



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA
La Universidad Católica de Loja

ÁREA SOCIO HUMANÍSTICA

**TITULACIÓN DE MAGÍSTER EN LITERATURA INFANTIL Y
JUVENIL**

Análisis de la obra *El alquimista*, de Paulo Coelho (traducción de Montserrat Mira), y su efecto en los estudiantes de los terceros años de bachillerato del Colegio Mixto Fiscomisional Hermano Miguel La Salle, del periodo académico 2012 – 2013, del cantón Tulcán, provincia de Carchi.

TRABAJO DE FIN DE MAESTRÍA

AUTOR: Ávalos Flórez, Edison Duván

DIRECTORA: Vera Tamayo, Narciza Beatriz, Dra.

CENTRO UNIVERSITARIO TULCÁN

2013

CERTIFICACIÓN

Doctora.

Narciza Beatriz Vera Tamayo.

DIRECTORA DEL TRABAJO DE FIN DE MAESTRÍA

CERTIFICA:

Que el presente trabajo, denominado “Análisis de la obra *El alquimista*, de Paulo Coelho (traducción de Montserrat Mira), y su efecto en los estudiantes de los terceros años de bachillerato del Colegio Mixto Fiscomisional Hermano Miguel La Salle, del periodo académico 2012 – 2013, del cantón Tulcán, provincia de Carchi”, realizado por el profesional en formación: Avalos Flórez Edison Duván, cumple con los requisitos establecidos en las normas generales para la Graduación en la Universidad Técnica Particular de Loja, tanto en el aspecto forma como de contenido, por lo cual me permito autorizar su presentación para los fines pertinentes.

Loja, septiembre de 2013.

f) _____

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

“Yo, Avalos Flórez Edison Duván, declaro ser autor del presente trabajo y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 67 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de Investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”.

f. _____

Autor: Avalos Flórez Edison Duván

Cédula: 0402036180

DEDICATORIA

A Dios, por la vida,
A mi madre, por la educación,
A mi esposa, por el apoyo,
A mi hija, por la motivación.

AGRADECIMIENTOS

A los estudiantes de los terceros años del Colegio Mixto Fiscomisional Hermano Miguel La Salle, promoción 2012 - 2013, en Tulcán. Espero que los resultados obtenidos en esta investigación sirvan para compensar todo el tiempo que me regalaron leyendo *El alquimista* y contestando las encuestas.

A la licenciada Sandra Narcisa Yandún Castro, docente de literatura en el Colegio Mixto Fiscomisional Hermano Miguel La Salle, por concederme el tiempo de sus clases para desarrollar esta investigación con sus estudiantes.

A las autoridades del Colegio Mixto Fiscomisional Hermano Miguel La Salle, por abrirme con total confianza las puertas de su institución.

A mi tutora, la doctora Narciza Beatriz Vera Tamayo, por la ruta que siempre acertadamente me señaló para conquistar los objetivos propuestos.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

CARÁTULA.....	I
CERTIFICACIÓN.....	II
DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS.....	III
DEDICATORIA.....	IV
AGRADECIMIENTO.....	V
ÍNDICE DE CONTENIDOS.....	VI
RESUMEN.....	1
ABSTRACT.....	2
INTRODUCCIÓN.....	3
CAPÍTULO I: ELEMENTOS FUNDAMENTALES.....	5
1.1 Tema.....	6
1.2 Planteamiento del problema.....	6
1.3 Sistematización del problema.....	7
1.4 Objetivos.....	7
1.4.1 Objetivo general.....	7
1.4.2 Objetivos específicos.....	7
1.5 Hipótesis.....	7
1.5.1 Hipótesis general.....	7
1.5.2 Hipótesis particulares.....	7
1.6 Justificación.....	8
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO REFERENCIAL.....	10
2.1 Fundamentos teóricos para el análisis textual en cuanto a la forma.....	11
2.2 Fundamentos teóricos para el análisis textual en cuanto al fondo.....	13
2.3 Fundamentos teóricos para el análisis del efecto de lectura.....	16
2.4 Fundamentos teóricos para revalorar <i>El alquimista</i>	18
CAPÍTULO III: DISEÑO METODOLÓGICO.....	20
3.1 Enfoque de la investigación.....	21
3.2 Tipo de investigación.....	21
3.3 Métodos y técnicas.....	21
3.3.1 Métodos y técnicas para el análisis textual.....	21
3.3.2 Métodos y técnicas para análisis de efecto de lectura.....	22
3.3.3 Métodos y técnicas para revalorar <i>El alquimista</i>	22
3.4 Instrumentos.....	23
3.4.1 Instrumento para análisis textual de la forma.....	24
3.4.1.1 Instrumento para detectar errores en la organización de las ideas..	24
3.4.2 Instrumentos para el análisis textual del fondo.....	24
3.4.2.1 Instrumento para detectar la moralidad de los personajes.....	24
3.4.2.2 Instrumento para detectar la ideología de la auto-superación.....	25
3.4.3 Instrumentos para el análisis del efecto de la lectura.....	27
3.4.3.1 Entrevista a la docente.....	27
3.4.3.2 Encuesta inicial a los estudiantes.....	27
3.4.3.3 Encuesta sobre efecto de lectura.....	28
3.4.3.4 Encuesta final a los estudiantes.....	29
3.5 Universos de estudio.....	29
3.5.1 Universo de estudio para análisis textual.....	29
3.5.2 Universo de estudio para el análisis de efecto de lectura.....	29
3.6 Presentación de los resultados.....	30

3.6.1	Presentación de los resultados del análisis textual.....	30
3.6.2	Presentación de los resultados del análisis de efecto de lectura.....	30
3.6.3	Presentación de resultados de revaloración de <i>El alquimista</i>	30
3.7	Forma de procesar la información.....	31
3.8	Cronogramas.....	32
3.8.1	Cronograma general.....	32
3.8.2	Cronograma para aplicación de encuestas y entrevista.....	33
3.9	Presupuesto provisional.....	33
CAPÍTULO IV: PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS DEL ANÁLISIS TEXTUAL DE <i>EL ALQUIMISTA</i> A NIVEL DE FORMA Y FONDO.....		34
4.1	Presentación de resultados del análisis textual de <i>El alquimista</i> a nivel formal.....	35
4.1.1	Las obviedades de <i>El alquimista</i>	35
4.1.1.1	Aplicación del instrumento para detectar obviedades.....	35
4.1.1.2	Análisis de las obviedades detectadas.....	37
4.1.2	Las tautologías de <i>El alquimista</i>	46
4.1.2.1	Aplicación del instrumento para detectar tautologías.....	46
4.1.2.2	Análisis de las tautologías detectadas.....	47
4.1.3	Las contradicciones de <i>El alquimista</i>	48
4.1.3.1	Aplicación del instrumento para detectar contradicciones.....	48
4.1.3.2	Análisis de las contradicciones detectadas.....	51
4.1.4	Las incoherencias de <i>El alquimista</i>	57
4.1.4.1	Aplicación del instrumento para detectar incoherencias.....	57
4.1.4.2	Análisis de las incoherencias detectadas.....	62
4.1.5	Las improvisaciones de <i>El alquimista</i>	75
4.1.5.1	Aplicación del instrumento para detectar improvisaciones.....	75
4.1.5.2	Análisis de las improvisaciones detectadas.....	76
4.1.6	Las discordancias cronológicas de <i>El alquimista</i>	79
4.1.6.1	Aplicación del instrumento para detectar discordancias cronológicas.....	79
4.1.6.2	Análisis de las discordancias cronológicas detectadas.....	82
4.2	Presentación de resultados del análisis textual de <i>El alquimista</i> a nivel de fondo.....	86
4.2.1	La moralidad en <i>El alquimista</i>	87
4.2.1.1	Aplicación del instrumento para detectar la moralidad.....	87
4.2.1.2	Análisis de la moralidad detectada en los personajes.....	88
4.2.2	La ideología de la auto-superación en <i>El alquimista</i>	90
4.2.2.1	La ideología de la auto-superación en <i>El alquimista</i> , en el primer eje: rechazo a la estabilidad.....	90
4.2.2.1.1	Aplicación del instrumento para detectar la ideología de la auto-superación en el primer eje: rechazo a la estabilidad.....	90
4.2.2.1.2	Análisis de los casos de la ideología de la auto-superación detectados en el primer eje: rechazo a la estabilidad.....	92
4.2.2.2	La ideología de la auto-superación en <i>El alquimista</i> , en el segundo eje: elección de lo incierto.....	95
4.2.2.2.1	Aplicación del instrumento para detectar la ideología de la auto-superación en el segundo eje: elección de lo incierto.....	95
4.2.2.2.2	Análisis de los casos de la ideología de la auto-superación detectados en el segundo eje: elección de lo incierto.....	97

4.2.2.3	La ideología de la auto-superación en <i>El alquimista</i> , en el tercer eje: autonomía del sujeto.....	102
4.2.2.3.1	Aplicación del instrumento para detectar la ideología de la auto-superación en el tercer eje: autonomía del sujeto.....	102
4.2.2.3.2	Análisis de los casos de la ideología de la auto-superación detectados en el tercer eje: autonomía del sujeto.....	103
CAPÍTULO V: PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS DEL ANÁLISIS DE EFECTO DE LECTURA DE <i>EL ALQUIMISTA</i> EN LOS ESTUDIANTES DE LOS TERCEROS AÑOS DEL COLEGIO MIXTO FISCOMISIONAL HERMANO MIGUEL LA SALLE, PERIODO 2012 – 2013, EN TULCÁN.....		107
5.1	Análisis de los resultados de la entrevista a la docente de literatura	108
5.2	Interpretación y análisis de los resultados de la encuesta inicial aplicada a los estudiantes.....	111
5.3	Interpretación y análisis de los temas abordados en las encuestas sobre efecto de lectura aplicadas a los estudiantes: encuestas 1, 1A, 2, 2A, 3, 3A.....	131
5.3.1	Interpretación y análisis de las preguntas sobre errores textuales...	131
5.3.1.1	Interpretación y análisis de la pregunta sobre obviedades.....	131
5.3.1.2	Interpretación y análisis de la pregunta sobre tautologías.....	132
5.3.1.3	Interpretación y análisis de las preguntas sobre contradicciones....	132
5.3.1.4	Interpretación y análisis de la pregunta sobre incoherencias.....	134
5.3.1.5	Interpretación y análisis de las preguntas sobre improvisaciones..	135
5.3.1.6	Interpretación y análisis de la pregunta sobre discordancias cronológicas.....	136
5.3.2	Interpretación y análisis de las preguntas sobre moralidad.....	138
5.3.3	Interpretación y análisis de las preguntas sobre la auto-superación	145
5.3.3.1	Interpretación y análisis de las preguntas del primer eje de la auto-superación.....	145
5.3.3.2	Interpretación y análisis de las preguntas del segundo eje de la auto-superación.....	146
5.3.3.3	Interpretación y análisis de las preguntas del tercer eje de la auto-superación.....	148
CAPÍTULO VI: TRIANGULACIÓN DE TODOS LOS RESULTADOS OBTENIDOS PARA PROPONER UNA REVALORACIÓN DE <i>EL ALQUIMISTA</i>.....		149
6.1	La lectura para los estudiantes analizados: entre la ausencia y la precariedad.....	150
6.2	Las obviedades y las tautologías: un engaño para evadir la dificultad.....	156
6.3	Contradicciones e incoherencias: errores altamente valorados.....	159
6.4	Improvisaciones: la imposición arbitraria del titiritero.....	162
6.5	Discordancias cronológicas: los errores invisibles.....	164
6.6	Moralidad: la representación que llena de prejuicios al lector.....	167
6.7	La auto-superación: el discurso que legitima la desigualdad.....	170
CONCLUSIONES.....		175
RECOMENDACIONES.....		177
BIBLIOGRAFÍA.....		178
ANEXOS.....		182

RESUMEN

Se realizó un análisis de *El alquimista*, de Paulo Coelho (traducción de Montserrat Mira), y se estudió el efecto de lectura de esa obra en los estudiantes de tercer año del Colegio La Salle de Tulcán.

En el análisis de la obra, en cuanto a la forma, se detectaron los siguientes errores: 16 obviedades, 5 tautologías, 8 contradicciones, 17 incoherencias, 7 improvisaciones y 5 discordancias cronológicas. En cuanto al fondo, se detectó que la obra es moralista y exhibe una ideología identificada con la auto-superación.

El estudio del efecto de lectura, realizado a partir de encuestas, comprobó que la mayoría de estudiantes presentan un *horizonte de expectativas* muy reducido. Por eso, no detectaron los errores de la obra, sino que los consideraron aciertos estéticos o filosóficos. Además, la mayoría de estudiantes generó ideas de rechazo y prejuicios hacia las sociedades que aparecen en la obra como malas.

Al triangular todos los resultados, se demostró que la obra genera discriminación hacia determinadas sociedades, falsifica los errores como indagaciones humanas, estimula al lector para que no complejice el pensamiento y lo induce a legitimar el estatus de quienes sufren condiciones de desigualdad.

PALABRAS CLAVES: *El alquimista*, Paulo Coelho, análisis literario, efecto de lectura, errores literarios.

ABSTRACT

An analysis of *The Alchemist*, by Paulo Coelho (translation Montserrat Mira), and it was studied the effect of reading it in the third year students of La Salle School in Tulcan city.

In the analysis of the work, in terms of form, the following errors were detected: 16 truisms, 5 tautologies, 8 contradictions, 17 inconsistencies, 7 improvisations and 5 chronological mismatches. On the merits, it was found that the play is moralistic and exhibits an ideology identified with self-improvement.

The study of the effect of reading from surveys conducted; found that most students have a very limited horizon of expectations. Therefore, no errors detected in the work, but who considered aesthetic or philosophical successes. In addition, most students generated ideas of rejection and prejudice towards companies that appear in the play as bad.

At triangular all results, it was shown that the work generates discrimination against certain companies, fake human errors such as inquiries encourages the reader to not make more complex thinking and leads him to legitimize the status of those who suffer inequality conditions.

KEY WORDS: *The alchemist*, Paulo Coelho, literary analysis, effect of reading, literary mistakes.

INTRODUCCIÓN

Por lo regular, las investigaciones literarias centran sus objetivos en obras que ofrecen riquezas inagotables desde el punto de vista estético. Pocas veces lo hacen sobre obras consideradas como *menores*, *basura*, *literatura de supermercado* o best-sellers. Ese tipo de obras son abordadas, más bien, desde el género del ensayo o del comentario editorial, casi siempre con un tono de burla, ironía o enfado, lo que demuestra una actitud espontánea por parte del crítico, sin ninguna rigurosidad científica.

Pues bien, este trabajo se centró, precisamente, sobre una obra que, desde la investigación literaria, no ha sido explorada debido a que se la considera carente de valor estético. Se trata de *El alquimista*, del brasileño Paulo Coelho, un libro que ha batido records de ventas desde que fue publicado, en 1988. El objetivo primordial fue analizar la obra y su efecto en un grupo de estudiantes adolescentes, que son sus principales consumidores.

Para cumplir con ese objetivo se debió, primero, realizar un exhaustivo estudio textual que permitió, por una parte, identificar los errores a nivel formal y, por otra parte, identificar las posiciones moralistas e ideológicas que presenta a nivel semántico. Posteriormente, con esos análisis, se sometió a un grupo de estudiantes a la lectura de la obra, observando cómo actualizaban el texto y cómo éste ejercía modificaciones sobre su concepción de la realidad.

Estos estudiantes, que cursan el tercer año en el Colegio Hermano Miguel La Salle, en Tulcán, facilitaron, junto con su docente de literatura, la licenciada Sandra Narcisa Yandún Castro, todos los mecanismos y logística para llevar a cabo este trabajo. La lectura de la obra, la solución a las encuestas y la entrevista a la docente se efectuaron en el salón de clase de los estudiantes, durante las horas destinadas a la materia de Lenguaje.

Los resultados que se obtuvieron pueden levantarse como una suerte de advertencia para la sociedad, en especial para los integrantes del sistema educativo. Los maestros, los directivos y los padres de familia, con este trabajo de grado, podrán evidenciar los efectos nocivos que generan las lecturas que desprevenidamente o basados en las tendencias del mercado realizan sus hijos o sus estudiantes.

Entre todos los materiales bibliográficos que se emplearon, resultó de gran valor el tratado *En busca del texto*, de Dietrich Rall (1987), quien compendió los principales artículos científicos que exponen la estética de la recepción. Ahí están las investigaciones y los hallazgos teóricos de Rainer Warning, Wolfgang Iser, Hans Robert Jauss, Roman Ingarden y Hans Georg Gadamer, entre otros.

También resultaron de gran valor los libros *Lenguaje y Pensamiento*, de Lev Semiiónovich Vygotsky (2007), *Cartas a un joven novelista*, de Mario Vargas Llosa (1997), *El arte de la novela*, de Milan Kundera (1986). Además, sirvieron de punto de partida algunos estudios sobre la obra de Coelho, como “Por qué es tan malo Paulo Coelho”, de Héctor Abad Faciolince (2007), y “Oh, la espiritualidad”, de Clandestino Menéndez (2005).

Por último, hay que destacar la ayuda brindada por algunos estudios de carácter sociológico sobre las ideologías de la auto-superación, tales como “Contra la superación personal: el fracaso de la nueva espiritualidad”, de Joaquín Peón Íñiguez (2010), y “Sociedad pos-disciplinaria y constitución de una nueva subjetividad: un análisis de los discursos de la “autoayuda” y del nuevo management desde la perspectiva de Michel Foucault”, de Daniela Bruno y Erwin Luchtenberg (2006).

CAPÍTULO I: ELEMENTOS FUNDAMENTALES

1.1 Tema

Análisis de la obra *El alquimista*, de Paulo Coelho (traducción de Montserrat Mira), y su efecto en los estudiantes de los terceros años de bachillerato del Colegio Mixto Fiscomisional Hermano Miguel La Salle, del periodo académico 2012 – 2013, del cantón Tulcán, provincia de Carchi.

1.2 Planteamiento del problema

Publicada en 150 países, traducida a 56 idiomas y con más de 54 millones de copias vendidas, *El alquimista*, de Paulo Coelho, es sin lugar a dudas una de las obras más leídas en la época contemporánea. Las personas que se han acercado a esta obra se desbordan en elogios: la consideran como la máxima expresión del arte literario, una cumbre en la historia de la narrativa contemporánea.

Sin embargo, críticos y escritores como Abad Faciolince (2007) y Clandestino Menéndez (2005), por mencionar solo algunos, han señalado las graves falencias literarias que presentan las obras de Coelho, en especial *El alquimista*. Entre esas falencias, los críticos señalan los múltiples errores textuales, el engaño a los lectores con banales soluciones espirituales a los problemas existenciales, la ausencia de indagaciones sobre la condición humana y las pocas búsquedas narrativas que alimentan el gusto estético.

De manera que lectura de *El alquimista* genera un efecto contraproducente en sus lectores: castra el gusto estético, provoca una visión maniquea de la realidad y una desacertada concepción del arte literario. Si los lectores de esta obra continúan aumentando por miles, como ha sucedido hasta ahora, se generará una grave problemática en un futuro cercano: se perderán los códigos que permiten diferenciar una buena obra literaria de una mala.

Es por eso que se hace necesario estudiar detenidamente cuáles son los errores que presenta la obra *El alquimista* y qué repercusiones tiene su lectura. Porque así se evitará que las nuevas generaciones se conviertan en un foco de mala literatura, perdiendo su oportunidad histórica de aportar al crecimiento intelectual y liberación espiritual de la población.

Este estudio se efectuará en dos partes: primero analizando los mecanismos narrativos del texto; segundo determinando cómo ese texto afecta a los estudiantes de los terceros años del Colegio Mixto Fiscomisional Hermano Miguel La Salle, de Tulcán, periodo académico 2012 – 2013. El estudio, que se desarrollará en seis meses, le permitirá a la comunidad de estas instituciones –estudiantes, docentes, directivos y padres de familia– aplicar medidas preventivas contra este tipo de textos y estimular en los estudiantes lecturas de alta calidad.

1.3 Sistematización del problema

- ¿Cómo está construido *El alquimista*?
- ¿Qué errores textuales presenta esa obra?
- ¿Cómo afectan esos errores la calidad de la obra?
- ¿Qué efecto provoca la lectura de esta obra en los estudiantes de los terceros años de bachillerato del Colegio Mixto Fiscomisional Hermano Miguel La Salle, del periodo académico 2012 – 2013?

1.4 Objetivos

1.4.1 Objetivo general

- Analizar la obra *El alquimista* y los efectos que provoca su lectura en los estudiantes de los terceros años de bachillerato del Colegio Mixto Fiscomisional Hermano Miguel La Salle del periodo académico 2012 – 2013.

1.4.2 Objetivos específicos

- Analizar textualmente mediante fundamentación teórica la forma y el fondo de *El alquimista*.
- Analizar mediante entrevista a la docente y encuestas a los estudiantes el efecto que genera en ellos la lectura de *El alquimista*.
- Proponer mediante fundamentación teórica una revaloración de la obra *El alquimista*.

1.5 Hipótesis

1.5.1 Hipótesis general

Un análisis de la obra *El alquimista* (traducción de Montserrat Mira) permitirá conocer si presenta errores literarios, tales como obviedades, tautologías, contradicciones, incoherencias, improvisaciones y discordancias cronológicas; además permitirá identificar su posición moral y su ideología. De igual modo, al indagar el proceso de lectura que realizan los estudiantes sobre esa obra, se podrán determinar los efectos que ocasiona, tales como generación de prejuicios y rechazo a determinados grupos sociales, invitación al facilismo y evasión de los procesos de complejidad.

1.5.2 Hipótesis particulares

- La obra *El alquimista* es de pésima calidad literaria.

- Las obviedades y tautologías sirven para ocultar falacias disfrazándolas de trascendencias.
- Las incoherencias y las contradicciones demuestran las carencias técnicas del autor.
- Las improvisaciones le restan verosimilitud al relato.
- Las discordancias cronológicas muestran la falta de cuidado en la elaboración del texto.
- La moralidad expuesta provoca que los lectores rechacen a ciertos grupos sociales.
- La ideología de la obra provoca que los lectores legitimen las estructuras abusivas del poder.

1.6 Justificación

Coelho es una mina de oro para las editoriales. Sus libros se venden por millares; los lectores hacen filas interminables para obtener un autógrafa suyo; los salones donde ofrece conferencias están siempre a reventar. Pero ¿tan enorme popularidad es un indicador de calidad literaria? Definitivamente no. La calidad de una obra literaria no se mide en cifras económicas ni es proporcional a la fama de su autor.

Paradójicamente y contra todo pronóstico, la crítica literaria, encabezada por varias autoridades académicas en la materia, ha demostrado que las obras de Coelho carecen de belleza estética, porque poseen errores textuales y una visión maniquea de la realidad. Son precisamente esos factores los que atraen a los millares de lectores que las consumen, lectores que se conforman con salidas facilista y superficiales para llenar sus vacíos emocionales.

La situación sería inocente e inocua si no fuera porque esas obras provocan que los lectores tengan una valoración totalmente errónea de lo que realmente es el arte literario. Ellos consideran que *El alquimista* constituye el más alto ideal literario, la máxima representación de la belleza literaria. En otras palabras, están alimentando su espíritu con comida chatarra convencidos de que obtienen los mayores nutrientes; cuando en realidad lo que están haciendo es someter su mente y su espíritu a un envenenamiento progresivo. De continuar esta situación, las consecuencias se evidenciarán muy pronto en una generación carente de gusto estético, de verdadera espiritualidad y de aceptación de la diversidad cultural.

Por eso, hoy se hace necesario realizar, a partir de las teorías de la recepción, del arte literario y del aprendizaje, un estudio donde se muestre claramente este problema, con sus causas, su contexto y sus consecuencias. Mostrar, por ejemplo, cómo leen los adolescentes

de los terceros años del Colegio La Salle la obra *El alquimista*, cómo la asimilan, cómo la someten a valoración y en qué marco contextual sucede todo eso. Sólo así se les podrán brindar herramientas a los integrantes del sistema educativo –padres, maestros, estudiantes y directivos– para que tomen correctivos cuanto antes y eviten que el problema siga propagándose a las nuevas generaciones. Porque en caso de que no lo hagan, tendrán en un futuro cercano una sociedad incapaz de entender el arte literario, peor aún capaz de producirlo.

Además, este estudio servirá para que otras sociedades lo puedan adaptar a su entorno, pues los problemas que genera la lectura de *El alquimista* se extienden por todo el mundo. Cualquier institución educativa de una ciudad latinoamericana, europea, asiática o africana, puede tomar este estudio y aplicarlo en su contexto; o puede extender los resultados a su propia realidad.

La persona que se encargará de realizar el estudio reside en Tulcán y tiene un trabajo de medio tiempo como docente. Estas dos características representan una enorme ventaja para la realización del proyecto. La primera ventaja es que por su lugar de residencia no tendrá mayores gastos económicos de movilización durante el proceso de recopilación de información. La segunda ventaja es que su horario de trabajo le otorgará el suficiente tiempo libre para desarrollar el estudio; además, su rol de docente le facilitará la aprobación de la institución educativa para desarrollar las entrevistas y demás métodos que considere pertinentes para recopilar la información.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

La crítica recomienda que la literatura infantil y juvenil no sea abordada exclusivamente desde un análisis textual que excluya a los receptores, sino que ambos aspectos sean conjugados armónicamente (Colomer, 1998; Cervera, 1991). Es por eso que esta investigación se fundamenta, primero, en un análisis textual de la obra *El alquimista* y luego en un estudio sobre el efecto que provoca la lectura de esa obra.

El análisis textual se realizará a partir de dos enfoques, uno en cuanto a la forma y otro en cuanto al fondo. En la forma se aplicarán las herramientas brindadas por la lógica formal acerca de cómo se organizan las ideas y por Mario Vargas Llosa acerca de cómo funcionan las propiedades narrativas de la novela. En cuanto al fondo, se tendrán en cuenta los postulados de Milan Kundera sobre la ausencia de moral en la novela; así como varios estudios sociológicos sobre la representación de la auto-superación en los discursos textuales. El propósito de este análisis textual, tanto en la forma como en el fondo, será describir puntualmente las graves falencias literarias que presenta *El alquimista*.

Al finalizar este análisis textual, se procederá a realizar el estudio del efecto que genera *El alquimista* en los estudiantes, teniendo en cuenta los postulados de los principales exponentes de la teoría de la recepción. Entre otras cosas, se determinará el *horizonte de expectativas* de los lectores y sus prácticas lectoras; además, se evaluará cómo recupera el lector la información de la obra. El propósito de este estudio de efecto será determinar los componentes de la relación que, a partir de la lectura, establece el lector con *El alquimista*.

Por último, con los resultados del análisis textual y del estudio de efecto, se empleará la teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas para explicar las razones por las cuales *El alquimista* no es una lectura provechosa para los jóvenes.

2.1 Fundamentos teóricos para el análisis textual en cuanto a la forma

La lógica formal ofrece varias conceptualizaciones que clarifican los diferentes modos en que se organizan de las ideas en un texto (Vilarnovo, 1990; Wigdorsky, 2004; Arroyo, 2010). En esta investigación se emplearán los siguientes conceptos para detectar cuándo las ideas se organizan de un modo erróneo o inadecuado en *El alquimista*:

Obviedades: son enunciados que no necesitan someterse a comprobación empírica ni a reflexión filosófica, porque no existen dudas de que su valor es verdadero. Un ejemplo sería afirmar que quien toma una ducha se moja. Todas las personas, al haber experimentado suficientemente ese fenómeno tan conocido, saben que es cierto. Las obviedades, por lo tanto, son enunciados innecesarios en un texto, ideas que pueden considerarse errores o desaciertos dentro de la creación literaria.

Tautologías: son redundancias semánticas, es decir, enunciados que, con distintas palabras, lo único que hacen es repetir los mismos significados de un enunciado anterior. Ejemplos clásicos son: salí para afuera o subí para arriba; otros ejemplos son: el desenlace final, la prensa escrita y una hemorragia sanguínea. La tautología, a diferencia del pleonasma (que es considerado una figura retórica generadora de belleza), no tiene ningún propósito estético. Por el contrario, es considerada un error en el uso del lenguaje, pues extiende las ideas sin economizar el lenguaje.

Contradicciones: son enunciados que se oponen entre sí. La contradicción puede servir para mostrar la complejidad de un personaje en su caracterización, o también para indicar un choque de ideas que produce una explosión de significados, como es el caso de la paradoja o del oxímoron. Sin embargo, las contradicciones que aquí se detectarán son aquellas que conforman errores en la construcción narrativa. Se trata de afirmaciones que luego son negadas sin un propósito estético, sino más bien de forma accidental.

Incoherencias: son enunciados que rompen la lógica del texto. Su significado no corresponde al que pretende crear el texto, con lo cual se convierten en factores que destruyen la unidad semántica. Aparecen por una mala organización de las ideas, son producto de descuidos en la creación literaria. Las incoherencias son un grave problema cuyo resultado es la pérdida del sentido en el texto.

Improvisaciones: son acciones que aparecen en el texto sin estar enlazadas con la coherencia global del relato, sin una preparación que las fundamente o justifique. Su función es resolver un problema de orden creativo, una necesidad que en determinado pasaje tenía el autor para que la acción continuara por el flujo del relato.

Discordancias cronológicas: son errores en el manejo del tiempo del relato. Se trata de enunciados que indican el transcurso del tiempo en que los personajes realizan una acción, pero ese transcurrir el tiempo no se ha realizado en el tiempo indicado. Así, por ejemplo, si se afirma que un personaje tardó tres meses en construir la máquina del tiempo, no se puede luego decir que esos doscientos días fueron de arduo trabajo.

Vargas Llosa (1997), en su libro *Cartas a un joven novelista*, explicó, desde su propia experiencia de crítico y escritor, el modo en que estos errores mencionados afectan la calidad de una obra literaria. Entre las consecuencias que menciona se encuentran las siguientes:

Pérdida de la verosimilitud: *“El poder de persuasión de una novela es mayor cuanto más independiente y soberana nos parece ésta, cuando todo lo que en ella acontece nos da la sensación de ocurrir en función de mecanismos internos de esa ficción y no por imposición arbitraria de una voluntad exterior”.* (Vargas Llosa, 1997, p. 33). Es decir, todo lo que sucede

en la novela obedece a una lógica interna que genera un mundo perfecto donde nada es fortuito, donde todo tiene una razón de ser. En la obra *El alquimista*, por el contrario, existen múltiples errores que revelan un precario funcionamiento interno y que le impiden alcanzar la verosimilitud.

Ausencia de independencia: La novela, según Vargas Llosa (1997), se compone, sin excepciones, del tiempo psicológico, “*un tiempo subjetivo al que la artesanía del novelista (del buen novelista) da apariencia de objetividad, consiguiendo de este modo que su novela tome distancia y diferencie del mundo real*”. (p. 71). Sin embargo, el manejo del tiempo en la obra *El alquimista* es uno de los más graves desaciertos. Hay múltiples errores que provocan que la obra pierda su independencia del mundo real, que le impiden alcanzar la *apariencia de objetividad*. Entre esos errores, por mencionar solo algunos, se analizará cómo el narrador en varias ocasiones se equivoca en la cuenta de los meses y cómo hace desaparecer los días por descuido y no por efecto estético; además, se estudiará la forma como cronológicamente está estructurada la obra.

Algunos de estos aspectos ya han sido aplicados a *El alquimista* por parte del crítico español Clandestino Menéndez (2005), en su ensayo “Oh, la espiritualidad”, de su libro *Cuadernos Críticos*. Menéndez, con una pluma cargada de burla e ironía, hace un recuento de la trama de *El alquimista* resaltando, sobre todo, aquellos pasajes donde surgen incoherencias y donde se presentan deducciones que no solo son obvias sino que caen en la tautología. A pesar de su evidente sorna, el ensayo de este crítico español es un antecedente válido para el análisis textual de la forma que aquí se desarrollará, porque reseña varios de los errores más evidentes de *El alquimista*. Sin embargo, ese trabajo, dado su carácter y su registro, no analiza profunda y detalladamente los errores encontrados, ni mucho menos indica las consecuencias que esos errores provocan en desmedro de la calidad literaria de la obra. Lo cual le posibilita a esta tesis explorar todos esos campos que aún no han sido abordados.

2.2 Fundamentos teóricos para el análisis textual en cuanto al fondo

En cuanto al contenido que presenta *El alquimista*, se realizarán dos análisis. Uno será orientado por las ideas que presentó Kundera (1986) en su libro *El arte de la novela*, donde explicó cuáles son los factores que desde el contenido debe presentar una obra de este género para convertirse en una pieza artística. El otro análisis se realizará tomando los criterios de varios sociólogos, entre ellos Teun A. van Dijk (2006), Pablo Semán (2006), Daniela Bruno y Erwin Luchtenberg (2006), quienes en diversos artículos académicos especifican qué es la auto-superación y cómo se manifiesta en los distintos discursos culturales de la actual sociedad a través de varias temáticas.

Kundera (1986) consideró que la ciencia, en su afán por el conocimiento, se olvidó del hombre y se concentró tanto en sí misma que perdió todo sentido. Pero también creyó que ese olvido fue remediado por la novela, un género que se ha encargado de explorar todas las facetas humanas, de indagar todo lo concerniente al hombre. *“La novela no examina la realidad, sino la existencia. Y la existencia no es lo que ya ha ocurrido, la existencia es el campo de las posibilidades humanas, todo lo que el hombre puede llegar a ser, todo aquello de lo que es capaz. Los novelistas perfilan el mapa de la existencia descubriendo tal o cual posibilidad humana”*, (p. 59) afirmó Kundera (1986).

El hombre, según Kundera (1986), tiene siempre el deseo de juzgar antes que de comprender. Por eso no puede soportar la ausencia de un juez supremo, un Dios, pues siempre necesita establecer una plena diferencia entre lo bueno y lo malo. La novela, en cambio, es la que le brinda la ambigüedad, la que le permite borrar las fronteras entre lo bueno y lo malo, la que le ofrece una posición sin moral. *El alquimista* dista mucho de esta concepción filosófica. Su contenido lo que muestra es un afán por instruir en lo que considera que es correcto. Hay varios pasajes en los que, de manera evidente y explícita, asume una posición moral para explicar cómo debe llevar la vida una persona: qué debe hacer y qué no debe hacer. Nunca deja dudas, nunca abre una grieta por donde el lector pueda experimentar la sensación de la ambigüedad.

Otro aspecto que Kundera (1986) consideró inmanente en la novela, además de la ambigüedad, fue la presencia de un espíritu de complejidad: *“Cada novela dice al lector: ‘las cosas son más complicadas de lo que tú crees’. Ésa es la verdad eterna de la novela, que cada vez se deja oír menos en el barullo de las respuestas simples y rápidas que preceden a la pregunta y la excluyen”*. (p. 30). Sin embargo, en *El alquimista* lo que se observa no es ese espíritu de complejidad, sino una manipulación absoluta donde los personajes lo único que reflejan es simplicidad.

La ausencia de ambigüedad y de complejidad son síntomas muy graves en una novela. Lo único que demuestran es que en esa obra la novela murió porque no tuvo nada nuevo que descubrir sobre la existencia humana. Este fenómeno, según Kundera (1986), ya ha sucedido varias veces desde que Cervantes determinó el nacimiento de este género narrativo. Por ejemplo, en Rusia (y en otros países bajo regímenes totalitarios) la novela murió después de los descubrimientos hechos por obras como las de Tolstoi y Gogol. Sin embargo, volvió a renacer cuando llegaron nuevos escritores e indagaron nuevos aspectos de la existencia humana. Es posible, entonces, asegurar que en *El alquimista* la novela ha muerto.

Al finalizar este análisis basado en la concepción filosófica de la novela expuesta por Kundera (1986), se procederá a continuar evaluando el fondo de *El alquimista*, pero ahora teniendo en cuenta cómo están ahí presentes los discursos de la auto-superación.

Bruno y Luchtenberg (2006), sociólogos de la Universidad de Buenos Aires, explicaron, fundamentándose en estudios de Foucault, que antes de la década de 1970, la sociedad funcionaba en un modelo de poder *disciplinario*, caracterizado por la imposición de normas estrictas y rígidas a lo largo del tejido social. Este modelo distribuía el tiempo y el espacio de manera calculada para sacar el mayor provecho de los sujetos, quienes se constituían como cuerpos dóciles, adaptables, con certezas y estabildades.

Pero, después de 1970, todo cambió. La crisis energética volvió más flexible y tolerante el modelo capitalista, con un orden auto-generator y auto-controlador conocido como neoliberalismo. La producción no es rígida, se adapta a la demanda; no hay planificación a largo plazo; la estructura burocrática ya no racionaliza el tiempo y el espacio. De manera que los sujetos también tuvieron que hacerse flexibles para adaptarse a los continuos cambios. Así creció el individualismo, la angustia del individuo frente a la latente posibilidad de ser excluido del sistema. (Bruno y Luchtenberg, 2006).

Nacen, entonces, una serie de discursos que tienen como propósito ayudarle al individuo a adaptarse, a no perderse en su auto-regulación, a evitar ser excluido. Uno de esos discursos es la auto-ayuda o auto-superación, que habla de alcanzar la felicidad, la armonía, el bienestar o el equilibrio del alma. A diferencia del modelo *disciplinario*, donde lo que imperaba era el cuerpo, ahora lo que se va a imponer con el discurso de la auto-superación será la interioridad del sujeto: alma, espíritu, corazón. Su propósito es brindar respuestas en un ambiente social de constante cambio; proponerle al sujeto que se adapte a los cambios, que pueda modelar su subjetividad.

La auto-superación, de acuerdo a lo que establecieron Bruno y Luchtenberg (2006) en un artículo titulado "Sociedad pos-disciplinaria y constitución de una nueva subjetividad", se presenta en los discursos escritos a partir de tres elementos o ejes comunes: el cambio constante, la incertidumbre por el futuro y la responsabilidad que tiene el sujeto en su autonomía.

El primero de estos tres ejes, el cambio constante, consiste en no oponerse a los cambios, sino por el contrario utilizar la creatividad para adaptarse a lo que es considerado como *nuevas oportunidades*. El segundo eje, la incertidumbre por el futuro, manifiesta que no hay posibilidad de planificar a largo plazo, lo rutinario es considerado negativo, es mejor lanzarse a lo desconocido. El tercer eje, la responsabilidad que tiene el sujeto en su autonomía, se fundamenta en que el sujeto es responsable de gobernarse a sí mismo, su realización es

una obra que debe ejecutar él mismo, para lo cual necesita confianza en sí mismo y autoestima. Estos tres elementos se encuentran de manera palpable en *El alquimista*, a partir de las acciones que ejecutan los personajes.

Pero ¿de qué sirve analizar cómo se desarrollan todas estas características y ejes de la auto-superación en *El alquimista*? Pues bien, la respuesta la ofrece el gran académico Jan Muka ovký (1977), en un estudio titulado *Escritos de estética y semiótica del arte*: “Una obra contiene gran cantidad de valores; sin embargo, excepto el valor estético, los demás carecen de importancia para calificarla como obra artística. Dentro de los valores extraestéticos se encuentran, por ejemplo, la realidad o irrealidad de lo que se presenta, ideas correctas o incorrectas, valores éticos, morales, sociales, religiosos”. (p. 188).

Así finaliza todo el análisis textual de *El alquimista*. Las conclusiones que se obtendrán, tanto en el análisis de la forma como en el del fondo, demostrarán que esta obra, desde ningún punto de vista, puede ser considerada como arte literario.

2.3 Fundamentos teóricos para el análisis del efecto de lectura

Hasta antes de la década de 1960 eran muy escasos los estudios literarios donde el lector tuviera una relativa importancia. Los únicos trabajos de gran profundidad con este enfoque eran *El arte poética*, de Aristóteles, *Crítica del juicio*, de Emanuel Kant, y *¿Qué es la literatura?*, de Jean Paul-Sartre. De resto, la crítica literaria se centraba exclusivamente en los elementos de la comunicación compuestos por el autor y la obra. Sin embargo, después de 1960, a raíz de las influencias del marxismo, este fenómeno empezó a cambiar. Los teóricos de la Escuela de Constanza y de las academias de Praga introdujeron en el análisis literario la importancia del lector, no para centrarse exclusivamente en él, sino sobre todo para identificar las relaciones que guardaba respecto a la obra y al autor.

Para estos académicos, el lector era tal vez la parte más trascendental del proceso de la comunicación literaria. Wolfgang Iser (1987), uno de los fundadores y principales exponentes de la teoría de la recepción, demostró, en su reconocido ensayo “La estructura apelativa de los textos”, que el significado no reposa en los textos sino en el lector. Y lo hizo preguntándose por qué, si es cierto que los textos tienen un significado, ese significado a veces se le esconde a los intérpretes y, peor aún, por qué cambia a medida que pasa el tiempo si las oraciones permanecen inmutables. Su respuesta fue que no existen significados previamente establecidos en el texto, sino que es el lector quien los construye a medida que lee el texto. “Al mismo tiempo se tiene que decir que un texto solo despierta a la vida cuando es leído. De aquí surge la necesidad de observar el desarrollo del texto por medio de la lectura”. (pp. 99, 100).

Así nació la teoría de la recepción, y surgieron de inmediato dos tendencias claramente diferenciadas. Por un lado, la de quienes se inclinaban a realizar el análisis literario para identificar cuál había sido su *recepción* a lo largo de su historia. Por otra parte, la de quienes le apostaban al *efecto estético*, es decir, a valorar cómo un lector construye el significado de una obra. De manera que el término *estudio de recepción* se ha usado preferiblemente para designar las investigaciones que están relacionados con el proceso histórico de la obra, su aceptación e interpretación en diferentes épocas y lugares; mientras que el término *efecto* es empleado para designar aquellos estudios que se basan en la manera como se lee una obra por parte de un determinado lector o grupo de lectores.

Por lo tanto, para el trabajo que aquí se desarrollará resulta más preciso hablar de un estudio del efecto, porque no se trata de identificar la recepción que ha tenido *El alquimista* desde que fue publicado, sino de proponer a un grupo de estudiantes de bachillerato su lectura para analizar todo el proceso. Entonces, para el estudio de efecto, se tomarán los principales postulados de la teoría de la recepción, y se crearán instrumentos a partir de las técnicas de la encuesta.

El primer postulado que se trabajará será el *horizonte de expectativas*, que consiste en los conocimientos previos que posee el lector para proceder a evaluar una obra literaria, el presupuesto que posee para confrontar lo que encuentra en un texto. Su importancia radica en que *“El que no tiene horizontes es un hombre que no ve suficiente y que en consecuencia supervalora lo que le cae más cerca. En cambio tener horizontes significa no estar limitado a lo más cercano sino poder ver por encima de ello. El que tiene horizontes puede valorar correctamente el significado de todas las cosas que caen dentro de ellos según los patrones de cerca y lejos, grande y pequeño”*, (p. 21), explicó Hans-Georg Gadamer (1984), en un estudio que resultó definitivo para empezar a plantear la teoría de la recepción, *“Fundamentos para una teoría de la experiencia hermenéutica”*, estudio que hace parte de su libro *Verdad y Método*.

Pero ¿cómo saber cuál es el *horizonte de expectativas* de los estudiantes que son objeto de estudio? Pues bien, esto se logrará conociendo cuál es el bagaje cultural de ellos en el campo literario, es decir, cuáles son las obras que han leído, cuáles son las que más los han marcado, cuáles son sus autores favoritos, sus comportamientos lectores en cuanto a lo cuantitativo y cualitativo, sus costumbres lectoras y muchos aspectos más del mismo estilo.

Conocer este *horizonte de expectativas* permitirá establecer cuáles son las herramientas ideológicas, literarias, culturales y artísticas con las que los estudiantes realizan la lectura de *El alquimista*, es decir, se podrá determinar hasta dónde llega la visión de ellos para determinar si esta obra es arte o no, y con cuáles otras obras establecen relaciones de comparación. *“Los buenos lectores literarios han construido un horizonte de expectativas*

que les lleva a apreciar comparativamente la entidad de una nueva lectura”, (p. 161), explicó la crítica y escritora Teresa Colomer (1999), en su obra *Introducción a la literatura infantil y juvenil*.

Después de haber establecido estos aspectos, el estudio del efecto de la lectura se centrará en averiguar cómo interactúa el lector con el texto. Aquí se le presentará al lector fragmentos con los errores detectados en el análisis de la forma, para saber de qué modo recupera esa información. De igual modo, se le presentarán fragmentos donde se hace evidente la moralidad de la obra. El propósito será identificar si el estudiante detecta los errores, comprende las conductas moralistas de los personajes, o si por el contrario esos elementos se incorporan en su imaginario como parte de su realidad simbólica. De manera que, ahora desde la óptica del lector, se llegará a la misma deducción que se alcanzará con el análisis textual que arriba ya se mencionó: que *El alquimista* carece de complejidad, de ambigüedad.

Por último, en este estudio del efecto de *El alquimista*, se identificará la valoración que el lector le da a la ideología de la auto-superación que está ahí presente. A decir de Ingarden (1987), “sorprendentemente estos valores extra-artísticos y extra-estéticos son tomados en consideración en primera línea, por lo general, por el lector y también por los críticos”. (p. 49). La razón por la cual sucede esto es porque existe una desviación de la concepción epistemológica de la obra, que ya no es recibida como un objeto que ofrece un goce estético a partir de la indagación de la condición humana, sino como un elemento que entrega una enseñanza para la vida. De hecho, el resultado que se espera obtener en la aplicación de este aspecto es que el lector considere que *El alquimista* es precisamente una obra de arte por sus valores extra-estéticos, es decir, por señalar un camino para vivir mejor. Quedará así evidenciada la errada concepción de arte que posee el lector y la razón por la cual sobrevalora *El alquimista*.

2.4 Fundamentos teóricos para revalorar el alquimista

Al ya haber descrito los efectos de *El alquimista* en el grupo de lectores, se podrá analizar de qué manera esa lectura influirá en el desarrollo del estudiante, en su concepción del arte, en su valoración de la literatura. La forma en que se logrará esto será a partir de la teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas, donde Lev Vygotsky (2007) explicó que el desarrollo intelectual no es solamente producto de una actividad biológica del cerebro, sino el resultado de la cultura y la sociedad de cada individuo. De acuerdo a esto, *El alquimista* puede tomarse como agente cultural que interviene en el desarrollo del pensamiento de los estudiantes, un factor formador o deformador de la inteligencia.

En su libro *Pensamiento y lenguaje*, Vygotsky (2007) explicó que, aunque los procesos mentales empiezan a formarse en la primera edad, “*las funciones intelectuales que en una combinación específica forman la base psicológica del proceso de formación del concepto maduran, toman forma y se desarrollan solamente en la pubertad*”. (p. 90). Por eso, Vygotsky (2007) recomendó que el joven cuente con un ambiente que lo nutra y lo obligue a superarse con procesos complejos. Pero, ¿será que *El alquimista* cumple con ese requisito? ¿Será que le exige al joven lo suficiente como para estimular su desarrollo cognoscitivo a partir de procesos complejos? Ya, como se señaló arriba en lo que será el análisis textual y en el análisis del efecto de la lectura, quedó demostrado que esa obra de ninguna manera cumple con el requisito de la complejidad. Entonces, “*Si el medio ambiente no le presenta al adolescente nuevas ocupaciones, no tiene para con él exigencias nuevas, y no estimula su intelecto proveyendo una secuencia de nuevas finalidades, su pensamiento no llega a alcanzar los estadios superiores, o los alcanza con gran retraso*”. (Vygotsky, 2007, p. 91).

Mery Cruz Calvo (2006), catedrática de la Universidad del Valle, en un artículo titulado “Ampliar los conceptos de horizonte: un desafío para la enseñanza de la literatura”, combinó el concepto de *horizonte de expectativas* con las teorías de Vygotsky, para así proponer un nuevo compromiso de los docentes frente a la enseñanza de la literatura. “*Si en la educación en general podemos llevar a nuestros estudiantes hacia mayores aprendizajes y por ende desarrollos cognitivos, como lo demostró Vygotsky, en la enseñanza de la literatura en particular también tenemos la posibilidad de esta intervención ampliando las expectativas comprensivas e interpretativas de los estudiantes cuando hacen sus lecturas literarias*”. (p. 12). Su propósito es que la lectura no solo sea el acto de decodificar el lenguaje escrito, sino que sea la oportunidad de formar al estudiante para que tome decisiones, tenga criterio y contribuya a la sociedad.

Para ello se hace necesario, entonces, que tanto docente como estudiante entiendan que obras como *El alquimista* no ofrecen esa posibilidad. Que, por el contrario, es una lectura que empobrece su experiencia, reduce su *horizonte de expectativas*, entorpece o estanca su desarrollo simbólico, le resta posibilidades de comprender la realidad y no lo prepara para gozar plenamente del arte en el futuro. Esto implica que la obra *El alquimista* debe ser revalorada en el ambiente educativo. No se trata de que el estudiante considere que ha perdido su tiempo en ese tipo de lecturas, sino que reformule su posición ante ellas.

CAPÍTULO III: DISEÑO METODOLÓGICO

3.1 Enfoque de la investigación

La investigación tendrá dos enfoques que aparentan ser opuestos pero que en realidad resultan complementarios. Se trata del enfoque cualitativo y del enfoque cuantitativo, los cuales, al integrarse, según explicó Rafael Fraga y otros en su obra *Investigación Socioeducativa*, le permiten al investigador “reflejar con mayor riqueza y exactitud la compleja realidad socioeducativa que enfrenta”. (p. 45). Este enfoque recibe el nombre de mixto (Eldredge, 2011).

El enfoque cualitativo servirá, por un lado, para determinar las características de la obra *El alquimista*. Ahí se emplearán los puntos de vista, las opiniones, los criterios, las apreciaciones e interpretaciones del investigador, todo, por su puesto, dentro de los límites que brinda la sustentación teórica. Por otro lado, el enfoque cuantitativo se empleará para determinar cómo afecta *El alquimista* a los estudiantes. La encuesta permitirá establecer mediciones puntuales que determinarán con precisión las coincidencias o diferencias entre los estudiantes.

3.2 Tipo de investigación

La investigación que se desarrollará describirá las características de dos variables: los estudiantes y la obra *El alquimista*. Luego estas dos variables serán correlacionadas para determinar cómo se comportan los estudiantes con la lectura de *El alquimista*. Por estas razones, el tipo de investigación es correlacional.

3.3 Métodos y técnicas

A continuación se presenta cada uno de los métodos y técnicas que se emplearán en la investigación. La presentación se realiza de acuerdo a los objetivos que se alcanzarán.

3.3.1 Métodos y técnicas para el análisis textual

Para cumplir el primer objetivo específico, que es analizar la forma y el fondo de *El alquimista*, se aplicará el método analítico y la técnica de la revisión documental.

Para el estudio de la forma se empleará el método analítico con el propósito de descomponer la obra en los errores que presenta. Se identificarán los pasajes donde existen obviedades, tautologías, contradicciones, incoherencias, improvisaciones y discordancias cronológicas, y posteriormente se desarrollará una observación pormenorizada de cada uno de esos fragmentos.

Para el estudio del fondo se empleará el método analítico con el propósito de dividir la obra en las partes donde se manifiesta su moralidad e ideología. En cuanto a la moralidad, se identificará los pasajes donde se observa la diferencia entre los personajes cuyo carácter expone valores positivos y aquellos otros personajes cuyo carácter expone antivalores. En cuanto a la ideología, se identificará los pasajes donde se hace evidente la auto-superación a partir de los tres ejes mencionados en el marco teórico. Cada uno de esos pasajes será descrito detalladamente.

Todo esto se realizará, además, con el método deductivo, pues se partirá de la generalidad, que es el libro, para llegar a las particularidades, que son sus partes o fragmentos extraídos.

3.3.2 Métodos y técnicas para análisis de efecto de lectura

Para cumplir el segundo objetivo específico, que es analizar el proceso de lectura que realizan los estudiantes, se trabajará sobre las variables *El alquimista* y los estudiantes.

En la primera variable, a partir del método analítico, con la técnica de la revisión documental, se tomarán aquellos fragmentos de la obra donde se evidenciaron errores y donde se evidenció la moralidad y la ideología. Luego, con esos fragmentos, se trabajará en la segunda variable, los estudiantes. A ellos, con el método deductivo, se les aplicará la teoría de la recepción, para descubrir las propiedades o características que adquieren o pierden con la lectura de los fragmentos.

Las técnicas que se emplearán son la entrevista, dirigida a la docente, y la encuesta, dirigida a los estudiantes. Esto permitirá un acercamiento detallado a los estudiantes como grupo, y también permitirá una tabulación de resultados confiables y puntuales que ayudarán a mostrar el efecto de la lectura de *El alquimista*, para así sostener la hipótesis.

3.3.3 Métodos y técnicas para revalorar *El alquimista*

Para cumplir el tercer objetivo específico, que es proponer una revaloración de *El alquimista*, se tomarán los resultados de los dos objetivos anteriores y se agruparán. El método que se aplicará será el inductivo, pues se partirá de todas esas premisas particulares para establecer relaciones de tipo general.

El método sintético también será empleado para reagrupar todos los errores y, a partir de la aplicación de varias teorías literarias, identificar cómo afectan la calidad de la obra. El mismo método servirá también para reagrupar las partes que manifiestan la moralidad e ideología, con el propósito de determinar cómo esos aspectos tergiversan conceptos espirituales y generan actitudes discriminatorias. Las conclusiones que se extraerán con el método

sinéptico serán complejas y profundas, con generalizaciones que empezarán a sostener la hipótesis general planteada.

La organización de estos resultados obtenidos permitirá plantear concepciones generalizadoras, lo cual se llevará a cabo con el método inductivo. Algunos de los temas que se abordarán son los *horizontes de expectativas* de los estudiantes: sus presupuestos de lectura, el proceso de lectura que efectúan, los comportamientos de lectura y, más profundamente, la información que recuperan de *El alquimista* y la valoración que le otorgan a esa obra.

Se plantearán características generales que sirvan de propuestas para que los estudiantes, docentes y padres de familia revaloren *El alquimista* y busquen nuevas alternativas de lectura. De manera resumida, el siguiente recuadro relaciona las variables, los métodos y las técnicas con cada uno de los objetivos específicos.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS	VARIABLES	MÉTODOS	TÉCNICAS		
			Entrevista	Revisión bibliográfica	Cuestionario
Analizar textualmente mediante fundamentación teórica la forma y el fondo de <i>El alquimista</i>.	<i>El alquimista</i>	Analítico Deductivo			
Analizar mediante entrevista a la docente y encuestas a los estudiantes el efecto que genera en ellos la lectura de <i>El alquimista</i>.	<i>El alquimista</i>	Analítico			
	Estudiantes y Docente	Analítico Deductivo			
Proponer mediante fundamentación teórica una revaloración de la obra <i>El alquimista</i>.	<i>El alquimista</i>	Sintético			
	Estudiantes	Inductivo			

3.4 Instrumentos

Se han diseñado cinco instrumentos para desarrollar esta investigación. Los instrumentos se pueden dividir en dos grupos: aquellos que se aplicarán a la obra y los que se aplicarán a los estudiantes y a la docente. Los instrumentos que se aplicarán a la obra, es decir, los que servirán para detectar los errores, la moralidad y la ideología de la auto-superación, consisten en tablas que conservan en común la utilización alternada del color azul y blanco en sus filas para diferenciar cada caso detectado.

A continuación se presenta cada uno de ellos de acuerdo al orden en que se emplearán para alcanzar los objetivos específicos.

3.4.1 Instrumento para análisis textual de la forma

3.4.1.1 Instrumento para detectar errores en la organización de las ideas

El siguiente instrumento tiene el propósito de identificar los errores textuales que presenta *El alquimista*. Solo se tendrán en cuenta errores de nivel semántico, no en aspectos sintácticos ni ortográficos. El instrumento a aplicarse consiste en una tabla donde se relacionan cuatro variables:

Número: enumera cada uno de los errores encontrados.

Cita textual: extrae el fragmento textual o los fragmentos que constituyen el error. Al final, entre paréntesis se señala el número de la página del fragmento.

Contextualización: indica qué función cumple el fragmento o los fragmentos dentro del relato, para saber cómo se enlazan con la historia general. Además, en caso de ser una interlocución, señala cuál es el personaje que la emite.

Explicación: ofrece una breve explicación de por qué en ese fragmento se ha identificado un error, precisando en qué consiste tal error.

La tabla, entonces, queda de la siguiente manera:

(CLASIFICACIÓN DEL ERROR)			
Número	Cita textual	Contextualización	Explicación

3.4.2 Instrumentos para el análisis textual del fondo

Para el análisis textual del fondo se crearon dos instrumentos: uno para detectar la moralidad y otro para detectar la ideología de la auto-superación.

3.4.2.1 Instrumento para detectar la moralidad de los personajes

De acuerdo a Kundera (1986), la novela, como principal característica estética, debe ofrecer una ambigüedad en la posición moral de los personajes. El propósito de este instrumento es demostrar que *El alquimista* no presenta esa característica. El instrumento consiste en una tabla donde se relacionan cinco variables:

Número: enumera cada uno de los casos encontrados.

Cita textual: extrae el fragmento textual o los fragmentos que constituyen el caso. Al final, entre paréntesis se señala el número de la página del fragmento.

Contextualización: indica qué función cumple el fragmento o los fragmentos dentro del relato, para saber cómo se enlazan con la historia general. Además, si se trata de una interlocución, señala cuál es el personaje que la emite.

Personaje retratado: menciona al personaje del cual se habla en el fragmento o cita textual.

Características del personaje: ofrece un listado de las características ideológicas que se pueden extraer o implicar del fragmento.

La tabla, entonces, queda de la siguiente manera:

MORALIDAD: PERSONAJES QUE NO COMPARTEN LA IDEOLOGÍA DE SANTIAGO			
PERSONAJE	Cita textual	Contextualización	Características del personaje

3.4.2.2 Instrumento para detectar la ideología de la auto-superación

El siguiente instrumento fue creado a partir de los resultados de la investigación desarrollada por Bruno y Luchtenberg (2006), quienes en un artículo titulado “Sociedad Pos-disciplinaria y constitución de una nueva subjetividad”, explicaron que la ideología de la auto-superación se manifiesta en los textos a partir de tres ejes:

- i) Eje del cambio constante.
- ii) Eje de la incertidumbre sobre el futuro.
- iii) Eje de la autonomía del sujeto.

Después de un análisis detallado de esa investigación se concluyó que los dos primeros ejes no estaban claramente diferenciados entre sí. El hecho de que la realidad presente en el texto esté sometida a un cambio constante, implica necesariamente que el futuro es de incertidumbre. Por lo tanto, resultaba bastante complicado, al momento de analizar *El alquimista*, distinguir cuándo las situaciones debían ubicarse en el primero o segundo eje, es decir, cuándo consistían en un cambio constante o en un futuro incierto.

Frente a esta problemática, se procedió a realizar una leve variación en estos dos ejes. Lo que se hizo fue cambiar el punto de vista; los ejes ya no obedecen a las circunstancias que muestra el texto, sino que obedecen a cómo afrontan los personajes esos dos ejes.

Entonces, el primer eje, el del cambio constante, fue modificado por un eje llamado *rechazo a la estabilidad*. Este nuevo eje se presenta en todas aquellas circunstancias donde los personajes manifiestan una posición negativa frente a aquellas formas de vida que no ofrecen variaciones, donde no hay alteraciones. El segundo eje, el de la incertidumbre sobre el futuro, fue reemplazado por un eje llamado *elección de lo incierto*. Este nuevo eje aparece cuando el personaje, frente a su *rechazo a la estabilidad*, se lanza a lo desconocido, a lo no planificado, a lo imprevisto. Los dos nuevos ejes creados conservan la misma naturaleza de sus antecesores, pero marcan fronteras que claramente demarcan la posición emocional de los personajes.

El tercer eje se dejó intacto, porque ese eje, en su concepción original, fue creado desde el punto de vista del personaje. Este tercer eje, el eje de la autonomía del sujeto, incorpora aquellas características del personaje que lo llevan a creer que es capaz de alcanzar todo lo que se proponga únicamente con la ayuda de su espiritualidad.

De modo que el siguiente instrumento que se aplicará a *El alquimista* maneja los siguientes tres ejes:

- i) Eje del rechazo a la estabilidad.
- ii) Eje de la elección de lo incierto.
- iii) Eje de la autonomía del sujeto.

Su propósito es identificar en la obra los elementos ideológicos de la auto-superación. Consiste en una tabla que relaciona cuatro variables:

Número: enumera cada uno de los casos encontrados.

Cita textual: extrae el fragmento textual o los fragmentos que constituyen el caso. Al final, entre paréntesis se señala el número de la página del fragmento.

Contextualización: indica qué función cumple el fragmento o los fragmentos dentro del relato, para saber cómo se enlazan con la historia general. Además, si se trata de una interlocución, señala cuál es el personaje que la emite.

Explicación: ofrece una breve explicación de por qué en ese fragmento se ha identificado un caso, precisando en qué consiste.

La tabla, entonces, queda de la siguiente manera:

(EJE DE LA AUTOSUPERACIÓN)			
Número	Cita textual	Contextualización	Explicación

3.4.3 Instrumentos para el análisis del efecto de la lectura

Para medir el efecto de lectura de *El alquimista* en los estudiantes se hace necesario conocer su *horizonte de expectativas*. Para ello se deben identificar sus comportamientos lectores, y también se deben conocer las impresiones de su docente de literatura. Se han creado, entonces, cuatro instrumentos que permitirán establecer estos parámetros: Entrevista a la docente, Encuesta inicial a los estudiantes, encuestas sobre la lectura de *El alquimista* y Encuesta final. Los dos primeros instrumentos permitirán realizar un diagnóstico sobre los estudiantes y su relación con la lectura. Los dos últimos instrumentos son para determinar cómo afectó la lectura de *El alquimista* a los estudiantes.

3.4.3.1 Entrevista a la docente

En la Entrevista a la docente se le interrogará por cuatro aspectos: la impresión de ella, a partir de su experiencia, sobre las lecturas de los estudiantes; los problemas que ella ha detectado ahí; las soluciones que ha propuesto; y sus propios comportamientos de lectura. Estas preguntas abiertas permitirán establecer un primer acercamiento hacia los comportamientos de lectura de los estudiantes. Pero también permitirán saber cómo reaccionan los estudiantes frente a la lectura y qué estimulaciones les han aplicado para incentivarlos a la lectura.

3.4.3.2 Encuesta inicial a los estudiantes

Esta encuesta contiene 23 preguntas cuyo propósito es conocer el comportamiento lector de los estudiantes. Ahí se les pregunta por el tiempo que dedican a la lectura, los libros que prefieren, su posición respecto a la lectura, su relación con la lectura, los presupuestos con que llegan a una obra, los propósitos que establecen al momento de leer y el modo en que acceden a los libros. Además, se les pregunta por su relación con el escritor Coelho y las impresiones que él ha dejado en ellos.

La mayoría de preguntas son de opción múltiple y manejan, en sus respuestas, variables que determinan cantidad, intensidad, número de veces, regularidad y frecuencia. Hay, sin embargo, preguntas en las que los estudiantes deben elaborar la respuesta, como las que interrogan por sus libros favoritos, número de libros leídos en su vida y títulos más recordados. Esta encuesta se basó en las realizadas por dos prestigiosas instituciones mexicanas: Fundación Mexicana para el Fomento de la Lectura (2012) y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (2006).

3.4.3.3 Encuesta sobre efecto de lectura

Los estudiantes responderán esta encuesta en tres encuentros durante los cuales abordarán la lectura de *El alquimista*. Antes de empezar cada lectura, los estudiantes responderán una encuesta previa que permitirá conocer algunas de sus posiciones ideológicas y sus juicios respecto a diferentes aspectos de orden literario. El propósito es identificar su modo de pensar sin la influencia de la obra. Estas encuestas estarán tituladas de la siguiente manera: Encuesta N° 1, Encuesta N° 2 y Encuesta N° 3.

Al finalizar cada una de estas encuestas previas, los estudiantes abordarán la lectura de las páginas determinadas para cada día. Esta lectura la realizarán sin que la persona encargada de la encuesta realice ningún tipo de comentario valorativo, crítico o interpretativo de la obra, ni de su autor ni de las temáticas que se trabajarán. Así se garantizará que ningún elemento ajeno al estudiante permee o desvíe sus acercamientos personales a la obra.

La lectura se realizará en un salón de clases de la institución educativa, en un ambiente adecuado, en completo silencio y sin interrupciones. Cada estudiante leerá de forma individual la novela, en la edición publicada por la Editorial Planeta en 2006, con traducción de Montserrat Mira, la misma edición que servirá para el análisis textual.

Al finalizar cada lectura, los estudiantes responderán una encuesta que, con diferentes preguntas y enfoques, abordará los mismos aspectos de la encuesta previa. Así se podrá identificar cómo la obra afectó, modificó, intensificó o dejó intacta las posiciones ideológicas de los estudiantes y sus juicios respecto a diferentes aspectos de orden literario. Estas encuestas estarán tituladas de la siguiente manera: Encuesta N° 1 A, Encuesta N° 2 A y Encuesta N° 3 A.

Como se puede notar, la Encuesta N° 1 y la Encuesta N° 1 A se realizan el mismo día y tratan los mismos temas con diferentes enfoques en las preguntas. La primera de ellas indaga el estado previo del estudiante; mientras que la segunda registra el estado del estudiante después de la lectura. Así también sucede con los demás pares de encuestas que llevan en su título el mismo número.

Ahora bien, las encuestas abordan tres temáticas: los errores textuales, la moralidad y las posiciones ideológicas del estudiante. El primer tema es para saber cómo el estudiante valora los errores de la novela; el segundo y tercer tema son para identificar su posición ideológica y cómo luego es afectada por la lectura.

El orden de las temáticas expuestas en cada encuesta ha sido determinado por el orden en que van apareciendo en la novela. De este modo, por ejemplo, en las Encuesta N° 1 y

Encuesta N° 1 A se abordó el tema de la discriminación y la auto-superación, porque son los que aparecen reflejados con más fuerza en los capítulos iniciales de la novela. Los temas referentes a errores textuales han sido abordados en todas la encuestas, pues aparecen a lo largo de toda la novela.

En las preguntas referentes a cómo los estudiantes interpretan los errores de la novela, se les presentarán tres tipos de respuestas para que escojan una de ellas. Un tipo de respuesta es el que obedece a una interpretación literal del fragmento donde se encuentra el error; otro tipo de respuesta es el que entrega una valoración estética de ese fragmento; y el tercer tipo de respuesta es el que señala el error en ese fragmento.

3.4.3.4 Encuesta final a los estudiantes

En el último encuentro de lectura se realizará otro tipo de encuesta. Ese día se medirá el efecto que dejó la obra, sus personajes, su estilo al finalizar la lectura. Además, se aprovechará para medir cómo han evolucionado, con el paso del tiempo, las posiciones ideológicas que se midieron inicialmente en las otras encuestas anteriores.

3.5 Universos de estudio

3.5.1 Universo de estudio para análisis textual

El universo de estudio para el análisis textual está conformado por la obra *El alquimista*. Se ha seleccionado esta obra por dos razones. Primero porque ha tenido una trascendencia de gran importancia en los últimos veinte años a nivel mundial, con más de 54 millones de libros vendidos (sin contar las múltiples ediciones piratas), traducido a 56 idiomas y publicado en 150 países. Segundo porque la obra presenta los elementos narrativos y semánticos que la crítica rechaza por ser indicadores de pobreza literaria.

El libro que se manejará en esta investigación corresponde a la quinta edición de la obra, publicada por la Editorial Planeta en 2006, con traducción de Montserrat Mira.

3.5.2 Universo de estudio para el análisis de efecto de lectura

En el Colegio Miguel La Salle se abrió para el periodo académico 2012 – 2013 dos paralelos de terceros años de bachillerato. En total, en estos paralelos hay 55 adolescentes entre 14 y 17 años. Ellos componen el universo de este estudio. Debido a que es un grupo pequeño no se extraerán muestras. Se trabajará las encuestas en todos los estudiantes.

3.6 Presentación de los resultados

3.6.1 Presentación de los resultados del análisis textual

Después de cada uno de los instrumentos empleados para realizar el análisis textual en cuanto a forma y fondo se presentarán los resultados. Estos resultados consisten en detallar cada uno de los casos encontrados, bien sea en lo concerniente a errores textuales, pasajes que exhiben moralidad o fragmentos que muestran la ideología de la auto-superación. Los casos detectados, al momento de ser analizados, se identificarán por el número con que fueron señalados en la tabla del instrumento. Cada caso será descrito, interpretado, comparado y valorado.

3.6.2 Presentación de los resultados del análisis de efecto de lectura

Al realizar el análisis de los resultados, la información no se organizará por encuesta sino por la temática de cada pregunta. Así, por ejemplo, se reunirán las preguntas que indagan sobre las obviedades detectadas (sin importar que esas preguntas estén ubicadas en diferentes encuestas) para analizar en conjunto los resultados que arrojaron. Lo mismo se hará con otras temáticas.

Los resultados se analizarán presentándolos, primero, en una tabla; luego, (solo algunos de ellos) en un gráfico y, posteriormente, cada resultado será descrito, comparado y profundizado.

3.6.3 Presentación de resultados de revaloración de *El alquimista*

Los resultados de esta revaloración se presentarán a manera de un texto argumentativo que recoge los resultados del análisis textual y del análisis del efecto de lectura. Será una triangulación de todos los datos obtenidos con todos los instrumentos para determinar cuál es la apreciación objetiva que merece *El alquimista*. Como ya se indicó, no se particularizará sino que se generalizará para sacar conclusiones.

Los resultados se presentarán evaluando el conjunto de resultados obtenidos sobre cada aspecto investigado. Así, por ejemplo, se evaluarán las obviedades detectadas en el texto y su impacto en los estudiantes; la moralidad detectada en el libro y su influencia en los estudiantes.

3.7 Forma de procesar la información

Lo primero que se realizará es una relectura detenida, concienzuda y profunda de *El alquimista*. En esta relectura se aplicarán los instrumentos del análisis textual, tanto aquellos que sirven para detectar los errores como aquellos otros que sirven para evidenciar la moralidad y la posición ideológica de la auto-superación.

Posteriormente, se cumplirá el cronograma establecido con las autoridades de la institución educativa La Salle, representadas por su máxima autoridad, la licenciada Rosa Erazo, rectora del establecimiento educativo. Este cronograma contempla cinco encuentros con los estudiantes, cada encuentro de una hora durante un día a la semana.

El primer encuentro servirá para entrevistar a la docente y para que los estudiantes respondan la encuesta más extensa de todas, la Encuesta inicial, que determinará su *horizonte de expectativas*, es decir, su bagaje literario y sus costumbres lectoras. Los cuatro encuentros restantes servirán para que los estudiantes lean el libro y respondan las encuestas de efecto de lectura y la Encuesta final.

Obtenida toda la información de campo se procederá a procesarla. Se analizarán los resultados obtenidos en cada pregunta y cómo afectan los procesos de lectura del estudiante.

Por último, se recogerá toda la información obtenida para realizar una triangulación que permita correlacionar el análisis textual con las encuestas a los estudiantes y la Entrevista a la docente. Acto seguido se elaborarán las conclusiones y recomendaciones.

3.8 Cronogramas

3.8.1 Cronograma general

OBJETIVO	ACTIVIDAD	Mes 1	Mes 2	Mes 3	Mes 4	Mes 5	Mes 6
Elaborar diseño del proyecto	Diseñar el marco lógico de la investigación.	■					
Analizar textualmente mediante fundamentación teórica la forma y el fondo de <i>El alquimista</i> .	Relectura de <i>El alquimista</i> aplicando instrumentos de análisis textual.		■	■			
	Análisis de los casos detectados con los instrumentos.			■			
Analizar mediante entrevista a la docente y encuestas a los estudiantes el efecto que genera en ellos la lectura de <i>El alquimista</i> .	Aplicación de Entrevista a la docente y Encuesta inicial a estudiantes.			■			
	Aplicación de encuestas de efecto de lectura a los estudiantes y Encuesta final			■	■	■	
	Análisis e interpretación de los resultados obtenidos con las encuestas.				■	■	■
Proponer mediante fundamentación teórica una revaloración de la obra <i>El alquimista</i> .	Elaborar texto integrador de todos los resultados.					■	■
Presentar y validar la investigación.	Entrega de documento a la UTPL.						■

3.8.2 Cronograma para aplicación de encuestas y entrevista

HORA	DÍA	PÁGINAS LEÍDAS DE LA OBRA	ENCUESTAS APLICADAS
08:00 – 09H00	20 de marzo	0	Encuesta inicial
08:00 – 09H00	27 de marzo	1 – 60	Encuesta N° 1 Encuesta N° 1 A
08:00 – 09H00	3 de abril	61 – 102	Encuesta N° 2 Encuesta N° 2 A
08:00 – 09H00	10 de abril	103 – 147	Encuesta N° 3 Encuesta N° 3 A
08:00 – 09H00	17 de abril	148 – 195	Encuesta final

3.9 Presupuesto provisional

TIPO DE GASTO	DESCRIPCIÓN	TIEMPO DE USO	COSTO EN USD
Equipos y materiales	Fotocopias	5 meses	100
	Computador, memorias, CD	5 meses	20
	Grabadora	1 mes	10
	Libros	5 meses	100
Viáticos y transporte	Viajes a los colegios de Tulcán	3 meses	30
	Viaje a bibliotecas de Cali	1 semana	100
	Viaje a bibliotecas de Pasto	1 semana	100
Comunicaciones	Llamadas telefónicas	5 meses	10
	Internet	5 meses	30
Impresión	Impresión de textos	5 meses	50
	Impresión de informe final	1 semana	100
Gastos administrativos	Electricidad	5 meses	30
	Imprevistos	5 meses	200
TOTAL			880

**CAPÍTULO IV: PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS DEL ANÁLISIS TEXTUAL DE
EL ALQUIMISTA A NIVEL DE FORMA Y FONDO**

En este capítulo se realiza un análisis de *El alquimista* en la forma y en el fondo. En la forma, se revisa cómo están entrelazadas las ideas para detectar los fragmentos del texto con errores correspondientes a obviedades, tautologías, contradicciones, incoherencias, improvisaciones y discordancias cronológicas. En cuanto al fondo, se revisa el texto para detectar, por una parte, su moralidad, es decir, el modo en que los personajes aparecen diferenciados entre los absolutamente buenos y los absolutamente malos. Por otra parte, también se identifica cómo en la obra está presente la ideología de la auto-superación.

4.1 Presentación de resultados del análisis textual de *El alquimista* a nivel formal

A continuación se realiza la aplicación del instrumento creado para detectar los errores en la organización de las ideas. Luego de aplicado el instrumento se realiza el análisis de los casos de errores detectados.

4.1.1 Las obviedades de *El alquimista*

4.1.1.1 Aplicación del instrumento para detectar obviedades

OBVIEDADES			
Número	Cita textual	Contextualización	Explicación
1	“Recordó, antes de dormir, que tenía que comenzar a leer libros más gruesos: se tardaba más en acabarlos y resultaban ser almohadas más confortables durante la noche”. (p. 19).	Santiago se dispone a descansar en la iglesia a donde ha llegado después de su jornada de pastoreo.	Por supuesto que tardará más en leer un libro grueso que uno delgado.
2	“He aquí la interpretación: tienes que ir hasta las Pirámides de Egipto. [...] Allí encontrarás un tesoro que te hará rico.” (p. 32).	Palabras de la vieja gitana a Santiago cuando él le pidió que interpretara su sueño repetido.	Lo que la vieja dice no es una interpretación del sueño. Lo que ella hace es repetir literalmente lo que Santiago ha soñado.
3	“-¿Y cómo voy a llegar hasta Egipto?”. (p. 33).	Pregunta que Santiago le formula a la vieja gitana.	La pregunta que le hace Santiago a la vieja gitana es innecesaria, porque ella previamente le ha dicho que no sabe dónde quedan las Pirámides.
4	“Era un día caluroso y el vino, por uno de estos misterios insondables, conseguía refrescar un poco su cuerpo”. (p. 34).	Santiago está sentado en la plaza de Tarifa, a donde acaba de llegar.	No hay ningún “misterio insondable” en que el vino refresque. Es algo natural. Esto demuestra el afán del autor por cargar hasta lo más trivial de una supuesta espiritualidad.

5	<p>“-Es un libro que habla de lo que hablan casi todos los libros –continuó el viejo-. De la incapacidad que las personas tienen para escoger su propio destino. Y termina haciendo que todo el mundo crea la mayor mentira del mundo.</p> <p>“-¿Cuál es la mayor mentira del mundo? –indagó, sorprendido, el muchacho.</p> <p>“-Es ésta: en un determinado momento de nuestra existencia, perdemos el control de nuestra vidas, y éstas pasan a ser gobernadas por el destino. Esta es la mayor mentira del mundo”. (p. 36-37).</p>	<p>Parte de la conversación que tienen Santiago y el rey de Salem cuando se conocen. En este caso, el rey de Salem juzga el libro que Santiago está leyendo.</p>	<p>Santiago no tenía necesidad de preguntar cuál es la mayor mentira del mundo. Ya el rey de Salem, en su interlocución, se lo había dicho. De hecho, la respuesta del rey de Salem es parafrasear lo que ya le había dicho. Esta obviedad puede mostrar el carácter idiota de Santiago, o puede mostrar un error, una falta de técnica, inteligencia para manejar diálogos.</p>
6	<p>“Hasta que conoció Tarifa nunca había imaginado que África estuviera tan cerca”. (p. 45).</p>	<p>Impresiones de Santiago cuando se encuentra sentado en una de las murallas de Tarifa.</p>	<p>Tarifa se encuentra a pocos pasos de África. Por supuesto que cuando conoció Tarifa tuvo que sentirse cerca, a un paso, de África.</p>
7	<p>“Hubo una época en la que creyó que las ovejas podían enseñarle todo lo que hay que saber sobre el mundo. Pero las ovejas no podían enseñar árabe”. (p. 78).</p>	<p>Pensamiento de Santiago mientras conversa con el Mercader de Cristales.</p>	<p>Es claro que las ovejas, de acuerdo al realismo construido por el autor, no pueden enseñarle a nadie a hablar árabe.</p>
8	<p>“-He cruzado muchas veces estas arenas –dijo un camellero cierta noche-. Pero el desierto es tan grande, los horizontes tan lejanos, que hacen que uno se sienta pequeño y permanezca en silencio”. (p. 96).</p>	<p>Interlocución del camellero con quien Santiago viaja por el desierto</p>	<p>Lo que dice el camellero es apenas normal: frente a espacios imponentes, inabarcables, ¿qué otra sensación se puede experimentar sino sentirse ínfimo? En boca de un camellero, alguien tan cargado de experiencia en el desierto, el autor debió haber puesto otras palabras más significativas.</p>
9	<p>“Por muchas vueltas que tuviera que dar, la caravana se dirigía siempre a un mismo punto”. (p. 98).</p>	<p>Descripción de la caravana en que Santiago viaja por el desierto.</p>	<p>Es imposible concebir una caravana que no se dirija siempre a un mismo punto. De lo contrario se trataría una caravana a la deriva por el desierto.</p>
10	<p>“-Quien entra en el desierto no puede volver atrás –dijo el camellero-. Y cuando no se puede volver atrás, solo debemos preocuparnos por la mejor manera de seguir adelante”. (p. 101).</p>	<p>Palabras del camellero cuando empiezan los rumores sobre la guerra.</p>	<p>Es claro que si no se puede volver atrás, la única alternativa es seguir adelante.</p>

11	“Las dunas cambian con el viento, pero el desierto sigue siendo el mismo. Así será con nuestro amor”. (p. 123).	Interlocución de Fátima en conversación con Santiago.	Por supuesto: es evidente que las dunas cambian y el desierto se mantiene.
12	“A veces encontraba un caracol y sabía que aquel desierto, en una época remota, había sido un gran mar”. (p. 125).	Descripción de una actividad desarrollada por Santiago en el desierto.	No existe otra razón por la cual aparezca un caracol en un lugar, su presencia siempre significará la existencia remota de un mar.
13	“Se dio cuenta de que los ojos de Fátima estaban llenos de lágrimas. “-¿Lloras? “-Soy una mujer del desierto – dijo ella, escondiendo el rostro-. Pero por encima de todo soy una mujer”. (p. 149).	Conversación entre Fátima y Santiago antes de que él parta en busca de su tesoro.	Si ya Santiago la vio con lágrimas en los ojos ¿por qué le pregunta si llora? Es una pregunta innecesaria.
14	“Y una vez más el mundo mostró sus múltiples lenguajes; el desierto, que antes era un terreno libre e infinito, se había convertido ahora en una muralla infranqueable”. (p. 167-168).	Descripción de lo que sucede cuando los guerreros les quitaron a Santiago y al Alquimista sus caballos.	En realidad, el mundo no ha mostrado ningún lenguaje. Es apenas lógico que sin caballos queden atrapados. No hay que saber de señales, ni de lenguajes para sacar esa deducción obvia.
15	“Podrías haber muerto cuando llegase la paz. Pero hubieras terminado muriendo de cualquier manera”. (p. 169).	Es lo que uno de los guerreros del campamento donde Santiago está capturado le dice al cuerpo fallecido de un amigo.	Es obvio que iba a terminar muriendo de cualquier manera, a menos que fuera eterno.
16	“Una obra solo está completa cuando se alcanza el objetivo”. (p. 188).	Comentario del narrador cuando Santiago empieza a escarbar frente a las Pirámides.	Por supuesto, una obra siempre estará inconclusa si no se ha alcanzado el objetivo.

4.1.1.2 Análisis de las obviedades detectadas

En la obra *El alquimista* se detectaron dieciséis obviedades, un número bastante alto si se tiene en cuenta que la obra consta de 195 páginas: lo que equivale a que en promedio se presenta una obviedad cada doce páginas. A continuación se analizará cada una de las obviedades detectadas, en el orden de su aparición.

1. Santiago, el personaje principal, se dispone a descansar en la iglesia abandonada a donde ha llegado después de su jornada de pastoreo por los campos. El narrador, entonces,

dice: *“Recordó, antes de dormir, que tenía que comenzar a leer libros más gruesos: se tardaba más en acabarlos y resultaban ser almohadas más confortables durante la noche.”* (p. 19).

La obviedad consiste en que el narrador afirma que Santiago tarda más en leer un libro grueso que uno delgado. Es apenas lógico que el tamaño de un libro determine la duración de la lectura. Todos, sin necesidad de realizar una verificación empírica, saben que cualquier persona invertirá más tiempo en leer *Guerra y Paz*, de León Tolstoi, que en leer *El Principito*, de Antoine de Saint Exupéry, sin que ello determine la calidad literaria de esas obras.

2. Santiago llega a Tarifa, visita a una vieja gitana y le cuenta que ha tenido un sueño repetido en el que viaja hasta las Pirámides de Egipto en busca de un tesoro. Luego le pide a la vieja que interprete el sueño repetido. La vieja, con un tono de revelación mágica, responde: *“He aquí la interpretación: tienes que ir hasta las Pirámides de Egipto. [...] Allí encontrarás un tesoro que te hará rico”*. (p. 32).

Las palabras de la vieja, pese al envoltorio mágico en que se presentan, no son ninguna interpretación. Son, en realidad, una obviedad porque repiten textualmente el sueño, son un primer acercamiento donde lo que hace es emplear el primer nivel de comprensión, la comprensión literal. Sus palabras no ofrecen una valoración simbólica o psicoanalítica del sueño; lo que hacen es recrearlo con otras palabras. Es como si alguien preguntara qué significado tiene la historia de la cigüeña para recrear la concepción de una vida, y la respuesta que le dieran es que eso significa que existe un ave llamada cigüeña que le entrega a cada madre su recién nacido. Pues es obvio que eso dice el enunciado; pero con una interpretación se esperaría un acercamiento que revele significados no evidentes en el texto.

La novela ha perdido aquí la oportunidad de ser alegórica, de crear una imagen que realmente le diera otro sentido al sueño. Se podría argumentar, a favor de la novela, que todo sucedió así porque se requería que el personaje viajara a las Pirámides de Egipto. No obstante, en tal caso se tendría que haber cambiado el sueño para que ahí sí la vieja adivinara, con unos verdaderos poderes mágicos, que ese sueño significaba que debía viajar a las Pirámides de Egipto.

3. Pero la escena con la vieja gitana presenta otra obviedad. Esta sucede cuando Santiago le pregunta a ella: *“-¿Y cómo voy a llegar hasta Egipto?”* (p. 33). La pregunta, por sí misma, no tienen ningún problema; incluso podría entenderse como un razonamiento inteligente de Santiago porque ha empezado a buscar cuanto antes cómo llegar al lugar donde está su tesoro. Sin embargo, al mirar hacia atrás se evidencia que la pregunta es torpe por la

siguiente razón: Santiago, después de contarle su sueño a la vieja gitana y mencionar las Pirámides de Egipto, se quedó esperando alguna reacción de ella, pero la vieja permaneció en silencio porque, según el mismo texto, no tuvo ni idea de cuál era ese lugar, ni mucho menos dónde quedaba. Es más, luego, cuando Santiago le pidió que le interpretara el sueño, la vieja le dijo: *“He aquí la interpretación: tienes que ir hasta las Pirámides de Egipto. Nunca oí hablar de ellas”* (p. 32). Entonces, si ella le dijo que nunca había escuchado algo sobre ese lugar, ¿por qué razón Santiago le pregunta luego cómo llegar allí? La pregunta no tiene sentido; si ella no conoce nada de las Pirámides de Egipto, tampoco sabrá cómo llegar a ellas.

4. Después de comprar comida, vino y cambiar su libro por otro más grueso, Santiago se sienta en la plaza de Tarifa: *“Era un día caluroso y el vino, por uno de estos misterios insondables, conseguía refrescar un poco su cuerpo”*. (p. 34).

A nadie le debe resultar ajeno que un líquido como el vino, en medio de ese clima, genere tal reacción corporal. Lo que sí resulta curioso, sin embargo, es que la obiedad haya sido disfrazada de misterio y asombro. *“De verdad, qué misterio insondable que un líquido quite la sed”* (p. 212), expresó, sorprendido, el escritor Abad Faciolince en su ensayo *“¿Por qué es tan malo Paulo Coelho?”*, texto que hace parte de su libro *Las formas de la pereza* (2007). El crítico español Clandestino Menéndez (2005), va más allá y, con enfado e ironía, descalifica lo hecho por Coelho:

Esto, efectivamente, de considerar como un misterio insondable de que cuanto más bebe uno menos sed tiene, cuanto más come uno más se le pasa el hambre y que durmiendo (oh, prodigio) se va el sueño, es una de las mayores estupideces de la literatura escrita y oral desde Homero aquí. (p. 220)

5. En la plaza de Tarifa donde descansa, Santiago tiene un encuentro casual con un nuevo personaje, Melquisedec, el rey de Salem. Este nuevo personaje, que tiene intertextualidad con un personaje de la Biblia, sostiene el siguiente diálogo con Santiago respecto al libro que este último lee:

-Es un libro que habla de lo que hablan casi todos los libros – continuó el viejo-. De la incapacidad que las personas tienen para escoger su propio destino. Y termina haciendo que todo el mundo crea la mayor mentira del mundo.

-¿Cuál es la mayor mentira del mundo? –indagó, sorprendido, el muchacho.

-Es ésta: en un determinado momento de nuestra existencia, perdemos el control de nuestras vidas, y éstas pasan a ser gobernadas por el destino. Esta es la mayor mentira del mundo. (p. 36-37)

Nótese que en su primera interlocución, Melquisedec ya le ha dicho, a partir de una inferencia, cuál es la mayor mentira del mundo: *“la incapacidad que las personas tienen para escoger su propio destino”*. (p. 36). No hay razón para que Santiago, acto seguido, le pregunte cuál es la mayor mentira del mundo. De hecho, Melquisedec, al responder, solo repite, con otras palabras, lo que ya ha dicho: que al perder el control de las vidas, éstas pasan a ser gobernadas por el destino. (p. 37)

Pero ¿cuál es la razón por la cual Santiago realiza una pregunta cuya respuesta es obvia? La razón, desde un punto de vista lógico, sería que se quiere caracterizar a Santiago como un personaje idiota, incapaz de realizar un proceso de inferencia, sin una concentración mínima que le permita extraer nociones que están presentes en las ideas aunque no hayan sido enunciadas. Sin embargo, a medida que avanza la novela, se descubre que esas características no corresponden a Santiago, que la personalidad que se pretende dibujar de él es muy diferente.

Entonces, ¿por qué realiza ese tipo de preguntas? Pues bien, la respuesta, muy probablemente, se encuentre en el pésimo manejo de los diálogos que presenta la novela. Más adelante, en otro caso de obviedad presentado en un diálogo, se demostrará esta afirmación.

6. En *El alquimista* la geografía corresponde a la realidad: no se crea un universo de lugares ficticiales al estilo de Tolkien en *El Señor de los Anillos*, sino que se muestran sitios que están en cualquier atlas. Se habla, por ejemplo, de un país llamado España, que tiene una región de nombre Andalucía, donde se encuentra la ciudad de Tarifa, la cual se levanta a orillas de un mar que la separa del continente africano, un territorio habitado por moros, árabes y donde además se encuentran algunos sitios como Tánger, al-Fayum, un enorme desierto y las pirámides de Egipto. Lugares todos que corresponden a la realidad compartida por los lectores.

A pesar de este manejo geográfico, el narrador, en referencia a Santiago, dice: *“Hasta que conoció Tarifa nunca había imaginado que África estuviera tan cerca”*. (p. 45).

Tarifa, de acuerdo al manejo geográfico que presenta la obra, se encuentra a pocos kilómetros de África. El enunciado, entonces, aunque no muestra ninguna imprecisión en las distancias, sí manifiesta en su naturaleza semántica una obviedad. Porque es apenas lógico que cualquier persona, al encontrarse a pocos minutos de África, sienta que ese continente

está cerca. Es, por ejemplo, como si un lojano dijera que al conocer Tulcán sintió que Colombia estaba cerca. O, por inversión, es como si una persona, al conocer Alaska, dijera que la Patagonia está muy lejos.

Un fenómeno muy diferente ocurriría si la presencia cercana de África no se hubiese manifestado por las distancias geográficas, sino por una característica cultural. En ese caso, Santiago, por ejemplo, tendría que haber visto a un hombre con turbante y sentir que África estaba cerca. Esto se debe a que las distancias geográficas, tal como están manejadas en la obra, obedecen a una experiencia comprobable por la evidencia del cálculo métrico, mientras que las características culturales ofrecen libertad para todo tipo de asociaciones basadas en la imaginación.

7. Durante su época de pastor, que es al inicio de la novela, Santiago mantiene una relación especial con las ovejas. Les cuida, les llama por sus nombres, les lee, les busca cuando se extravían y comparte con ellas lo que observa en sus recorridos: *“Él conocía los detalles de cada una de ellas: sabía cuál cojeaba, cuál tendría cría dentro de dos meses, y cuáles eran las más perezosas. Sabía también cómo esquilárselas y cómo matarlas”*. (p. 45).

Sin embargo, a pesar de esa relación tan afectiva, Santiago siempre considera que las ovejas son seres inferiores. Le agrada no tener que conversar siempre con ellas, considera que la única necesidad de ellas es buscar alimento y agua, y cree que no tienen ninguna conciencia de lo que hacen. Es como si fueran seres desprovistos de toda emocionalidad e inteligencia, sin ninguna característica especial, excepto el cariño que él les guarda.

A pesar de que las ovejas han sido retratadas de este modo, sin ningún viso de personificación, el narrador describe el siguiente pensamiento que tuvo Santiago cuando aprendió a hablar medianamente el árabe: *“Hubo una época en la que [Santiago] creyó que las ovejas podían enseñarle todo lo que hay que saber sobre el mundo. Pero las ovejas no podían enseñar árabe”*. (p. 78)

El razonamiento tendría sentido en una historia donde las ovejas estuvieran presentadas de manera personificada, con una inteligencia capaz de hacerlas comportarse como seres humanos. Por ejemplo, eso funcionaría muy bien en un cuento de hadas donde las ovejas le han enseñado muchos conocimientos a un personaje, de modo que ahí sí tiene sentido expresar que le enseñaron todo, menos a hablar árabe. Pero en una historia como la de *El alquimista*, donde las ovejas han sido presentadas como animales comunes, ese razonamiento no solo resulta ser una obviedad, sino que además cae en la estupidez: ¡decir que un animal no podía enseñarle árabe!

8. El camellero es un personaje que aparece en la historia cuando Santiago, al abandonar Tánger, se une a la caravana que lo conducirá a través del desierto. Su trabajo, junto al Jefe

de la Caravana, consiste en determinar el rumbo que seguirán los camellos y en organizar logísticamente a las personas que los acompañan durante el viaje. Es un hombre callado que, sin embargo, cuando habla emite sentencias con un tono contundente y solemne. De hecho, Santiago, cuando ya se ha apartado de la caravana, lo recuerda como un hombre *“que era un maestro sin saberlo”* (p. 151).

Ahora bien, de las pocas intervenciones del camellero, dos son obviedades. La primera de ellas es la siguiente: *“-He cruzado muchas veces estas arenas –dijo un camellero cierta noche-. Pero el desierto es tan grande, los horizontes tan lejanos, que hacen que uno se sienta pequeño y permanezca en silencio”*. (p. 96)

Por supuesto, es bien sabido que los espacios inconmensurables producen la sensación en el hombre de sentirse ínfimo. Es ese, por ejemplo, el propósito arquitectónico de las iglesias: crear un espacio amplio y alto que le demuestre al hombre su pequeñez frente a la grandeza divina. Algo parecido, guardando las debidas distancias, es lo que sucede en el cuento “Los dos reyes y los dos laberintos”, de Jorge Luis Borges (1949), donde el rey de Babilonia, por venganza del rey de los árabes, es abandonado en un desierto cuya inmensa magnitud lo convierte en un laberinto construido por el Poderoso. Pero, a diferencia de lo realizado por Coelho, Borges no conceptualiza la sensación que tiene el hombre frente a los grandes espacios, es decir, no enuncia la obviedad, sino que concibe una historia original que recrea de manera trágica esa sensación.

9. El narrador describe algunas de las circunstancias del viaje en la caravana a través del desierto. Habla de cómo a veces contorneaban los obstáculos (enormes piedras), de cómo descargaban a los camellos cuando encontraban arenas muy finas, de cómo hacían descansar a los animales, de cómo podían morir los guías durante el recorrido y de cómo se orientaban por los astros. Luego, acabada la descripción, concluye lo siguiente: *“Pero todo esto sucedía por una única razón: por muchas vueltas que tuviera que dar, la caravana se dirigía siempre a un mismo punto”*. (p. 98).

Sería un absurdo que la caravana no se dirigiera siempre a un mismo punto. Eso significaría que está recorriendo el desierto sin rumbo, como un barco a la deriva. Por tal razón, cuando el narrador explica que *“la caravana se dirigía siempre a un mismo punto”* (p. 98) está manifestando una obviedad, algo que ya es consabido por todos.

Esta obviedad es aprovechada por Menéndez (2005) para mofarse de Coelho. Le dice, irónicamente, que esa *asombrosa* característica también la poseen los autobuses, pues, *“por esas cosas del azar”*, siempre, pese a las vueltas que dan, acaban llegando a su punto de destino, *“ante el pasmo de los viajeros”*. (p. 225).

10. De repente, el viaje a través del desierto se torna tenso. Hay rumores que los clanes están en guerra y en cualquier momento se puede presentar un ataque contra la caravana. Aparece aquí un nuevo comentario del silencioso camellero: “-*Quien entra en el desierto no puede volver atrás –dijo el camellero-. Y cuando no se puede volver atrás, solo debemos preocuparnos por la mejor manera de seguir adelante*”. (p. 101).

¿Qué otra alternativa tiene quien no puede volver atrás durante un viaje? Pues, lógicamente, solo le queda seguir adelante. Así que las palabras del camellero, revestidas nuevamente de un tono solemne, son en realidad una obviedad, la segunda de su autoría.

Esta obviedad tiene una peculiaridad. No sorprende tanto por mostrar un hecho lo suficientemente experimentado por todos, sino por presentar una idea de la cual extrae una deducción demasiado evidente y simple. De hecho, Menéndez (2005), creó otros ejemplos siguiendo ese mismo procedimiento de argumentación:

En este punto, me tomo la libertad de proponerle al brasileño unas cuantas sentencias más de parecido jaez, por si acaso algún día se queda sin ellas. Máximas al estilo a: ‘Si uno anda, ya no está parado’, ‘Si uno corre, avanza más rápido’ o ‘Si uno tiene dos rivales por delante, entonces no existe fuera de juego’. (p. 227)

Pero eso no es todo con el camellero. En una nueva conversación con Santiago, mientras descansan del viaje y comen dátiles bajo una noche oscura, le dice: “*Mientras estoy comiendo, no hago nada más que comer. Si estuviera caminando, me limitaría a caminar*”. (p. 109).

Estas afirmaciones no son obviedades. No hay en ellas una idea que sea evidente para todos, pues el acto de comer no implica necesariamente que la persona se dedique exclusivamente a comer; sí sería una obviedad, por ejemplo, el hecho de que hubiese afirmado que mientras está comiendo ingiere alimentos. Lo que hay aquí es una enseñanza acerca de que cuando alguien desarrolla una actividad debe dedicarse exclusivamente a ella, sin poner atención a otras cosas.

Sin embargo, esta enseñanza del camellero es para Menéndez (2005) una muestra de la superficialidad de su pensamiento ideológico:

Conozco yo, sin embargo, gente capaz de comer mientras camina, de silbar mientras trabaja, e incluso bastantes, y perdón por lo vulgar, que se meten al escusado con un periódico; sin duda, todos ellos deben de ser prodigios de la naturaleza, según esta filosofía coelhense fabricada a vuelapluma. (p. 227).

Lo que hace aquí Menéndez no es señalar una carencia en el procedimiento argumentativo del camellero, sino criticar su visión del mundo. Es decir, se muestra en desacuerdo con que él considere loable el hecho de dedicarse exclusivamente a una actividad, cuando no hay que ser un prodigio para hacer dos cosas a la vez.

11. La caravana se detiene en el oasis de al-Fayum. Ahí Santiago conoce a Fátima. Los dos se enamoran y empiezan a tener encuentros esporádicos que fortalecen los sentimientos. Pero, días después, Santiago debe continuar su viaje hacia las Pirámides de Egipto. Fátima, entonces, lo conmina a que continúe su camino, porque *“Las dunas cambian con el viento, pero el desierto sigue siendo el mismo. Así será con nuestro amor”*. (p. 123).

El propósito de estas palabras de Fátima, a nivel de contenido, es expresarle a Santiago que, a pesar de que él partirá, los sentimientos de ella no cambiarán, lo seguirá amando con la misma intensidad. A nivel de forma, Fátima busca un elemento en su entorno para establecer una comparación que fortalezca poéticamente su idea: lo que encuentra es la obviedad de que el viento cambia las dunas pero el desierto sigue igual. Esto muestra la poca creatividad de la chica para construir una comparación con elementos insólitos y sorprendentes.

12. Un día, antes de partir hacia las Pirámides de Egipto, Santiago sale a caminar por los alrededores del oasis de al-Fayum. Durante su recorrido *“A veces encontraba un caracol y sabía que aquel desierto, en una época remota, había sido un gran mar”*. (p. 125).

¿Qué otro fenómeno puede explicar la presencia de caracoles en ese desierto? Ese es el problema de esta oración: presenta como una observación cargada de inteligencia lo que no es más que una deducción obvia. Por ejemplo, si alguien encuentra en un desierto los restos fósiles de un tiranosaurio, ¿qué va a deducir?, ¿acaso pensará que algún paleontólogo que pasaba por ahí perdió su objeto de investigación?, ¿acaso pensará que el avión que transportaba la nueva exhibición del museo dejó caer uno de los objetos? Es obvio que todos sabrán que ahí existió en tiempos prehistóricos una selva habitada por dinosaurios.

Pero, si bien es cierto que la deducción es obvia, lo que sí resulta fascinante es el ejercicio de pensar cómo ocurrió la transformación, es decir, cómo una selva habitada por dinosaurios se transformó en desierto, o, para retomar el caso de la novela que aquí se analiza, cómo un mar se convirtió en desierto. Ese ejercicio, sin embargo, no lo realiza Santiago. Él únicamente se queda en sacar una deducción que, pese a su carácter de obviedad, es presentada como un razonamiento cargado de inteligencia. Nunca introduce la reflexión acerca de cómo ese mar prehistórico llegó a convertirse en desierto.

13. Una de las más graves falencias que presenta la novela *El alquimista*, tal como se anunció arriba, es el manejo de los diálogos. Los personajes no manifiestan su personalidad

en lo que dicen, no muestran una voz propia y no logran configurar una conversación verosímil. Menéndez (2005) aseguró que muchos de los diálogos consisten en “*pregunta abrupta / respuesta seca*”. (p. 221).

El diálogo que aquí interesa analizar es el que sostienen Fátima y Santiago cuando llega el momento en que él, en compañía del Alquimista, parte de al-Fayum hacia las Pirámides de Egipto. Aquí el fragmento inicial de ese diálogo:

Se dio cuenta de que los ojos de Fátima estaban llenos de lágrimas.

-¿Lloras?

-Soy una mujer del desierto –dijo ella, escondiendo el rostro-. Pero por encima de todo soy una mujer. (p. 149).

Lo primero que dice el narrador, para introducir el diálogo, es que Santiago se percató de que “*los ojos de Fátima estaban llenos de lágrimas*”. (p. 149). Si Santiago ya sabía que ella estaba llorando, entonces ¿por qué razón lo primero que hace es preguntarle si está llorando? La pregunta de él es estúpida porque la respuesta es obvia. Por supuesto que Fátima está llorando, puesto que despedir al ser que ama le resulta muy doloroso. ¿Qué esperaba Santiago que ella le respondiera? ¿Que acaba de picar cebollas?

14. El Alquimista y Santiago, después de varios días de viaje por el desierto, son retenidos por los guerreros de uno de los clanes que están en guerra. Al perder los caballos en que se transportan, el narrador dice lo siguiente: “*Y una vez más el mundo mostró sus múltiples lenguajes; el desierto, que antes era un terreno libre e infinito, se había convertido ahora en una muralla infranqueable*”. (p. 167, 168).

La sensación que tienen el Alquimista y Santiago es apenas normal, obvia. Sin un medio de transporte, están atrapados en el desierto. Es exactamente lo mismo que le sucedió al rey de Babilonia en el cuento ya citado de Borges (1949). Pero, nuevamente, aunque se trata de una obviedad, aparece cargada de misterio y asombro. En este caso, se habla de que son los múltiples lenguajes del mundo, cosas que aparentemente pertenecen a una realidad mágica.

15. Durante los días que permanecen retenidos por el clan de guerreros, se presenta una batalla. Los guerreros regresan con los cuerpos. Uno de ellos, dirigiéndose a su amigo muerto, le dice: “*Podrías haber muerto cuando llegase la paz. Pero hubieras terminado muriendo de cualquier manera*”. (p. 169).

La obviedad consiste en decir que una persona, sea como sea, terminará muriendo de cualquier manera. Por supuesto, la muerte llega tarde o temprano. Todos saben que de una

u otra forma siempre morirán. Sin embargo, la obviedad, al igual que otras analizadas, también exhibe un tono de solemnidad, pues es pronunciada por un guerrero junto al cuerpo fallecido de su amigo.

16. Después de haberse librado del clan de guerreros que lo tenían retenido junto con el Alquimista, Santiago continúa su camino hacia las Pirámides de Egipto. Al llegar a este lugar, comienza a escarbar en busca de su tesoro. El narrador, comenta lo siguiente: “*Una obra solo está completa cuando se alcanza el objetivo*”. (p. 188). ¿De qué otra manera puede estar completa una obra? Alcanzar el objetivo, tanto desde el marco lógico como desde cualquier otra teoría, indica que se ha cumplido con la tarea que se estaba realizando. De modo que lo dicho por el narrador es una obviedad. Pero el tono en que se pronuncia, la concepción estilística de la oración, la presenta como si se tratara de una gran postura filosófica que revela una verdad trascendental para la vida.

4.1.2 Las tautologías de *El alquimista*

4.1.2.1 Aplicación del instrumento para detectar tautologías

TAUTOLOGÍAS			
Número	Cita textual	Contextualización	Explicación
1	“-¿Qué es lo que haces, extranjero en una tierra extranjera?”. (p.136).	Pregunta del Alquimista a Santiago.	Solo se puede ser extranjero en la tierra que no es propia. Un extranjero es tal precisamente por estar en una tierra ajena.
2	“Se ama porque se ama”. (p.148).	Interlocución de Fátima en diálogo con Santiago.	Todos los conceptos pueden encerrarse en la simpleza de esta forma argumentativa. El amor es amor independientemente de su concepción.
3	“-¿Por qué lo llaman Alquimista? “-Porque lo soy”. (p.153).	Conversación entre Santiago y el Alquimista.	El autor desaprovecha la oportunidad para profundizar en la naturaleza de lo que representa la alquimia.
4	“-Soy un Alquimista porque soy un Alquimista”. (p.153).	Palabras del Alquimista durante conversación con Santiago.	Otra nueva tautología, con la misma direccionalidad de la anterior.
5	“Quien vive su Leyenda Personal sabe todo lo que necesita saber”. (p.168).	Conversación del Alquimista con Santiago.	No hay una profundización o exploración de ese saber, se queda en el plano más superficial.

4.1.2.2 Análisis de las tautologías detectadas

En total se detectaron cinco tautologías. Cuatro de ellas corresponden a interlocuciones del Alquimista, personaje que, sin embargo, en la obra se destaca por su sabiduría. La otra tautología la enuncia Fátima, la mujer de la que se enamora Santiago. A continuación se analizará cada una de las tautologías detectadas, en el orden de su aparición.

1. En su primer encuentro, el Alquimista le pregunta a Santiago: “¿Qué es lo que haces, extranjero en una tierra extranjera?” (p. 136). La pregunta, aparte de que no presenta las comas que señalan el vocativo, encierra en su significado una tautología, pues solo se es extranjero cuando se habita en una tierra que no es propia, es decir, en una tierra ajena; no existe, de acuerdo al significado de la palabra, otra forma de ser extranjero. Haciendo un paralelo, esto sería como preguntar: ¿Qué hace un panadero en una panadería?, o ¿Qué hace un constructor en una construcción?, o ¿Qué hace un médico en un hospital?

2. Santiago intenta explicarle a Fátima la razón por la cual se siente profundamente enamorado de ella. Pero Fátima lo interrumpe con la siguiente razón: “Se ama porque se ama” (p. 148). Esta tautología presenta un mecanismo argumentativo muy simplista y superficial. Evade todas las razones profundas y complejas para explicar una idea, porque se limita a concebir la causa como efecto y el efecto como causa. Es decir, la razón por la cual se presenta un fenómeno es por ese mismo fenómeno. Así, entonces, se podría decir, a manera de ejemplo, que está lloviendo porque está lloviendo y que se piensa en algo precisamente porque se piensa en algo.

Cabe preguntarse si esta tautología se presenta con el afán de caracterizar a Fátima, es decir, con el propósito de mostrarla como una muchacha simple. La respuesta, al igual que ya se había planteado con Santiago en uno de los casos de obviedades, es que no. Fátima, en la obra, es la compañera sentimental del héroe, la mujer que debe estar a la altura de Santiago para merecer su compañía y su amor. De hecho, ella le dice a Santiago: “-Tú me hablaste de tus sueños, del viejo rey y del tesoro. Me hablaste de las señales. Ya no tengo miedo de nada, porque fueron esas señales las que te trajeron a mí. Y yo soy parte de tu sueño, de tu Leyenda Personal, como sueles decir”. (p. 123).

3 y 4. La tercera y la cuarta tautologías detectadas en la novela serán analizadas en conjunto por tres razones. La primera, es que ambas presentan una naturaleza semántica idéntica; la segunda razón es porque suceden en el mismo contexto; y la tercera es que ambas son emitidas por el mismo personaje, el Alquimista. Esas dos tautologías se presentan en uno de los diálogos que sostiene él con Santiago durante su viaje por el desierto. En la primera, Santiago pregunta: “-¿Por qué lo llaman Alquimista?”, y el Alquimista

le responde: “-Porque lo soy”. En la segunda, el Alquimista, durante el mismo diálogo, dice: “-Soy un Alquimista porque soy un Alquimista”. (p. 153).

Estos argumentos del Alquimista recurren a la misma lógica argumentativa de la tautología anterior, a saber, evadir la profundización de un concepto con la simpleza de confundir causas y efectos. ¿Qué consecuencias generan estas tautologías en el texto? Pues bien, estas tautologías desvirtúan completamente el carácter de sabiduría que se ha querido imprimir en el personaje del Alquimista. Todo lo que se ha dicho de él queda revestido de un aura de falsedad, pues resulta inconcebible que un ser superior no cuente con las capacidades elementales para argumentar sólidamente una respuesta.

5. La última tautología detectada en la novela también tiene como autor al Alquimista. De igual modo la enuncia en un diálogo con Santiago. Esta vez dice: “*Quien vive su Leyenda Personal sabe todo lo que necesita saber*” (p. 168). Pero ¿qué es eso que se necesita saber?, ¿cuáles son esos conocimientos? Definitivamente, no existe la respuesta, precisamente porque el Alquimista la desconoce, la ignora. Su posición de sabio no es más que un fraude. Esta tautología, al igual que las demás, tal como sucedió con la mayoría de obviedades, aparece disfrazada de un tono solemne, con un contenido que pareciera mostrar una verdad trascendental de la vida. En este caso, se ha incluido la expresión *Leyenda Personal* (las mayúsculas iniciales son propias del texto), que es uno de los tantos conceptos que maneja la novela.

4.1.3 Las contradicciones de *El alquimista*

4.1.3.1 Aplicación del instrumento para detectar contradicciones

CONTRADICCIONES			
Número	Cita textual	Contextualización	Explicación
1	“Como si hubiera alguna misteriosa energía uniendo su vida a la de aquellas ovejas que desde hacía dos años recorrían con él la tierra, en busca de agua y alimento”. (p. 20).	Descripción de la relación de Santiago con las ovejas.	Primero, el narrador afirma que Santiago con las ovejas lleva dos años recorriendo la “tierra”. Luego, unas páginas más adelante, dice que lleva dos años recorriendo las planicies de Andalucía. Hay una gran diferencia entre llevar dos años recorriendo el mundo y llevar ese mismo tiempo pero solo en las planicies de Andalucía.
	“En dos años de recorrido por las planicies de Andalucía ya se conocía de memoria todas las ciudades de la región, y ésta era la gran razón de su vida: viajar”. (p. 25).	Descripción de los pensamientos de Santiago.	

2	“Por eso de vez en cuando les leía fragmentos de los libros que le habían impresionado”. (p. 20).	Descripción del trato que Santiago les da a sus ovejas.	Si Santiago solo tiene un libro que constantemente está cambiando por otro, es imposible que en algún momento les pueda leer a sus ovejas los fragmentos de los libros que le han gustado, porque nunca va a tener esos libros a la mano, siempre va a estar con un solo libro.
	“Tenía un abrigo, un libro que podía cambiar por otro, y un rebaño de ovejas”. (p. 28).	Descripción de las posesiones de Santiago.	
3	“Siempre que le era posible buscaba un camino diferente para recorrer. Nunca había estado en aquella iglesia antes, a pesar de haber pasado tantas veces por allí”. (p. 28).	Es una descripción de la forma en que Santiago viaja con sus ovejas.	Si se supone que Santiago hace lo posible por buscar diferentes caminos, por recorrer diferentes senderos, entonces ¿por qué ha pasado tantas veces por allí, por qué ha repetido tanto ese mismo camino?
4	“La gente decía que su vida [la de los gitanos] se basaba en engañar a los demás; también decía que tenían un pacto con los demonios, y que raptaban criaturas para tenerlas como esclavos en sus misteriosos campamentos. De pequeño [Santiago] siempre tuvo miedo a que lo raptaran los gitanos, y ese temor antiguo revivió mientras la vieja le sujetaba las manos”. (p. 30).	Es lo que piensa Santiago al llegar a la casa de la gitana.	En primer lugar, el narrador presenta a los gitanos como personas execrables. Luego los hace aparecer como tontos. No hay ninguna coincidencia ni punto de encuentro entre esas dos visiones de los gitanos.
	“La vieja debía de ser realmente gitana, porque los gitanos tenían una forma de ser un poco tonta”. (p. 32).	Es lo que piensa Santiago mientras habla con la gitana.	
5	“Cuando consiguió concentrarse un poco en la lectura –y era buena, porque hablaba de un entierro en la nieve, lo que le transmitía una sensación de frío debajo de aquel inmenso sol-, un viejo se sentó a su lado y empezó a buscar conversación. “-¿Qué están haciendo? –preguntó el viejo señalando a las personas en la plaza. “-Están trabajando –respondió el muchacho secamente, y volvió a fingir que estaba concentrado en la lectura”. (p. 35).	Santiago se encuentra sentado en un banco, en una plaza de Tarifa, leyendo un libro que le ha dado un cura. De repente, el rey de Salem se sienta a su lado y empiezan a conversar.	Primero el narrador dice que Santiago “consiguió concentrarse un poco en la lectura”. Pero luego afirma que “volvió a fingir que estaba concentrado en la lectura”. En realidad qué: ¿estaba concentrado o fingía estar concentrado?

6	<p>“[...] en un determinado momento de nuestra existencia, perdemos el control de nuestras vidas, y éstas pasan a ser gobernadas por el destino. Esta es la mayor mentira del mundo”. (p. 37).</p>	<p>Esta es una de las interlocuciones del rey de Salem mientras conversa por primera vez con Santiago en la plaza de Tarifa.</p>	<p>En primer lugar, el rey de Salem afirma que cada quien controla y es dueño absoluto de su existencia, es decir, cada quien hace su propio destino. Pero luego, con el concepto de Principio Favorable y con la incorporación del concepto de la escritura de Dios, afirma todo lo contrario, pues en este caso es el destino, la suerte o Dios el que decide.</p>
	<p>“Lo llamamos el Principio Favorable. Si juegas a las cartas por primera vez, verás que casi con seguridad ganas. Es la suerte del principiante”. (p. 47).</p>	<p>Interlocuciones del rey de Salem cuando conversa por segunda vez con Santiago, quien le lleva a regalar seis ovejas.</p>	
	<p>“Dios escribió en el mundo el camino que cada hombre debe seguir. Solo hay que leer lo que Él escribió para ti”. (p. 47).</p>		
7	<p>“-Me gustaría que trabajases en mi tienda. Hoy entraron dos clientes mientras limpiabas los jarros, y eso es buena señal”. (p. 66).</p>	<p>Esto le dice el Mercader de Cristales a Santiago cuando recién se conocen.</p>	<p>La primera señal aquí presentada es la que ocurre cuando entran a la tienda del Mercader de Cristales dos clientes después de que Santiago ha limpiado las piezas de cristal. La señal resulta verdadera, la presencia de Santiago atrae mayor clientela. La segunda señal, la que Santiago presiente cuando observa por primera vez a Fátima, también resulta verdadera pues ella termina siendo la mujer de su vida. Y la tercera señal, la de la pelea entre los gavilanes, se confirma rápidamente cuando los guerreros invaden el oasis. Sin embargo, a pesar de que todas las señales han sido verdaderas, el narrador afirma posteriormente, cuando se presenta el Enemigo, que “finalmente” ocurrió una señal verdadera, como si todas las anteriores hubiesen sido falsas, lo cual constituye una clara contradicción.</p>
	<p>“Los labios finalmente decidieron ofrecer una sonrisa, y aquello era una señal, la señal que él esperó sin saberlo durante tanto tiempo en su vida, que había buscado en las ovejas y en los libros, en los cristales y en el silencio del desierto”. (p. 119).</p>	<p>Descripción de lo que siente Santiago cuando por primera vez observa a Fátima, quien llega al pozo del oasis por agua.</p>	
	<p>“‘Sigue siempre las señales’, le había dicho el viejo rey. Y el muchacho pensó en Fátima. Se acordó de lo que había visto [la pelea de los gavilanes], y presintió lo que estaba a punto de suceder”. (p. 126).</p>	<p>Santiago, después de observar una pelea de gavilanes, recuerda lo que le dijo el rey de Salem, piensa en Fátima e intuye que los guerreros de los clanes ingresarán al oasis.</p>	
	<p>“Finalmente, las señales habían resultado verdaderas”. (p. 135-136).</p>	<p>El narrador afirma esto cuando el Enemigo se le aparece a Santiago.</p>	
8	<p>“- [La Leyenda Personal] Es aquello que siempre deseaste hacer. Todas las personas, al comienzo de su juventud, saben cuál es su Leyenda Personal. En ese momento de la vida todo se ve claro, todo es posible, y ellas no tienen miedo de soñar y desear todo</p>	<p>Esta es la explicación que el rey de Salem le ofrece a Santiago para que entienda el significado del término Leyenda Personal.</p>	<p>Hay una clara contradicción entre lo que significa Leyenda Personal para el rey de Salem y lo que significa para el Alquimista. Para el primero, la Leyenda Personal es conocida por todas las personas “al comienzo de su juventud”. En cambio, para el segundo, hay “millones de personas que jamás supieron que la Leyenda Personal</p>

	aquellos que les gustaría hacer en sus vidas. No obstante, a medida que el tiempo va pasando, una misteriosa fuerza trata de convencerlas de que es imposible realizar la Leyenda Personal". (p. 40).		existía". Estas diferencias en el concepto de Leyenda Personal no pueden interpretarse como diferentes puntos de vista, porque tanto el Alquimista como el rey de Salem comparten, de acuerdo a lo que está representando en la narración, una misma visión cosmogónica del mundo. Por lo tanto, una diferencia entre sus postulados no es un desacuerdo sino una contradicción en la teoría que ambos comparten.
	"Morirás mientras estabas viviendo tu Leyenda Personal. Pero eso ya es mucho mejor que morir como millones de personas que jamás supieron que la Leyenda Personal existía". (p. 168).	Esto es lo que el Alquimista le responde a Santiago cuando éste le pregunta qué pasará si no logra transformarse en viento.	

4.1.3.2 Análisis de las contradicciones detectadas

En la novela se detectaron ocho contradicciones. Una de ellas afecta las construcciones del personaje llamado gitanos, porque genera confusiones semánticas acerca de sus características. Otras cuatro contradicciones se refieren a errores de apreciación en las descripciones o narraciones de hechos, ya que se afirma algo que luego aparece negado. Y las tres contradicciones restantes se presentan en el manejo de la terminología especial que en la novela aparece en mayúsculas. He aquí un análisis detallado de cada una de esas ocho contradicciones, en el orden de su aparición.

1. En la descripción de la relación que mantiene Santiago con las ovejas, el narrador afirma que ellas *"desde hacía dos años recorrían con él la tierra, en busca de agua y alimento"* (p. 20). De esta afirmación se pueden extraer tres variables: el tiempo recorrido con las ovejas (*dos años*), el lugar recorrido (*la tierra*) y el objetivo del recorrido (*buscar agua y alimento*).

Sin embargo, unas páginas más adelante de esta afirmación, la segunda variable, correspondiente al lugar recorrido con las ovejas, cambia de característica. El narrador ahora, al mostrar los pensamientos de Santiago, dice lo siguiente: *"En dos años de recorrido por las planicies de Andalucía ya se conocía de memoria todas las ciudades de la región, y ésta era la gran razón de su vida: viajar"* (p. 25). El tiempo recorrido sigue siendo el mismo, dos años, pero ya ha cambiado el lugar recorrido, pues ya no se trata de *la tierra*, como lo afirmó anteriormente, sino que ahora son *las planicies de Andalucía*.

Hay una gran diferencia entre llevar dos años recorriendo el mundo y llevar ese mismo tiempo pero solo en las planicies de Andalucía. Por eso se considera que estas dos afirmaciones son contradictorias, se oponen a sí mismas.

2. El narrador realiza otro par de afirmaciones contradictorias respecto a las ovejas. La primera de esas afirmaciones es la siguiente: *"Por eso de vez en cuando [Santiago] les leía [a las ovejas] fragmentos de los libros que le habían impresionado"* (p. 20). La segunda

afirmación es ésta: “[Santiago] *Tenía un abrigo, un libro que podía cambiar por otro, y un rebaño de ovejas*” (p. 28).

Al analizar la primera afirmación, se puede inferir, a partir de los significados textuales, que eventualmente Santiago, en los descansos de sus jornadas de pastoreo, se sentaba con sus libros y los iba abriendo en páginas específicas para leer a sus ovejas los fragmentos que más le habían llamado la atención. Sin embargo, al leer la segunda afirmación, queda evidenciado que es imposible que Santiago posea más de un libro, porque el libro que posee siempre lo va a cambiar por otro, es decir, nunca tendrá en sus manos dos o más libros.

Hay, entonces, una evidente contradicción en las imágenes que presentan estas dos afirmaciones del narrador. Porque, por un lado, deja entrever que Santiago posee varios libros y, por otra parte, permite deducir que siempre poseerá un solo libro. Ambas imágenes presentan sentidos opuestos que chocan y se destruyen mutuamente.

3. Apenas terminada esta contradicción, el narrador empieza a hablar de las costumbres de Santiago y cae de inmediato en otra contradicción, que es ésta: “*Siempre que le era posible buscaba un camino diferente para recorrer. Nunca había estado en aquella iglesia antes, a pesar de haber pasado tantas veces por allí*” (p. 28).

Al analizar detalladamente ese fragmento queda claro que Santiago, en la medida de lo posible, siempre buscaba caminos nuevos, es decir, se puede suponer que casi nunca repetía los mismos caminos. Sin embargo, al final del fragmento el narrador contradice su afirmación al expresar que Santiago ha pasado muchas veces por aquella iglesia. ¿Cómo es posible que si siempre trata de buscar caminos diferentes haya repetido muchas veces el mismo camino?

4. Cuando Santiago llega a Tarifa visita a una anciana gitana para que interprete el sueño repetido que ha tenido. Este pasaje sirve, entre otras cosas, para dibujar la personalidad de los gitanos como grupo social:

La gente decía que su vida [la de los gitanos] se basaba en engañar a los demás; también decía que tenían un pacto con los demonios, y que raptaban criaturas para tenerlas como esclavos en sus misteriosos campamentos. De pequeño siempre tuvo miedo a que lo raptaran los gitanos, y ese temor antiguo revivió mientras la vieja le sujetaba las manos. (p 30).

La forma de ser de los gitanos, de acuerdo a esa descripción, es execrable. Se trata de personas que generan temor en los demás por ser embusteras, timadoras, diabólicas,

secuestradoras y esclavizadoras de niños. Sin embargo, dos páginas más adelante, esa conducta aterrizante, cambia de apariencia sin ningún sentido ni razón de ser. Los gitanos se convierten en *tontos*. Así se puede evidenciar en el pensamiento que tiene Santiago mientras la vieja le interpreta el sueño: “*La vieja debía de ser realmente gitana, porque los gitanos tenían una forma de ser un poco tonta*”. (p. 32).

¿Cómo es posible que Santiago, después de sentir pavor de los gitanos, afirme a continuación, sin ninguna razón, que los integrantes de ese grupo social son un poco *tontos*? Eso no tiene ningún sentido, porque es absolutamente contradictorio. No hay nada de parecido entre esas dos formas de ser: un ser peligroso no puede ser calificado como un mentecato.

5. Después que la gitana le interpreta el sueño repetido, Santiago se dirige a la plaza de Tarifa. Ahí, mientras lee un libro, conoce a Melquisedec, rey de Salem, con quien sostiene un diálogo del cual se ha extraído este fragmento:

“Cuando [Santiago] consiguió concentrarse un poco en la lectura –y era buena, porque hablaba de un entierro en la nieve, lo que le transmitía una sensación de frío debajo de aquel inmenso sol-, un viejo se sentó a su lado y empezó a buscar conversación.

“-¿Qué están haciendo? –preguntó el viejo señalando a las personas en la plaza.

“-Están trabajando –respondió el muchacho secamente, y volvió a fingir que estaba concentrado en la lectura”. (p. 35).

Ahora desde las contradicciones, este es un nuevo ejemplo que demuestra las graves falencias que presenta la novela en el manejo de los diálogos. Nótese que el narrador, al introducir la conversación, afirma que Santiago “*consiguió concentrarse un poco en la lectura*” (p. 35). No obstante, al final del fragmento, el narrador afirma que Santiago “*volvió a fingir que estaba concentrado en la lectura*” (p. 35). No se sabe, entonces, si Santiago realmente se había concentrado un poco, como lo afirmó al inicio, o si realmente estaba fingiendo, como lo afirma al final. Es, sin lugar a dudas, una contradicción en la descripción de la actitud de Santiago hacia el libro.

6. La aparición de Melquisedec, rey de Salem, marca el inicio de una serie de términos que, como ya se indicó, se presentan con mayúscula inicial para resaltar desde la tipografía su significado. Es el rey de Salem quien empieza a enunciar estos términos, y lo hace durante el primer diálogo que mantiene con Santiago en la plaza de Tarifa. Ahí explica que “[...] *en un determinado momento de nuestra existencia, perdemos el control de nuestras vidas, y*

éstas pasan a ser gobernadas por el destino. Esta es la mayor mentira del mundo” (p. 37). Lo que aquí se manifiesta, en otras palabras, es que el hombre siempre mantiene el control de su vida, que es una mentira, *la mayor mentira del mundo*, el hecho de que una fuerza superior gobierna el destino del hombre.

Pues bien, en la segunda conversación con Santiago, apenas un día después, el rey de Salem presenta dos explicaciones que contradicen lo que había dicho en el diálogo anterior. La primera de esas explicaciones es: *“Lo llamamos el Principio Favorable. Si juegas a las cartas por primera vez, verás que casi con seguridad ganas. Es la suerte del principiante*” (p. 47). ¿Qué es, entonces, el Principio Favorable? No es más que una fuerza superior que decide el destino del hombre, ya que siempre lo hace ganar de entrada cuando se lanza en una aventura. De modo que el hombre no siempre es dueño de su destino, tal como lo había dicho él mismo en su primer diálogo con Santiago.

La segunda de esas explicaciones es aún más directa. El rey de Salem, unos renglones más adelante, explica: *“Dios escribió en el mundo el camino que cada hombre debe seguir. Solo hay que leer lo que Él escribió para ti”* (p. 47). ¿Qué significa esto? Que el hombre no es dueño de su destino, que su destino ya está trazado o escrito por una fuerza superior llamada Dios, que el hombre lo único que debe hacer es seguir lo que Dios ha determinado para él.

Entonces, como se puede observar, el rey de Salem cae en una contradicción, porque en su primer diálogo con Santiago, en la plaza de Tarifa, aseguró que el hombre gobierna su destino, mientras que en su segundo diálogo, cuando Santiago le entrega seis ovejas, explica que existe una fuerza superior (Principio Favorable) y un Dios que, respectivamente, influyen y determinan el destino del hombre.

7. Justo cuando el Alquimista se le aparece a Santiago por primera vez, el narrador realiza un comentario que no solo resulta contradictorio, sino que, además, sorprende porque desajusta varios aspectos que ya han sido contados anteriormente. Esa afirmación es la siguiente: *“Finalmente, las señales habían resultado verdaderas”* (p. 135-136).

Esa afirmación indica textualmente que por fin las señales fueron verdaderas, lo cual permite inferir, primero, que ya antes sucedieron otras señales y, segundo, que todas esas señales anteriores fueron falsas. Y, efectivamente, antes de esa señal que se revela con la aparición del Alquimista ya se han presentado en la novela otras tres señales. Pero lo curioso es que esas tres señales anteriores fueron verdaderas. A continuación un recuento de cada una de ellas:

La primera señal que se presenta en la novela es la que ocurre cuando Santiago termina de limpiar los jarros en la tienda del Mercader de Cristales, a donde ha llegado pidiendo que lo

dejen limpiar a cambio de un plato de comida. El Mercader de Cristales, cuando Santiago finaliza su labor, le dice: *“-Me gustaría que trabajases en mi tienda. Hoy entraron dos clientes mientras limpiabas los jarros, y eso es buena señal”* (p. 66). Santiago se queda y, con sus iniciativas, logra que la tienda recupere el esplendor de tiempos pasados, con ideas empresariales que atraen a mucha clientela. La señal del Mercader de Cristales había resultado ser cierta.

La segunda señal es la que Santiago siente cuando, en un pozo del oasis de al-Fayum, observa por primera vez a Fátima. *“Los labios [de ella] finalmente decidieron ofrecer una sonrisa, y aquello era una señal, la señal que él esperó sin saberlo durante tanto tiempo en su vida, que había buscado en las ovejas y en los libros, en los cristales y en el silencio del desierto”* (p. 119). La señal nuevamente resulta ser verdadera, porque Santiago se enamora de Fátima, la mujer de su vida, y se une a ella como esposo para vivir felices por siempre.

La tercera señal es la que se presenta cuando Santiago sale a caminar por los alrededores de al-Fayum y observa una pelea de gavilanes. *“‘Sigue siempre las señales’, le había dicho el viejo rey. Y el muchacho pensó en Fátima. Se acordó de lo que había visto [la pelea de los gavilanes], y presintió lo que estaba a punto de suceder”* (p. 126). Esta señal se confirma rápidamente, cuando los guerreros invaden el oasis, pero, gracias al aviso de Santiago, todos son derrotados sin que provoquen una sola muerte entre los habitantes de al-Fayum.

Como se puede observar, todas las tres señales han sido verdaderas. No hay ninguna razón para que luego, cuando se presenta la cuarta señal, el narrador afirme que *“finalmente”* ocurrió una señal verdadera. Se trata de una nueva contradicción.

8. El rey de Salem y el Alquimista son dos personajes que comparten muchas similitudes. Ambos tienen poderes sobrehumanos, como el de desaparecer, conocer el pasado y el futuro y leer la mente de los demás. Ambos manejan una misma filosofía de vida, filosofía que aparece expuesta con la terminología especial señalada con mayúsculas iniciales. Ambos hablan con un tono solemne y trascendental, como si cada cosa que dijeran fuera una enseñanza fundamental de la vida. Ambos cuentan historias que se salen del curso narrativo de la novela, efecto que de acuerdo a la poética de Vargas Llosa (1997) se asemeja a las *cajas chinas*, *“objetos folclóricos en los que se hallan contenidos objetos similares de menor tamaño”*. (p. 117).

Son tan idénticos los dos personajes que, cuando Santiago entra a la tienda del Alquimista, éste, en una de las interlocuciones del diálogo que mantienen, le dice: *“-Cuando se quiere algo todo el Universo conspira para que esa persona consiga realizar su sueño –dijo el Alquimista, repitiendo las palabras del viejo rey”* (p. 141). Es decir, ambos se funden en un solo personaje que comparte exactamente las mismas ideas y pensamientos.

Sin embargo, a pesar de esas similitudes, existe un choque de opiniones en ambos personajes respecto a uno de los aspectos del término Leyenda Personal. Para el rey de Salem, la Leyenda Personal:

-Es aquello que siempre deseaste hacer. Todas las personas, al comienzo de su juventud, saben cuál es su Leyenda Personal. En ese momento de la vida todo se ve claro, todo es posible, y ellas no tienen miedo de soñar y desear todo aquello que les gustaría hacer en sus vidas. No obstante, a medida que el tiempo va pasando, una misteriosa fuerza trata de convencerlas de que es imposible realizar la Leyenda Personal. (p. 40).

Muchas páginas más adelante, el Alquimista manifiesta su posición respecto a la Leyenda Personal. Todo sucede cuando Santiago, después de haber sido retenido por los guerreros de uno de los clanes en guerra, le pregunta qué sucederá si no logra transformarse en viento, tal como el Alquimista les ha dicho a los guerreros que sucederá a cambio de que los dejen libres. La respuesta del Alquimista es ésta: *“Morirás mientras estabas viviendo tu Leyenda Personal. Pero eso ya es mucho mejor que morir como millones de personas que jamás supieron que la Leyenda Personal existía”* (p. 168).

Nótese las diferencias que hay entre la posición del rey de Salem y la del Alquimista respecto a la Leyenda Personal. El rey de Salem dijo que *“Todas las personas, al comienzo de su juventud, saben cuál es su Leyenda Personal”* (p. 40). Es decir, cada persona conoce en determinada etapa de su vida ese llamado a hacer algo importante en la vida, pero, en muchos casos, se presentan situaciones que se lo impiden. En cambio, el Alquimista manifiesta que existen *“millones de personas que jamás supieron que la Leyenda Personal existía”* (p. 168). Es decir, muchas personas no llegan a enterarse nunca de que existía un llamado para que convirtieran su vida en algo trascendental.

Las diferencias entre ambas opiniones podrían considerarse como puntos de vistas que nutren el concepto de Leyenda Personal con posiciones variadas. Sin embargo, ya se hizo notar que entre el rey de Salem y el Alquimista, por la forma en que están contruidos ambos personajes, no pueden haber divergencias. Todas son coincidencias. De modo que sus opiniones respecto a la Leyenda Personal constituyen una clara contradicción, un accidente de ideas que genera error.

4.1.4 Las incoherencias de *El alquimista*

4.1.4.1 Aplicación del instrumento para detectar incoherencias

INCOHERENCIAS			
Página	Cita textual	Contextualización	Explicación
1	“Había estado hasta los dieciséis años en un seminario. Sus padres querían que él fuese cura, motivo de orgullo para una simple familia campesina que trabajaba apenas para poder comer, como sus ovejas. Estudió latín, español y teología”. (p. 25).	Recuento de las actividades desarrolladas en el pasado por Santiago.	Al encontrarse con la vieja gitana, Santiago le pregunta cómo puede llegar a Egipto. Es posible que la pregunta se refiera al recorrido que debe realizar para llegar a este lugar. Sin embargo, más adelante, cuando llega casualmente al puerto, queda evidenciado que la pregunta que le hizo a la gitana fue por la ubicación de este país. Esto resulta muy incoherente, ya que Santiago, según lo que aparece referido textualmente en varios pasajes de la historia, ha estudiado latín, español y teología, ha leído un libro de historia y ha pasado varios años en un seminario.
	“-¿Y cómo voy a llegar hasta Egipto?”. (p. 33).	Santiago pregunta a la vieja gitana.	
	“Comenzó a caminar sin rumbo por la ciudad, y llegó hasta el puerto. Había un pequeño edificio, y en él una ventanilla donde la gente compraba pasajes. Egipto estaba en África”. (p. 44).	Descripción de lo que hace Santiago después de conversar con el rey de Salem.	
	“[...] no podía creer lo que estaba viendo: en vez de ser un pozo rodeado de palmeras –como había leído cierta vez en un libro de historia-, el oasis era mucho mayor que muchas aldeas de España”. (p. 114).	Impresiones de Santiago al llegar al oasis de al-Fayum.	
2	“El muchacho quedó realmente impresionado con lo que vio, y recordó el brillo que había notado el día anterior. El viejo llevaba un pectoral de oro macizo, cubierto de piedras preciosas. “Era realmente un rey. Debía de ir disfrazado así para huir de los asaltantes”. (p. 48).	Santiago observa el pectoral que cuelga del cuello del rey de Salem, mientras conversan en la plaza.	Santiago deduce que el rey de Salem va disfrazado para evitar que le roben su pectoral de oro con piedras preciosas. La deducción es ilógica. ¿Cómo es posible que alguien con los poderes que tiene el rey de Salem necesite huir de los asaltantes? Con semejantes poderes es muy ingenuo imaginar una situación en la que lo puedan robar.
3	“Recordó que cuando aquél sol había nacido por la mañana, él estaba en otro continente, era un pastor, tenía sesenta ovejas y una cita concertada con una chica”. (p. 57).	Se trata de un recuerdo que le llega a Santiago en la plaza de mercado de Tánger, después de que le robaron el dinero.	Esto es falso, la cita con la chica nunca fue concertada. En el capítulo donde conoce a la chica solo dice que se entretuvieron hablando hasta que llegó el padre de ella, esquiló las ovejas y le pidió que volviera al siguiente año. Pero nunca concertaron cita.

4	<p>“No había ni dolor, ni sufrimiento, ni decepción; solo una mirada vacía a través de la pequeña puerta del bar, y unas tremendas ganas de morir, de que todo se acabase para siempre en aquel instante. [...]</p> <p>“-Trabajaré con usted –dijo. Y después de otro largo silencio, añadió: - Necesito dinero para comprar algunas ovejas”. (p. 67).</p>	<p>Descripción de las emociones que experimenta Santiago cuando el Mercader de Cristales le informa que Tánger está separada por miles de kilómetros de Egipto.</p>	<p>Si no hay dolor, ni sufrimiento, entonces ¿por qué desea tremendamente morir? El hecho de que desee morir solo indica que hay una necesidad de abandonar la vida por una razón que se fundamenta en la desgracia.</p> <p>Además, si acababa de sentirse con ganas de morir, cómo es posible que casi de inmediato diga algo que significa emprender un nuevo proyecto, aferrarse a la vida, el comprar nuevas ovejas.</p>
5	<p>“En cuanto se sentaron [Santiago y el Mercader] en la única mesa existente, el Mercader de Cristales sonrió.</p> <p>“-No era necesario limpiar nada –dijo-. La ley del Corán obliga a dar de comer a quien tiene hambre.” (p. 65).</p>	<p>Es lo que le dice el Mercader de Cristales a Santiago, después de que éste limpió los jarros.</p>	<p>El personaje del Mercader de Cristales está mal construido. Primero el autor lo presenta como un hombre caritativo, que accede sin decir una sola palabra a que Santiago limpie los jarrones, que luego lo invita a comer y que incluso le propone con cierta insistencia que se quede trabajando para él. Es, de acuerdo a esos pasajes, una persona amable y bondadosa. Pero luego, un mes después, el Mercader aparece retratado como un viejo refunfuñón y cascarrabias que fastidia a Santiago.</p>
	<p>“-Me gustaría que trabajases en mi tienda. Hoy entraron dos clientes mientras limpiabas los jarros, y eso es buena señal”. (p. 66).</p> <p>“El Mercader se pasaba el día entero refunfuñando detrás del mostrador, pidiéndole que tuviera cuidado con las piezas, que no fuera a romper nada. Pero continuaba en el empleo porque a pesar de que el Mercader era un viejo cascarrabias no era injusto”. (p. 71).</p>	<p>Es la propuesta que le hace el Mercader de Cristales a Santiago.</p> <p>Descripción de la actitud del Mercader después de un mes de que Santiago trabaje en su tienda.</p>	
6	<p>“Frente a él [frente a Santiago] había un europeo que también iba leyendo”. (p. 91).</p>	<p>Santiago espera en un almacén y observa al Inglés.</p>	<p>¿Por qué el narrador emplea el verbo “iba” para referir la acción del Inglés? En realidad, ni Santiago ni el Inglés están aún en la caravana. Ambos esperan en un almacén. Es posible, sin embargo, que el original en portugués no presente este error, sino que se trate de una falla de la traducción.</p>
	<p>“-Teneis suerte –dijo el árabe gordo-. Esta tarde sale una caravana para al-Fayum”. (p. 93).</p>	<p>El jefe del almacén donde conversan Santiago y el Inglés los interrumpe.</p>	
7	<p>“El Inglés llevaba varias maletas llenas de libros”. (p. 94).</p>	<p>Descripción del equipaje del Inglés y de las impresiones de Santiago sobre ese equipaje, durante el viaje por el desierto en la caravana.</p>	<p>Santiago, quien aún no traba amistad con el Inglés, siente lástima del camello del Inglés, porque “iba cargado con pesadas maletas llenas de libros”. Sin embargo, después de trabar amistad con el Inglés, le pide sus libros prestados para leerlos. Aquí se presentan las dos primeras incoherencias. La</p>
	<p>“Al muchacho le dio lástima el camello del Inglés: iba cargado con pesadas maletas llenas de libros”. (p. 95).</p>		

	<p>“El único que no se enteraba de todo eso era el Inglés, pues pasaba la mayor parte del tiempo sumergido en la lectura de sus libros”. (p. 98).</p> <p>“-Tengo que prestar más atención a la caravana -dijo por fin el Inglés. “-Y yo tengo que leer sus libros -dijo el muchacho”. (p. 102).</p> <p>“Eran libros extraños. Hablaban de mercurio, sal, dragones y reyes, pero él no conseguía entender nada”. (p. 103).</p> <p>[Santiago] Notó que el Inglés andaba un poco malhumorado por la falta de sus libros”. (p. 106).</p> <p>“Un buen día el muchacho devolvió los libros al Inglés”. (p. 107).</p>	<p>Acción realizada por Santiago en el transcurso de la caravana en que viaja por el desierto.</p>	<p>primera: ¿Para qué le pide todos los libros si solo va a poder leer uno a la vez? La segunda: ¿Por qué ahora Santiago no siente lástima de su propio camello, que tendrá que cargar con el peso de las “maletas llenas de libros”?</p> <p>Ahora bien, después de que Santiago ha pedido todos los libros prestados, el narrador comenta con cierto tono de sorpresa y de admiración que el Inglés andaba un poco malhumorado. Pero si es apenas lógico que esté enfadado con Santiago, por haberlo dejado sin los libros que mantenía leyendo a todo momento, en los que se entretenía sumergiéndose en la lectura.</p>
8	<p>“El muchacho no podía creer lo que estaba viendo: en lugar de ser un pozo rodeado de palmeras –como había leído cierta vez en un libro de historia-, el oasis era mucho mayor que muchas aldeas de España. Tenía trescientos pozos, cincuenta mil palmeras datileras y muchas tiendas de colores diseminadas entre ellas”. (p. 114).</p>	<p>Impresiones de Santiago al llegar al oasis de al-Fayum.</p>	<p>Santiago ha leído un libro de historia donde hablan de un oasis, ha estudiado latín, español y teología, ha pasado dos años en un seminario, pero, a pesar de esos conocimientos, su idea de un oasis es lo más parecido a una caricatura.</p>
9	<p>“Los labios finalmente decidieron ofrecer una sonrisa, y aquello era una señal, la señal que él esperó sin saberlo durante tanto tiempo en su vida, que había buscado en las ovejas y en los libros, en los cristales y en el silencio del desierto”. (p. 119).</p>	<p>Efecto que causa en Santiago la sonrisa de Fátima, al verla por primera vez en el pozo de al-Fayum.</p>	<p>Santiago interpreta la sonrisa de Fátima como una señal, “la señal que esperó sin saberlo durante tanto tiempo en su vida”. Ahora resulta que él había estado esperando sin saberlo una señal. Pero en ningún momento del texto se habló de que esperara una señal.</p>
10	<p>“El muchacho notó que el miedo flotaba en el aire, aunque nadie dijese ni una palabra”. (p. 100).</p>	<p>Impresión que le genera a Santiago la noticia de que hay guerra entre los clanes.</p>	<p>La guerra entre los clanes genera mucho temor entre los que viajan en la caravana a través del desierto. Sienten que en cualquier momento los pueden atacar. Al llegar a al-</p>

	<p>“El silencio era más terrible por la noche, cuando un simple relincho de camello –que antes no pasaba de ser un relincho de camello- ahora asustaba a todos, y podía ser una señal de invasión”. (p. 109).</p>	<p>Descripción del miedo que sienten los integrantes de la caravana ante la posibilidad de un ataque.</p>	<p>Fayum, el Jefe de la Caravana indica que solo partirán de ese lugar cuando la guerra haya terminado. Días después les anuncia que la guerra puede prolongarse por años, es decir, pueden pasar varios años ahí sin continuar el camino, sin seguir hacia su destino. Es un anuncio muy grave, dado que todos los integrantes de la caravana habían estado muy preocupados porque los efectos de la guerra les impedirían continuar su camino, llegar a su destino. Sin embargo, a pesar de la gravedad del anuncio del Jefe de la Caravana, nadie pregunta nada, nadie se preocupa, nadie dice nada. Es como si esa información tan grave no le importara a nadie, como si de un momento a otro desapareciera la preocupación y el miedo que antes expresaban.</p>
	<p>“Permanecerían allí [en al-Fayum] hasta que la guerra entre los clanes hubiese terminado”. (p. 115).</p>	<p>Es una de las instrucciones que da el Jefe de la Caravana a quienes viajan en la caravana.</p>	
	<p>“-No sabemos cuándo se va acabar la guerra, y no podemos seguir viaje –dijo-. Los combates duraran mucho tiempo, tal vez muchos años. [...] “Las personas se dispersaron”. (p. 122).</p>	<p>Palabras del Jefe de la Caravana a todos los integrantes de la caravana mientras permanecen en al-Fayum.</p>	
11	<p>“Había oído hablar de los espejismos, y ya había visto algunos: eran deseos que se materializaban sobre la arena del desierto”. (p. 125).</p>	<p>Impresiones de Santiago al caminar por el desierto.</p>	<p>Pero ¿cuándo vio espejismos? Eso es algo que hasta ese momento no ha sucedido en la historia.</p>
12	<p>“De repente oyó un estruendo y fue arrojado súbitamente a tierra, por el impacto de un viento que no conocía. El lugar se llenó de una polvareda tan grande que casi cubrió la luna. Y, ante él, un enorme caballo blanco se alzó sobre las patas y dejó oír un relincho aterrador. “El muchacho casi no podía ver lo que pasaba, pero cuando la polvareda se asentó un poco, sintió un pavor como jamás había sentido antes. Sobre el caballo había un caballero vestido de negro, con un halcón sobre su hombro izquierdo. Usaba turbante, y un pañuelo le cubría todo el rostro, dejando ver solo sus ojos. Parecía un mensajero del desierto”. (p. 135).</p>	<p>Descripción del momento en que el Enemigo (posteriormente Alquimista) se aparece ante Santiago.</p>	<p>El Alquimista se presenta de un modo aterrador, con viento que levanta polvareda, estruendos y una apariencia amenazante, en un caballo blanco, con una “enorme” espada curva sujeta a la silla. Todo lo hace parecer un ser amenazante, un tipo de guerrero espectral o fantasmagórico que en el texto es, incluso, llamado el Enemigo. De hecho, la sensación que experimenta Santiago es de pavor. Sin embargo, de modo incoherente, el narrador concluye que “parecía un mensajero del desierto”. En realidad, la apariencia de ese ser puede prestarse para muchas comparaciones, pero de ninguna manera con un mensajero.</p>

13	<p>“-Si llegan los guerreros, y tu cabeza aún está sobre los hombros después de la puesta de sol, búscame –dijo el extraño”. (p. 137).</p>	<p>Palabras del Alquimista a Santiago, para proponerle encuentro después de la invasión de los guerreros al oasis de al-Fayum.</p>	<p>El Alquimista, en su primer encuentro con Santiago, le propone que si sobrevive a la invasión de guerreros se encuentren. Así lo hace Santiago. Sin embargo, cuando se encuentran, lo primero que hace el Alquimista es decirle que no debería estar ahí. ¿Pero acaso no fue él mismo quien lo citó? Santiago solo ha ido a cumplir con lo que el Alquimista mismo le dijo. El reclamo del Alquimista, por esa razón, es incoherente.</p>
	<p>“-Aquí estoy –dijo el muchacho. “-Pero no es aquí donde deberías estar –respondió el Alquimista- ¿O tu Leyenda Personal era llegar hasta aquí?”. (p. 140).</p>	<p>Conversación entre el Alquimista y Santiago cuando se encuentran después de la invasión de los guerreros al oasis de al-Fayum.</p>	
14	<p>“El muchacho apareció con un caballo en la tienda del Alquimista. Esperó un poco y él apareció montado en el suyo y con un halcón en el hombro izquierdo”. (p. 143).</p>	<p>Acciones que realizan Santiago y el Alquimista en su tercer encuentro, cuando salen en sus caballos al desierto.</p>	<p>Santiago va con un caballo a la tienda del Alquimista. No se sabe si va montado en el caballo o caminando a su lado. Luego aparece el Alquimista con un caballo, y es claro que va “montado”. Sin embargo, el narrador, unas pocas líneas más adelante, indica que ambos “comenzaron a caminar”, lo cual es incoherente: el único que puede ir caminando es Santiago; es imposible que el Alquimista esté caminando porque ya se dijo que él estaba montado en su caballo. Más adelante, el caballo de Santiago salió corriendo hasta detenerse en un lugar. El Alquimista y Santiago van hasta ese lugar. El narrador dice que “desmontaron”, lo cual es imposible ya que en ese lugar se encontraba el caballo de Santiago.</p>
	<p>“Comenzaron a caminar por las arenas, con la luna aún brillando sobre ellos”. (p. 143).</p>		
	<p>“Al momento [Santiago] soltó las riendas de su caballo, que corrió libremente por las piedras y la arena. El Alquimista lo seguía en silencio. El caballo del muchacho anduvo suelto casi media hora [...]. De repente, en un lugar donde jamás había estado antes, el muchacho notó que su caballo paraba”. (p. 143).</p>		
	<p>“Desmontaron. El Alquimista no dijo nada”. (p. 144).</p>	<p>Acciones que realizan Santiago y el Alquimista al llegar y luego al abandonar el monasterio copto.</p>	
	<p>“Montaron en sus caballos”. (p. 183).</p>		
	<p>“El muchacho aproximó su caballo”. (p. 184).</p>		
	<p>“El Alquimista espoleó su caballo” (p.186).</p>		
	<p>“El muchacho caminó dos horas y media por el desierto, procurando escuchar atentamente lo que decía su corazón”. (p. 187).</p>		
<p>“Habían caminado un mes por el desierto”. (p. 187).</p>	<p>Referencia de tiempo desde que Santiago y el Alquimista fueron liberados.</p>		

15	<p>“-Adiós –dijo el Alquimista. “-Adiós –repuso el muchacho”. (p. 186).</p>	<p>Diálogo de despedida entre Santiago y el Alquimista.</p>	<p>¿Por qué razón el narrador dice “repuso”, si Santiago no está contraviniendo, aumentando ni modificando lo que acaba de decir el otro? Es posible, sin embargo, que el original en portugués no presente este error, sino que se trate de una falla de la traducción.</p>
16	<p>“Recordó, antes de dormir, que tenía que comenzar a leer libros más gruesos: se tardaba más en acabarlos y resultaban ser almohadas más confortables [...]”. (p. 19).</p> <p>“Empezó a leer el libro grande que le había conseguido el cura de Tarifa. Era un libro grande, que hablaba de un entierro ya desde la primera página”. (p. 35).</p> <p>“La noche anterior había escogido ser un aventurero, igual que los personajes de los libros que solía leer”. (p. 61).</p> <p>“Tiene gracia –pensó el muchacho, mientras intentaba leer otra vez la escena del entierro con que comenzaba el libro-. Hace casi dos años que empecé a leerlo y no consigo pasar de estas páginas”. (p. 91).</p> <p>“El muchacho también tenía un libro que había intentado leer durante los primeros días de viaje. Pero encontraba mucho más interesante contemplar a la caravana y escuchar el viento”. (p. 98).</p>	<p>Santiago se dispone a descansar en la iglesia a donde ha llegado después de su jornada de pastoreo.</p> <p>Santiago se encuentra sentado en un banco, en una plaza de Tarifa, leyendo un libro que le ha dado un cura.</p> <p>Es lo que piensa Santiago cuando despierta en el mercado de Tánger, al día siguiente que lo robaron.</p> <p>Pensamientos y acciones de Santiago cuando empieza su viaje a través del desierto en la caravana.</p> <p>Actitud de Santiago durante el viaje por el desierto en la caravana.</p>	<p>Santiago es presentado en la novela como un lector. Siempre tiene un libro de cabecera, le gusta cambiar libros y desea un libro más grueso para tardar más en leerlo, además, en un pasaje aparece que su gusto de lectura se inclina hacia las historias de aventureros. Sin embargo, esta característica de Santiago no está desarrollada coherentemente en la historia. Su afición a la lectura únicamente se materializa cuando le pide los libros prestados al Inglés y lee algunos de ellos, aunque sin entender nada. De resto, la lectura en Santiago es más bien un acto de desinterés. Así queda demostrado cuando llega a Tarifa y cambia el libro que tenía por uno más grueso. El cambio se lo realizó un cura que no aparece más en la historia. Después se sienta a leer el libro en un banco. Luego, cuando va hacia el desierto, es decir, casi un año después, dice: “Hace casi dos años que empecé a leerlo y no consigo pasar de estas páginas”. En primer lugar, hay un error cronológico. No son dos años, es un año. En segundo lugar, no puede ser considerado como verdadero lector quien lleve tanto tiempo sin leer. Tal vez, al autor se le olvidó esa característica de su personaje y por ello no la trabajó o la reforzó.</p>
17	<p>“El viejo, sin embargo, insistió. Explicó que estaba cansado, con sed, y le pidió un trago de vino. El muchacho le ofreció su botella; quizás así se callaría. “Pero el viejo quería conversación. Le preguntó qué libro estaba leyendo. Él pensó en ser descortés y cambiarse de banco”. (p. 35-36).</p>	<p>Momento en que Santiago, sentado en la plaza de Tarife, conoce al rey de Salem.</p>	<p>Mientras espera la caravana que se dirige al desierto el narrador dice que Santiago “No quería hacer nada que le hiciese parecerse a aquel europeo”, porque el europeo, es decir, el Inglés, se comportó de manera descortés al interrumpir la conversación que Santiago quiso plantearle. Pero ¿acaso no fue esa misma descortesía la que mostró Santiago cuando conoció a Melquisedec?, ¿acaso no se volteó él también para no conversar?. Santiago es hipócrita o este es un</p>

	<p>“Frente a él había un europeo que también iba leyendo. Era antipático y lo había mirado con desprecio cuando él entró. Podían haberse hecho buenos amigos, pero el Europeo había interrumpido la conversación. “El muchacho cerró el libro. No quería hacer nada que le hiciese parecerse a aquel europeo.” (p. 91-92).</p>	<p>Momento en que Santiago, en la caravana que viaja por el desierto, conoce al Inglés.</p>	<p>error en la construcción del personaje, una incoherencia en su comportamiento.</p>
--	--	---	---

4.1.4.2 Análisis de las incoherencias detectadas

En total, en la novela se detectaron diecisiete incoherencias. Éstas se pueden dividir en dos grupos: las que afectan situaciones y las que afectan personajes. Todas son provocadas, en unos casos, por la errónea utilización de las palabras y, en otros casos, por comentarios del narrador cuyo sentido lógico no corresponde a lo que ocurre. A continuación se realizará un análisis detallado de cada una de las incoherencias detectadas, en el orden de su aparición.

1. La novela empieza cuando Santiago lleva dos años de recorrido con sus ovejas. A medida que avanzan los hechos, el narrador cuenta algunos sucesos del pasado de Santiago. Uno de ellos es que permaneció hasta los 16 años en un seminario, donde estudió *latín, español y teología* (p. 25). “*Sus padres querían que él fuese cura, motivo de orgullo para una simple familia campesina que trabajaba apenas para poder comer*” (p. 25).

Además de recibir cátedras de formación humanística en el seminario, Santiago es presentado como un ávido lector de obras literarias que también, en alguna ocasión, leyó un libro de historia (p. 114). Todo esto lo convierte en un muchacho con cierto bagaje académico y con un mínimo grado de cultura general.

Por eso, cuando la vieja gitana le interpreta el sueño y le dice que debe viajar a las Pirámides de Egipto, la pregunta que le hace Santiago resulta totalmente desconcertante: “*¿Y cómo voy a llegar hasta Egipto?*” (p. 33). Esto podría significar, sorprendentemente, que Santiago, quien ha estudiado *latín, español, teología* y sabe de historia, desconozca el lugar más icónico y reconocido del mundo.

Pero es también posible que su pregunta no obedezca a un desconocimiento de la ubicación de las Pirámides de Egipto, sino a una duda acerca de cuál es el camino que debe tomar para llegar a ellas. En este último caso su pregunta sería coherente, pues el hecho de saber dónde se encuentran ubicadas las Pirámides de Egipto no implica necesariamente que se sepa cómo llegar a ellas.

Sin embargo, unas páginas más adelante, el narrador cuenta que Santiago, después de conversar con el rey de Salem, “Comenzó a caminar sin rumbo por la ciudad, y llegó hasta el puerto. Había un pequeño edificio, y en él una ventanilla donde la gente compraba pasajes. Egipto estaba en África” (p. 44). Esto demuestra que recién en ese momento Santiago se entera que el país de Egipto está en el continente africano. Definitivamente es totalmente incoherente que Santiago, con los conocimientos teológicos, humanísticos, históricos y gramaticales que posee, desconozca por completo algo tan básico como la ubicación continental de un país cuya importancia en la historia de la humanidad ha sido trascendental.

Queda así demostrado que cuando le preguntó a la vieja gitana cómo iba a llegar hasta Egipto no se refería al camino que debía tomar, sino a la ubicación geográfica de ese país. Queda así demostrada la incoherencia existente entre la formación académica que recibió Santiago y los conocimientos que posee.

2. En su primer encuentro con Santiago, en una plaza de Tarifa, Melquisedec, rey de Salem, es presentado como un viejo que estaba *cansado y sediento* (p. 35), el cual vestía *una ropa extraña* que lo hacía parecer como un *árabe* (p. 37). Después de conversar durante un rato, Santiago vio brillar algo en el pecho de Melquisedec, “*con tanta intensidad que casi cegó al muchacho*” (p. 39). Al día siguiente, en su segundo encuentro, Santiago descubrió a qué se debía aquel brillo: “*El muchacho quedó realmente impresionado con lo que vio, y recordó el brillo que había notado el día anterior. El viejo llevaba un pectoral de oro macizo, cubierto de piedras preciosas*” (p. 48).

Ahora bien, después de conocer los poderes extraordinarios de Melquisedec y su rol de rey de Salem, Santiago deduce que su nuevo amigo debía de ir disfrazado de árabe para evadir a los ladrones que pudieran interesarse por su pectoral. (p. 48). Esta conclusión a la que llega Santiago es totalmente incoherente. No tiene ninguna lógica que crea que Melquisedec pueda ser víctima de un robo. ¿Por qué? Porque Santiago ya ha asistido a la manifestación de los poderes sobrehumanos de Melquisedec. Sabe, entre otras cosas, que Melquisedec conoce el pasado y el futuro, lee la mente y puede aparecer y desaparecer a su antojo, de modo que una persona con semejantes poderes es imposible que sea víctima de un robo. Melquisedec, de acuerdo al dibujo que en la novela se presenta de él, podría saber en qué momento y quién lo va a robar, y lo sabría antes incluso que el ladrón estuviera planificando hacerlo.

Deducir que Melquisedec, rey de Salem, se ha disfrazado para impedir que lo roben, sería como deducir que Superman se disfraza de Clark Kent para que nadie intente hacerle daño. No, Superman, al igual que Melquisedec, se disfraza para no revelar su identidad, para mantener oculto ante todos que es mucho más de lo que muestra. Es un acto privado,

íntimo y de humildad que le permite mantener a ambos su verdadera personalidad o rol social alejado de todo el ritual ceremonioso y de devoción que los demás insistirían en prodigarles.

Ahora bien, cabría también la posibilidad de considerar que esta idea no es una incoherencia, sino que es una forma de mostrar que el pensamiento de Santiago hace deducciones estúpidas. Sin embargo, en la novela la personalidad de Santiago no está retratada para mostrarlo como un zoquete, sino con un muchacho inteligente y valiente, capaz de luchar por sus sueños.

3. Al llegar a Tánger, en África, Santiago es víctima de un robo. Al atardecer, mientras deambula por la plaza de mercado de esta ciudad y reflexiona cargado de rencor, Santiago *“Recordó que cuando aquél sol había nacido por la mañana, él estaba en otro continente, era un pastor, tenía sesenta ovejas y una cita concertada con una chica”*. (p. 57).

Es cierto aquello de que en la mañana de ese día Santiago estaba en otro continente, en Europa, y era un pastor con sesenta ovejas, pero es totalmente falso que él haya tenido *“una cita concertada con una chica”*. (p. 57). En ningún momento del relato se ha indicado, insinuado o inferido que Santiago concertó una cita con *la hija del comerciante*. No, lo único que se contó fue que un año atrás se conocieron y conversaron durante un rato, mientras el papá de ella se desocupaba de algunos negocios. En la conversación, Santiago esquivó el tema de sus conocimientos alfabéticos, y prefirió contar las historias de sus viajes. *“Pero el comerciante finalmente llegó y le mandó esquilar cuatro ovejas. Después le pagó lo estipulado y le pidió que volviera al año siguiente”*. (p. 22).

Así termina el único encuentro que durante toda la novela tuvieron Santiago y la *hija del comerciante*. Santiago, un año después de ese único encuentro, regresa a Tarifa con el propósito de llevar sus ovejas a donde el mismo comerciante y encontrarse otra vez con ella, pero no en una cita concertada por ambos sino como un propósito que él unilateralmente se ha trazado.

No obstante, la interpretación del sueño repetido por parte de la vieja gitana y la aparición del rey de Salem en la plaza, provocan que su vida tome un nuevo rumbo y se vaya al continente Africano, sin haber visitado al comerciante ni, por supuesto, haberse encontrado con la chica.

4. Santiago esperaba trabajar unos días en la tienda de Cristales, para reunir un poco de dinero y continuar su camino hacia las Pirámides de Egipto, a donde esperaba llegar en muy corto tiempo. Sin embargo, el Mercader de Cristales le revela que sus ideas son irrisorias, porque Egipto está a miles de kilómetros de Tánger, el lugar donde se encuentran. La emoción que experimenta Santiago es bastante extraña: *“No había ni dolor, ni sufrimiento, ni*

decepción; solo una mirada vacía a través de la pequeña puerta del bar, y unas tremendas ganas de morir, de que todo se acabase para siempre en aquel instante” (p. 67).

Es una emoción extraña que se fundamenta en el vacío, en el no sentir nada y, sin embargo, provoca el deseo de desembocar en la muerte. La pregunta que surge de inmediato es: ¿por qué desea morir si no está padeciendo ningún dolor o sufrimiento, ni siquiera una decepción? Pues bien, la incoherencia de esta emoción se torna aún más grave cuando Santiago, mientras siente ganas de morir, le dice al Mercader de Cristales que se quedará a trabajar en la tienda porque *“Necesito dinero para comprar algunas ovejas”* (p. 67). ¿Cómo puede entenderse que Santiago, el mismo que quiere desprenderse de la vida, manifieste un deseo que lo obliga a arraigarse a la vida? ¿Cómo es posible que al tiempo que siente ganas de terminar con su vida exprese su voluntad de empezar un nuevo proyecto?

No hay explicación lógica para ello; lo único que se puede decir es que las emocionalidades de Santiago en este pasaje han sido manejadas con total incoherencia, sin una lógica que dé cuenta de las relaciones de sentido entre lo que siente el personaje y lo expresa en sus comunicaciones con los demás.

5. El personaje del Mercader de Cristales presenta una incoherencia en el modo como ha sido construido. Al principio, cuando recién aparece en la novela, es un hombre caritativo, bondadoso que le da a Santiago la oportunidad de quedarse en su tienda a trabajar. Así se puede deducir de los siguientes dos fragmentos:

En cuanto se sentaron [Santiago y el Mercader] en la única mesa existente, el Mercader de Cristales sonrió.

-No era necesario limpiar nada –dijo [el Mercader de Cristales]-. La ley del Corán obliga a dar de comer a quien tiene hambre. (p. 65).

-Me gustaría que trabajases en mi tienda. Hoy entraron dos clientes mientras limpiabas los jarros, y eso es buena señal. (p. 66)

El Mercader de Cristales, de acuerdo a estos pasajes, es un hombre calmado, bondadoso, cargado de virtudes. Sin embargo, apenas unas páginas adelante, su personalidad, sin ninguna razón, cambia totalmente:

El Mercader se pasaba el día entero refunfuñando detrás del mostrador, pidiéndole [a Santiago] que tuviera cuidado con las piezas, que no fuera a romper nada.

Pero [Santiago] continuaba en el empleo porque a pesar de que el Mercader era un viejo cascarrabias no era injusto. (p. 71)

¿En qué momento o de qué manera el Mercader de Cristales se transformó de una persona amable a un ser *cascarrabias*? Esta transformación de su personalidad, al no contar con una clara justificación o razón de ser, es considerada una incoherencia, un hecho que no se ajusta a la lógica del relato, que quiebra todas las relaciones semánticas del texto.

6. Santiago logra reunir una buena cantidad de dinero trabajando en la tienda de cristales. Decide regresar a España para trabajar nuevamente como pastor. Sin embargo, cambia de parecer y decide ir a las Pirámides de Egipto, ayudándose de uno de los hombres que surtía la tienda de cristales. Es así como Santiago, en un efecto que Vargas Llosa (1997) denomina una *muda* de tiempo, aparece luego en un almacén esperando una caravana. Ahí, mientras lee, conoce a un nuevo personaje llamado el Inglés: “*Frente a él [frente a Santiago] había un europeo que también iba leyendo*”. (p. 91).

La incoherencia en este pasaje se encuentra en la utilización del verbo “*iba*”. ¿Por qué el narrador utiliza ese verbo si los personajes en ese momento se encuentran sentados leyendo en un almacén? Santiago y el Inglés no están yendo, no están viajando, ni tampoco están sobre ningún vehículo en ese momento. Ellos están sentados a la espera de una caravana. Nótese que, dos páginas después, el jefe del almacén interrumpe la conversación de Santiago y el Inglés para decirles: “*Tenéis suerte –dijo el árabe gordo-. Esta tarde sale una caravana para al-Fayum*” (p. 93). Es decir, la caravana aún no sale, de modo que es incoherente decir que el Inglés “*iba*” leyendo. Lo correcto sería que “*estaba*” leyendo.

7. La caravana arranca por el desierto. El Inglés viaja sumergido en sus lecturas, con un equipaje que consiste en “*varias maletas llenas de libros*” (p. 94). Santiago, por su parte, viaja en una actitud contemplativa, observando los detalles del desierto y de la caravana, tratando siempre de entender los lenguajes del mundo.

Santiago, quien solo ha cruzado unas cuantas palabras con el Inglés, siente lástima del camello del Inglés, porque “*iba cargado con pesadas maletas llenas de libros*”.(p. 95). Poco después, Santiago y el Inglés tienen la oportunidad de conversar más detenidamente al encontrar un tema de interés mutuo: la alquimia. Después de trabar amistad con el Inglés, Santiago le pide sus libros prestados para leerlos. “*Eran libros extraños. Hablaban de mercurio, sal, dragones y reyes, pero él no conseguía entender nada*”. (p. 103).

Aquí se presentan las dos primeras incoherencias de este pasaje. La primera: ¿Para qué le pide todos los libros si solo va a poder leer uno a la vez? Lo lógico habría sido que solo le pidiera uno o dos y que cuando los acabara le pidiera otro tanto igual. La segunda incoherencia: ¿Por qué ahora Santiago no siente lástima de su propio camello, que tendrá

que cargar con el peso de las *“maletas llenas de libros”*? Lo lógico habría sido que, en virtud de su consideración hacia los animales, se repartiera en partes iguales con el Inglés las maletas para que entre los dos camellos se distribuyeran el peso. Se puede deducir, entonces, que no existe ninguna coherencia entre el actuar de Santiago y las preocupaciones acompañadas de sentimientos de lástima que manifestó respecto al camello del Inglés.

Ahora bien, después de que Santiago ha pedido todos los libros prestados, el narrador comenta, con cierto tono de sorpresa y de admiración, que *“el Inglés andaba un poco malhumorado por la falta de sus libros”*. (p. 106). Pero si es apenas lógico que esté enfadado con Santiago, por haberlo dejado sin los libros que mantenía leyendo a todo momento, en los que se entretenía sumergiéndose en la lectura. Pero más aún porque la devolución de los libros no tuvo una fecha concertada, sino que se prolongó hasta *“un buen día”* en que *“el muchacho devolvió los libros al Inglés”* (p. 107).

Las acciones de Santiago, entonces, lo muestran como un hipócrita que tuvo piedad del camello del Inglés pero ni siquiera se preocupó por el suyo; como un abusivo que dejó al Inglés sin los libros que lo entretenían durante el viaje; y como un descarado que solo devolvió los libros cuando ya había pasado mucho tiempo. Pero ¿serán estas conductas (hipócrita, abusivo y descarado) propias de la personalidad de Santiago? La respuesta es que de ninguna manera. Esas formas de actuar no corresponden al Santiago que se ha dibujado a lo largo de la novela. Por eso este pasaje constituye toda una incoherencia, pues no refleja la construcción del carácter de Santiago.

Es muy probable que la intención del autor con este pasaje no haya sido desdibujar la personalidad de Santiago, ni siquiera mostrar otra faceta más humana del personaje. Tal vez lo que sucedió aquí es que el autor ni tan siquiera se percató de que en el trasfondo estaba mostrando una personalidad desviada de Santiago. La incoherencia pasó desapercibida, camuflada como una escena más.

8. La caravana llega al oasis de al-Fayum. La impresión que tiene Santiago al ver el lugar es tan incoherente como aquella que ya se analizó cuando no supo dónde quedaba ubicado el país de Egipto. En esta ocasión el narrador cuenta lo siguiente:

El muchacho no podía creer lo que estaba viendo: en lugar de ser un pozo rodeado de palmeras –como había leído cierta vez en un libro de historia-, el oasis era mucho mayor que muchas aldeas de España. Tenía trescientos pozos, cincuenta mil palmeras datileras y muchas tiendas de colores diseminadas entre ellas. (p. 114).

Nuevamente resulta incoherente que Santiago, con los conocimientos que posee de *latín, español, teología* y de *historia*, tenga una visión de un oasis que más obedece a una caricatura o a los dibujos animados de Walt Disney.

Pero hay, además, en este pasaje otro error que hizo notar Menéndez (2005). Se trata de que el inciso, tal como está en el texto (“*–como había leído cierta vez en un libro de historia–*”) indica que Santiago, cierta vez, leyó un libro de historia que decía que el oasis de al-Fayum era un pozo rodeado de palmeras. Esto es lo que explica Menéndez al respecto:

Es decir, que el muchacho, después de haberse educado no se sabe cuánto tiempo en un seminario, ignora dónde está, siquiera por aproximación, Egipto, uno de los países más nombrados del mundo, pero sin embargo conoce y ha leído en libros de historia sobre al-Fayum. Ciertamente asombroso. Aunque tal vez lo que quería decir Coelho (y no lo logra) es que el muchacho tenía una noción de los oasis (en general, no de éste en concreto) adquirida en los libros. (p. 228)

9. Santiago, en el oasis de al-Fayum, se dedica a ayudarlo al Inglés a buscar al Alquimista. En su búsqueda conoce a Fátima, cuando ella está en un pozo recogiendo agua. Al verla, ella le sonrío, y esta es la impresión que, según el narrador, tuvo Santiago.

Los labios finalmente decidieron ofrecer una sonrisa, y aquello era una señal, la señal que él esperó sin saberlo durante tanto tiempo en su vida, que había buscado en las ovejas y en los libros, en los cristales y en el silencio del desierto. (p. 119)

Lo incoherente aquí es que se manifieste que Santiago había estado esperando una señal. Eso es totalmente falso. En ningún pasaje del libro se ha hablado de que Santiago espera o busca una señal, menos aún con la intensidad que se describe en el fragmento, pues habla de que esa señal trataba de encontrarla en todas partes.

Esta incoherencia surge por el afán del autor de darle fuerza al momento en que Santiago conoce a Fátima. Él necesita llenar de vitalidad, de dramatismo, de poder ese momento, y el efecto al que recurre es inventar que esa era la señal que esperaba Santiago. Esto, en lugar de darle el efecto que esperaba el autor, lo que hace es desajustar el texto, pues crea una emoción falsa que Santiago no había manifestado en ningún momento. El resultado es la pérdida de credibilidad del personaje.

10. La preocupación por la guerra entre los clanes apareció antes de que la caravana llegara a al-Fayum. La posibilidad de que los guerreros atacaran la caravana generó gran

preocupación entre todos los viajeros: *“El muchacho notó que el miedo flotaba en el aire, aunque nadie dijese ni una palabra”*. (p. 100). El miedo era tal que *“El silencio era más terrible por la noche, cuando un simple relincho de camello –que antes no pasaba de ser un relincho de camello- ahora asustaba a todos, y podía ser una señal de invasión”*. (p. 109).

Al llegar al oasis de al-Fayum, el Jefe de la Caravana, frente al peligro que representaba viajar, tomó la decisión de quedarse ahí durante varios días hasta que la guerra entre los clanes terminara. Todos los viajeros se mostraron muy preocupados por el tiempo que perderían para llegar hasta sus lugares de destino. Días después, el Jefe de la Caravana vuelve a convocar a todos los viajeros y les da la siguiente información: *“No sabemos cuándo se va acabar la guerra, y no podemos seguir el viaje –dijo-. Los combates durarán mucho tiempo, tal vez muchos años”*. (p. 122).

Sorprendentemente, nadie reaccionó frente a esta noticia. Es totalmente incoherente que todos se hayan mostrado preocupados por quedarse unos días en al-Fayum y luego, cuando les avisan que no serán unos días sino probablemente unos años, nadie diga nada, nadie reclame, nadie se altere, sino que lo único que sucedió es que *“Las personas se dispersaron”* (p. 122).

Esta incoherencia desmorona la construcción narrativa que se había realizado para mostrar el miedo de los viajeros. Todo queda reducido a un absurdo, a un sin sentido. Es como si alguien estuviera sumamente preocupado porque le puede dar una gripe, demasiado asustado por las consecuencias que esto tendría a su salud, y, sin embargo, luego le avisan que tiene cáncer y ya no siente ninguna preocupación ni ningún susto.

11. Durante uno de los días de estancia en al-Fayum, Santiago sale a caminar por el desierto. El narrador relata que Santiago *“Había oído hablar de los espejismos, y ya había visto algunos: eran deseos que se materializaban sobre la arena del desierto”*. (p. 125). Sin embargo, ¿cuándo Santiago vio espejismos? Eso es algo que hasta el momento no ha sucedido en la historia.

La incoherencia reside en la forma como se formula el recuerdo de Santiago. Si el narrador lo hubiese enunciado como un hecho que sucedió hace años, en uno de sus viajes como pastor, el efecto tendría funcionalidad. Pero el enunciado aparece como si fuera un hecho que le sucedió recientemente en su viaje por el desierto. Esto carece de verosimilitud debido a que el narrador ha contado paso a paso cada uno de los sucesos que ha vivido Santiago en el desierto. No puede venir ahora a contar algo que, al parecer, se le olvidó. Eso solo serviría si ese dato oculto, ese dato no revelado, tuviera una intención estética, es decir, si fuera revelador para sorprender al lector o mostrarle la verdad de todo lo que ha acontecido.

12. La aparición del Alquimista es aterradora. Se produce en medio de *estruendos* y de un fuerte viento que levanta *polvaredas* de arena; va vestido de negro, con un turbante y un pañuelo que le cubre el rostro, permitiendo que solo se vean sus ojos; monta un caballo blanco que hace un relincho *aterrador* y lleva sobre sus hombros un enigmático halcón; en una de sus manos empuña un látigo y en la otra una espada que pone de modo amenazante en el cuello de Santiago; y cuando habla su voz *resuena entre las cincuenta mil palmeras de al-Fayum*. “*El muchacho casi no podía ver lo que pasaba, pero cuando la polvareda se asentó un poco, sintió un pavor como jamás había sentido antes*”. (p. 135).

A pesar de ese aspecto fantasmagórico, propio de una escena de terror, el narrador considera que el Alquimista “*parecía un mensajero del desierto*” (p. 135), lo cual no coincide en nada con la descripción que se ha hecho. La incoherencia aquí está presente en la falta de lógica y de sentido entre la descripción hecha y la conclusión a la que se llega.

Es inadmisibles que se presente a un ser con un perfil amenazante, parecido a un guerrero espectral, incluso, llamado el Enemigo, para luego, de modo incoherente, señalarlo como “*mensajero del desierto*”. En realidad, la apariencia de ese ser puede prestarse para muchas comparaciones, pero de ninguna manera con un mensajero.

13. Santiago les avisa a los ancianos de al-Fayum que ha visto en el vuelo de los gavianes una señal: el oasis será atacado por los guerreros de otro clan. Los ancianos le advierten que si su señal es verdadera será recompensado, pero si es falsa será asesinado. Cuando Santiago le cuenta esto al Alquimista, éste último le dice: “*-Si llegan los guerreros, y tu cabeza aún está sobre los hombros después de la puesta de sol, búscame*” (p. 137).

Pues bien, la señal que percibió Santiago resultó cierta. Los guerreros ingresaron a al-Fayum, pero fueron muertos todos en combate. Santiago va a buscar al Alquimista, como ya había concertado. “*-Aquí estoy,*” le dijo al verlo. Increíblemente, la respuesta del Alquimista fue el siguiente reclamo: “*-Pero no es aquí donde deberías estar*”. (p. 140). La verdad es que sí era ahí donde debería estar Santiago porque en ese lugar quedaron de encontrarse. Santiago solo ha ido a cumplir con lo que el mismo Alquimista le dijo. El reclamo del Alquimista, por esa razón, es incoherente.

14. Debido a que la guerra entre los clanes no da tregua, el Alquimista decide guiar a Santiago a través del desierto para que continúe su viaje hacia las Pirámides de Egipto. El Alquimista le dice que venda su camello y se compre un caballo, pues los camellos son traicioneros ya que mueren de golpe sin avisar, mientras que los caballos se cansan poco a poco y el jinete puede saber “*en qué momento va a morir*” (p. 142) y hasta dónde exigirle.

A la noche siguiente, “*El muchacho apareció con un caballo en la tienda del Alquimista. Esperó un poco y él apareció montado en el suyo y con un halcón en el hombro izquierdo*”.

(p. 143). El fragmento no permite identificar si Santiago va montado en el caballo o caminando a su lado, pero sí es claro al afirmar que el Alquimista va “*montado*” en su caballo.

Esta aclaración se realiza porque unas pocas líneas adelante, el narrador indica que ambos “*Comenzaron a caminar por las arenas, con la luna aún brillando sobre ellos*”. (p. 143). Esa afirmación es incoherente. El único que puede ir caminando es Santiago, ya que no se ha indicado concretamente si él está encima o a un lado del caballo; es imposible que el Alquimista vaya caminando porque ya se dijo que él estaba *montado* en su caballo. Aquí lo correcto hubiese sido que el narrador dijera que uno iba caminando y el otro montado; o, también, que dijera que ambos iban montados, pero nunca que ambos iban caminando.

Pero ahí no queda todo. Más adelante, sucede lo siguiente: Santiago “*soltó las riendas de su caballo, que corrió libremente por las piedras y la arena. [...] El caballo del muchacho anduvo suelto casi media hora [...]. De repente, en un lugar donde jamás había estado antes, el muchacho notó que su caballo paraba*”. (p. 143).

El Alquimista y Santiago van hasta ese lugar y, justo al llegar ahí, el narrador dice que “*desmontaron*” (p. 144). Esto quiere decir, de acuerdo a la conjugación del verbo, que los dos fueron en sus caballos a ese lugar, lo cual es imposible ya que en ese lugar se encontraba el caballo de Santiago. El único que pudo haber ido en caballo fue el Alquimista; Santiago debió haber ido caminando. Entonces es incoherente el decir que “*desmontaron*”; lo correcto era que el Alquimista desmontó y Santiago, quien llegó caminando, se detuvo.

Al final, después de varias aventuras, ambos llegan a un monasterio copto donde el Alquimista, con su Piedra Filosofal, convierte el plomo en oro. Al salir del monasterio, el narrador indica que Santiago y el Alquimista “*Montaron en sus caballos*” (p. 183), es decir, los dos parten de nuevo con sus animales a cabalgar por el desierto. De hecho, cuando el Alquimista, durante este recorrido, empieza a contar una historia, el narrador indica que “*El muchacho aproximó su caballo*”. (p. 184). No hay ninguna duda de que ambos viajan a caballo.

El Alquimista, al terminar de contar la historia (la cual hablaba de un hombre que tenía un hijo militar y otro poeta) “*espoleó su caballo*” (p. 186) y se despidió. Ahora Santiago debe seguir solo su camino hacia las Pirámides de Egipto, que están a corta distancia. Lo lógico sería que continuara en el caballo en que acabó de salir del monasterio copto. Pero, increíblemente, Santiago “*caminó dos horas y media por el desierto, procurando escuchar atentamente lo que decía su corazón*”. (p. 187).

¿Por qué si Santiago iba a caballo aparece luego caminando? ¿Qué sucedió con el caballo? La respuesta es que desapareció, no por un efecto mágico de los que cuenta la obra, no,

desapareció de modo incoherente. El narrador no da ninguna pista ni sugerencia que permita inferir, por ejemplo, que Santiago dejó libre al caballo o lo abandonó en algún punto. No, es como si al autor hubiese olvidado que su personaje iba en caballo y de un momento lo hubiese puesto a caminar.

Por último, mientras camina hacia las Pirámides de Egipto, Santiago observa la luna y piensa que ambos han “*caminado*” un mes por el desierto. Pues bien, la verdad es que Santiago ha ido a caballo, no caminando.

Estas cuatro incoherencias demostradas durante este pasaje, no afectan el sentido general del texto. No muestran una falta de lógica en el comportamiento existencial de los personajes. Sin embargo, estas fallas son demasiado graves. Revelan la ausencia de cuidado y organización en la redacción de un texto, lo cual es una carencia que ningún novelista puede permitirse.

15. Otra incoherencia de ese mismo tipo es la que aparece cuando Santiago y el Alquimista se despiden. “*-Adiós –dijo el Alquimista. -Adiós –repuso el muchacho*”. (p. 186). ¿Por qué el narrador dice que Santiago “*repuso*”? ¿Acaso estaba contraviniendo, modificando o aumentando lo que dijo el Alquimista? No, su respuesta no conlleva una contrariedad hacia lo que ha dicho el Alquimista, es simplemente una respuesta que debía acotarse bajo el verbo *dijo* o *respondió*.

16. Santiago es presentado en la novela como un lector. Desde el inicio, cuando se dispone a descansar en la iglesia abandonada a donde ha llegado después de su jornada de pastoreo, el narrador dice que deseaba “*comenzar a leer libros más gruesos*”, porque “*se tardaba más en acabarlos*” (p. 19). También cuenta que siempre tenía un libro de cabecera, que le gustaba cambiar libros y, además, en un pasaje relata que su gusto de lectura se inclina hacia las historias de aventureros.

Sin embargo, esta característica de Santiago no está desarrollada coherentemente en la historia. Su afición a la lectura únicamente se materializa cuando le pide los libros prestados al Inglés y lee algunos de ellos, aunque sin entender nada: “*Eran libros extraños. Hablaban de mercurio, sal, dragones y reyes, pero él no conseguía entender nada*”. (p. 103).

De resto, la lectura en Santiago es más bien un acto de desinterés. Así queda demostrado, primero, cuando llega a Tarifa y cambia el libro que tenía por uno más grueso, para sentarse a leer en un banco de la plaza: “*Cuando consiguió concentrarse un poco en la lectura –y era buena, porque hablaba de un entierro en la nieve, lo que le transmitía una sensación de frío debajo de aquel inmenso sol-, un viejo se sentó a su lado y empezó a buscar conversación*”. (p. 35). Es decir, Santiago intentó leer pero no lo consiguió.

El segundo hecho que demuestra su desinterés hacia la lectura es que después de esa interrupción vuelve a retomar el libro después de dos años: *“Tiene gracia –pensó el muchacho, mientras intentaba leer otra vez la escena del entierro con que comenzaba el libro-. Hace casi dos años que empecé a leerlo y no consigo pasar de estas páginas”*. (p. 91).

Y el tercer hecho que sirve como demostración es que Santiago, mientras viaja por el desierto, decide no retomar la lectura que había abandonado, porque *“encontraba mucho más interesante contemplar a la caravana y escuchar el viento”* (p. 98).

No es coherente considerar como un verdadero lector a quien lleve tanto tiempo sin leer. Tampoco es la actitud de un verdadero lector pensar que el mundo le ofrece mayores gozos que un libro. Tal vez, al autor se le olvidó esa característica de su personaje y por ello no la trabajó o la reforzó.

17. Cuando Santiago llega al almacén donde debe esperar la caravana sucede lo siguiente. Se encuentra con un europeo que lo mira con desprecio. Santiago intenta proponerle un diálogo, pero el *“Europeo había interrumpido la conversación”*. (p. 92). Frente a esa actitud de descortesía, de rechazo, Santiago siente un enorme desprecio, tanto que *“No quería hacer nada que le hiciese parecerse a aquel europeo”*. (p. 92)

Pero ¿acaso no fue esa misma descortesía la que mostró Santiago cuando conoció a Melquisedec, rey de Salem? ¿Acaso no se volteó él también para no conversar? Aquí está el fragmento que describe aquella situación:

El viejo [Melquisedec], sin embargo, insistió. Explicó que estaba cansado, con sed, y le pidió un trago de vino. El muchacho le ofreció su botella; quizás así se callaría.

Pero el viejo quería conversación. Le preguntó qué libro estaba leyendo. Él pensó en ser descortés y cambiarse de banco. (p. 35, 36)

Contrastar estos dos pasajes podría servir para demostrar que Santiago es hipócrita. Un personaje que rechaza y siente asco de comportamientos que él mismo ha encarnado. Sin embargo, es claro que de ninguna manera ese es el propósito de la novela. Ahí el personaje de Santiago es más bien una representación de valores humanos. Por esa razón, al contrastar estos dos pasajes se descubre que existe un error en la construcción del personaje, una incoherencia en su comportamiento.

4.1.5 Las improvisaciones de *El alquimista*

4.1.5.1 Aplicación del instrumento para detectar improvisaciones

IMPROVISACIONES			
Página	Cita textual	Contextualización	Explicación
1	“Un amigo le había indicado la tienda, y el pastor llevó allí a sus ovejas”. (p. 20).	Explicación acerca de cómo Santiago llegó a donde el comerciante que le compra la lana de sus ovejas.	¿De dónde salen estos amigos? Ningún dato anterior ha aportado información acerca de la posible existencia de ellos. En realidad, aparecen para que el autor pueda seguir con la trama que tenía prevista.
	“Las ovejas estaban en la entrada de la ciudad, en el establo de un nuevo amigo suyo”. (p.34).	Santiago, al llegar a Tarife, dejó las ovejas donde un “nuevo amigo”.	
	“-Estoy sorprendido –exclamó– Mi amigo compró inmediatamente las ovejas. Dijo que toda su vida había soñado con ser pastor, y que esto era una buena señal”. (p. 47).	Es lo que Santiago le dice al rey de Salem, quien le ha pedido que se deshaga de las ovejas.	
2	“Al día siguiente le dio una bolsa con tres antiguas monedas de oro españolas. “-Las encontré un día en el campo”. (p. 26).	El papá de Santiago le da tres monedas de oro para el viaje.	Esta casualidad, la de encontrar monedas de oro en el campo, no funciona dentro de la trama del relato. Resulta inverosímil.
3	“Comenzó a caminar sin rumbo por la ciudad, y llegó hasta el puerto. Había un pequeño edificio, y en él una ventanilla donde la gente compraba pasajes. Egipto estaba en África”. (p. 44).	Descripción de lo que hace Santiago después de conversar con el rey de Salem.	Santiago sale a caminar sin rumbo y, de la manera más sorprendente, llega justo al puerto de Tarifa, lugar donde le brindan la información que tanto necesitaba.
4	“Una tarde vio a un hombre en lo alto de la colina quejándose de que era imposible encontrar un lugar decente para beber algo después de toda la subida. El muchacho ya conocía el lenguaje de las señales, y llamó al viejo para conversar. “-Vamos a vender té para las personas que suben la colina –le dijo”. (p. 77).	Esto transcurre cuando Santiago lleva dos meses trabajando para el Mercader de Cristales.	Ese hombre desconocido ¿quién es?, ¿qué papel juega en la historia? Definitivamente es un aparecido que nuevamente le sirve al autor para meter en la historia lo que necesita contar.

5	“Había trabajado duro un año, y las señales indicaban que ahora era el momento de partir”. (p. 84).	Explicación de la decisión que toma Santiago de irse de la tienda de Cristales.	El narrador no ha mencionado nada respecto a las señales. Es un aspecto que el autor incorpora en la historia, sin ningún sentido ni antecedente.
6	“Se había acordado que uno de los proveedores del Mercader traía los cristales en caravanas que cruzaban el desierto.” (p. 87).	Santiago, mientras está en un bar, piensa en cómo podrá llegar a Egipto.	Ese proveedor desconocido será quien oriente a Santiago sobre cómo llegar a las pirámides. El autor lo ha incorporado como un nuevo comodín que le dirá al muchacho qué hacer.
7	“Miró al suelo y vio que, en el lugar donde habían caído sus lágrimas, se paseaba un escarabajo. Durante el tiempo que había pasado en el desierto había aprendido que en Egipto los escarabajos eran el símbolo de Dios”. (p. 189).	Santiago encuentra así el lugar donde está su tesoro.	En ningún momento de la novela se mencionó que Santiago hubiese adquirido ese conocimiento del simbolismo del escarabajo. Ese conocimiento fue incorporado como una salida de último momento para conectar con la divinidad y lo sagrado el hallazgo de Santiago.

4.1.5.2 Análisis de las improvisaciones detectadas

Las siete improvisaciones detectadas en la obra se pueden clasificar en dos grupos de acuerdo cómo están constituidas. El primer grupo es el de aquellas improvisaciones que se presentan por la aparición fortuita de un personaje que no tiene antecedentes en la historia y que no vuelve a aparecer nunca más. En ese primer grupo están las improvisaciones conformadas por dos amigos nuevos, por un hombre que se queja en lo alto de la colina y por un proveedor de la tienda de cristales.

El segundo grupo de improvisaciones es el conformado por aquellas donde el narrador introduce, de manera inesperada, un suceso que no tiene relación ni antecedente en la trama del relato. Dentro de ese grupo están las improvisaciones del hallazgo de tres monedas de oro, la llegada al puerto donde le informan a Santiago cómo llegar a Egipto, la manifestación de las señales y el conocimiento sobre la simbología del escarabajo. A continuación un análisis de cada una de las improvisaciones detectadas, en el orden de su aparición.

1. En la novela aparecen dos amigos de Santiago cuya única función es resolver problemas técnicos que la historia presenta. Estos amigos no resuelven circunstancias en las que el protagonista tiene un conflicto; no, ellos aparecen de la nada para permitir que la historia continúe por su cauce. Son comodines de la trama.

El primero de esos amigos es el que aparece en el pasaje donde el narrador explica cómo llegó Santiago a la tienda del comerciante donde conoció a *la hija del comerciante*: “Un amigo le había indicado la tienda, y el pastor llevó allí a sus ovejas”. (p. 20). ¿Cuál amigo?

Ningún dato anterior ha aportado información acerca de la posible existencia de ese amigo. En realidad, ese amigo aparece para que el autor pueda seguir con la trama que tenía prevista. El segundo amigo imprevisto aparece cuando Santiago llega a Tarifa. Su inclusión en la historia es con dos objetivos. El primer objetivo es para que Santiago tenga un lugar dónde dejar las ovejas mientras deambula por la ciudad: *“Las ovejas estaban en la entrada de la ciudad, en el establo de un nuevo amigo suyo”*. (p. 34). El segundo objetivo es que ese amigo le compre a Santiago las ovejas cuando el rey de Salem le propone a éste que parta hacia las Pirámides de Egipto en busca de su tesoro: *“-Estoy sorprendido –exclamó [Santiago]-. Mi amigo compró inmediatamente las ovejas. Dijo que toda su vida había soñado con ser pastor, y que esto era una buena señal”*. (p. 47).

Este pasaje de la historia, precisamente por su carácter de improvisación, es totalmente inverosímil. Santiago no sabía qué hacer con las ovejas, dónde dejarlas, y, de repente, ese amigo en donde las ha dejado, se las compra porque siempre había soñado ser pastor. Nuevamente un amigo desconocido, recién aparecido, resuelve un problema de carácter técnico, pues Santiago no podía irse al desierto con las ovejas ni mucho menos dejarlas abandonadas.

2. Santiago le avisa a su padre que abandonará el seminario para irse a viajar por el mundo. El padre se opone, pero al final, después de escuchar las razones de Santiago, acepta que se marche. Antes de que él se vaya le entrega tres antiguas monedas de oro españolas. *“-Las encontré un día en el campo”*, es lo que el padre le explica. Resulta inverosímil que el padre haya encontrado esas monedas. La historia no ha acondicionado ningún elemento para hacer que esa realidad sea posible dentro del relato. Ese hallazgo habría sido verosímil si, por ejemplo, ya anteriormente el narrador hubiese contado que Santiago vivía en una región donde antaño los piratas acostumbraban a esconder tesoros, o en una región muy frecuentada por los arqueólogos por la riqueza de sus ruinas.

El encontrar esas tres monedas de oro es una improvisación porque fue el elemento que le sirvió al autor para explicar de dónde el padre de Santiago, con sus necesidades económicas, sacó tal cantidad de dinero. Ahora bien, existe otro elemento que sirve para argumentar que tal hallazgo fue una improvisación. Y es que nunca más aparecen en el relato. Jamás se cuenta cómo las gastó Santiago, ni qué hizo con ellas.

3. Santiago necesita saber dónde está Egipto, para encaminarse hacia allá. No sabe cómo proceder y sale a deambular por Tarifa sin un rumbo fijo. Así llega, involuntariamente, al puerto, donde *“Había un pequeño edificio, y en él una ventanilla donde la gente compraba pasajes. Egipto estaba en África”*. (p. 44).

¿Por qué no se le había ocurrido ir antes ahí? ¿Por qué, cuando presionó a la vieja gitana para que le dijera cómo llegar a Egipto, no se le ocurrió ir al puerto y preguntar? ¿Por qué llega justo ahí cuando sale a caminar “*sin rumbo*” por la ciudad? ¿Si él ya sabía que por la ciudad transitaban tantos árabes provenientes de África, y sabía lo que ellos hacían y cómo se vestían, cómo es que no supiera dónde quedaba Egipto? Todas estas preguntas, que reclaman por una lógica dentro del texto, quedarán sin respuesta, porque ese hecho constituye una improvisación, es decir, un elemento incorporado sin una preparación previa, sin un contexto que lo justifique.

4. Santiago, cuando lleva dos meses trabajando para el Mercader de Cristales, sale una tarde a caminar a lo alto de la colina donde se encuentra ubicada la tienda. De repente escucha a un hombre “*quejándose de que era imposible encontrar un lugar decente para beber algo después de toda la subida*”. (p. 77). Es entonces cuando se le ocurre que en la tienda, además de vender jarros, pueden ofrecer te para quienes transitan por el lugar. Su idea funciona y la tienda empieza a ser frecuentada por muchas personas encantadas de beber te en unos recipientes tan hermosos.

Pero ese hombre desconocido ¿quién es?, ¿qué papel juega en la historia? Definitivamente, ninguno. Simplemente es un aparecido que nuevamente le sirve al autor para meter en la historia lo que necesita contar. En este caso, la forma en que surge la idea con la cual Santiago logra sacar adelante la tienda.

5. Al cumplir un año en la tienda de cristales, “*las señales indicaban que ahora era el momento de partir*”. (p. 84). Pero ¿cuáles señales? No ha habido ninguna señal. El narrador no ha mencionado nada al respecto. Es un aspecto que el autor incorpora en la historia, sin ningún sentido ni antecedente, solo con el afán de reforzar la idea de que Santiago sabe interpretar las señales.

6. Mientras está en un bar, en el mismo bar donde tiempo atrás lo robaron, en Tánger, Santiago medita sobre cómo llegar a las Pirámides de Egipto. Al salir del bar le llega la respuesta: “*Se había acordado que uno de los proveedores del Mercader traían los cristales en caravanas que cruzaban el desierto.*” (p. 87). Solo hasta este momento de la narración, el lector se entera de que el Mercader de Cristales tenía un proveedor y que ese proveedor atravesaba el desierto. Ahora ese proveedor será quien guíe, oriente o le indique a Santiago cómo llegar a las pirámides.

Lo que sucede es que el autor necesitaba de nuevo un comodín que le dijera al muchacho qué hacer, y mete a un proveedor. Si el autor manejara realmente las técnicas narrativas y de composición de la novela habría hecho lo siguiente. Habría puesto a ese proveedor como la persona que meses atrás llegó a la tienda de Cristales y se quejó de que no hubiese un

buen lugar para beber. Así, ahora, cuando lo hiciera aparecer adquiriría un mayor poder de persuasión, porque era un personaje ya presentado con su oficio y características, no otro que aparece de la nada a solucionar los problemas para que la trama pueda seguir.

7. Hacia el final de la novela, Santiago logra llegar a las Pirámides de Egipto. *“Miró al suelo y vio que, en el lugar donde habían caído sus lágrimas, se paseaba un escarabajo. Durante el tiempo que había pasado en el desierto había aprendido que en Egipto los escarabajos eran el símbolo de Dios”*. (p. 189). En ningún momento de la novela se mencionó que Santiago hubiese adquirido ese conocimiento del simbolismo del escarabajo. Ese conocimiento debió haber sido manifestado dada la importancia que aquí en este pasaje adquiere el escarabajo. Parece como si el autor, sin planificación, hubiese incorporado el escarabajo como una salida de último momento para conectar con la divinidad y lo sagrado el hallazgo de Santiago.

4.1.6 Las discordancias cronológicas de *El alquimista*

4.1.6.1 Aplicación del instrumento para detectar discordancias cronológicas

DISCORDANCIAS CRONOLÓGICAS			
Número	Cita textual	Contextualización	Explicación
1	“En los últimos días, sin embargo, el asunto que le preocupaba no había sido más que uno: la hija del comerciante que vivía en la ciudad a donde llegaría dentro de cuatro días”. (p. 20).	Impresiones de Santiago al despertar en la iglesia abandonada donde ha pasado la noche.	Al despertar en la iglesia abandonada, el narrador afirma que Santiago irá a donde la hija del comerciante dentro de cuatro días. En ese momento, el relato se desplaza hacia el pasado, al momento en que Santiago le avisó a su padre que quería dedicarse a viajar toda su vida. Al cerrar este pasaje, el narrador regresa al presente y ahora dice que Santiago se encontrará con la hija del comerciante dentro de dos días. Todo esto permite deducir que el autor se equivocó en el manejo del tiempo. A Santiago no le faltaban dos días para llegar a donde la hija del comerciante, sino que en realidad le sigue faltando los mismos cuatro días.
	“Ahora faltaban apenas cuatro días para llegar nuevamente a la misma aldea”. (p. 23).		
	“El día comenzó a abrirse y el pastor colocó a las ovejas en dirección al sol”. (p. 24).	Santiago sale de la iglesia abandonada con sus ovejas.	
	“Ya había conocido muchos castillos y muchas mujeres (aunque ninguna como aquella que lo esperaba dentro de dos días). (p. 28).	Es lo que siente Santiago al recordar la conversación con su padre.	
	“Y él había tenido un sueño repetido aquella noche”. (p. 29).	Información que marca el tiempo al regresar el narrador al presente.	

2	“Todo esto entre el nacimiento y la puesta del mismo sol’, pensó”. (p. 57).	Es lo que piensa Santiago después de que le roban en su primer día en África	Cuando Santiago conoce al Mercader de Cristales lleva dos días en África. La siguiente referencia textual de tiempo indica que “llevaba casi un mes trabajando para el Mercader de Cristales”. Ese “casi un mes” sumado a los dos días que transcurrieron desde su llegada a África hasta que conoció al Mercader de Cristales, puede asumirse como un mes completo. Pasan, entonces, dos meses más hasta que la estantería construida por Santiago empieza a atraer a los clientes. Van en total tres meses desde que Santiago llegó a África. El narrador dice, entonces, que “así transcurrieron seis meses” con las ventas de té en jarros. Son en total, con estos seis meses, nueve meses los que lleva Santiago en África. Sin embargo, el narrador afirma que han “pasado once meses y nueve días desde que pisó por primera vez el continente africano”. Es evidente que hay un grave error en la cuenta del tiempo.
	“Lo despertó un hombre que lo tocaba con el codo. Se había dormido en medio del mercado y la vida de aquella plaza estaba a punto de recomenzar”. (p. 61).	Santiago lleva un día en África. Ha dormido en una plaza después de ser robado.	
	“Cuando faltaban algunos minutos para el almuerzo, un muchacho extranjero se detuvo delante de su comercio”. (p. 64).	Santiago llega a la tienda de cristales. Esto sucede en su segundo día en África.	
	“El muchacho llevaba casi un mes trabajando para el Mercader de Cristales”. (p. 71).	Tiempo que Santiago lleva en la tienda de cristales.	
	“Pasaron más de dos meses y la estantería atrajo a muchos clientes a la tienda de cristales”. (p. 76).	Tiempo desde que Santiago propuso la fabricación de la estantería.	
	“Y así transcurrieron seis meses”. (p. 81).	Tiempo desde que Santiago y el Mercader empezaron a vender té en jarros.	
	“Habían pasado once meses y nueve días desde que pisó por primera vez el continente africano”. (p. 82).	Es el momento en que Santiago decide abandonar la tienda de cristales.	
3	“Empezó a leer el libro grande que le había conseguido el cura de Tarifa”. (p. 35).	Santiago se encuentra sentado en un banco, en una plaza de Tarifa.	Santiago empezó a leer el libro el día en que llegó a Tarifa. Ahí permaneció, a lo sumo, una semana. Santiago, por lo tanto, lleva como máximo una semana de lectura. Su viaje desde Tarifa hasta Tánger solo dura dos horas. Por el análisis del error cronológico anterior, ya se sabe que desde que Santiago pisó África hasta que abandonó la tienda de cristales transcurrieron nueve meses. Santiago, en total, suma nueve meses y una semana desde que empezó a leer el libro en Tarifa. Se puede decir por inferencia textual que desde que Santiago abandona la tienda de cristales hasta que empieza su recorrido en la caravana, transcurren tal vez uno o dos meses. En total, desde que empezó a leer el libro hasta que se encuentra en el almacén donde espera la caravana han transcurrido como máximo once meses. No los dos años que dice Santiago.
	“Al día siguiente, el muchacho se encontró con el viejo al medio día”. (p. 46).	Santiago se encuentra con el rey de Salem.	
	“Las ovejas se agitaban a su lado, con miedo de su nuevo dueño, y excitadas ante tantos cambios”. (p. 50).	Es lo que le sucede al rey de Salem mientras observa la partida de Santiago.	
	“Estaba apenas a dos horas de barco de las llanuras andaluzas”. (p. 86).	Tiempo del trayecto entre Tarifa y Tánger.	
	“No costaba nada ir hasta el almacén y averiguar si las Pirámides estaban realmente muy lejos”. (p. 87).	El narrador afirma que llegar al almacén de ese proveedor es muy sencillo.	
	“Hace casi dos años que empecé a leerlo y no consigo pasar de estas páginas”. (p. 91).	Pensamiento de Santiago antes de empezar su viaje a través del desierto en la caravana.	

4	<p>“-Partiremos mañana, antes de que amanezca –fue la única respuesta del Alquimista”. (p. 147).</p>	<p>El Alquimista y Santiago partirán de al-Fayum a las Pirámides de Egipto.</p>	<p>El Alquimista y Santiago salen en sus caballos antes del amanecer desde la tienda del Alquimista. La primera semana de viaje transcurre en completo silencio.</p> <p>Es justo en este séptimo día de viaje cuando el Alquimista le asegura a Santiago que “estás casi al final de tu viaje”. Más adelante, sin embargo, el narrador, justo antes de que Santiago llegue a su destino, afirma que han completado un mes caminando por el desierto. Es decir, cuando estaban en el séptimo día de viaje, ni siquiera habían completado la tercera parte de su recorrido.</p>
	<p>“El primer día [el halcón del Alquimista] trajo una liebre. El segundo día, dos pájaros”. (p. 152).</p>	<p>Indicaciones textuales sobre el paso del tiempo desde que el Alquimista y Santiago salen de viaje por el desierto hasta que son retenidos por los guerreros de un clan.</p>	
	<p>“Durante una semana anduvieron en silencio”. (p. 152).</p>		
	<p>“Cuando completaron siete días de viaje, el Alquimista decidió acampar más temprano que de costumbre”. (p. 152).</p>		
	<p>“-Ahora estás casi al final de tu viaje –dijo el Alquimista-. Te felicito por haber seguido tu Leyenda Personal”. (p. 152).</p>		
<p>“Habían caminado un mes por el desierto”. (p. 187).</p>			
5	<p>“Finalmente, cuando comenzaron a franquear una montaña que se extendía por todo el horizonte, el Alquimista le dijo que faltaban dos días para llegar a las Pirámides”. (p. 163).</p>	<p>Anuncio del Alquimista sobre tiempo que falta para llegar.</p>	<p>El Alquimista, antes de ser retenidos, le dice a Santiago “que faltaban dos días para llegar a las Pirámides”.</p> <p>Al ser liberados, caminan hacia un monasterio copto, a donde llegan el mismo día. Luego, al atardecer, salen del monasterio y se despiden. Santiago camina “dos horas y media por el desierto” y llega, al anochecer, al lugar donde estaba su tesoro.</p> <p>Entonces, el mismo día en que fue liberado del campamento de guerreros, Santiago ha llegado a su tesoro. Esto quiere decir que antes de ser retenido no estaba a dos días de llegar a su destino, tal como lo dijo el Alquimista, sino que en realidad estaba a un día.</p>
	<p>“Viajaron todo el día. Al atardecer, llegaron frente a un monasterio copto”. (p. 181).</p>	<p>Tiempo desde que Santiago y el Alquimista fueron liberados hasta llegar a monasterio.</p>	
	<p>“Montaron en sus caballos”. (p. 183).</p>	<p>Tiempo desde que el Alquimista y Santiago salieron del monasterio.</p>	
	<p>“El muchacho caminó dos horas y media por el desierto, procurando escuchar atentamente lo que decía su corazón”. (p. 187).</p>		
	<p>“Cuando después de algunos minutos llegó a lo alto de la duna, su corazón dio un salto”. (p. 188).</p>		

4.1.6.2 Análisis de las discordancias cronológicas detectadas

En total, en la novela se detectaron cinco discordancias cronológicas. La primera se debe a la falta de pericia y de técnica del autor, pues al llevar el relato al pasado y traerlo nuevamente al presente comete varios errores en el manejo cronológico. Las otras cuatro discordancias cronológicas son errores al calcular el tiempo en que ha transcurrido o en que transcurrirá determinada cadena de hechos. A continuación, un análisis detallado de cada una de las discordancias cronológicas detectadas, en su orden de aparición.

1. La novela inicia cuando Santiago llega a pasar la noche en una iglesia abandonada. Al día siguiente, al despertar, el narrador indica que Santiago esa noche tuvo un sueño repetido, *“el mismo sueño que la semana pasada y otra vez se había despertado antes del final”*. (p. 19). Luego, el narrador afirma en dos ocasiones que Santiago irá a donde *la hija del comerciante* dentro de cuatro días. La primera vez que lo afirma es la siguiente: *“En los últimos días, sin embargo, el asunto que le preocupaba [a Santiago] no había sido más que uno: la hija del comerciante que vivía en la ciudad a donde llegaría dentro de **cuatro días**”*. (p. 20). La segunda vez es ésta: *“Ahora faltaban apenas **cuatro días** para llegar nuevamente a la misma aldea”*. (p. 23).

El narrador, después de describir estas emociones y pensamientos del protagonista, dice que *“El día comenzó a abrirse y el pastor colocó a las ovejas en dirección al sol”*. (p. 24). Esto indica que Santiago, el mismo día en que mencionó que faltaban cuatro días para llegar a donde *la hija del comerciante*, salió de la iglesia abandonada con su rebaño rumbo a su destino, tomando el camino por donde sale el sol cada mañana. Está claro, entonces, que Santiago pasó una noche en la iglesia abandonada, despertó después de haber tenido el mismo sueño de la semana pasada y luego se fue a donde *la hija del comerciante*, a donde llegará en cuatro días.

Justo aquí se presenta una *muda* temporal. El relato se desplaza hacia el pasado, al momento en que Santiago le avisó a su padre que dejaría sus estudios en el seminario, porque quería dedicarse a viajar toda su vida como pastor. Esta situación ocurrió dos años atrás, según datos que se pueden verificar a lo largo de la novela.

Al cerrar este paréntesis de tiempo, la narración regresa de nuevo a ese presente de la iglesia abandonada, a la misma iglesia de donde se supone que Santiago ya ha salido con su rebaño. Ahora bien, a pesar de que ya se indicó que el muchacho no está ahí, el narrador lo vuelve a situar en ese mismo lugar. Pero lo más grave es que no solo pasó por alto ese detalle, sino que, sin haber mencionado el paso del tiempo, sin haber dado una indicación textual de que el tiempo ha transcurrido, dice ahora que Santiago se encontrará con *la hija*

del comerciante dentro de dos días: “Ya había conocido muchos castillos y muchas mujeres (aunque ninguna como aquella que lo esperaba dentro de **dos días**)”. (p. 28).

¿Qué sucedió? ¿Por qué antes del salto de tiempo faltaban cuatro días para encontrarse con la chica y ahora que regresa de nuevo a ese presente tan solo faltan dos días? ¿Por qué vuelve a estar en la misma iglesia si ya había salido de ahí? Por supuesto, es posible que el narrador haya omitido información tan valiosa como la que indicaba que el tiempo transcurrió y que Santiago regresó a la iglesia abandonada. Pero, si fuese así, el escritor habría cometido un error técnico. Porque todo lo detallista que fue al principio, describiendo el momento en que el chico se levanta, lo que piensa, lo que siente, desentona totalmente con un salto o corte de información de este tipo.

Sin embargo, la posibilidad de que se haya omitido información queda pronto descartada. La verdad es que la narración, después del salto al pasado, regresa al presente justo en el mismo día en que se había producido el corte de tiempo. Esto queda evidenciado cuando el narrador, estando ya en el presente, indica que Santiago “había tenido un sueño repetido aquella noche”. (p. 29).

El error en el manejo del tiempo consiste, entonces, en lo siguiente: Santiago se despierta con un sueño repetido justo cuando faltan cuatro días para llegar a donde *la hija del comerciante*; la narración salta al pasado para contar el momento en que Santiago le cuenta a su padre que será pastor; la narración regresa al día en que Santiago ha tenido el sueño repetido pero ahora ya no faltan cuatro días sino solo dos.

Todo esto permite deducir que el autor se equivocó en el manejo del tiempo. A Santiago no le faltaban dos días para llegar a donde *la hija del comerciante*, sino que en realidad le seguían faltando los mismos cuatro días.

2. Santiago llega a Tánger, África, y, “entre el nacimiento y la puesta del mismo sol” (p. 57), sufre un robo. Al día siguiente, “lo despertó un hombre que lo tocaba con el codo. Se había dormido en medio del mercado y la vida de aquella plaza estaba a punto de recomenzar”. (p. 61). Luego, “cuando faltaban algunos minutos para el almuerzo” (p. 64), conoció al Mercader de Cristales.

Hasta aquí todas las indicaciones de tiempo demuestran que Santiago lleva dos días en África. La siguiente marca textual del transcurrir del tiempo indica que “el muchacho llevaba casi un mes trabajando para el Mercader de Cristales”. (p. 71). Ese “casi un mes” que lleva trabajando más los dos días que transcurrieron antes de conocer al Mercader de Cristales, pueden asumirse como un mes completo que lleva Santiago en África.

Santiago, entonces, empieza a tener ideas innovadoras para la tienda de cristales, como la construcción de una estantería. *“Pasaron más de dos meses y la estantería atrajo a muchos clientes a la tienda de cristales”*. (p. 76). Con estos dos meses más, Santiago ya completa tres meses en África. Otra idea innovadora que se le ocurre es vender té en jarros de cristal. *“Y así transcurrieron seis meses”*. (p. 81). Son en total, con estos seis meses, nueve meses los que lleva Santiago en África, según la sumatoria de cada una de las indicaciones textuales que el narrador ha dado del transcurrir del tiempo.

Sin embargo, el narrador, cuando Santiago decide abandonar la tienda de cristales, hace la siguiente cuenta del tiempo: *“Habían pasado once meses y nueve días desde que [Santiago] pisó por primera vez el continente africano”*. (p. 82). Es evidente que hay un grave error en el cálculo del tiempo.

3. Antes de empezar su viaje a través del desierto en la caravana, Santiago tiene el siguiente pensamiento respecto al libro que lee: *“Hace casi dos años que empecé a leerlo y no consigo pasar de estas páginas”*. (p. 91). ¿Es realmente ese el tiempo que lleva intentando leer el libro? A continuación se demostrará que este nuevo cálculo cronológico también es erróneo.

Santiago empezó a leer el libro el día en que llegó a Tarifa. Ese día, después de visitar a la vieja que le interpretó el sueño, obtuvo el libro gracias a un cambiador que le realizó un cura que no aparece más en la historia (p. 35). Luego, en la tarde de ese mismo día, antes de conocer al rey de Salem, se sentó a leerlo en un banco de la plaza. Al día siguiente, Santiago tiene un segundo encuentro con el rey de Salem y le entrega seis ovejas. Hasta aquí lleva dos días desde que empezó la lectura.

No se sabe con certeza cuánto tiempo permaneció Santiago en Tarifa. Pero hay un dato que permite inferir la extensión de ese lapso de tiempo. Cuando Santiago sale de Tarifa es observado desde una montaña por el rey de Salem, quien está con las ovejas que Santiago le ha entregado, las cuales *“se agitaban a su lado, con miedo de su nuevo dueño, y excitadas ante tantos cambios”*. (p. 50). De modo que cuando Santiago abandona Tarifa las ovejas aún no se adaptan al rey de Salem, lo que permite deducir que desde que Santiago se las entregó hasta que partió no pasó mucho tiempo, quizás, a lo sumo, uno o dos días. Por lo tanto, es probable que Santiago haya estado en Tarifa dos o cuatro días. Sin embargo, para darle ventaja al cálculo de tiempo que propone el libro se dirá que Santiago permaneció una semana en Tarifa, es decir, que lleva siete días desde que empezó a leer el libro.

Su viaje desde Tarifa hasta Tánger solo dura *“dos horas de barco”* (p. 86). Entonces, el mismo día que salió de Tarifa llegó a Tánger, en África. Por el análisis del error cronológico

anterior, el número 2, ya se sabe que desde que Santiago pisó África hasta que abandonó la tienda de cristales transcurrieron nueve meses. Hasta aquí, Santiago, en total, suma nueve meses y una semana desde que empezó a leer el libro en Tarifa.

Después de abandonar la tienda de cristales, no hay ninguna indicación textual acerca de cuánto tiempo transcurre hasta que Santiago es presentado en un almacén desde donde partirá en una caravana hacia el desierto. Pero ese tiempo debe ser relativamente corto por la siguiente razón. Cuando Santiago abandona la tienda de cristales, sin saber cómo cruzar el desierto, recuerda que uno de los proveedores del Mercader de Cristales trae sus mercancías a través del desierto. *“No costaba nada ir hasta el almacén y averiguar si las Pirámides estaban realmente muy lejos”*. (p. 87). Es decir, el que no exista ninguna dificultad en encontrar a esa persona, implicaba que tampoco se realizará un gran gasto de tiempo. Tal vez, a lo sumo y exagerando, dos meses. Más de ese tiempo implicaría que la novela ha caído en una incoherencia, pues de acuerdo a la forma como se viene manejando la cronología de la novela no se ha presentado un lapso de tiempo tan largo sin que se haya registrado lo sucedido en él.

De manera que, en total, desde que Santiago empezó a leer el libro hasta el momento en que se encuentra en el almacén donde espera la caravana han transcurrido como máximo once meses. Si se exageran aún más las cifras donde han quedado dudas, se podría decir que ha transcurrido un año. Como se puede verificar, no son los dos años que Santiago piensa que han transcurrido, mientras intenta leer el libro y espera la llegada de la caravana.

4. El Alquimista y Santiago parten en sus caballos desde el oasis de al-Fayum rumbo a las Pirámides de Egipto *“antes de que amanezca”* (p. 147). El primer y segundo día de recorrido aparecen referenciados por los alimentos que les consigue el halcón: *“El primer día trajo una liebre. El segundo día, dos pájaros”*. (p. 152). Acto seguido, el narrador indica que ha transcurrido una semana de viaje en la que Santiago y el Alquimista *“anduvieron en silencio”* (p. 152), indicación que es reforzada luego al relatar que *“cuando completaron siete días de viaje, el Alquimista decidió acampar más temprano que de costumbre”*. (p. 152). Los dos llevan, entonces, siete días de viaje por el desierto.

Es justo en este séptimo día de viaje cuando el Alquimista le asegura a Santiago que *“Ahora estás casi al final de tu viaje [...]”* (p. 152). Más adelante, sin embargo, el narrador, justo antes de que Santiago llegue a su destino, afirma que han completado un mes caminando por el desierto. Es decir, cuando estaban en el séptimo día de viaje, ni siquiera iban por la tercera parte de su recorrido.

¿Un error en el cálculo del Alquimista?, ¿se equivocó el hombre omnipotente y sabio? Por supuesto que el Alquimista, de acuerdo a la personalidad que se le ha atribuido en el mundo

ficcional de la novela, no puede cometer un error de estos. Se trata, más bien, de una falla en el acto creativo, es decir, una falta de cuidado en la composición de la obra.

5. *“Finalmente, cuando comenzaron a franquear una montaña que se extendía por todo el horizonte, el Alquimista le dijo [a Santiago] que faltaban dos días para llegar a las Pirámides”*. (p. 163). Sin embargo, en ese punto geográfico ambos fueron retenidos por los guerreros de uno de los clanes que están en guerra, y luego los condujeron a un campamento donde permanecieron durante tres días.

Antes de la detención, el Alquimista le había dicho a Santiago que estaban a dos días de llegar a las Pirámides. El campamento donde permanecen detenidos es, según lo que muestra el texto, muy cercano a ese lugar de la detención, pues no tardan mucho en llegar a él. Por lo tanto, de acuerdo a la lógica, cuando los liberen seguirán estando a dos días de llegar a su destino. Sin embargo, no es así.

Al ser liberados, Santiago y el Alquimista viajaron *“todo el día. Al atardecer, llegaron frente a un monasterio copto”*. (p. 181). Ahí permanecen un breve momento mientras el Alquimista prepara oro con la Piedra Filosofal. Luego salen del monasterio en sus caballos, conversan un momento, se despiden y separan sus caminos. Santiago, al quedar solo, *“camino dos horas y media por el desierto, procurando escuchar atentamente lo que decía su corazón”* (p. 187). Al anochecer, llega al lugar donde estaba su tesoro. En total, el tiempo que invirtió desde que salió del campamento hasta que llegó a su destino fue de un día, no de dos días como había dicho previamente el Alquimista. Entonces, el mismo día en que fue liberado del campamento de guerreros, Santiago ha llegado a su tesoro. Esto quiere decir que antes de ser retenido no estaba a dos días de llegar a su destino, tal como lo dijo el Alquimista, sino que en realidad estaba a un día.

4.2 Presentación de resultados del análisis textual de *El alquimista* a nivel de fondo

A continuación se realiza la aplicación de los dos instrumentos creados para detectar, por una parte, la moralidad de algunos personajes de *El alquimista*, y, por otra parte, la ideología de la auto-superación. Luego de aplicados los instrumentos se realiza el análisis de los casos detectados.

4.2.1 La moralidad en *El alquimista*

4.2.1.1 Aplicación del instrumento para detectar la moralidad

MORALIDAD: PERSONAJES QUE NO COMPARTEN LA IDEOLOGÍA DE SANTIAGO			
PERSONAJE	Cita textual	Contextualización	Características del personaje
GITANOS	“La gente decía que su vida [la de los gitanos] se basaba en engañar a los demás; también decía que tenían un pacto con los demonios, y que raptaban criaturas para tenerlas como esclavos en sus misteriosos campamentos. De pequeño siempre tuvo miedo a que lo raptaran los gitanos, y ese temor antiguo revivió mientras la vieja le sujetaba las manos”. (p. 30).	El narrador describe los pensamientos de Santiago al llegar a donde la vieja gitana que le leerá el sueño.	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Timadores. ✓ Diabólicos. ✓ Secuestradores.
	“El chico volvió a acordarse entonces del sueño y de repente vio todo claro. La vieja no le había cobrado nada pero el viejo – que quizás fuese su marido- iba a conseguir arrancarle mucho más dinero a cambio de una información inexistente. El viejo debía de ser gitano también”. (p. 39).	El narrador describe los pensamientos de Santiago después de que el rey de Salem le dice que le entregue la décima parte de sus ovejas.	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Esclavizadores de niños. ✓ Mentirosos
ÁRABES	“Muchas veces aparecían árabes en la ciudad, haciendo compras y rezando oraciones extrañas varias veces al día”. (p. 37).	Impresión de Santiago al conocer al rey de Salem.	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Extraños.
	“Estuvo a punto de hablarle del tesoro, pero decidió callarse. El árabe era capaz de querer una parte a cambio de llevarlo hasta allí. Se acordó de lo que el viejo le había dicho respecto de los ofrecimientos”. (p. 55).	Momento en que Santiago conoce al chico que lo robará.	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Usureros. ✓ Raros. ✓ Inferiores a los europeos.
	“El muchacho explicó que era español. El Inglés se sintió satisfecho: aunque vestido de árabe, el joven, al menos, era europeo”. (p. 93).	Momento en que Santiago conoce al Inglés.	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Incrédulos frente a lo importante.
	“Y porque yo sé acerca del Alma del Mundo’ pensó para sí. Pero no dijo nada, porque los árabes no creen en esas cosas”. (p. 131).	Pensamiento de Santiago cuando conoce al Alquimista	
MOROS	“Alguien le había explicado en cierta ocasión que por allí llegaron los moros que ocuparon durante tantos años casi toda España. Y el muchacho detestaba a los moros. Además, Moros habían sido ellos los que trajeron a los gitanos”. (p. 45).	Descripción de los pensamientos de Santiago mientras está sentado en una muralla de Tarifa.	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Invasores. ✓ Detestables. ✓ Infieles. ✓ Peligrosos.
	“Comenzó a soplar el viento. Él conocía aquel viento: la gente lo llamaba Levante, porque		<ul style="list-style-type: none"> ✓ Amenazantes.

	con él llegaron también las hordas de infieles. Hasta que conoció Tarifa nunca había imaginado que África estuviera tan cerca. Eso era un gran peligro: los moros podrían invadir nuevamente”. (p. 45).		✓ Siniestros.
	“En pocas había visto a hombres tomados de la mano, mujeres con el rostro cubierto y sacerdotes que subían a altas torres y comenzaban a cantar, mientras todos a su alrededor se arrodillaban y golpeaban la cabeza contra el suelo. “Cosas de infieles’, se dijo. Cuando era niño veía siempre en la iglesia de su aldea una imagen de Santiago Matamoros en su caballo blanco, con la espada desenvainada y figuras como aquellas bajo sus pies. El muchacho se sentía mal y terriblemente solo. Los infieles tenían una mirada siniestra”. (p. 53).	Descripción de las impresiones de Santiago al llegar a Tánger, África.	

4.2.1.2 Análisis de la moralidad detectada en los personajes

En la novela es evidente la división entre los buenos y los malos, es decir, es evidente que existe una posición moral. Los malos, a saber, aquellos que encarnan los valores opuestos a Santiago, son los gitanos, los moros y los árabes. Los moros aparecen solo como una sociedad, como un grupo que no cuenta con un personaje que encarne los valores de ese grupo. Los gitanos aparecen como una sociedad con un personaje que se encarga de representarla: la vieja gitana. Los árabes también aparecen como una sociedad con un representante que los encarna. A diferencia de moros y gitanos, los árabes cuentan con un personaje que contrarresta la caracterización negativa, es decir, un personaje que muestra otro punto de vista de los árabes.

1. Gitanos: Los gitanos aparecen descritos en la novela en dos ocasiones. La primera es cuando el narrador muestra los pensamientos que tiene Santiago al llegar a donde la vieja gitana que le leerá el sueño:

La gente decía que su vida [la de los gitanos] se basaba en engañar a los demás; también decía que tenían un pacto con los demonios, y que raptaban criaturas para tenerlas como esclavos en sus misteriosos campamentos. De pequeño siempre tuvo miedo a que lo raptaran los gitanos, y ese temor antiguo revivió mientras la vieja le sujetaba las manos. (p. 30).

La segunda ocasión en que aparecen descritos los gitanos es cuando el rey de Salem le pide a Santiago la décima parte de sus ovejas. *“La vieja no le había cobrado nada pero el viejo – que quizás fuese su marido- iba a conseguir arrancarle mucho más dinero a cambio de una información inexistente. El viejo debía de ser gitano también”.* (p. 39). En ambos

pasajes los gitanos aparecen descritos como personas diferentes a Santiago, que no comparten sus costumbres ni sus pensamientos. Santiago, en este sentido, encarna valores positivos o buenos, mientras que los gitanos encarnan valores negativos. Ellos, de acuerdo al texto, son: timadores, diabólicos, secuestradores, esclavizadores de niños y mentirosos.

2. Árabes: En cuatro ocasiones se describen los árabes en la novela. La primera de esas ocasiones es cuando Santiago conoce al rey de Salem: *“Muchas veces aparecían árabes en la ciudad, haciendo compras y rezando oraciones extrañas varias veces al día”*. (p. 37). La segunda es cuando Santiago conoce en un bar de Tánger al chico que lo robará: *“[Santiago] Estuvo a punto de hablarle del tesoro, pero decidió callarse. El árabe era capaz de querer una parte a cambio de llevarlo hasta allí”*. (p. 55). La tercera es cuando Santiago conoce al Inglés: *“El muchacho explicó que era español. El Inglés se sintió satisfecho: aunque vestido de árabe, el joven, al menos, era europeo”*. (p. 93). Y la cuarta ocasión en que se describe a los árabes es cuando Santiago conoce al Alquimista: *“Y porque yo sé acerca del Alma del Mundo’ pensó para sí. Pero no dijo nada, porque los árabes no creen en esas cosas”*. (p. 131).

En las cuatro ocasiones hay dos cosas en común. En todas las ocasiones se describen a los árabes cuando Santiago conoce a alguien (rey de Salem, chico que lo robará, Inglés y Alquimista). Es como si al presentar un nuevo personaje existiera el afán de contrastarlo con el muchacho para resaltar las diferencias entre él y los árabes. Y el otro aspecto en común es que en las cuatro ocasiones los árabes aparecen dibujados como seres cargados de valores distintos a los de Santiago: ellos son, de acuerdo a lo que dice el texto, extraños, usureros, raros, inferiores a los europeos e incrédulos frente a lo importante.

3. Moros: Los moros aparecen descritos en la historia en tres ocasiones, siempre a través de la conciencia de Santiago. Esta es la primera presentación que aparece de ellos: *“Alguien le había explicado en cierta ocasión [a Santiago] que por allí llegaron los moros que ocuparon durante tantos años casi toda España. Y el muchacho detestaba a los moros. Además, habían sido ellos los que trajeron a los gitanos”*. (p. 45).

La segunda descripción de los moros tiene lugar cuando Santiago está sentado meditando en una muralla de Tarifa: *“Comenzó a soplar el viento. Él conocía aquel viento: la gente lo llamaba Levante, porque con él llegaron también las hordas de infieles. Hasta que conoció Tarifa nunca había imaginado que África estuviera tan cerca. Eso era un gran peligro: los moros podrían invadir nuevamente”*. (p. 45). Y la tercera descripción se presenta cuando Santiago llega a Tánger:

En pocas horas había visto a hombres tomados de la mano, mujeres con el rostro cubierto y sacerdotes que subían a altas torres y

comenzaban a cantar, mientras todos a su alrededor se arrodillaban y golpeaban la cabeza contra el suelo.

'Cosas de infieles', se dijo. Cuando era niño veía siempre en la iglesia de su aldea una imagen de Santiago Matamoros en su caballo blanco, con la espada desenvainada y figuras como aquellas bajo sus pies. El muchacho se sentía mal y terriblemente solo. Los infieles tenían una mirada siniestra. (p. 53).

De acuerdo a estas descripciones, los moros son invasores, detestables, infieles, peligrosos, siniestros y amenazantes. Todo lo contrario de lo que es Santiago. Al igual que los gitanos, ellos tampoco cuentan con una representación que los muestre desde otro punto de vista. Y, a diferencia de los gitanos y los árabes, los moros no están representados por una persona, sino que su caracterización es como grupo social.

4.2.2 La ideología de la auto-superación en *El alquimista*

A continuación se analiza cómo está presente la ideología de la auto-superación en la obra *El alquimista*. Tal como se indicó en el Capítulo III: Diseño Metodológico, esta ideología se analiza a partir de los tres ejes establecidos por Bruno y Luchtenberg (2006).

4.2.2.1 La ideología de la auto-superación en *El alquimista*, en el primer eje: rechazo a la estabilidad

4.2.2.1.1 Aplicación del instrumento para detectar la ideología de la auto-superación en el primer eje: rechazo a la estabilidad

PRIMER EJE: RECHAZO A LA ESTABILIDAD			
Número	Cita textual	Contextualización	Explicación
1	"Conocía a mucha gente por aquellas zonas, y por eso le gustaba viajar. Uno siempre acaba haciendo amigos nuevos y no es necesario quedarse con ellos día tras día. Cuando vemos siempre a las mismas personas (y esto pasaba en el seminario) terminamos haciendo que pasen a formar parte de nuestras vidas, pasan también	Después de conversar con la vieja gitana, Santiago se sienta en un banco de la plaza. Aquí el narrador se funde con los pensamientos que tiene Santiago en ese momento.	Según esto, las relaciones con las mismas personas son negativas. Hay un evidente rechazo a llevar una vida sin cambios, sin sucesos inesperados. Ese rechazo está fundamentado en la acción negativa que ese otro ejerce sobre la persona.

	a querer modificar nuestras vidas. Y si no somos como ellos esperan que seamos, se molestan. Porque todas las personas saben exactamente cómo debemos vivir nuestras vidas". (p. 34).		
2	"-Aquel vendedor también deseó viajar cuando era un niño; pero prefirió comprar un carrito para vender sus palomitas y así juntar dinero durante años. Cuando sea viejo, piensa pasar un mes en África. Jamás entendió que la gente siempre está en condiciones de realizar lo que sueña". (p. 41).	Interlocución de Melquisedec, rey de Salem, durante la conversación que tiene con Santiago en la plaza de Tarifa.	El vendedor de palomitas, al no haberse arriesgado a viajar y preferir una vida estable, es presentado por Melquisedec, rey de Salem, como un ejemplo negativo, un ejemplo de fracaso.
3	"Estaba también la hija del comerciante, pero ella no era tan importante como las ovejas, porque no dependía de él. Tuvo la seguridad de que si no aparecía dentro de dos días, la chica ni siquiera lo notaría; para ella todos los días eran iguales y cuando todos los días parecen iguales es porque las personas han dejado de percibir las cosas buenas que aparecen en sus vidas siempre que el sol cruza el cielo". (p. 46).	Descripción de las emociones de Santiago mientras está sentado en una muralla de un castillo de Tarifa.	La hija del comerciante es presentada como una persona monótona. Esta es una invitación a rechazar la estabilidad, a alejarse de aquellas circunstancias que convierten la vida en una línea pareja sin sobresaltos o emociones intensas cada día. Un rechazo a la estabilidad.
4	"El muchacho comenzó a envidiar la libertad del viento, y percibió que podría ser como él. Nada se lo impedía, excepto él mismo". (p. 46).	Descripción de las emociones de Santiago mientras está sentado en una muralla de un castillo de Tarifa.	El viento, como metáfora de un viajero incansable, es envidiado por Santiago. Esto, por oposición, muestra que lo estable, lo que no es variable, lo que no tiene movimientos ni cambios, no es digno de envidia.
5	"-Estoy acostumbrado a mi vida. Antes de que llegaras, pensaba en todo el tiempo que había perdido en el mismo lugar mientras mis amigos cambiaban, se iban a la quiebra o progresaban. Eso me provocaba una inmensa tristeza. Ahora yo sé que no era exactamente así: la tienda tiene el tamaño exacto que yo siempre quise que tuviera. No quiero cambiar porque no sé cómo hacerlo. Ya estoy muy acostumbrado a mí mismo". (p. 77-78).	Interlocución del Mercader de Cristales durante conversación con Santiago.	La sensación de felicidad del Mercader de Cristales con la estabilidad era aparente. En el fondo sentía el llamado a ser variable como los otros. El Mercader de Cristales, entonces, es presentado no como alguien que ama la estabilidad, sino como una persona conformista que se niega a progresar.

6	<p>“El cuarto año, las señales te abandonarán, porque tú no quisiste oírlos. Los Jefes Tribales lo sabrán, y serás destituido del consejo. Entonces serás un rico comerciante con muchos camellos y muchas mercancías. Pero pasarás el resto de tus días vagando entre las palmeras y el desierto, sabiendo que no cumpliste con tu Leyenda Personal y ahora es demasiado tarde para ello”.</p> <p>(p. 146).</p>	<p>Respuesta que el Alquimista le da a Santiago cuando éste le pregunta qué sucederá si no parte a viajar con él sino que se queda en el oasis.</p>	<p>El Alquimista le muestra a Santiago que si no sale en busca de lo incierto, de lo inesperado, su mundo se ahogará, sucumbirá.</p> <p>Continuar en la estabilidad que Santiago ha encontrado en el oasis es un error. Lo acertado, según se deduce de las palabras del Alquimista, es salir, abandonar, rechazar esa estabilidad.</p>
---	--	---	---

4.2.2.1.2 Análisis de los casos de la ideología de la auto-superación detectados en el primer eje: rechazo a la estabilidad

En la novela se utilizan dos estrategias para transmitir el eje del rechazo a la estabilidad. La primera es exponer comentarios de los personajes moralmente buenos para que indiquen que una vida sin cambios, sin alteraciones, sin riesgos, no tiene sentido. La segunda estrategia es mostrar casos de personas que vivieron en la estabilidad y terminaron como fracasados. Esas personas se convierten en ejemplos a no seguir, en caminos que deben evitarse. A continuación un análisis de cada uno de los casos detectados, en su orden de aparición.

1. Después de conversar con la vieja gitana, Santiago se sienta en un banco de la plaza de Tarifa. Aquí el narrador se funde con los pensamientos que tiene Santiago en ese momento.

Uno siempre acaba haciendo amigos nuevos y no es necesario quedarse con ellos día tras día. Cuando vemos siempre a las mismas personas (y esto pasaba en el seminario) terminamos haciendo que pasen a formar parte de nuestras vidas, pasan también a querer modificar nuestras vidas. Y si no somos como ellos esperan que seamos, se molestan. Porque todas las personas saben exactamente cómo debemos vivir nuestras vidas. (p. 34).

En este fragmento, aparece explicado uno de los aspectos negativos de la estabilidad. Se trata de que las relaciones que se establecen son siempre con las mismas personas, quienes empiezan a querer modificar *“nuestras”* vidas, y se *molestan* si no *“somos”* como ellos *esperan*. Las palabras que han sido puestas entrecomilladas y con cursiva muestran cómo el narrador, en una estrategia discursiva, incluye al lector en su texto, lo convierte en parte de lo que dice. Esto le permite ganar fuerza y convencimiento en lo que expone.

El fragmento muestra que hay un evidente rechazo a la estabilidad, es decir, a llevar una vida sin cambios, sin sucesos inesperados. Ese rechazo está fundamentado en la acción negativa que ese otro ejerce sobre la persona. Esto, además de poner al otro como una influencia negativa, deja entrever la incapacidad del sujeto para oponerse a esa influencia.

2. Esta es una de las interlocuciones del rey de Salem durante una de las conversaciones que mantiene con Santiago en la plaza de Tarifa:

-Aquel vendedor también deseó viajar cuando era un niño; pero prefirió comprar un carrito para vender sus palomitas y así juntar dinero durante años. Cuando sea viejo, piensa pasar un mes en África. Jamás entendió que la gente siempre está en condiciones de realizar lo que sueña. (p. 41).

El vendedor de palomitas, al no haberse arriesgado a viajar y preferir una vida estable, es presentado por Melquisedec, rey de Salem, como un ejemplo negativo, un ejemplo de fracaso. Un camino que Santiago no debe tomar. El rey de Salem no tiene en cuenta las condiciones individuales, sociales y económicas que llevaron al vendedor de palomitas a llevar esa vida, que lo obligaron a abandonar ese deseo de su infancia de viajar. Lo único que dice es que él, al igual que todos los demás, *“siempre está en condiciones de realizar lo que sueña”*. (p. 41).

Bruno y Luchtenberg (2006) consideran que este tipo de motivaciones constituyen un ejemplo de la flexibilidad que actualmente impone el capitalismo, *“flexibilidad que ha cambiado la concepción del trabajo y con ello las palabras que usamos para hablar del mismo. Ahora el cambio es valorado de manera positiva requiriendo a los trabajadores un comportamiento ágil”* (s. p.).

3. Mientras está sentado en una muralla de un castillo de Tarifa, Santiago tiene las siguientes emociones:

Estaba también la hija del comerciante, pero ella no era tan importante como las ovejas, porque no dependía de él. Tuvo la seguridad de que si no aparecía dentro de dos días, la chica ni siquiera lo notaría; para ella todos los días eran iguales y cuando todos los días parecen iguales es porque las personas han dejado de percibir las cosas buenas que aparecen en sus vidas siempre que el sol cruza el cielo. (p. 46)

La hija del comerciante es presentada como una persona monótona, porque *“para ella todos los días eran iguales”* (p. 46). El narrador dice que cuando esto sucede las personas dejan

“de percibir las cosas buenas que aparecen en sus vidas” (p. 46). Esta es una invitación a rechazar la estabilidad, a alejarse de aquellas circunstancias que convierten la vida en una línea pareja sin sobresaltos o emociones intensas cada día. De acuerdo a Bruno y Luchtenberg (2006), lo que se le pide a los sujetos es *“que estén abiertos a la innovación constante anunciada con muy poca antelación que asuma un riesgo tras otro, que dependan cada vez menos de los reglamentos y de los procedimientos formales”* (s. p.).

4. Otra de las emociones de Santiago mientras está sentado en esa muralla es la siguiente: *“El muchacho comenzó a envidiar la libertad del viento, y percibió que podría ser como él. Nada se lo impedía, excepto él mismo”*. (p. 46). El viento, como metáfora de un viajero incansable, es envidiado por Santiago. Esto, por oposición, muestra que lo estable, lo que no es variable, lo que no tiene movimientos ni cambios, no es digno de envidia.

5. Durante una conversación con Santiago, el mercader de Cristales tiene la siguiente interlocución:

-Estoy acostumbrado a mi vida. Antes de que llegaras, pensaba en todo el tiempo que había perdido en el mismo lugar mientras mis amigos cambiaban, se iban a la quiebra o progresaban. Eso me provocaba una inmensa tristeza. Ahora yo sé que no era exactamente así: la tienda tiene el tamaño exacto que yo siempre quise que tuviera. No quiero cambiar porque no sé cómo hacerlo. Ya estoy muy acostumbrado a mí mismo. (p. 77, 78).

El Mercader de Cristales es presentado como un hombre que vive en la estabilidad, que está acostumbrado a su vida, acostumbrado a sí mismo. Sin embargo, en esa estabilidad aparece que antes sentía tristeza al ver que los demás variaban, bien sea para progresar o ir a la quiebra. Esto indica que su sensación de felicidad con la estabilidad era aparente, era superficial, porque el fondo sentía el llamado a ser variable como los otros. Pero, además de eso, más adelante, esta actitud de amar la estabilidad por parte del Mercader será presentada como algo negativo. Santiago se encargará de transformar todo y sacarlo de su error. El Mercader de Cristales, entonces, es presentado no como alguien que ama la estabilidad, sino como una persona conformista que se niega a progresar. De modo que no querer cambiar es algo negativo, estar abierto al cambio es algo positivo

6. Esta es la respuesta que el Alquimista le da a Santiago cuando éste le pregunta qué sucederá si no parte a viajar con él sino que se queda en el oasis:

‘El cuarto año, las señales te abandonarán, porque tú no quisiste oír las. Los Jefes Tribales lo sabrán, y serás destituido del consejo. Entonces serás un rico comerciante con muchos camellos y muchas mercancías.

Pero pasarás el resto de tus días vagando entre las palmeras y el desierto, sabiendo que no cumpliste con tu Leyenda Personal y ahora es demasiado tarde para ello'. (p. 146).

El Alquimista le traza todo el panorama a Santiago de lo que le sucederá si no va en busca de su Leyenda Personal, en busca de su tesoro. Es decir, todo lo que le sucederá si no abandona la estabilidad que ha logrado en el oasis, donde ya conoció a la mujer de su vida, Fátima, y donde se ha ganado el respeto de los ancianos. El Alquimista le dice a Santiago que el primer año se casará con Fátima y vivirá feliz. El segundo año empezará a pensar en el tesoro. El tercer año empezará a desesperar. Y el cuarto año las señales lo abandonarán y perderá su estatus en el consejo de ancianos.

Esto muestra que si no sale en busca de lo incierto, de lo inesperado, su mundo se ahogará, sucumbirá. Continuar en la estabilidad que Santiago ha encontrado en el oasis es un error. Lo acertado, según se deduce de las palabras del Alquimista, es salir abandonar, rechazar esa estabilidad. Bruno y Luchtenberg (2006) definen ese llamado al riesgo de esta manera:

Al hacer hincapié en el riesgo, se afirma que la flexibilidad da al sujeto más libertad para moldear su vida. Sin embargo, lejos de disminuir, y mucho menos de desaparecer, el ejercicio del poder sigue presente pero de un amañera legible, con controles que son difíciles de comprender. (s. p).

4.2.2.2 La ideología de la auto-superación en *El alquimista*, en el segundo eje: elección de lo incierto

4.2.2.2.1 Aplicación del instrumento para detectar la ideología de la auto-superación en el segundo eje: elección de lo incierto

SEGUNDO EJE: ELECCIÓN DE LO INCIERTO			
Número	Cita textual	Contextualización	Explicación
1	"-Las personas aprenden muy pronto su razón de vivir –dijo el viejo con cierta amargura en los ojos- Quizás también sea por eso que desisten tan pronto. Pero así es el mundo". (p. 45).	Palabras de Melquisedec, rey de Salem, durante su primera conversación con Santiago en un parque de Tarifa.	No salir a buscar lo incierto es, según el texto, "desistir", es decir, rendirse. De modo que quien no elige lo incierto es un fracasado, presenta una actitud derrotista ante la vida.

2	<p>“Sintió de repente que él podía contemplar el mundo como una pobre víctima de un ladrón o como un aventurero en busca de un tesoro. “Soy un aventurero en busca de un tesoro’, pensó”. (p. 60).</p>	<p>Descripción de las emociones de Santiago después de sufrir el robo a su llagada a Tánger.</p>	<p>El aventurero es presentado con una connotación muy positiva. Quien se arriesga, en la moral que configura la novela, es quien hace lo correcto.</p>
3	<p>“El Inglés se quedó fascinado con el relato de la tienda que había progresado después de que el chico empezó a trabajar allí”. (p. 101).</p>	<p>Descripción de la reacción del Inglés después de que Santiago le relata sus vivencias en la tienda de cristales.</p>	<p>Todo lo que Santiago hizo al romper la estabilidad de esa tienda está presentado en una connotación positiva. Al momento de él lanzarse hacia lo incierto en la administración de la tienda, lo que hizo fue acertar.</p>
4	<p>“Porque no vivo ni en mi pasado ni en mi futuro. Tengo solo el presente, y eso es lo único que me interesa. Si puedes permanecer siempre en el presente, serás un hombre feliz. Percibirás que en el desierto existe vida, que el cielo tiene estrellas, y que los guerreros luchan porque esto forma parte de la raza humana. La vida será una fiesta, un gran festival, porque ella solo es el momento que estamos viviendo”. (p. 109-110).</p>	<p>Interlocución del camellero durante conversación con Santiago en el viaje por el desierto.</p>	<p>Esto demuestra que no debe haber planificación sobre el futuro, que nada debe arreglarse con miras hacia el tiempo que vendrá, sino que todo debe quedarse en un ahora, en el momento circunstancial que se vive. En este sentido, lanzarse a lo desconocido, aventurarse a lo incierto, resulta totalmente adecuado.</p>
5	<p>“Si son cosas buenas, cuando lleguen serán una agradable sorpresa –dijo el adivino-. Y si son malas, empezaras a sufrir mucho antes de que sucedan”. (p. 128). “Es en el presente donde está el secreto; si prestas atención al presente, podrás mejorarlo. Y si mejoras el presente, lo que sucederá después también será mejor. Olvida el futuro y vive cada día de tu vida en las enseñanzas de la Ley y en la confianza de que Dios cuida de sus hijos. Cada día trae en sí la Eternidad”. (p. 128).</p>	<p>Interlocuciones del adivino en su conversación con el camellero.</p>	<p>No hay que preocuparse por el futuro es lo que dice, en otras palabras, el adivino en estos dos fragmentos. Hay que vivir el aquí y el ahora. Al proponer no preocuparse por el futuro, está indicando que no hay que pensar en las consecuencias de nuestras decisiones, ni en lo que pasará mañana. Esto permite incorporar la idea de que hay que salir en busca de lo incierto, lo imprevisto, porque lo que importa es el momento de ahora y no sus consecuencias.</p>
6	<p>“Si muriese mañana sería porque Dios no tendría ganas de cambiar el futuro. Pero moriría después de haber cruzado el estrecho, trabajado</p>	<p>Reflexión de Santiago justo antes de encontrarse con el Alquimista.</p>	<p>Este fragmento refleja nuevamente que el futuro no vale. Incluso ni la muerte debe detener el impulso a salir en busca de lo incierto, porque cuando se muere en esta</p>

	en una tienda de cristales, conocido el silencio del desierto y los ojos de Fátima". (p. 134).		búsqueda, los recuerdos y las experiencias ganadas son mayor recompensa que tener vida sin haberlo intentado.
7	"Es natural que se tenga miedo de cambiar por un sueño todo aquello que ya se consiguió". (p. 156).	Interlocución del Alquimista en conversación con Santiago.	Si una persona se opone a ir hacia lo incierto, si una persona prefiere la estabilidad, de acuerdo a este fragmento, es porque siente miedo. No hay posibilidad de que la persona simplemente no quiera.
8	"Y que ningún corazón jamás sufrió cuando fue en busca de sus sueños, porque cada momento de búsqueda es un momento de encuentro con Dios y con la Eternidad. "Cada momento de búsqueda es un momento de encuentro –dijo el muchacho a su corazón-. Mientras busqué este tesoro mío, descubrí por el camino cosas que jamás había soñado encontrar, si no hubiese tenido el valor de intentar cosas imposibles para los pastores". (p. 157).	Diálogo entre el Alquimista y Santiago durante su viaje por el desierto.	Según esto, la pasa peor quien teme salir a buscar lo incierto que quien se atrevió a hacerlo. La búsqueda de lo incierto, además, es algo sagrado. Todo apunta a que ir en busca de lo incierto es lo mejor que le puede suceder al sujeto, porque vence un miedo que es peor que el sufrimiento.
9	"Cada hombre sobre la faz de la tierra tiene un tesoro que lo está esperando –le explicó-. Nosotros, los corazones, acostumbramos hablar poco de esos tesoros, porque los hombres ya no tienen interés en encontrarlos. Solo hablamos de ellos a los niños. Después, dejamos que la vida encamine a cada uno hacia su destino. Pero desgraciadamente, pocos siguen el camino que les ha sido trazado, y que es el camino de la Leyenda Personal y de la felicidad. Consideran el mundo como algo amenazador y, justamente por eso, el mundo se convierte en algo amenazador". (p. 158).	Interlocución del Corazón de Santiago cuando decide conversar con él durante el viaje por el desierto.	Este es un llamado directo a que lo correcto es salir en busca de lo incierto. Se recurre nuevamente a las razones ya antes expuestas: quien no sale a lo incierto es cobarde, quien sale se demuestra que no hay sufrimiento y descubre un tesoro.

4.2.2.2 Análisis de los casos de la ideología de la auto-superación detectados en el segundo eje: elección de lo incierto

En este eje de la elección de lo incierto se recurren a las mismas estrategias del eje del rechazo a la estabilidad. Por un lado, los personajes que comparten la moral de Santiago

hablan de los beneficios de ir en pos de lo inesperado, de asumir riesgos. Exponen su doctrina como si se tratara de un dogma del cual quisieran convencer a los demás. Por otro lado, muestran a los que han seguido la elección de lo incierto como personas que ha sobresalido y han triunfado en la vida. A continuación un análisis de cada uno de los casos detectados, en su orden de aparición.

1. Durante su primera conversación con Santiago, en un parque de Tarifa, Melquisedec, rey de Salem, dice lo siguiente: *“Las personas aprenden muy pronto su razón de vivir –dijo el viejo con cierta amargura en los ojos- Quizás también sea por eso que desisten tan pronto. Pero así es el mundo”*. (p. 43)

No salir a buscar lo incierto es, según el texto, *desistir*, es decir, rendirse. De modo que quien no elige lo incierto es un fracasado, presenta una actitud derrotista ante la vida. La vida ejemplar, de acuerdo a esa interlocución del rey de Salem, es la de quien se va en pos de lo no previsto. A lo que es planificado, previsto, organizado se le atribuye un carácter negativo.

2. Después de que lo roban en Tánger, Santiago se debate en una incertidumbre: *“Sintió de repente que él podía contemplar el mundo como una pobre víctima de un ladrón o como un aventurero en busca de un tesoro. ‘Soy un aventurero en busca de un tesoro’, pensó”*. (p. 60). Santiago, al tener frente a sí un futuro impredecible o un regreso estable a su pasado como pastor, elige lo impredecible. Su camino muestra el ejemplo que debe seguirse. El aventurero es presentado con una connotación muy positiva. Quien se arriesga, en la moral que configura la novela, es quien hace lo correcto.

Bruno y Luchtenberg (2006) encuentran que este modo de actuar responde a las necesidades del capitalismo.

Frente a lo impredecible del futuro, la idea de seguridad adquiere otro significado. Si en la época del Estado benefactor propio de la sociedad disciplinaria, la seguridad estaba vinculada a la salud, la educación, la jubilación, etc., es decir, como un servicio provisto al individuo y que, por lo tanto, venía del exterior, ahora, en las sociedades de seguridad, ésta adquiere una “forma interior”. A la seguridad que irrumpe el individuo, éste debe responderle con una seguridad que provenga del mismo. Si antes se trataba de una “seguridad social”, ahora consiste en una “seguridad individual”. (s. p.).

3. Santiago le relata al Inglés todas sus vivencias en la tienda de cristales. Estas vivencias incluían las ideas innovadoras que aplicó en la tienda, tales como exponer los productos en

nuevas estanterías y vender te en jarros de cristal. *“El Inglés se quedó fascinado con el relato de la tienda que había progresado después de que el chico empezó a trabajar allí”*. (p. 101).

Aquí se confirma que la intervención de Santiago en la tienda fue una inyección de progreso. Todo lo que él hizo al romper la estabilidad de esa tienda está presentado en una connotación positiva. La creatividad de Santiago, su imaginación, sus decisiones de cambio no son presentadas como la desestructuración de un orden establecido, sino como un mecanismo de progreso. Al momento de él lanzarse hacia lo incierto en la administración de la tienda, lo que hizo fue acertar.

4. Durante una conversación con Santiago, el camellero dice lo siguiente:

Porque no vivo ni en mi pasado ni en mi futuro. Tengo solo el presente, y eso es lo único que me interesa. Si puedes permanecer siempre en el presente, serás un hombre feliz. Percibirás que en el desierto existe vida, que el cielo tiene estrellas, y que los guerreros luchan porque esto forma parte de la raza humana. La vida será una fiesta, un gran festival, porque ella solo es el momento que estamos viviendo. (p. 109, 110).

Esto demuestra que no debe haber planificación sobre el futuro, que nada debe arreglarse con miras hacia el tiempo que vendrá, sino que todo debe quedarse en un ahora, en el momento circunstancial que se vive. En este sentido, lanzarse a lo desconocido, aventurarse a lo incierto, resulta totalmente adecuado.

“Es posible afirmar que se trata de un sujeto que debe estar acostumbrado al constante cambio, que debe considerar la adaptación y la flexibilidad como valores positivos de una sociedad que se transforma continuamente” (s. p.), afirmaron Bruno y Luchtenberg (2006). Esto quiere decir que la enseñanza del camellero no es otra cosa que una adaptación al sistema actual, un llamado para que se mantenga el sistema que rige las cosas actualmente.

5. El camellero ha consultado a muchos adivinos. Pero hubo uno que le preguntó por su afán de conocer el futuro. Ese Adivino le dijo que esa preocupación era innecesaria porque *“Si son cosas buenas, cuando lleguen serán una agradable sorpresa –dijo el adivino-. Y si son malas, empezarás a sufrir mucho antes de que sucedan”*. (p. 128). Luego agregó: *“Es en el presente donde está el secreto; si prestas atención al presente, podrás mejorarlo. Y si mejoras el presente, lo que sucederá después también será mejor. Olvida el futuro y vive cada día de tu vida en las enseñanzas de la Ley y en la confianza de que Dios cuida de sus hijos. Cada día trae en sí la Eternidad”*. (p. 128).

No hay que preocuparse por el futuro es lo que enseña, en otras palabras, el adivino en estos dos fragmentos. Hay que vivir el aquí y el ahora. Al proponer no preocuparse por el futuro, está indicando que no hay que pensar en las consecuencias de las decisiones, ni en lo que pasará mañana. Esto permite incorporar la idea de que hay que salir en busca de lo incierto, lo imprevisto, porque lo que importa es el momento de ahora y no sus consecuencias.

6. Justo antes de encontrarse con el Alquimista, Santiago reflexiona lo siguiente: *“Si muriese mañana sería porque Dios no tendría ganas de cambiar el futuro. Pero moriría después de haber cruzado el estrecho, trabajado en una tienda de cristales, conocido el silencio del desierto y los ojos de Fátima”*. (p. 134).

Este fragmento refleja nuevamente que el futuro no vale. Incluso ni la muerte debe detener el impulso a salir en busca de lo incierto, porque cuando se muere en esta búsqueda, los recuerdos y las experiencias ganadas son mayor recompensa que tener vida sin haberlo intentado.

7. En conversación con Santiago, el Alquimista dice: *“Es natural que se tenga miedo de cambiar por un sueño todo aquello que ya se consiguió”*. (p. 156). Si una persona se opone a ir hacia lo incierto, si una persona prefiere la estabilidad, de acuerdo a este fragmento, es porque siente miedo. No hay posibilidad de que la persona simplemente no quiera.

“El ideal del sujeto planteado por todos estos discursos gira entorno a las ideas de ‘sujeto flexible’ y ‘fácilmente adaptable’ a los cambios, sobre la ausencia de una planificación a largo plazo. Ya no es la disciplina del modelo anterior, sino la ‘la autorregulación’”, (s. p.), es como Bruno y Luchtenberg (2006) definen al sujeto que idealiza el Alquimista. Un sujeto tan flexible que sienta miedo pero eso no le impida aventurarse, lanzarse hacia lo incierto. Un sujeto al que ninguna norma o reglamento lo limiten para llegar a un futuro colmado de incertidumbres.

8. Durante su viaje por el desierto, Santiago y su corazón sostienen el siguiente diálogo:

Y que ningún corazón jamás sufrió cuando fue en busca de sus sueños, porque cada momento de búsqueda es un momento de encuentro con Dios y con la Eternidad.

‘Cada momento de búsqueda es un momento de encuentro –dijo el muchacho a su corazón-. Mientras busqué este tesoro mío, descubrí por el camino cosas que jamás había soñado encontrar, si no hubiese tenido el valor de intentar cosas imposibles para los pastores’. (p. 157)

Lo que se puede deducir de aquí es que es peor el miedo a sufrir que el propio sufrimiento. Esto quiere decir que la pasa peor quien teme salir a buscar lo incierto que quien se atrevió a hacerlo. También se puede decir que luego, cuando la persona sale a lo incierto descubre que no hay sufrimiento, porque el corazón no sufre en tal circunstancia. Y, además, se argumenta que la búsqueda es algo sagrado.

Todo apunta a que ir en busca de lo incierto es lo mejor que le puede suceder al sujeto, porque vence un miedo que es peor que el sufrimiento y porque descubre que ese acto no conlleva sufrimiento, pues es sagrado. Bruno y Luchtenberg (2006) advierten que la ideología de la auto-superación, para cumplir estos propósitos, reviste sus enunciados de un propósito sagrado o espiritual:

Las ideas del cambio y del riesgo, como valores, permean otros campos, tales como el religioso, el emocional y de la vida en general. Son evidencia de esto las ideas que se presentan en las novelas del tipo "aprendizaje". Paulo Coelho, en su libro "*a orillas del río piedra me senté y llore*", afirma: "es necesario correr riesgos, decía. Solo entendemos del todo el milagro de la vida cuando dejamos que suceda lo inesperado". (s. p.).

9. El corazón, en diálogo con Santiago, dice que "*Cada hombre sobre la faz de la tierra tiene un tesoro que lo está esperando*". Habla, además, de que los hombres no tienen interés en encontrar sus tesoros, porque tienen miedo de vivir. Es por esa razón que los corazones dejan de hablar, para que los hombres no sufran al ver lo que han perdido.

Lo que hay en lo incierto, de acuerdo a las palabras del corazón, no es cualquier cosa, es un tesoro, es decir, una recompensa mayor. No salir a buscar lo incierto es rechazar, es negarse a tener ese tesoro que será la realización de la vida. Por eso, nuevamente se recalca que quienes no salen en su búsqueda son los cobardes, los débiles, además, son quienes siempre sufrirán por no haber tomado la decisión de haber salido en busca de ese tesoro.

Este es un llamado directo a que lo correcto es salir en busca de lo incierto. Se recurre nuevamente a las razones ya antes expuestas: quien no sale a lo incierto es cobarde, quien sale se demuestra que no hay sufrimiento y descubre un tesoro.

4.2.2.3 La ideología de la auto-superación en *El alquimista*, en el tercer eje: autonomía del sujeto

4.2.2.3.1 Aplicación del instrumento para detectar la ideología de la auto-superación en el tercer eje: autonomía del sujeto

TERCER EJE: AUTONOMÍA DEL SUJETO			
Página	Cita textual	Contextualización	Explicación
1	“Y los sueños son el lenguaje de Dios. Cuando Él habla el lenguaje del mundo, yo puedo interpretarlo. Pero si habla el lenguaje de tu alma, sólo tú podrás entenderlo”. (p. 31).	Interlocución de la vieja gitana en conversación con Santiago.	El sujeto es el único que puede interpretar el lenguaje de su alma. Al incorporar el elemento del alma, se muestra la importancia de la interioridad del sujeto.
2	“-Es un libro que habla de lo que hablan casi todos los libros [...] De la incapacidad que las personas tienen para escoger su propio destino. Y termina haciendo que todo el mundo crea la mayor mentira del mundo”. (p. 36).	Interlocución de Melquisedec, rey de Salem, en conversación con Santiago.	La mayor mentira del mundo es que el sujeto no puede escoger su destino. El sujeto es totalmente autónomo para escoger qué hará de su vida.
3	“[...] en un determinado momento de nuestra existencia, perdemos el control de nuestras vidas, y éstas pasan a ser gobernadas por el destino. Esta es la mayor mentira del mundo”. (p. 36).	Interlocución de Melquisedec, rey de Salem, en conversación con Santiago.	El sujeto es capaz, por sí mismo y con la ayuda de su propio interior, de formar su destino, hacer su vida, trazar el camino que seguirá.
4	“El secreto de la felicidad está en mirar todas las maravillas del mundo, pero sin olvidarse nunca de las dos gotas de aceite en la cuchara”. (p. 50).	Interlocución del Sabio de los Sabios, personaje de una historia relatada por Melquisedec.	El secreto de la felicidad, una fórmula para alcanzar el éxito, una de las cosas que hace parte de la retórica de la auto-superación.
5	“Tienen miedo [los corazones del hombre] de realizar sus mayores sueños porque consideran que no los merecen, o no van a conseguirlos”. (p. 157).	Interlocución del corazón en conversación con Santiago.	El hecho de que un sujeto no realice sus sueños no se debe a que factores externos se lo impidan, sino al miedo. De nuevo, todo depende del interior.

6	“[Los alquimistas] Muestran que, cuando buscamos ser mejores que lo que somos, todo a nuestro alrededor se vuelve mejor también”. (p. 177).	Interlocución de Santiago en conversación con el sol.	El objetivo de los alquimistas, esos seres que han alcanzado una superioridad espiritual, es mostrar que el interior hace el exterior. El exterior no es independiente, depende del interior de cada sujeto.
---	---	---	--

4.2.2.3.2 Análisis de los casos de la ideología de la auto-superación detectados en el tercer eje: autonomía del sujeto

Este eje es el que aparece más acentuado, pues constituye por sí mismo uno de los principales motivos de la novela. Santiago, el Alquimista, el rey de Salem, el camellero y, en cierta medida, Fátima, comparten una misma ideología que consiste en una búsqueda espiritual que los lleva a explorarse internamente. En los casos de autonomía del sujeto que se han detectado se nota el afán de convencer al otro de que esa doctrina es verdadera. Sin embargo, también se analizan algunas incoherencias y contradicciones de la doctrina, así como un posible marco capitalista que envuelve a esa creencia. A continuación un análisis detallado de cada uno de los casos detectados, en su orden de aparición.

1. Santiago visita a la vieja gitana para que le interprete el sueño repetido que ha tenido. Al principio siente miedo de ella por todo lo que se dice de los gitanos, sus costumbres y sus tradiciones. Sin embargo, se tranquiliza al ver que *“Dentro [del cuarto al fondo de la casa de la gitana] había una mesa, una imagen del Sagrado Corazón de Jesús y dos sillas”*. (p. 30).

En el texto, hasta este momento, que es al inicio de la novela, ya se ha hablado de misterios, de cosas extrañas, de demonios, de gitanos, de sueños, de pirámides y ahora aparece incorporado el elemento de la cristiandad, el Sagrado Corazón de Jesús y el Padre Nuestro. Se trata de una mezcla de fenómenos espirituales que dan la idea de la interioridad del sujeto a la que acude el discurso de la auto-superación, en el eje de la autonomía del sujeto.

Sin embargo, ese fenómeno representado en este tercer eje queda más evidenciado cuando la vieja gitana le dice a Santiago: *“Y los sueños son el lenguaje de Dios. Cuando Él habla el lenguaje del mundo, yo puedo interpretarlo. Pero si habla el lenguaje de tu alma, sólo tú podrás entenderlo”*. (p. 31). En este fragmento se muestra la autonomía del sujeto en cuanto a que es el único que puede interpretar el lenguaje de su alma. Además, al incorporar el elemento del alma, muestra la importancia de la interioridad del sujeto.

2. Durante una de las conversaciones que sostienen en el parque de Tarifa, Melquisedec, rey de Salem, le dice a Santiago: *“-Es un libro que habla de lo que hablan casi todos los*

libros [...] De la incapacidad que las personas tienen para escoger su propio destino. Y termina haciendo que todo el mundo crea la mayor mentira del mundo". (p. 36).

La mayor mentira del mundo, de acuerdo a este fragmento, es que el sujeto no puede escoger su destino. De modo que el sujeto es totalmente autónomo para escoger qué hará de su vida. Esto, sin embargo, se opone a los conceptos de La Mano y del Principio Favorable, donde se expone que ya hay un destino construido. Nótese lo que dice la novela respecto a la Mano en estos fragmentos:

A veces las caravanas se encontraban durante la noche. Siempre una de ellas tenía lo que la otra necesitaba, como si realmente todo estuviera escrito por una sola Mano. (p. 100).

[...] solo existe aquel momento y aquella certeza increíble que todas las cosas bajo el sol fueron escritas por la misma Mano. (p. 119).

Todo fue escrito por la misma Mano –dijo el muchacho recordando las palabras del camellero". (p. 136).

Fuimos hechos por la misma Mano, y tenemos la misma Alma". (p. 174).

La Mano es un concepto muy parecido a Dios. De hecho, en el diálogo que Santiago tiene con el Alquimista, da a entender que La Mano es Alá. Eso significa que La Mano es algo que maneja el destino, que decide la suerte de los hombres, pero siempre en una connotación positiva. Es, además, quien ha creado todo, quien ha configurado el universo.

La definición de La Mano implica que ya todo está escrito, porque es ella la que escribe el destino de los hombres. Es como la presencia de un Dios, a la manera de la tragedia griega, que determina la vida de cada ser humano. Esto, entonces, se opone a la concepción de la autonomía del sujeto. Pero no es una oposición para confrontar puntos de vistas, sino como una contradicción en la argumentación.

3. Durante la misma conversación analizada en el caso anterior, Melquisedec, rey de Salem, le dice a Santiago que *"[...] en un determinado momento de nuestra existencia, perdemos el control de nuestras vidas, y éstas pasan a ser gobernadas por el destino. Esta es la mayor mentira del mundo". (p. 36).*

Este otro fragmento de las interlocuciones de Melquisedec, rey de Salem, muestra lo mismo que el anterior. El sujeto es capaz, por sí mismo y con la ayuda de su propio interior, de formar su destino, hacer su vida, trazar el camino que seguirá. Bruno y Luchtenberg (2006) explican este fenómeno de la siguiente manera: *"La autonomía del sujeto lleva implícito un*

sentimiento de confianza en si mismo para poder resolver los problemas sin ayuda externa. Por tal motivo, dichos textos apuntan a la autoestima como uno de los valores primordiales". (s. p.).

4. Antes de despedirse de Santiago, quien se dirigirá a África en busca de su tesoro, Melquisedec, rey de Salem, le cuenta una historia que se introduce en la novela a modo de *caja china*. La historia habla de un hombre que va donde el Sabio de los Sabios en busca del secreto de la felicidad.

El Sabio de los Sabios lo envía a que recorra su hermoso palacio llevando una pequeña cuchara con dos gotas de aceite. El hombre, por evitar que se le derramen las gotas de aceite, no observa las maravillas del palacio. El Sabio de los Sabios le dice que regrese de nuevo. Esta vez el hombre por estar pendiente de las maravillas derrama las dos gotas de aceite. Es, entonces, cuando el Sabio de los Sabios revela el secreto de la felicidad: *"El secreto de la felicidad está en mirar todas las maravillas del mundo, pero sin olvidarse nunca de las dos gotas de aceite en la cuchara"*. (p. 50).

El secreto de la felicidad, una fórmula para alcanzar el éxito, una de las cosas que hace parte de la retórica de la auto-superación. *"Esto permite hablar de una nueva forma de gubernamentalidad política que tendrá como principal protagonista al mismo sujeto, que carga con la responsabilidad de gobernarse a sí mismo. La realización de la felicidad será el objetivo primordial y el sujeto la vera como obra propia"*, concluyeron Bruno y Luchtenberg (2006).

En relación a este concepto, Joaquín Peón Iñigüez (2010), en un texto titulado "Contra la superación personal", escribió: *"La promesa de la felicidad es la portada de su panfleto. La felicidad, una deidad tan tangible, noble e inútil como cualquier otra. Su cualidad inherente es la efusividad. La próxima vez que funden un movimiento religioso procure no basarlo en el amor o la felicidad, háganlo sobre el conocimiento y el placer"*. (s. p).

5. En una de las conversaciones que mantiene con Santiago, el corazón le dice lo siguiente: *"Tienen miedo [los corazones de todos los hombre] de realizar sus mayores sueños porque consideran que no los merecen, o no van a conseguirlos"*. (p. 157). Esto quiere decir que el hecho de que un sujeto no realice sus sueños no se debe a que factores externos se lo impidan, sino al miedo. De nuevo, todo depende del interior.

"Autonomía y libertad se encuentran, como se puede observar, íntimamente relacionadas, tanto una como la otra remiten a la idea de 'control interno'. Es el sujeto que debe encontrar el pleno control de sí mismo sin dejar que fuerzas externas decidan por él, para ser verdaderamente libre" (s.p), explicaron Bruno y Luchtenberg (2006).

6. Santiago y el Alquimista, en su viaje por el desierto, son detenidos por guerreros de uno de los clanes que están en guerra. Santiago debe convertirse en viento para que ambos sean liberados. Su transformación empieza con un diálogo que sostiene con los elementos de la naturaleza, entre ellos el sol. Santiago, entre otras cosas, le dice lo siguiente al sol: “[Los alquimistas] *Muestran que, cuando buscamos ser mejores que lo que somos, todo a nuestro alrededor se vuelve mejor también*”. (p. 177).

Este fragmento muestra que el objetivo de los alquimistas, esos seres que han alcanzado una superioridad espiritual, es mostrar que el interior hace al exterior. Ellos muestran que el exterior no es independiente, sino que depende del interior de cada sujeto. He aquí la importancia del interior manifestada a un nivel superior. Todo depende del interior, el exterior ni siquiera existe.

CAPÍTULO V: PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS DEL ANÁLISIS DE EFECTO DE LECTURA DE *EL ALQUIMISTA* EN LOS ESTUDIANTES DE LOS TERCEROS AÑOS DEL COLEGIO MIXTO FISCOMISIONAL HERMANO MIGUEL LA SALLE, PERIODO 2012 – 2013, EN TULCÁN

En este Capítulo se presentan los resultados del estudio de efecto de lectura realizado a los estudiantes con el libro *El alquimista*. En primer lugar se presentan los resultados de la Entrevista a la docente, luego los resultados de la Encuesta inicial a los estudiantes. Por último, se presentan los resultados de las encuestadas realizadas a los estudiantes en el proceso de lectura. Estas encuestas, sin embargo, tal como se indicó en el Capítulo III: Diseño Metodológico, se presentan por el orden de las temáticas que abordan.

El objetivo de este capítulo es identificar el *horizonte de expectativas* de los estudiantes, para determinar cómo los afecta a ellos, en su concepción de la realidad, la lectura de la obra *El alquimista*.

5.1 Análisis de los resultados de la entrevista a la docente de literatura

Pregunta: ¿Motiva a los estudiantes a la lectura? ¿Cómo?

Respuesta: Sí, en muchas ocasiones, a través de actividades previas a la lectura de un libro, inquietándolos por algún tema, hablándoles de algún personaje en especial, dejándoles actividades con fragmentos de los textos. Estas actividades en muchas ocasiones consisten en comprensión del texto, en deducir el vocabulario dentro del contexto. También se les pide que expresen su opinión con respecto al fragmento del texto.

ANÁLISIS: La docente realiza un trabajo de estimulación de lectura que consiste en despertar el interés del estudiante hacia el libro. Ese trabajo se realiza de dos maneras. La primera es con actividades previas a la lectura, generando expectativas y curiosidad acerca del contenido de la obra. La segunda manera es con actividades que desarrollan durante el proceso de lectura, con ejercicios donde se evalúa la comprensión lectora, el vocabulario encontrado en la obra y la manifestación de las impresiones que ésta genera en los estudiantes.

Pregunta: ¿Existe el apoyo de la familia para fomentar la lectura?

Respuesta: No hay motivación en la familia. En nuestra área nos encontramos con padres que denuncian ante la Dirección de Educación porque se envían a comprar libros extras para leer. Tenemos que enfrentar a esa situación, el padre considera que es un gasto infructuoso comprar un libro para que el joven lo lea. No tenemos ayuda de padres de familia en el hogar, ellos consideran que la lectura es innecesaria.

ANÁLISIS: La situación que manifestó la docente es demasiado grave. No hay conciencia en los padres acerca de la importancia de la lectura, por lo tanto no apoyan los procesos de lectura que ella realiza en el salón de clase. Incluso, la docente reveló que los padres se quejan ante instancias educativas superiores cuando les solicitan que compren libros. Esta situación invita a preguntarse lo siguiente: ¿las políticas educativas que tienden a

economizarle al padre de familia recursos económicos están generando un ambiente inapropiado para estimular la lectura?

Pregunta: ¿Cuál es el nivel de comprensión de lectura de los estudiantes?

Respuesta: Muy buen nivel, todo el tiempo hemos trabajado con fragmentos de textos y se les invita a leer para realizar actividades, ellos comprenden, tienen la necesidad de entender el texto.

Pero actualmente los jóvenes que leen son muy pocos, lo que les interesa es la tecnología, el Internet. Ellos leen por obligación, porque tienen un control de lectura, una tarea que realizar. Son muy pocos los que hacen las tareas, hay un gran porcentaje que vienen acá a copiar el trabajo.

ANÁLISIS: Hay dos aspectos que diferenciar en la respuesta de la docente. Por un lado manifestó que los estudiantes tienen un buen nivel de lectura, es decir, acceden a los significados que pueda ofrecerles una obra. Pero, por otro lado, dijo que los estudiantes no leen, que solo lo hacen de manera obligatoria. Esto permite concluir que, si bien es cierto que los estudiantes comprenden un texto, también lo es que pocas veces se acercan a ese texto.

Pregunta: ¿Los estudiantes tienen un juicio crítico valorativo sobre las obras?

Respuesta: Sí tienen, el trabajar en diversas actividades, como dar su opinión con respecto a la obra, hacer análisis de recursos, de estilo, que cambien el final a la obra, y que expliquen qué criterio les merece el estilo del escritor.

ANÁLISIS: De acuerdo a esta respuesta, los estudiantes han recibido las herramientas literarias para calificar la calidad de un texto. Ellos saben, entonces, qué es una buena obra y qué es una mala obra.

Pregunta: ¿Cómo selecciona los libros que leen los estudiantes?

Respuesta: Cuando se selecciona un libro es que interese a los estudiantes y que fomente valores y principios, que no solo haya lo didáctico, sino que aprecien los recursos empleados por el escritor, que la obra le ayude a ser mejor ser humano, mejor persona. El tratar problemas actuales también es de interés para los jóvenes, pero nosotras como maestras siempre avizoramos que haya el dominio del bien, de lo que es correcto, justo antes que cualquier otro tipo de situación negativa. Libros que se seleccionan son aquellos que tengan relación con el pensum establecido por el Ministerio de Educación, o en ocasiones existen editoriales que nos envían el listado de las obras, y escogemos previo un

interés despertado en nosotras como maestras y tomando en cuenta si serán del agrado de jóvenes.

ANÁLISIS: La docente explicó que en una obra lo que priorizan son las características estéticas, por encima de lo didáctico. Sin embargo, no deja de lado factores formativos. Esto puede deberse a que las lecturas están dirigidas a un público adolescente que se encuentra en una etapa de formación emocional donde la literatura puede convertirse en una excelente herramienta de formación humana.

La docente explicó que los libros se escogen, primero, de acuerdo a los criterios del Ministerio de Educación. Esto indica que se restan las posibilidades de que la docente realice una selección individualizada de acuerdo al gusto de cada estudiante. Sin embargo, existe una segunda forma como se seleccionan los libros, aunque no es llevada a cabo tan regularmente debido a los problemas que se presentan con los padres de familia y que ya se mencionaron. Esta segunda forma consiste en revisar los listados de las casas editoriales.

Pregunta: ¿Qué libros manda a leer a los estudiantes? ¿Por qué esos libros?

Respuesta: En los décimos trabajamos la obra de Lucrecia Maldonado *Bip Bip*, que trata problemas de adolescentes. Los cuentos de Edgar Allan Poe, no solo porque consta en el pensum sino por el interés de estudiantes, una trama que los inquieta y quieren saber qué sucederá. En especial el cuento “El escarabajo de oro”. En quinto curso leemos los cuentos de Gabriel García Márquez, “La increíble y triste historia de la Cándida Herendida y su abuela desalmada”, “El buque fantasma”, “El amor más allá de la muerte”. También leyeron el libro de cuentos de Raúl Pérez Torres, los que tienen relación con los boleros, “Usted es la culpable”, “Un siglo de ausencia”. Anteriormente leyeron libros de escritores ecuatorianos, como Juan León Mera, “Entre dos tías y un tío”, “Un matrimonio inconveniente”. De Juan Montalvo, leyeron fragmentos de *Las Catilinarias*. Esto se lee para reforzar lo que se ve en clase, por eso se busca que sean cortos, obras cortas y que tengan muchas ilustraciones, eso les llama la atención a los jóvenes. Ellos al mirar el grosor del libro se desaniman a leer, si lo ven corto y con ilustraciones les llama la atención y les invita a leer.

ANÁLISIS: Los libros que leen los estudiantes pueden clasificarse en dos tipos: los de escritores nacionales y los de escritores extranjeros, entre los cuales sobresale el nombre de Gabriel García Márquez. Entre los escritores nacionales pueden abrirse otras clasificaciones de acuerdo a las generaciones. Ahí estarían los clásicos conformados por Juan Montalvo, los de escritores actuales como Raúl Pérez Torres, y los de escritores de Literatura Infantil y Juvenil, como Lucrecia Maldonado.

Pregunta: ¿Ha leído a Paulo Coelho? ¿Qué valoración le merece?

Respuesta: Sí lo he leído, hace 6 años leí *El alquimista* y *A orillas del río Piedra me senté y lloré*. Me pareció muy bueno para tratar cuestiones de valores, estimular al ser humano, pero para análisis literario no. Sí lo mandaría a leer. Coelho tiene la característica de fomentar la intriga, luego qué va a pasar, esto les agrada a los jóvenes, despertar interés sobre lo que va a ocurrir. En la literatura es el ayudar a que el ser humano mejore su visión del mundo y de la vida.

ANÁLISIS: La docente tiene una valoración alta de Coelho, de hecho lo considera un autor que mandaría a leer a sus estudiantes. Además de eso, explicó que este autor posee valores literarios como la generación de tensión, y valores extraliterarios como el fomento de la espiritualidad. Su visión coincide con la de la mayoría de lectores, que encuentran en Coelho no solo un escritor sino una guía espiritual.

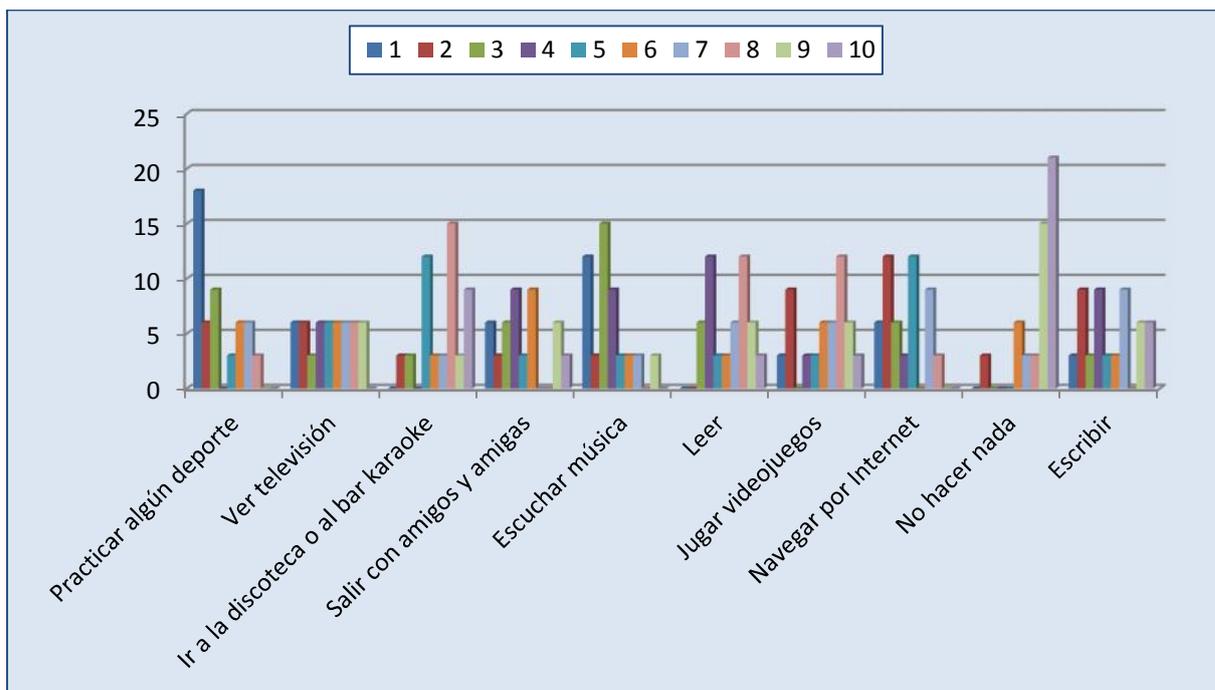
5.2 Interpretación y análisis de los resultados de la encuesta inicial aplicada a los estudiantes

A continuación se presentan los resultados de la aplicación de la Encuesta inicial a los estudiantes. Esta encuesta tiene como propósito identificar el *horizonte de expectativas* de los estudiantes, observando sus comportamientos y costumbres lectoras.

Pregunta: Ordena del 1 al 10 las siguientes actividades.

(1 es lo que más te gusta hacer y 10 es lo que menos te gusta hacer).

Variables	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	TOTAL
Practicar algún deporte	18	6	9	0	3	6	6	3	0	0	51
Ver televisión	6	6	3	6	6	6	6	6	6	0	51
Ir a la discoteca o al bar karaoke	0	3	3	0	12	3	3	15	3	9	51
Salir con amigos y amigas	6	3	6	9	3	9	0	0	6	3	51
Escuchar música	12	3	15	9	3	3	3	0	3	0	51
Leer	0	0	6	12	3	3	6	12	6	3	51
Jugar videojuegos	3	9	0	3	3	6	6	12	6	3	51
Navegar por Internet	6	12	6	3	12	0	9	3	0	0	51
No hacer nada	0	3	0	0	0	6	3	3	15	21	51
Escribir	3	9	3	9	3	3	9	0	6	6	51



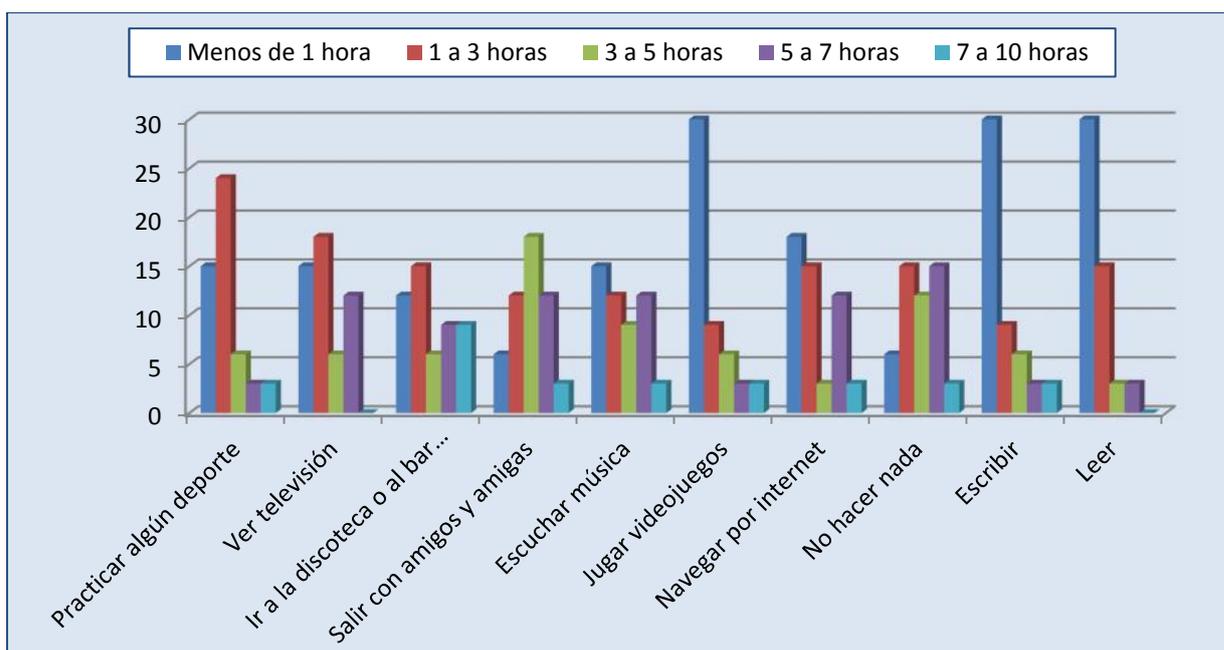
INTERPRETACIÓN: El primer dato de interés que arrojan los resultados es que ni leer ni escribir se encuentra entre las actividades prioritarias de la mayoría de los estudiantes. Lo que más le gusta hacer a la mayoría (más del 60%) es practicar algún deporte, escuchar música y navegar por Internet. El segundo dato de interés que arrojan los resultados es que el comportamiento de la variable leer es muy diferente al de la variable escribir. Mientras que apenas el 12% de los estudiantes ubicó a la lectura entre las tres actividades prioritarias de su vida, el 29% lo hizo con la escritura.

ANÁLISIS: ¿Por qué hay más encuestados que priorizan la escritura sobre la lectura? Esto se debe a que, tal como lo explica Rosa Liñimaga Grass (2008), en el artículo “Cuando crear es algo más que un juego: creatividad, fantasía e imaginación en los jóvenes”, el adolescente abandona el juego y el dibujo de la infancia para darle “paso a nuevas formas de imaginación y a una actividad creativa cualitativamente distinta, como lo son la escritura y la música, más inspirada por la experiencia subjetiva y relegada a un ámbito más personal y privado”. (p. 41).

Se puede concluir, entonces, que ni la lectura ni la escritura forman parte de las prioridades de la mayoría de los encuestados. Pero, en la minoría que le da importancia a estas dos actividades, hay más estudiantes que se inclinan hacia la escritura que a la lectura.

Pregunta: ¿Cuántas horas a la semana dedicas a las siguientes actividades?

Variables	Menos de 1 hora	1 a 3 horas	3 a 5 horas	5 a 7 horas	7 a 10 horas	TOTAL
Practicar algún deporte	15	24	6	3	3	51
Ver televisión	15	18	6	12	0	51
Ir a la discoteca o al bar karaoke	12	15	6	9	9	51
Salir con amigos y amigas	6	12	18	12	3	51
Escuchar música	15	12	9	12	3	51
Jugar videojuegos	30	9	6	3	3	51
Navegar por internet	18	15	3	12	3	51
No hacer nada	6	15	12	15	3	51
Escribir	30	9	6	3	3	51
Leer	30	15	3	3	0	51



INTERPRETACIÓN: Los resultados muestran que la mayoría de estudiantes (más del 60%) coinciden en que le dedican entre una y siete horas semanales a las siguientes actividades: practicar deporte, salir con amigos y amigas, ir al bar karaoke, escuchar música, navegar por Internet y no hacer nada. El segundo aspecto en el que coincide esa mayoría del 60% es en que le dedica menos de una hora a la semana a la lectura y a la escritura.

Ahora bien, esta pregunta, al igual que la anterior, también mostró un comportamiento diferente entre la variable leer y la variable escribir. Solo el 12% de los encuestados le dedica a la lectura de tres a diez horas semanales, mientras que el 24% sí le dedica ese tiempo a la escritura. De hecho, ninguno de los encuestados le dedica más de diez horas a la semana a la lectura, pero hay tres de ellos que sí se los dedican a la escritura.

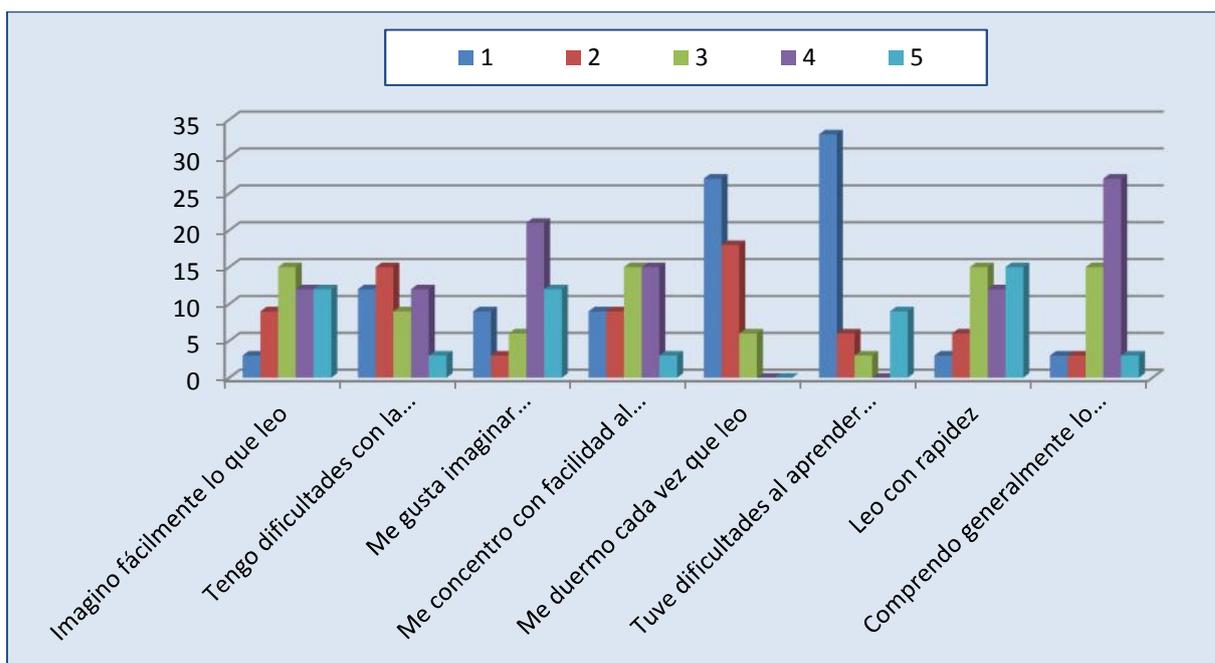
ANÁLISIS: Esta pregunta permite, entonces, sacar las siguientes conclusiones. En relación a las otras actividades que practican los jóvenes, es mínimo el tiempo que le dedican a la lectura y a la escritura, tan mínimo que no alcanza ni siquiera a ser de diez minutos diarios en promedio. Este tiempo de lectura implica que ellos solo leen lo estrictamente necesario

como para resolver sus actividades académicas, sin dedicarle nunca tiempo a una lectura de diferente orden. Sin embargo, entre el escaso tiempo que le dedican a lectura y la escritura, los jóvenes le dedican más tiempo a la escritura, incluso existe una minoría que se dedica a la escritura hasta por una hora cada día.

Pregunta: Indica tu grado de acuerdo o desacuerdo con las siguientes afirmaciones:

- 1: totalmente en desacuerdo
- 2: bastante en desacuerdo
- 3: ni de acuerdo ni en desacuerdo
- 4: bastante de acuerdo
- 5: totalmente de acuerdo

Variables	1	2	3	4	5	TOTAL
Imagino fácilmente lo que leo	3	9	15	12	12	51
Tengo dificultades con la lectura	12	15	9	12	3	51
Me gusta imaginar situaciones nuevas	9	3	6	21	12	51
Me concentro con facilidad al leer	9	9	15	15	3	51
Me duermo cada vez que leo	27	18	6	0	0	51
Tuve dificultades al aprender a leer	33	6	3	0	9	51
Leo con rapidez	3	6	15	12	15	51
Comprendo generalmente lo que leo	3	3	15	27	3	51



INTERPRETACIÓN: El primer resultado que salta a la vista es que la mayoría (más del 50%) descarta totalmente cualquier problema en las variables: tengo dificultades con la lectura, me duermo cada vez que leo y tuve dificultades al aprender a leer. De hecho, ninguno se duerme cuando lee, apenas un 6% acepta tener dificultades con la lectura y un 15% tuvo dificultades al aprender a leer.

ANÁLISIS: Estos resultados demuestran que la gran mayoría de estudiantes se encuentra en capacidad de comprender un texto. Por eso respondieron que estaban bastante o

totalmente de acuerdo en las variables: imagino fácilmente lo que leo, leo con rapidez, me gusta imaginar situaciones nuevas, me concentro con facilidad al leer y comprendo generalmente lo que leo. Ahora bien, estos resultados generan la siguiente inquietud: si no existe ningún problema individual en el proceso de lectura, ¿por qué los estudiantes dedican tan poco tiempo a leer?

Pregunta: Aproximadamente, ¿cuántos libros hay en tu casa, sin contar los textos escolares?

Variables	Estudiantes	Porcentaje
Ninguno	0	0%
Entre 1 y 20	24	47%
Entre 21 y 100	12	23.5%
Entre 101 y 500	15	29,5%
Más de 500	0	0%
TOTAL	51	100%

INTERPRETACIÓN: Las respuestas a esta pregunta muestran que todos los encuestados poseen libros en sus hogares, pero ninguno más de 500. El rango donde se ubica el 47% de los encuestados es bastante preocupante: ellos solo tienen entre 1 y 20 libros, lo cual es una cifra muy baja. El restante 53% se reparte, casi en partes iguales, entre los que tienen entre 21 y 100 libros, una cifra que aún es baja, y los que tienen entre 101 y 500 libros, un rango que apenas es considerable.

ANÁLISIS: ¿Qué implicaciones tiene que un hogar cuente con pocos libros? De acuerdo a lo que explica Colomer (2005), en su obra *“Andar entre libros”*, el joven pierde el *“derecho a saber que existen corpus distintos, con ofertas variadas, para momentos diferentes y funciones de muchos tipos”*. (p. 91). Un joven sin corpus es, en otras palabras, un joven al que se le castra su oportunidad de elegir lecturas.

Pregunta: ¿De esos libros, cuántos te pertenecen, sin contar los textos escolares?

Variables	Estudiantes	Porcentaje
Ninguno	9	17,6%
Entre 1 y 20	33	64,8%
Entre 21 y 100	9	17,6%
Entre 101 y 500	0	0%
Más de 500	0	0%
TOTAL	51	100%

INTERPRETACIÓN: Las respuestas revelan que el 64,8% los encuestados poseen muy pocos libros, apenas entre 1 y 20. Más preocupante aún es que el 17,6% de los estudiantes

no posee ningún libro. Sin embargo, frente a esas dos cifras pesimistas, se levanta un tercer resultado alentador. Se trata de que los encuestados restantes, correspondientes al 17,6% del total, poseen entre 21 y 100 libros.

ANÁLISIS: ¿Qué demuestra la posesión o no posesión de libros? En términos pragmáticos, nada. Pero en el campo de las suposiciones permite inferir la presencia o ausencia de una relación afectiva de los encuestados hacia los libros. Se puede suponer que quienes poseen pocos o ningún libro son apáticos hacia la lectura, mientras que aquellos pocos que poseen muchos libros guardan una estrecha relación con el objeto provocador de la lectura.

Pregunta: ¿En casa, cuando tenías menos edad, te leían o te regalaban libros?

Variables	Estudiantes	Porcentaje
Nunca	9	17,6%
Casi nunca	15	29,4%
Algunas veces	21	41,3%
Frecuentemente	6	11,7%
TOTAL	51	100%

INTERPRETACIÓN: Lo que muestran los resultados es un grupo dividido en ambos polos. Por un lado, un 47% de encuestados que aseguran que nunca o casi nunca les leían ni les regalaban libros. Por otra parte, un 53% que asegura que algunas veces o frecuentemente les leían y les regalaban libros.

ANÁLISIS: Aquellos encuestados que en su niñez sí fueron estimulados tienen mayores posibilidades de convertirse en lectores. Así lo afirmó Colomer (2001), en una entrevista, al recordar que *“la afición a la lectura tiene mucho que ver con el contexto familiar y la socialización a lo largo de la infancia y adolescencia, así que no parece que la escuela pueda ‘garantizar’ la afición a la lectura en solitario”*.

Pregunta: ¿Y ahora, en casa, te compran, te regalan o te recomiendan libros?

Variable	Estudiantes	Porcentaje
Nunca	6	11,7%
Casi nunca	36	70,6%
Algunas veces	0	0%
Frecuentemente	9	17,6%
TOTAL	51	100%

INTERPRETACIÓN: En estas respuestas se nota que disminuyó considerablemente el grupo conformado por aquellos encuestados cuyos padres, años atrás, algunas veces o

frecuentemente los estimulaban a la lectura. De estar conformado por un 53% pasó a quedar ahora conformado por un 17,7%.

ANÁLISIS: Estas cifras muestran un dato muy preocupante. Del 100% de los estudiantes que fueron estimulados hacia la lectura en su infancia, apenas el 30% siguió siendo estimulado en la adolescencia; es decir, el 70% de los encuestados perdió ese estímulo en su paso de la infancia a la adolescencia.

Daniel Pennac (1993), en su obra “*Como una novela*”, les reclama a los padres por ese abandono que sufre el niño a medida que se convierte en adolescente:

Si, como se dice, mi hijo, mi hija, los jóvenes no aman la lectura –y el verbo es exacto, se trata precisamente de una herida de *amor*-, no hay que incriminar ni a la televisión, ni a la modernidad, ni a la escuela. O a todo eso, si se prefiere, pero solo después de habernos hecho la pregunta primera: ¿Qué hicimos con el lector *ideal* que era él en aquella época cuando nosotros gozábamos a la vez del papel de narrador y de libro? (p. 47).

Pregunta: ¿Te gusta leer?

Variables	Estudiantes	Porcentaje
Nada	0	0%
Muy poco	12	23,5%
Algo	36	70,6%
Bastante	0	0%
Mucho	3	5,9%
TOTAL	51	100%

INTERPRETACIÓN: La inmensa mayoría, el 70,6%, se ubicó en un punto medio determinado por la variable Algo, que se encuentra justo entre los que no sienten inclinación hacia la lectura y los que sí la sienten. Es una posición apática donde lo que se evidencia es una indiferencia hacia la lectura. El 29,4% restante se ubica en las variables Muy poco, con un 23,5%, y Mucho, con un 5,9%.

ANÁLISIS: Se puede concluir que apenas una pequeña minoría siente un gusto por la lectura, mientras que la inmensa mayoría es apática o indiferente hacia la lectura. Esa minoría del 5,9% que siente gusto por la lectura, de acuerdo a una revisión detallada de cada una de las encuestas, está compuesta por estudiantes que en la pregunta 1 escogieron a la lectura entre sus actividades favoritas, en la pregunta 2 indicaron que dedican a la lectura entre tres y siete horas semanales, en la pregunta 4.1 manifestaron que

poseen entre 21 y 100 libros, y en la pregunta 5,1 respondieron que sus padres aún les regalan y les recomiendan libros. La lectura, para ellos, conforme lo revelan estos datos, hace parte de su vida.

Pregunta: ¿Cuál es el principal motivo por el que crees que es importante leer?

Variables	Estudiantes	Porcentaje
Porque aprendo mucho.	9	17,6%
Porque me ayuda a imaginar cosas o situaciones.	9	17,6%
Porque me enseña a expresarme mejor.	18	35,3
Porque me hace sentir bien.	0	0%
Porque me enseña a superarme espiritualmente.	0	0%
Porque aprendo lo que significan muchas palabras.	3	5,9%
Porque me hace progresar en los aprendizajes escolares.	12	23,5%
No es importante leer.	0	0%
TOTAL	51	100%

INTERPRETACIÓN: El 35,3% de los encuestados, que es el grupo más nutrido, respondió la variable Porque me enseña a expresarme mejor, lo cual convierte a la lectura en un instrumento de carácter lingüístico para mejorar la exposición de las ideas. El grupo que le sigue, compuesto por el 23,5% de encuestados, respondió la variable Porque me hace progresar en los aprendizajes escolares, lo cual sitúa a la lectura dentro de un interés netamente académico o escolar. Estos dos grupos constituyen la mayoría de los encuestados.

Los encuestados restantes se dividen en dos grupos de igual proporción, cada uno con un 17,6% de encuestados. Ellos respondieron las variables Porque aprendo mucho y Porque me ayuda a imaginar cosas nuevas; el primer grupo refleja un interés cognoscitivo y el segundo, un interés creativo. Una pequeña fracción de los encuestados, correspondiente al 5,9%, indicó la variable Porque aprendo lo que significan muchas palabras.

ANÁLISIS: Estas respuestas muestran cuál es la valoración que el estudiante le da a la lectura. Se puede evidenciar que para la mayoría de ellos, la lectura está más cercana a un ejercicio vinculado al desarrollo del conocimiento escolar que a un ejercicio vinculado al desarrollo integral del individuo. Es decir, para la mayoría la lectura no es un vehículo de la literatura sino un instrumento del aprendizaje.

Pregunta: ¿Cuántos libros que no sean textos escolares crees que has leído en tu vida?

Nº de libros	Estudiantes	Porcentaje
1 libro	6	11,7%
2 libros	3	5,9%
4 libros	5	9,8%
5 libros	5	9,8%
6 libros	6	11,7%
7 libros	5	9,8%
9 libros	4	7,8%
10 libros	5	9,8%
11 libros	4	7,8%
12 libros	2	3,9%
16 libros	2	3,9%
20 libros	1	1,9%
25 libros	1	1,9%
38 libros	1	1,9%
62 libros	1	1,9%
TOTAL	51	100%

INTERPRETACIÓN: En promedio, cada encuestado ha leído durante toda su vida nueve libros. Esto, tomando como punto de partida los siete años de edad, da como resultado que cada estudiante, en promedio, ha leído un libro por año. Ahora bien, en los resultados de esta pregunta debe tomarse en cuenta lo siguiente. Hay cuatro estudiantes cuyo promedio es de 36 libros leídos durante toda su vida. Ellos, que precisamente hacen parte del grupo minoritario que en la anterior pregunta respondió que le gusta la lectura, elevan de manera notoria el promedio general de todos los encuestados. De hecho, al extraerlos a ellos del grupo de encuestados, el promedio de lectura de cada estudiante desciende a 6,5 libros leídos en toda la vida.

ANÁLISIS: La cifra de promedio de lectura de los encuestados es muy baja en comparación a otros países como Noruega, Suecia, China o Finlandia, donde el promedio es de 47 libros por año. Sin embargo, la cifra es alta tomando como referente a Ecuador, donde cada habitante lee 0,5 libros por año, según indicó El Telégrafo, en su edición del 26 de abril de 2012.

Pregunta: ¿Cuántos libros has leído en tu tiempo libre en el último año (desde marzo de 2012)?

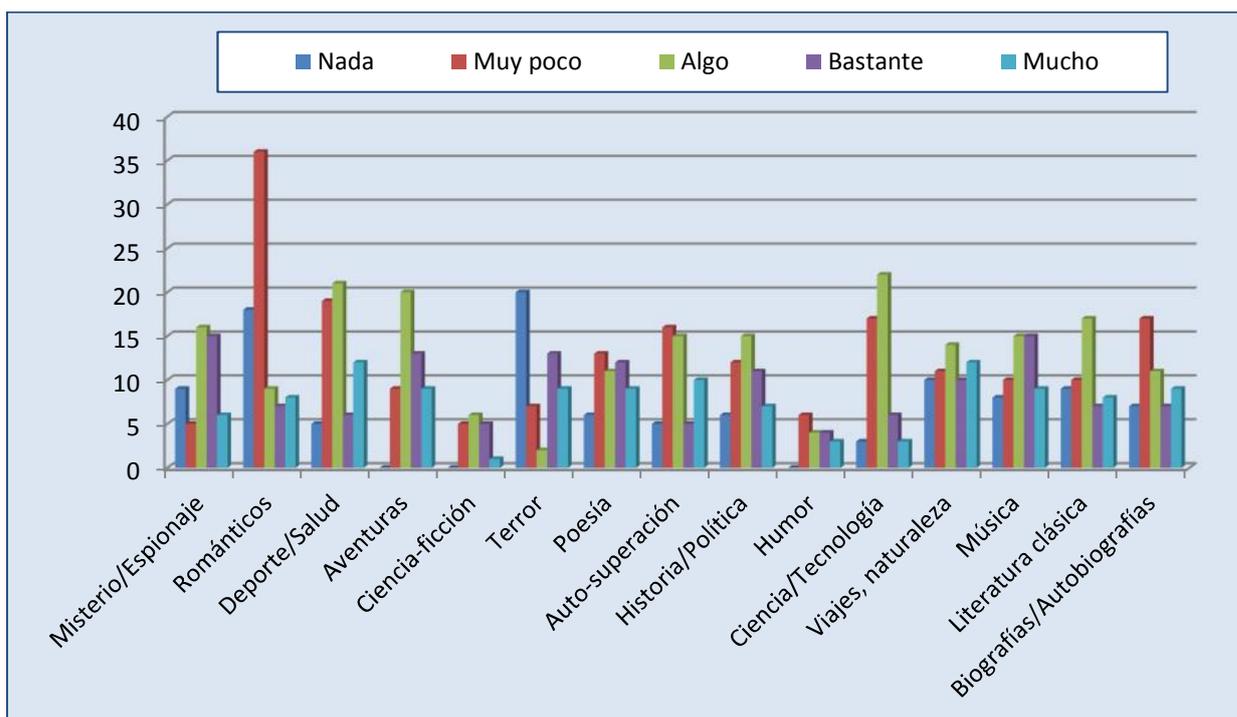
Variable	Estudiantes	Porcentaje
Ninguno	3	5,9%
Uno	9	17,6%
Dos	9	17,6%
Tres	18	35,3%
Cuatro	6	11,7%
Más de cuatro	6	11,7%
TOTAL	51	100%

INTERPRETACIÓN: Los resultados de la pregunta 8 permitieron establecer que el promedio de lectura de los estudiantes era de un libro por año. Los resultados de esta pregunta, sin embargo, generan una modificación en tal cálculo. En el último año, los encuestados leyeron en promedio, como mínimo, 2,5 libros por año. De hecho, el 35,3% de ellos indicó que había leído tres libros.

ANÁLISIS: Al comparar los resultados de la pregunta anterior con los de esta pregunta se puede deducir que cada año aumenta el número de libros leídos por los estudiantes. Esto puede deberse a dos razones: aumento en las obligaciones de lectura por parte de la escuela o el arribo a una etapa de la vida donde los juegos de la niñez dan paso a nuevas formas de imaginación que se materializan con la lectura.

Pregunta: ¿Cuánto te gustan cada uno de los siguientes tipos de libros o cuánto te gustaría leerlos?

Variables	Nada	Muy poco	Algo	Bastante	Mucho	TOTAL
Misterio/Espionaje	9	5	16	15	6	51
Románticos	18	36	9	7	8	51
Deporte/Salud	5	19	21	6	12	51
Aventuras	0	9	20	13	9	51
Ciencia-ficción	0	5	6	5	1	51
Terror	20	7	2	13	9	51
Poesía	6	13	11	12	9	51
Auto-superación	5	16	15	5	10	51
Historia/Política	6	12	15	11	7	51
Humor	0	6	4	4	3	51
Ciencia/Tecnología	3	17	22	6	3	51
Viajes, naturaleza	10	11	14	10	12	51
Música	8	10	15	15	9	51
Literatura clásica	9	10	17	7	8	51
Biografías/Autobiografías	7	17	11	7	9	51



INTERPRETACIÓN: De acuerdo a los resultados obtenidos, los tipos de libro en que más estudiantes (23,5%) coinciden en que les gusta Mucho son los de Viajes/naturaleza y Deportes. Los libros que menos les gustan a un mayor número de estudiantes son, en primer lugar, los de Terror, con casi un 40% de estudiantes que manifestaron que no les gustaban Nada. También obtuvo un alto porcentaje en esta variable los libros Románticos, con 35% de estudiantes que no les gustan Nada.

ANÁLISIS: Es sorprendente este último resultado, pues desde los estudios canónicos siempre se ha considerado que estos dos tipos de libros hacen parte de la preferencia de los jóvenes. Tal vez el grupo analizado no obedece en esta pregunta a las tendencias generales; o tal vez este grupo empieza a mostrar un cambio en el gusto generacional. Habría que realizar una encuesta mucho más amplia para determinar cuál de las dos hipótesis es verdadera. De todos modos, lo que más interesa con esta pregunta es comparar el comportamiento de los libros de Auto-superación con los demás tipos de libros. En ese sentido, los libros de Auto-superación, después de los libros de Viajes/naturaleza y de Deportes, ocupan el segundo lugar de aquellos que mayor cantidad de estudiantes (19%) señalaron como que les gustaban Mucho. Esto quiere decir que existe un grupo considerable de estudiantes que tiene a este tipo de libros como sus favoritos, muy por encima de otros tipos. Ahora bien, esa situación es contrastada con un 41% de estudiantes que manifestaron que esos libros no les gustan Nada o les gustan Muy poco. Esto muestra que hay una evidente división entre dos grupos casi parejos, donde una mitad rechaza los libros de Auto-superación, y otra mitad los disfruta. Dentro de esa segunda mitad hay un alto porcentaje que no solo los disfruta sino que además los tiene como sus favoritos.

Pregunta: Menciona algunos de los libros que hayas leído.

Título del libro	Número de veces mencionado	Porcentaje
La Ilíada	3	5,9%
La nausea	2	3,9%
Don quijote de la mancha	7	13,7%
La culpa es de la vaca	8	15,6%
Sangre de campeón	7	13,7%
Caín	1	1,9%
Ronaldiño	7	13,7%
Los ojos de mi princesa	10	19,6%
Mafalda	1	1,9%
El mundo de Sofía	5	9,8%
Las intermitencias de la muerte	1	1,9%
La odisea	3	5,9%
La Eneida	2	3,9%
Cumandá	2	3,9%
El Bolillo	1	1,9%
La pájara pinta	1	1,9%
Invencible	2	3,9%
Novelistas Ecuatorianos	2	3,9%
Solo Cenizas Quedan	1	1,9%
Once minutos	3	5,9%
Osho	3	5,9%
La Divina Comedia	2	3,9%
Movidic	1	1,9%
La Perla	2	3,9%
Emancipada	1	1,9%
Catilinarias	2	3,9%
Patria Grande	1	1,9%
Huasipungo	1	1,9%
El Péndulo	2	3,9%
TOTAL	51	100%

INTERPRETACIÓN: El primer resultado notorio es que el 19,6% de ellos, una cifra que está muy por encima de las demás, escribieron el mismo libro: *Los ojos de mi princesa*, de Carlos Cuauhtémoc Sánchez. Le sigue, con un 15,6% de encuestados que coincidieron en su elección, *La culpa es de la vaca*, de Jaime Lopera Gutiérrez. Luego, en tercer lugar, con un 13,7%, están *Sangre de campeón*, de Cuauhtémoc, *Don Quijote de la Mancha*, de Miguel de Cervantes Saavedra, y *Ronaldiño*, de Jordi Sierra i Fabra. Después, con un 9,8%, se encuentra *El mundo de Sofía*, de Jostein Gaarder. El resto de libros mencionados, 24 en total, apenas alcanzan a tener entre un 1,9 y un 6%, lo que corresponde a uno, dos o tres estudiantes como máximo que los mencionaron.

ANÁLISIS: Lo que se puede observar en estos resultados es una inclinación de casi el 50% de los estudiantes hacia dos tipos de libros.

El primer tipo de libros corresponde a aquellos que hacen parte de la literatura de auto-superación, como *Los ojos de mi princesa*, *Sangre de campeón* y *La culpa es de la vaca*. El segundo tipo de libros corresponde a aquellos que hacen parte de las necesidades escolares, como *Don Quijote de la Mancha* y *El mundo de Sofía*. El otro 50% de los estudiantes se dispersa en muchos títulos donde resulta inviable aplicar una tipología.

Se puede concluir, entonces, que el porcentaje más amplio de encuestados lee el tipo de obras que son catalogadas por la crítica como de pésimo nivel literario. No obstante, a pesar de esa situación, en las menciones de libros se presentaron algunos títulos contemporáneos que han sido destacados por la crítica por sus altos valores estéticos, tal es el caso de *La náusea*, de Jean Paul Sartre, *Caín* y *Las intermitencias de la muerte*, de José Saramago, entre otros.

Pregunta: ¿Cuál es tu libro favorito?

Título del libro	Número de veces mencionado	Porcentaje
Sidharta	2	3,9%
Once Minutos	9	17,6%
Sangre de campeón	7	13,7%
Ronaldiño	2	3,9%
Romeo y Julieta	1	1,9%
La Iliada	6	11,7%
Osho	2	3,9%
La Odisea	3	5,9%
Los ojos de mi princesa	9	17,6%
Cien años de soledad	3	5,9%
Catilinarias	7	13,7%
TOTAL	51	100%

INTERPRETACIÓN: Las obras que encabezan el listado de favoritas, con un 48,9% de encuestados que las escogieron, son, en su orden, *Los ojos de mi princesa*, *Once Minutos* y *Sangre de campeón*, la primera y última de Cuauhtémoc y la segunda de Coelho, autores reconocidos por enmarcarse en la auto-superación. Al mismo nivel de estas obras se encuentra *Las catilinarias*, de Juan Montalvo, obra que hace parte del pensum académico de las instituciones en el país.

ANÁLISIS: Queda evidenciado en esos resultados el fenómeno detectado en la pregunta anterior. Pero ahora no solo se puede asegurar que los tipos de libros en que se mueven

son los de auto-superación y los de orden escolar, sino que, además, esas lecturas constituyen sus preferencias literarias.

En los resultados de esta pregunta también se nota un efecto extraño. Los títulos contemporáneos de alto nivel literario mencionados en las respuestas de la pregunta anterior desaparecieron. En su lugar, los estudiantes escogieron como favoritos a clásicos universales (*Romeo y Julieta*, *La odisea* y *La Iliada*). Es decir, aunque existan en el grupo minorías que han accedido a libros contemporáneos de alto vuelo literario, prefieren ubicar como favoritos a grandes clásicos que, por supuesto, también cuentan con enormes virtudes literarias.

Esto demuestra que esas minorías tienen un excelente gusto estético, una valoración que coincide con la crítica.

Pregunta: ¿Quién es tu escritor(a) favorito(a)?

Nombre del escritor	Número de veces mencionado	Porcentaje
Mario Benedetti	3	5,9%
Eduardo Galeano	2	3,9%
Robert kiyosaki	1	1,9%
Paulo Coelho	11	21,5%
Carlos Cuauhtémoc Sánchez	14	27,4%
Juan Montalvo	8	15,6%
William Shakespeare	1	1,9%
Homero	4	7,8%
Gabriel García Márquez	3	5,9%
Julio Cortázar	1	1,9%
Raúl Pérez Torres	1	1,9%
José Martí	2	3,9%
TOTAL	51	100%

INTERPRETACIÓN: Los resultados de esta pregunta coinciden plenamente con la tendencia que han marcado las dos preguntas anteriores. Los autores favoritos de la mayoría de los encuestados son los dos que se encasillan con los libros de auto-superación, Cuauhtémoc (con un 27,4% de encuestados que lo eligieron) y Coelho (con un 21,5%).

Le sigue, en tercer lugar, el autor que ha mostrado la tendencia de la obra impuesta por régimen educativo, Montalvo, con un 15,6%.

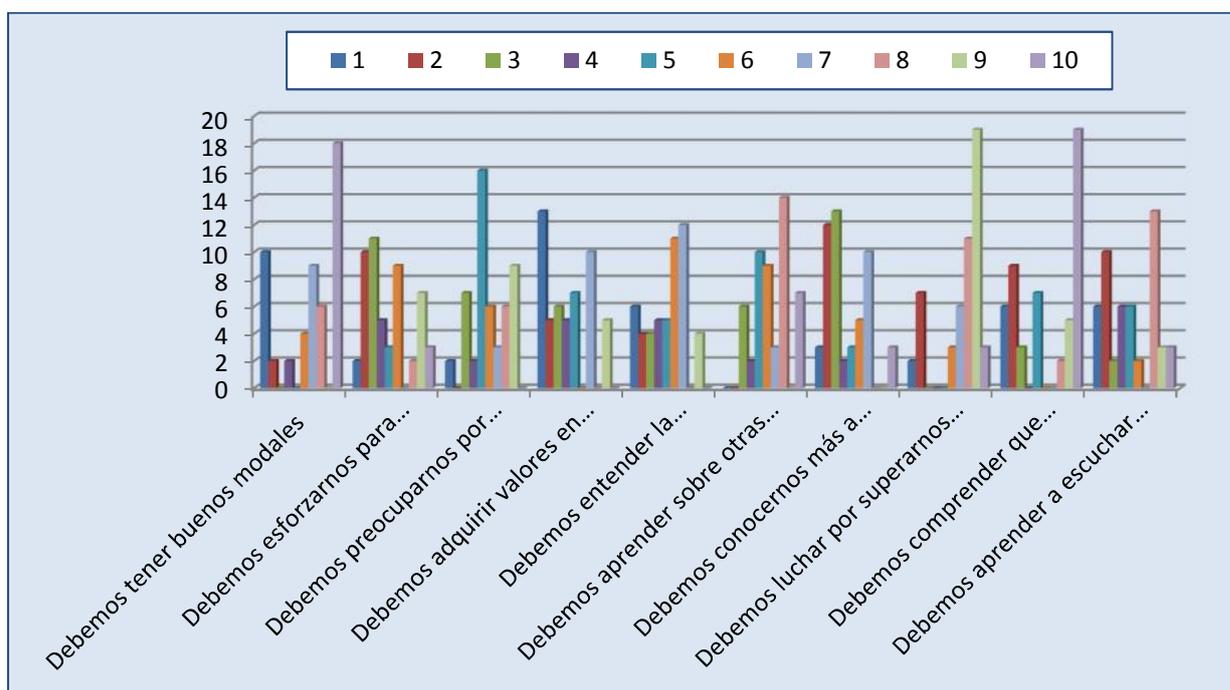
ANÁLISIS: Como era de esperarse, los otros autores, los de la minoría, son los clásicos como William Shakespeare y Homero. Además de ellos, vuelven a aparecer los autores

contemporáneos de gran relevancia como Mario Benedetti, Gabriel García Márquez, Julio Cortázar, Eduardo Galeano y Raúl Pérez Torres.

Pregunta: Ordena del 1 al 10 las siguientes enseñanzas que debe dejar un libro.

(1 es la que consideras más importante y 10 es la que consideras menos importante).

Variables	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	TOTAL
Debemos tener buenos modales	10	2	0	2	0	4	9	6	0	18	51
Debemos esforzarnos para alcanzar nuestras metas	2	10	11	5	3	9	0	2	7	3	51
Debemos preocuparnos por adquirir más conocimientos	2	0	7	2	16	6	3	6	9	0	51
Debemos adquirir valores en nuestra vida	13	5	6	5	7	0	10	0	5	0	51
Debemos entender la complejidad del ser humano	6	4	4	5	5	11	12	0	4	0	51
Debemos aprender sobre otras culturas	0	0	6	2	10	9	3	14	0	7	51
Debemos conocernos más a nosotros mismos	3	12	13	2	3	5	10	0	0	3	51
Debemos luchar por superarnos cada día	2	7	0	0	0	3	6	11	19	3	51
Debemos comprender que todos somos diferentes	6	9	3	0	7	0	0	2	5	19	51
Debemos aprender a escuchar nuestro interior	6	10	2	6	6	2	0	13	3	3	51



INTERPRETACIÓN: La mayoría de encuestados se inclinó por tres variables como los principales valores de un libro. La primera fue Debemos conocernos más a nosotros mismos. En total, 28 estudiantes (54,9%) la ubicaron entre las tres primeras enseñanzas que debe dejar un libro; y apenas 3 estudiantes (5,9%) la ubicaron entre las enseñanzas menos importantes.

La segunda variable que tuvo un comportamiento similar fue Debemos adquirir valores en nuestra vida. Ahí, 24 estudiantes (47%) la ubicaron entre las tres enseñanzas más importantes; mientras que 5 estudiantes (9,8%) la dejaron entre las tres enseñanzas menos importantes. Y la tercera variable que más importancia recibió por parte de la mayoría de encuestados fue Debemos esforzarnos para alcanzar nuestras metas, con 23 estudiantes (45,1%) que la ubicaron entre las tres enseñanzas principales; y 12 estudiantes (23,5%) que la descartaron entre las tres menos importantes.

Del mismo modo, hubo dos variables que la mayoría de estudiantes consideró de poca importancia. Tal fue el caso, en primer lugar, de Debemos luchar por superarnos cada día, donde 33 estudiantes (64,7%) la ubicaron entre las tres enseñanzas menos importantes, y 9 estudiantes (17,6) la ubicaron entre las tres más importantes.

En segundo lugar está la variable Debemos aprender sobre otras culturas, la cual fue señalada por 21 estudiantes (41,1%) entre las tres menos importantes, y por 6 estudiantes (11,7%) como una de las tres más importantes. El resto de variables tuvo un comportamiento no definido, con promedios similares que no las particularizan dentro de las demás variables.

ANÁLISIS: Entonces, de acuerdo a estos resultados, se puede decir que los estudiantes buscan en los libros, primero, un conocimiento de sí mismos, segundo, una adquisición de valores axiológicos y, tercero, una estimulación para conquistar sus metas. La primera enseñanza que ellos buscan en los libros está acorde con las funciones que Colomer (1999) le asigna a la literatura infantil y juvenil, en su obra *Introducción a la literatura infantil y juvenil*:

Podemos dividir en tres las funciones que cumple la literatura infantil y juvenil: iniciar el acceso a la representación de la realidad ofrecida a través de la literatura y compartida por una sociedad determinada; desarrollar el aprendizaje de las formas narrativas, poéticas y dramáticas a través de las que se vincula el discurso literario, y ofrecer una representación articulada del mundo que sirve como instrumento de socialización de las nuevas generaciones. (p. 15)

Un joven que, tal como sucede con los encuestados, busca a través de la literatura conocerse a sí mismo, es un joven que está intentando acceder a esa representación compartida de la realidad.

Sin embargo, cuando los encuestados buscan como prioridad valores axiológicos o estimulaciones para cumplir sus metas, desdibujan el papel de la literatura. Así lo explica Roman Ingarden (1987), en su ensayo "Concretización y reconstrucción", al aceptar que la

obra puede poner de manifiesto valores morales y pedagógicos que, sin embargo, son secundarios:

Pero sorprendentemente estos valores extra-artísticos y extra-estéticos son tomados en consideración en primera línea, por lo general, por el lector y también por los críticos. [...] Aquí juega un papel muy importante, la circunstancia de que tanto el lector como también los llamados críticos no están suficientemente educados para tratar de una manera adecuada con el arte y con los objetos estéticos. No traen claramente a su conciencia lo específico de los valores estéticos y lo peculiar del arte y considerando las dificultades a salvar, se salvan por medio de una huida del arte hacia otras áreas, en las que aparentemente no es tan difícil reconocer los valores y también aceptarlos. Pero esto es solo una salvación aparente. (p. 49).

Pregunta: ¿Has escuchado algo sobre Paulo Coelho?

Variables	Estudiantes	Porcentaje
Sí	15	29,4%
No	36	70,6%
TOTAL	51	100%

INTERPRETACIÓN: A pesar de que Coelho es una de los escritores más reconocidos en el mundo, el 70,6% de los encuestados nunca ha escuchado hablar de él. El 29,4% de los estudiantes, por el contrario, sí ha llegado a escuchar algo sobre Coelho.

ANÁLISIS: El desconocimiento generalizados sobre Coelho puede deberse a que, tal como lo han demostrado las otras preguntas, no existe en la mayoría de los encuestados una inclinación o gusto hacia la lectura. De modo que todo cuanto sucede en el mundo editorial es para ellos ajeno.

Dentro del 29,4% que sí lo conoce, se incluye a una minoría que, de acuerdo a las preguntas anteriores, es lectora constante, y también incluye a muchos otros encuestados que no son lectores, pero han tenido noticia de Coelho por tratarse de una figura mediática.

Pregunta: ¿Has leído algún libro de Paulo Coelho?

Variables	Estudiantes	Porcentaje
Sí	12	23,5%
No	3	5,9%
Blancos	36	70,5%
TOTAL	51	100%

INTERPRETACIÓN: El 70% de los estudiantes que en la pregunta anterior contestaron que no habían escuchado nada sobre Coelho quedan fuera de la población total de esta encuesta.

De ahora en adelante solo seguirán con la encuesta aquellos que contestaron que sí habían escuchado algo sobre Coelho. De esos 15 estudiantes, 12 contestaron que sí habían leído un libro de ese escritor. Esos 12 estudiantes conforman el 23,5% del grupo total de estudiantes.

ANÁLISIS: El porcentaje de estudiantes que sí han leído a Coelho es alto. Esto encuentra su razón de ser en que la mayoría de estudiantes se inclinan hacia los libros de auto-superación o de orden escolar. Hay, además, un aspecto que resaltar. En la pregunta 13, fueron 11 los estudiantes que señalaron a Coelho como su escritor favorito. Ahora, en esta pregunta, se muestra que son en total 12 los estudiantes que han leído a Coelho. Esto significa que casi la totalidad de los estudiantes que lo han leído lo tienen como su escritor favorito. Solo uno de los encuestados que lo ha leído no lo tiene como su escritor favorito.

Pregunta: ¿Cuál libro o libros de Paulo Coelho has leído?

Título del libro	Estudiantes	Porcentaje
El alquimista	4	33,3%
Verónica decide morir	3	25%
Once minutos	3	25%
La bruja de Portobello	2	16,6%
TOTAL	12	100%

INTERPRETACIÓN: El libro *El alquimista*, que es un best seller, es el que más han leído los estudiantes. La diferencia con los libros *Verónica decide morir* y *Once minutos* es mínima. *La bruja de Portobello* es el cuarto libro de Paulo Coelho leído por los estudiantes.

ANÁLISIS: El hecho de que *El alquimista* sea el más leído es un factor que le da aún más sentido a esta investigación. Porque los resultados que se obtengan mostrarán el análisis y

el efecto de lectura de un libro que, según esta muestra, tiene gran repercusión entre la población estudiantil.

Pregunta: ¿Cómo llegaste a ese libro o libros?

Variables	Estudiantes	Porcentaje
Recomendación de amigos	3	25%
Recomendación del profesor	3	25%
Recomendación de la familia	3	25%
Me los han regalado	0	0
Estaban en casa	0	0
Me atrae el tema	3	25%
Me atrae el autor o autora	0	0
Me atrae la portada	0	0
Moda o publicidad	0	0
TOTAL	12	100%

INTERPRETACIÓN: Son cuatro las variables, con iguales porcentajes (25%), que escogieron los estudiantes: Recomendación de amigos, Recomendación del profesor, recomendación de la familia y Me atrae el tema.

ANÁLISIS: Estas cuatro variables muestran cómo llegaron los estudiantes a esos libros de Coelho. Las tres primeras variables tienen algo en común: el libro no fue escogido por el estudiante por su propia iniciativa, sino que hubo una estimulación exterior (amigos, profesor o familia). Esto muestra que la mayoría de estudiantes llega a los libros de Coelho por recomendación.

Pregunta: ¿Qué fue lo que más te gustó del libro?

Variables	Estudiantes	Porcentaje
El tema	6	50%
El modo en que está escrito	2	16,6%
Los o las protagonistas	0	0%
Su fácil comprensión	4	33,3%
La brevedad	0	0%
TOTAL	12	100%

INTERPRETACIÓN: La variable El tema fue la que escogieron el 50% de los encuestados. Le sigue Su fácil comprensión y, por último, El modo en que está escrito. Ninguno de los encuestados escogió Los o las protagonistas.

ANÁLISIS: El que hayan escogido por encima de todas las variables El tema demuestra que la valoración de los estudiantes está muy ceñida a la auto-superación. El que no hayan escogido la variable Los o las protagonistas puede demostrar que los libros de Coelho son incapaces de crear seres que dejen una huella profunda en el lector.

Pregunta: ¿Cuál de los siguientes enunciados se identifica más con la enseñanza que te dejó ese libro?

Variables	Estudiantes	Porcentaje
Debemos rechazar una vida monótona.	4	33,3%
Debemos lanzarnos en busca de nuestros sueños.	0	0%
Debemos buscar en nuestro interior las soluciones a los problemas.	4	33,3%
Debemos comprender que no existen personas buenas ni malas.	2	16,6%
Debemos comprender que la existencia humana es compleja.	2	16,6%
TOTAL	12	100%

INTERPRETACIÓN: Las respuestas muestran que las dos variables con mayor número de elecciones son las que corresponden al primer y segundo eje de la auto-superación, con un 33,3% respectivamente. Las dos variables correspondientes a las funciones literarias recibieron una pequeña cantidad de elecciones (16,6%), la mitad de lo que recibió cada una de las variables de la auto-superación.

ANÁLISIS: Esto evidencia que las enseñanzas que los estudiantes encuentran en los libros de Coelho se identifican plenamente con los ejes de la auto-superación. Es muy poco lo que ellos encuentran relacionado con las funciones de la literatura.

Pregunta: ¿Cuál de las siguientes calificaciones le queda mejor a ese libro?

Variables	Estudiantes	Porcentaje
Un libro de alta calidad literaria.	12	100%
Un libro de media calidad literaria.	0	0%
Un libro de baja calidad literaria.	0	0%
Un libro de mala calidad literaria.	0	0%
Un libro pésimo que no tiene nada que ver con la literatura.	0	0%
TOTAL	12	100%

INTERPRETACIÓN: Todos los estudiantes coincidieron en una misma variable. Los libros de Coelho que leyeron merecen la calificación de Un libro de alta calidad literaria.

ANÁLISIS: Para ninguno de ellos existe la menor duda de que ese libro que leyeron representa las máximas virtudes literarias. Al revisar detalladamente las encuestas se revela lo siguiente. Estos 12 encuestados que sí han leído a Coelho no hacen parte de la minoría que en las preguntas anteriores mostró una inclinación por la lectura, un gusto por los clásicos.

5.3 Interpretación y análisis de los temas abordados en las encuestas sobre efecto de lectura aplicadas a los estudiantes: encuestas 1, 1a, 2, 2a, 3, 3a

5.3.1 Interpretación y análisis de las preguntas sobre errores textuales

A continuación se analizará cada una de las preguntas que se realizaron a los estudiantes sobre errores textuales. Los errores textuales han sido tomados de aquellos que fueron detectados con el instrumento de análisis textual.

5.3.1.1 Interpretación y análisis de la pregunta sobre obviedades

Pregunta: ¿Qué opinas del siguiente fragmento del texto?

“Era un día caluroso y el vino, por uno de estos misterios insondables, conseguía refrescar un poco su cuerpo”.

Variables	Estudiantes	Porcentaje
Nos muestra la trascendencia de las cosas sencillas que no apreciamos.	37	74%
Es estúpido creer que hay un "misterio insondable" en que el vino refresque.	4	8%
Describe una acción de Santiago cuando llega a Tarifa y está en la plaza.	9	18%
TOTAL	50	100%

INTERPRETACIÓN: El 74% de los estudiantes se inclinó por la variable Nos muestra la trascendencia de las cosas sencillas que no apreciamos. El 18% escogió la opción Describe una acción de Santiago cuando llega a Tarifa y está en la plaza. Y, en el grupo más pequeño, apenas un 8% indicó la variable Es estúpido creer que hay un “misterio insondable” en que el vino refresque.

ANÁLISIS: La obviedad presentada a los estudiantes es una de las más comentadas por la crítica, por ser la más evidente, indiscutible y estúpida de todas. A pesar de eso, apenas una pequeña minoría (8%) pudo detectarla. La mayoría de los encuestados escogió como respuesta la variable que se centraba en el tono trascendental con que aparece disfrazada la obviedad. Esto demuestra que ese disfraz surte un efecto especial en el lector, pues es

una forma que captura totalmente su atención y no le permite apreciar lo que el fondo dice. Los encuestados que escogieron la tercera variable no se concentraron en el disfraz de la obviedad. Su nivel de comprensión lectora, sin embargo, solo alcanzó el estadio de la literalidad, sin alcanzar un nivel crítico o evaluativo del fragmento.

5.3.1.2 Interpretación y análisis de la pregunta sobre tautologías

Pregunta: ¿Qué opinas del siguiente fragmento del diálogo que tuvieron El Alquimista y Santiago cuando se encuentran por primera vez?

*“-¿Qué es lo que haces, extranjero en una tierra extranjera?
-Busco mi Leyenda Personal. Algo que tú no entenderás nunca.” (p. 136)*

Variables	Estudiantes	Porcentaje
Muestra la trascendencia de informar sobre lo que busca en su esencia el ser humano durante su vida.	38	76%
Muestra que Santiago ignoraba por completo que estaba hablando realmente con El Alquimista.	8	16%
Las palabras del Alquimista son una obviedad, ya que solo es extranjero quien está en tierra extranjera.	4	8%
TOTAL	50	100%

INTERPRETACIÓN: El 76% de los estudiantes seleccionaron la primera variable: Muestra la trascendencia de informar sobre lo que busca en su esencia el ser humano durante su vida.

El 16% escogió la variable Muestra que Santiago ignoraba por completo que estaba hablando realmente con el Alquimista. Y el 8% escogió la variable Las palabras del Alquimista son una obviedad, ya que solo es extranjero quien está en tierra extranjera.

ANÁLISIS: Un porcentaje mínimo, del 8%, escogió la variable que mostraba un nivel de comprensión lectora crítico y evaluativo, la variable que señalaba la tautología en el fragmento. La mayoría de los estudiantes quedaron deslumbrados ante el disfraz de esta tautología, de ahí que escogieran la primera opción, donde se expone que lo principal del fragmento es su tono trascendental. Los encuestados que se inclinaron por la segunda variable, un 16%, no se dejaron llevar por el disfraz de tono trascendental del fragmento, pero tampoco pudieron aplicar un juicio crítico. Ellos se limitaron a encontrar la función textual que cumplía el fragmento dentro de la novela.

5.3.1.3 Interpretación y análisis de las preguntas sobre contradicciones

Pregunta: ¿Qué opinas del siguiente fragmento?

“Una extraña alegría se había apoderado de su corazón: iba a morir por su Leyenda Personal. Y por Fátima. Finalmente, las señales habían resultado verdaderas”. (p. 135, 136)

Variables	Estudiantes	Porcentaje
Describe las emociones de Santiago cuando creyó que el Alquimista lo iba a matar con su espada.	18	36%
Contradice lo que ya se había dicho en capítulos anteriores, pues no es la primera vez que las señales resultan verdaderas	18	36%
Muestra la trascendencia que tiene para el ser humano perder la vida si hay un motivo de mucha profundidad de por medio.	24	48%
TOTAL	50	100%

INTERPRETACIÓN: La primera variable, que muestra un nivel de comprensión literal, fue elegida por un 36% de los estudiantes. El mismo porcentaje recibió la segunda variable, que revela el error textual y propone una lectura crítica. La tercera variable, que intenta disfrazar el fragmento con lo trascendental, obtuvo un porcentaje un poco más elevado, correspondiente al 48%.

ANÁLISIS: Esta vez, a diferencia de las dos preguntas anteriores, el porcentaje de estudiantes que detectó el error textual fue más alto (36%). Hay dos hipótesis para explicar esto.

La primera es que la contradicción se presenta sin un disfraz de tono trascendental que le permita ocultarse, lo cual le facilita al estudiante descubrir el error. La segunda hipótesis es que la variable donde se encuentra especificado el error expone la idea con la cual el fragmento cae en contradicción. De manera que al estudiante solo le bastó leer la variable para saber que contradecía al enunciado de la pregunta. Pero no haberlo hecho de esa manera demandaba un gran esfuerzo memorístico por parte del estudiante, pues para poder detectar la contradicción debía exigírsele recordar el pasaje puntual donde el narrador negaba lo que decía en el fragmento.

Pregunta: ¿Qué opinas de estas palabras del Alquimista?

“Morirás mientras estabas viviendo tu Leyenda Personal. Pero eso ya es mucho mejor que morir como millones de personas que jamás supieron que la Leyenda Personal existía”. (p. 168)

Variables	Estudiantes	Porcentaje
Es una motivación que el Alquimista le da a Santiago para que siga adelante.	24	48%
Muestra que vale la pena morir por las creencias que se han seguido.	16	32%
Contradice aquello de que todos en la juventud conocen su Leyenda Personal.	10	20%
TOTAL	50	100%

INTERPRETACIÓN: La variable que más alto porcentaje obtuvo fue la primera, con un 48% de estudiantes que la seleccionaron. Esa variable corresponde a un nivel de comprensión lectora literal, donde se expone cuál es la función del fragmento en el texto. La segunda variable, que muestra una interpretación solemne, obtuvo un 32% de estudiantes que la

escogieron. Y la tercera variable, que expone el error del fragmento, fue seleccionada por un 20% de los encuestados.

ANÁLISIS: Al igual que en la pregunta anterior, en ésta se debió explicar en la variable que exponía el error la razón por la cual el fragmento podía considerarse como una contradicción. Es posible que este factor nuevamente haya hecho caer en cuenta a los encuestados de que el fragmento representa un error. Sin embargo, esta vez, a diferencia de la pregunta anterior, el porcentaje de los que detectaron el error fue más bajo.

5.3.1.4 Interpretación y análisis de la pregunta sobre incoherencias

Pregunta: El hecho de que Santiago no conociera la ubicación de las Pirámides de Egipto, a pesar de haber estudiado latín, español y teología en un seminario, demuestra que:

Variables	Estudiantes	Porcentajes
El texto es el relato de una historia muy especial y profunda.	27	54%
El protagonista del texto carece de toda lógica.	13	26%
Saber latín, español y teología no garantiza un conocimiento geográfico.	10	20%
TOTAL	50	100%

INTERPRETACIÓN: La primera variable, que invita a reflexionar sobre la situación que se plantea como si se tratara de un hecho trascendental, fue el que más estudiantes (54%) seleccionaron. La segunda variable, donde se evidencia el problema de incoherencia que presenta la situación planteada en la pregunta, alcanzó un 26% de estudiantes que la escogieron. Y la tercera variable, que analiza la situación planteada, desde un punto de vista lógico tratando de justificar la incoherencia, obtuvo un 20% de estudiantes que la escogieron.

ANÁLISIS: Para la mayoría de estudiantes (54%) la situación planteada es un aspecto de carácter trascendental, algo que, en lugar de restar valor a la obra, la carga de nuevos sentidos. Este fenómeno resulta bastante extraño, pues en la misma formulación de la pregunta ya se denota que la situación es generadora de un conflicto en el texto. Una de las posibles explicaciones para ese fenómeno es que el encuestado está altamente predispuesto a validar todos los aspectos de la obra como trascendentales, así se trate de errores evidentes. Esa predisposición, en caso de que exista, podría provenir de los contextos supuestamente mágicos y espirituales que la obra presenta desde su inicio.

5.3.1.5 Interpretación y análisis de las preguntas sobre improvisaciones

Pregunta: ¿Qué opinas del siguiente fragmento del texto?

"Comenzó a caminar sin rumbo por la ciudad, y llegó hasta el puerto. Había un pequeño edificio, y en él una ventanilla donde la gente compraba pasajes. Egipto estaba en África"

Variables	Estudiantes	Porcentajes
Las fuerzas de la casualidad nos pueden llevar al lugar que necesitamos.	38	76%
No es creíble que el personaje haya salido a caminar sin rumbo y justo llegue al lugar que necesitaba.	3	6%
Describe el modo como Santiago empezó a buscar su viaje a Tánger.	9	18%
TOTAL	50	100%

INTERPRETACIÓN: La mayoría de encuestados, el 76%, se inclinó por la primera variable, correspondiente a un aspecto que muestra un sentido misterioso en el fragmento. El 18% prefirió elegir la tercera variable, que hace un análisis de la función que desempeña el fragmento en el texto. Y apenas un 6% reconoció en el fragmento la improvisación o falta de preparación de la acción expuesta.

ANÁLISIS: Desde ningún punto de vista textual, el fragmento permite realizar interpretaciones de un sentido misterioso y trascendental. Sin embargo, al igual que sucedió en preguntas anteriores, esta vez de nuevo la inmensa mayoría de los encuestados se mostraron predispuestos a encontrar ese tipo de factores en el fragmento. El 76% seleccionó la primera variable, que señalaba en el fragmento elementos de tipo misterioso. Apenas un 6% detectó en el fragmento una improvisación. Esa es una cifra demasiado baja, una cifra que incluso está por debajo de los porcentajes de estudiantes que en otras preguntas han logrado detectar los errores.

Pregunta: ¿Qué opinas del siguiente fragmento extraído del texto?

"Una tarde vio a un hombre en lo alto de la colina quejándose de que era imposible encontrar un lugar decente para beber algo después de toda la subida. El muchacho ya conocía el lenguaje de las señales, y llamó al viejo para conversar"

"-Vamos a vender té para las personas que suben la colina –le dijo". (p. 77).

Variables	Estudiantes	Porcentaje
Muestra que las señales nos invitan a hacer cambios.	30	60%
Explica cómo se le ocurrió a Santiago vender té en jarros.	13	26%
La aparición del hombre es una improvisación del autor para contar los cambios que realizó Santiago.	7	14%
TOTAL	50	100%

INTERPRETACIÓN: El 60% de los encuestados se inclinó por la primera variable, que resalta el aspecto misterioso que posee el fragmento. El 26% estuvo de acuerdo con la segunda variable, que ofrece una interpretación literal del fragmento. Y el 14% escogió la tercera variable, que señala en el fragmento la improvisación cometida por el narrador.

ANÁLISIS: La mayoría de estudiantes, al igual que sucedió con la anterior pregunta sobre improvisaciones, se concentró en el aspecto misterioso del fragmento, en lo concerniente a lo espiritual. Hubo un porcentaje considerable del 26% de estudiantes que se enfocaron en realizar una lectura literal del fragmento. Y de nuevo fue muy bajo el porcentaje de estudiantes que detectaron la improvisación.

Estas respuestas muestran una tendencia. Son muchos los estudiantes cuya lectura prioriza aspectos orden espiritual, lo cual no les permiten realizar una lectura con una actitud crítica frente a la obra. Y son muy pocos, una minoría, los estudiantes que logran establecer una distancia emocional frente al texto para asumirlo con una actitud crítica y detectar los errores.

5.3.1.6 Interpretación y análisis de la pregunta sobre discordancias cronológicas

Pregunta: Después de la lectura, puedes afirmar que el texto presenta:

Variables	Estudiantes	Porcentajes
Errores en el manejo del tiempo.	0	0%
Grandes enseñanzas sobre la vida.	42	84%
Situaciones improvisadas por el autor.	6	12%
Un lenguaje sencillo y ameno.	2	4%
TOTAL	50	100%

INTERPRETACIÓN: Ni un solo estudiante, al finalizar la mitad del libro, detectó errores cronológicos. Sin embargo, un 12% de los estudiantes señalaron que existían situaciones improvisadas. Un 4% de los encuestados escogió la variable que caracteriza a la obra por la sencillez de su lenguaje. La inmensa mayoría de estudiantes (84%) se inclinó a elegir la variable que muestra a la obra como generadora de grandes enseñanzas sobre la vida.

ANÁLISIS: Detectar los errores cronológicos de *El Alquimista* exige un proceso de relectura minucioso y auxiliado por instrumentos. Es muy complicado percatarse de esos errores con una lectura normal. Es tal vez por ese factor que ninguno de los estudiantes se percató de los errores cronológicos que presenta la obra, porque la lectura que ellos realizaron fue de esparcimiento y no de una alta concentración.

No obstante, existió un 12% de estudiantes que detectaron el error concerniente a las improvisaciones, lo cual indica que esa minoría realizó una lectura muy concentrada y crítica que, sin embargo, no le permitió detectar los errores cronológicos. Lo que resulta llamativo es que la inmensa mayoría (84%) de estudiantes sobrevalora la obra, catalogándola de generadora de grandes enseñanzas para la vida. Es decir, ellos no ven ningún error o falencia, solo detectan hallazgos a nivel estético.

Pregunta: Al finalizar la lectura del libro, ¿cuál de los siguientes enunciados se identifica más con el sentido de la obra?

Variables	Estudiantes	Porcentaje
Una historia que me obliga a pensar y a reflexionar sobre la manera como debo afrontar la vida.	39	78%
Una historia cargada de errores cronológicos, contradicciones, obviedades e incoherencias.	5	10%
Una historia entretenida y de fácil comprensión que sirve para entretenerse durante un rato de ocio.	6	12%
TOTAL	50	100%

INTERPRETACIÓN: En comparación con la pregunta anterior, que fue realizada a mitad de la lectura del libro, esta vez, al finalizar la lectura, el porcentaje de encuestados que consideraba la obra como generadora de enseñanzas sobre la vida disminuyó un poco aunque siguió siendo bastante alto. Fue del 78%. El porcentaje de estudiantes que señaló la variable que detecta errores disminuyó un poco, con un 10%. Y el porcentaje de encuestados que caracterizó la obra por su facilidad aumentó.

ANÁLISIS: La obra fascinó a la mayoría de los encuestados. Al menos eso es lo que se deduce por la alta votación que recibió la primera variable.

Casi todos, el 78%, manifestaron que *El alquimista* es una historia que les generó gran impacto sobre sus vidas. Apenas unos pocos asumieron una lectura crítica y profunda que les permitió identificar la obra como un cúmulo de errores.

5.3.2 Interpretación y análisis de las preguntas sobre moralidad

Pregunta realizada antes de la lectura: Ubica debajo de cada dibujo las cinco palabras que mejor definan el comportamiento y la conducta de las sociedades a las que pertenecen cada uno de estos individuos.



Definición	Nº de veces mencionada	Porcentaje
Gitana	38	44,1%
Alegre	14	16,2%
Libre	12	13,9%
Feliz	8	9,3%
Bailarina	6	6,9%
Extrovertida	3	3,4%
Ordenada	2	2,3%
Rebelde	1	1,1%
Cultura	1	1,1%
TOTAL	86	100%

INTERPRETACIÓN: La palabra Gitana fue una de las más mencionadas por los estudiantes, con un 44,1% de menciones. Luego les siguen otras palabras como Alegre, con un 16,2% de menciones, Libre, con un 13,9%, y Feliz, con un 9,3%. Otras menciones, con un bajo porcentaje, son Bailarina, Extrovertida, Ordenada, Rebelde y Cultura.

ANÁLISIS: En primer lugar, hay que resaltar que una gran mayoría de los estudiantes lograron identificar el dibujo, es decir, supieron que se trataba de una gitana.

Esto puede deberse a la cercanía cultural con los gitanos, a quienes han observado en películas, telenovelas e, incluso, hasta en su propia ciudad en las ferias comerciales y artesanales que eventualmente se realizan. La visión que los estudiantes tienen de los gitanos es altamente positiva. La inmensa mayoría de adjetivos que mencionaron pueden ubicarse en un contexto de aceptabilidad y admiración hacia este grupo social. Solo se presentaron dos adjetivos que levemente se salen de ese contexto: Rebelde y Extrovertida, aunque en un porcentaje mínimo de menciones.



Definición	Nº de veces mencionada	Porcentaje
Musulmán	19	19%
Culto	17	17%
Sultán	13	13%
Serio	11	11%
Orgullosa	8	8%
Lealtad	7	7%
Religioso	6	6%
Refinado	5	5%
Honesto	5	5%
Conflictivo	3	3%
Humilde	2	2%
Elegancia	2	2%
Caprichoso	1	1%
Traficante	1	1%
TOTAL	100	100%

INTERPRETACIÓN: El 19% de los encuestados mencionó la palabra Musulmán. Muy cerca, con un 17% de menciones, se encuentra la palabra Culto. Le siguen, con un 13%, la palabra Sultán, y, con un 11%, la palabra Serio.

Después con un bajo porcentaje se encuentran las palabras Lealtad, Religioso, Refinado y Honesto. Por último se encuentran las palabras Humilde, Elegancia, Caprichoso y Traficante, las cuales no superan el 2% de las menciones.

ANÁLISIS: No hubo una mayoría que identificara un aspecto en común en el dibujo. En lo que más coincidieron las menciones fue en la palabra Musulmán, que define al dibujo desde una cultura religiosa. La utilización de esa palabra puede provenir de un estereotipo formado por el cine o por los medios de comunicación, que señalan como musulmanes a los árabes. Lo que demuestran las respuestas es que no hubo la identificación social del dibujo, pues el atuendo que lleva el personaje pertenece a la cultura de los árabes.



Definición	Nº de veces mencionada	Porcentaje
Religioso	22	20,7%
Judío	20	18,8%
Respetuoso	15	14,1%
Egipcio	14	13,2%
Ordenado	11	10,3%
Esclavo	8	7,5%
Orgullosa	6	5,6%
Conservador	5	4,7%
Justo	5	4,7%
TOTAL	106	100%

INTERPRETACIÓN: La palabra más repetida por los estudiantes, con un 22,7% de las menciones, fue Religioso. Le sigue, muy de cerca, con un 18,8%, Judío. Después, con unos porcentajes muy similares, se ubican los adjetivos Respetuoso y Egipcio, con un 14,1% y un 13,2%, respectivamente. La palabra Ordenado obtuvo un 10,3%. Por último, con un mínimo porcentaje se ubican Esclavo, Orgullosa, Conservador y Justo.

ANÁLISIS: Ninguno de los estudiantes identificó que el dibujo representa, con la simbología del atuendo, a un Moro. Se puede deducir que los estudiantes desconocen a las personas que pertenecen a esta sociedad. De nuevo, al igual que con el árabe de la figura anterior, el dibujo provocó en los estudiantes una visión de tipo religiosa. Llama la atención, además, que el adjetivo Judío haya aparecido con mucha frecuencia, pues el dibujo no tiene ningún elemento que permita hacer esa inferencia. Eso se debe, tal vez, a que los estudiantes entienden por Judío a un tipo de persona que pertenece estrictamente a las culturas orientales.

Pregunta realizada en el transcurso de la lectura: Escribe 5 palabras que definan a las siguientes sociedades:

Moros:

Definición	Nº de veces mencionada	Porcentaje
Conquistadores	29	16,5%
Invasores	24	13,7%
Ladrones	23	13,1%
Traidores	20	11,4%
Malvados	15	8,5%
Déspotas	14	8,0%

Egoístas	11	6,2%
Aprovechados	10	5,7%
Religiosos	8	4,5%
Corruptos	8	4,5%
Malvados	7	4,0%
Tiranos	6	3,4%
TOTAL	175	100%

INTERPRETACIÓN: No se presentó una palabra que haya tenido un número alto de menciones que la diferencien de las demás. Pero hubo cuatro adjetivos que superaron las veinte menciones. Ellas son: Conquistadores, con un 16,5% de menciones, Invasores, con un 13,7%, Ladrones, con un 13,1%, y Traidores, con un 11,4%. Otras cuatro palabras obtuvieron entre 10 y 15 menciones. Ellas son Malvados, con un 8,5%, Déspotas, con un 8,0%, Egoístas, con un 6,2%, y Aprovechados, con un 5,7%.

Les siguen otras palabras con un bajo porcentaje de menciones, como Religiosos, con un 4,5%, Corruptos, con un 4,5%, Malvados, con un 4,0%, y Tiranos, con un 3,4%.

ANÁLISIS: En la pregunta anterior, los estudiantes demostraron que desconocían a los Moros. Ahora, en esta pregunta, que fue formulada después de haber leído las primeras cien páginas de la obra, los estudiantes se han formado una idea totalmente negativa de los Moros. Solo un 4,5% de las menciones los calificó como Religiosos, el 95,5% restante de las menciones destacaron aspectos negativos de esta sociedad. Los calificaron de Conquistadores, Invasores, Ladrones y Traidores, entre otros defectos.

Esto demuestra que la obra generó una visión totalmente negativa de los Moros en los estudiantes. Esa visión obedece íntegramente al trato que reciben los Moros en la obra, donde son catalogados de la misma manera en que los estudiantes los señalaron en sus respuestas.

Gitanos:

Definición	Nº de veces mencionada	Porcentaje
Astutos	32	19,3%
Oportunistas	30	18,1%
Brujos	26	15,7%
Ladrones	21	12,7%
Engañosos	18	10,9%
Mentirosos	15	9,0%
Tontos	12	7,2%
Malvados	9	5,4%
Surrealistas	1	0,6%
TOTAL	165	100%

INTERPRETACIÓN: Dos palabras fueron las que más mencionaron los estudiantes: Astutos, con un 19,3%, y Oportunistas, con un 18,1%. También obtuvieron un porcentaje considerable las palabras Brujos, con un 15,7%, Ladrones, con un 12,7%, y Engañosos, con un 10,9%. En un porcentaje bajo se ubican las palabras Mentirosos, con un 9,0%, Tontos, con un 7,2%, Malvados, con un 5,4%, y Surrealistas, con apenas una mención, lo que equivale a un 0,6%.

ANÁLISIS: En la pregunta anterior, los estudiantes identificaron a los gitanos y los calificaron con adjetivos altamente positivos. En esta pregunta, sin embargo, esa opinión cambió drásticamente. Después de la lectura de las primeras 100 páginas, los encuestados consideran a los Gitanos como una sociedad que carece por completo de valores y que se dedica a hacer el mal. Esto es el resultado de la visión que ofrece la obra acerca de los gitanos. Una visión que corresponde exactamente a la manifestada por los estudiantes.

Árabes

Definición	Nº de veces mencionada	Porcentaje
Religiosos	51	28,0%
Comerciantes	26	14,2%
Ladrones	22	12,0%
Intelectuales	17	9,3%
Invasores	15	8,2%
Engañosos	12	6,5%
Adivinos	10	5,4%
Trabajadores	10	5,4%
Sabios	8	4,3%
Respetuosos	5	2,7%
Inteligentes	4	2,1%
Sencillos	1	0,5%
Amables	1	0,5%
TOTAL	182	100%

INTERPRETACIÓN: La palabra que mayor porcentaje de menciones obtuvo fue Religiosos, con un 28,0%. Le sigue la palabra Comerciantes, con un 14,2%, y muy cerca Ladrones, con un 12%. El resto de palabras tuvieron un porcentaje de menciones menores de un dígito. Ellas son: Intelectuales, con un 9,3%, Invasores, con un 8,2%, Engañosos, con un 6,5%, Adivinos, con un 5,4%, Trabajadores, con un 5,4%, Sabios, con un 4,3%, Respetuosos, con un 2,7%, e Inteligentes, con un 2,1%. Otras palabras como Sencillos y Amables obtuvieron un porcentaje de menciones inferior al 1%.

ANÁLISIS: Los estudiantes, al igual que sucedió con los Moros, tampoco reconocieron en el dibujo de la pregunta anterior a los árabes. Pero, a diferencia de los Moros, la idea que se formaron de ellos, después de la lectura de las primeras 100 páginas, no fue totalmente negativa. Entre las palabras que mencionaron para describir a los árabes se encuentran algunas que, con un alto porcentaje, tienen una connotación positiva. Ellas son Religiosos, Comerciantes, Intelectuales, Trabajadores, Sabios y Respetuosos. Sin embargo, paralelo a esa visión positiva, se levanta de igual modo una visión negativa. Eso queda evidenciado en las menciones de las palabras Ladrones, Invasores y Engañosos.

De modo que la visión que creó la lectura acerca de los Árabes fue equilibrada. Eso puede tener su origen en el manejo que la obra le da a estos personajes. Pues, por una parte, aparecen señalamientos discriminatorios hacia esta sociedad, pero, por otra parte, aparecen personajes de esta sociedad que encarnan valores muy estimables.

Pregunta realizada al finalizar el libro: Después de leer la obra, ¿qué opinión te queda de las siguientes sociedades?

Árabes		
Variables	Estudiantes	Porcentaje
Son personas extrañas, usureras e incrédulas frente a lo importante	9	18%
Son personas interesantes con una cultura y una forma de vida diferente a la nuestra.	12	24%
Son personas maravillosas que ven la vida con mucha profundidad.	29	58%
TOTAL	50	100%

INTERPRETACIÓN: Una mayoría de los estudiantes (58%) se inclinó por la tercera variable. Las otras dos variables se repartieron el porcentaje restante en partes casi iguales, la primera con un 18% de los encuestados que la señalaron, y la segunda con un 24%.

ANÁLISIS: Antes de abordar la lectura del libro, los estudiantes desconocieron a los árabes, es decir, no fueron capaces de identificarlos en un dibujo. Abordada la lectura del libro, los estudiantes se dividieron en dos grupos casi parejos: los de aquellos que descalificaron a los árabes y los de aquellos que los reconocieron por sus virtudes. Ahora, al finalizar la obra, el comportamiento de los estudiantes respecto a los árabes es el siguiente: existe una mayoría (58%) que observa a esa sociedad como exponente de grandes valores humanos; existe un 25% que los observa sin idealismos pero con mucho respeto; y existe un pequeño grupo del 18% que los descalifica por carecer de valores.

Se puede decir que la obra, al final, dejó en muchos lectores una imagen de alto valor de los árabes. Esto se debe a que aparecen personajes como el camellero y el Jefe de la Caravana quienes son árabes que encarnan valores humanos. Pero también se puede decir que la lectura generó un cambio en la visión que una parte significativa de los estudiantes

tenían sobre los árabes, pues el 18% de los estudiantes quedó con un pensamiento negativo de esa sociedad.

Gitanos		
Variables	Estudiantes	Porcentaje
Son personas encantadoras que comprenden la profundidad de la vida.	7	14%
Son personas estafadoras, diabólicas y mentirosas que se aprovechan de los demás.	21	42%
Son personas que tienen sus propios modos de vida en una cultura diferente.	22	44%
TOTAL	50	100%

INTERPRETACIÓN: La segunda y tercera variables fueron señaladas por un número casi similar de estudiantes. Sus diferencias porcentuales son de dos puntos, con un 44% la tercera variable, y con un 42% la segunda variable. La primera variable obtuvo un porcentaje muy bajo, con apenas el 7%.

ANÁLISIS: En la pregunta anterior, formulada durante la lectura de la obra, casi el 100% de los estudiantes tenía una visión negativa de los Gitanos, ahora, en esta nueva pregunta formulada al terminar la lectura, ese porcentaje disminuyó al 42%. Es decir, con el transcurso de la lectura se atenuó la idea de rechazo a esta sociedad. Eso puede deberse a que el papel de los Gitanos como personajes en la obra solo tiene un impacto al comienzo de la historia, y luego desaparecen.

Sin embargo, el hecho de que ahora solo un 42% de los encuestados tenga una opinión negativa sobre los Gitanos no es una buena noticia. Recuérdese que antes de leer la obra, casi el 100% de los encuestados tenía una visión favorable o altamente positiva de los gitanos. Es posible decir, entonces, que el libro afectó la visión que inicialmente tenía el grupo de estudiantes sobre los Gitanos, pues convenció a casi la mitad de que esa sociedad encarnaba valores negativos.

Moros		
Variables	Estudiantes	Porcentaje
Son personas comunes que llevan un estilo de vida diferente al nuestro.	18	36%
Son personas detestables por su afán de invadir otros países.	31	62%
Son personas con un nivel superior porque entienden la esencia del mundo.	1	2%
TOTAL	50	100%

INTERPRETACIÓN: La mayoría de los encuestados (62%) señaló como respuesta la segunda variable. El resto de encuestados se ubicó en la primera variable, con un 36% de votación. La tercera variable apenas fue elegida por un estudiante, lo que representa un 2% del total.

ANÁLISIS: Antes de leer el libro, los estudiantes fueron incapaces de reconocer a la sociedad de los Moros en un dibujo, es decir, desconocían por completo a este grupo social. Durante la lectura, la imagen que se formaron de los Moros fue que se trataba de personas que representaban la mayor decadencia humana. Ahora, al finalizar la lectura, el 62% de los encuestados sigue teniendo esa misma imagen desfavorable; un 36% los considera una sociedad enmarcada en los parámetros de normalidad; y apenas un 2%, los considera una sociedad sobresaliente.

Se puede decir que el libro provocó que la mayoría de los estudiantes tuvieran una pésima imagen de los Moros. Eso se debió a que Santiago, el personaje principal de la obra, manifestaba un odio xenofóbico hacia los Moros, y nunca a lo largo de la historia, como sí sucedió con los árabes, apareció otro personaje que balanceara o por lo menos mostrara otra visión de los Moros. Así que la única visión que se quedó en los estudiantes fue la formada por las opiniones racistas de Santiago.

5.3.3 Interpretación y análisis de las preguntas sobre la auto-superación

5.3.3.1 Interpretación y análisis de las preguntas del primer eje de la auto-superación

Pregunta realizada antes de la lectura: ¿Qué sucede cuando compartimos frecuentemente con la misma persona?

Variables	Estudiantes	Porcentaje
Procuramos que se convierta en un amigo, le damos nuestra confianza y aprendemos a confiar en ella.	40	80%
Nos convertimos en personas monótonas que se dejan influenciar por esa persona.	6	12%
No sucede nada, nuestra vida sigue igual.	4	8%
TOTAL	50	100%

INTERPRETACIÓN: La inmensa mayoría de estudiantes (80%) respondieron la primera variable. La segunda y la tercera variables fueron seleccionadas por un 12% y un 8% de estudiantes, respectivamente.

ANÁLISIS: Los estudiantes, en su mayoría, ven como un factor positivo la llegada de nuevas personas a su vida. Los desconocidos no son elementos negativos, sino posibilidades de entablar nuevas relaciones que los favorecerán. Esto implica que aceptan que no hay problema o dificultad en llevar una relación con el mismo tipo de personas.

Solo un pequeño grupo, del 6% de los estudiantes, considera que es negativo entablar relaciones continuas y duraderas con las mismas personas. Ellos más bien se inclinan hacia una vida de cambio constante.

Pregunta realizada después de la lectura: Pasar con las mismas personas todos los días provoca que:

Variable	Estudiantes	Porcentaje
Esas personas quieran modificar nuestras vidas y se molesten porque no lo permitimos.	14	18%
Las cosas sigan de la misma manera, sin cambios de nuestras vidas.	5	20%
Se conviertan en personas cercanas a las cuales apoyamos y nos apoyan.	31	62%
TOTAL	50	100%

INTERPRETACIÓN: La mayoría de encuestados (62%) se orientó por la tercera variable. La segunda variable fue seleccionada por un 20% de los encuestados. Y la primera variable por un 18%.

ANÁLISIS: En relación a la pregunta anterior, que fue formulada antes de la lectura, esta nueva pregunta, formulada después de la lectura, muestra que el grupo de quienes creían que no había problema en mantener relaciones de amistades continuas y estables disminuyó. Esa disminución, sin embargo, no fue sustancial, se trata de un 18% de los estudiantes. Esos estudiantes, influenciados por la lectura, se desplazaron hacia la variable que indica que ahora consideran negativo entablar relaciones de amistad continuas y estables. Ellos ven como negativo ese tipo de amistad porque le apuestan a un cambio constante.

5.3.3.2 Interpretación y análisis de las preguntas del segundo eje de la auto-superación

Pregunta realizada antes de la lectura: Supongamos la siguiente situación: Hoy las directivas del colegio te anuncian que a partir de mañana la jornada de estudio empezará todos los días una hora antes de lo normal, es decir, a las 06:00 am, y se extenderá hasta las 15:00 pm. En ese caso, ¿cuál sería tu reacción?

Variables	Estudiantes	Porcentaje
Me organizo con mis compañeros para rechazar el nuevo horario.	25	50%
Cumplo el nuevo horario porque es una disposición de las directivas.	20	40%
No pienso en lo negativo del nuevo horario, si no en los beneficios positivos que me traerá.	5	10%
TOTAL	50	100%

INTERPRETACIÓN: La mitad de los encuestados, el 50%, seleccionó la primera variable. La otra mitad se divide en un amplio grupo del 40% que se inclinó por la segunda variable; y un pequeño grupo del 10% que escogió la tercera variable.

ANÁLISIS: Existe un grupo minoritario que, frente a una posibilidad de cambio, presenta como solución el aprovechamiento del cambio para extraer los factores positivos que conlleva. El resto de los estudiantes se ubican en partes casi iguales entre los que rechazan y se oponen al cambio (50%), y los que lo aceptan sin ningún problema por tratarse de un cambio que deben asumir como una orden superior (40%).

Son pocos, entonces, los estudiantes que aprovechan los cambios; y son mayoría los que se oponen o simplemente los aceptan.

Pregunta realizada después de la lectura: ¿Cuál de estos enunciados se identifica más con la enseñanza que te deja el texto?

Variables	Estudiantes	Porcentaje
En la vida hay que rechazar los cambios que se presentan.	1	2%
En la vida hay que aceptar los cambios que se presentan.	8	16%
En la vida hay que aprovechar los cambios que se presentan.	41	82%
TOTAL	50	100%

INTERPRETACIÓN: La inmensa mayoría de encuestados, el 82%, seleccionó la tercera variable. Un 16% escogió la segunda variable. Y apenas un 2%, correspondiente a un estudiante, seleccionó la primera variable.

ANÁLISIS: Después de la lectura, la mayoría de estudiantes encuentran una nueva posición frente a los cambios. Ahora el 41% de ellos consideran que el cambio se debe aprovechar, cuando en la pregunta anterior, formulada antes de la lectura, apenas un 10% pensaba eso. El resto de estudiantes se ubicó en la aceptación del cambio, con un 8%, y en el rechazo, con un 1%.

La posición de los estudiantes cambió radicalmente después de la lectura. Ya no creen en el rechazo y la aceptación del cambio, sino en su aprovechamiento. Esto se debe a la forma como actúa Santiago en la tienda de Cristales, donde asume los cambios con una actitud que lo lleva a aprovechar esos cambios para sacarles provecho.

5.3.3.3 Interpretación y análisis de las preguntas del tercer eje de la auto-superación

Pregunta realizada antes de la lectura: ¿De qué depende el futuro de tu vida?

Variables	Estudiantes	Porcentaje
De lo que yo decida.	25	50%
De lo que me toque vivir.	2	4%
De lo que yo decida conjugando con lo que me toque vivir	23	46%
TOTAL	50	100%

INTERPRETACIÓN: Los encuestados se dividieron en dos grupos prácticamente similares. El primer grupo, con una leve ventaja porcentual, estuvo conformado por la primera variable, con un 50% de estudiantes que la seleccionaron. El segundo grupo, con un 46% de estudiantes, estuvo conformado por la tercera variable. La segunda variable apenas fue escogida por dos estudiantes, que conforman un 4% de la totalidad del grupo.

ANÁLISIS: La mitad de los estudiantes se considera dueño de su propio destino, forjador de su futuro. Nada puede interponerse entre ellos y lo que han planificado para su vida. Hay, sin embargo, un 46% de los estudiantes, que se inclinan a pensar que ese futuro no depende exclusivamente de ellos sino de los factores sociales que deban enfrentar. Apenas una minoría del 2% considera que ellos no tienen injerencia en su destino, sino que están a merced de lo que el destino les depara.

Pregunta realizada después de la lectura: ¿Con cuál de las siguientes afirmaciones te identificas?

Variables	Estudiantes	Porcentaje
Mi destino depende únicamente de mí	34	68%
Mi destino depende únicamente de factores externos, como son lo social, lo político y lo económico.	0	0%
Mi destino depende de mí y de factores externos, como son lo social, lo político y lo económico	16	32%
TOTAL	50	100%

INTERPRETACIÓN: Ningún estudiante seleccionó la segunda variable. La primera variable, en cambio, fue seleccionada por el 68% de los estudiantes. Y la tercera variable recibió menos de la mitad de ese porcentaje de estudiantes que la seleccionaron, con un 32%.

ANÁLISIS: Después de leer la obra, la mayoría de los estudiantes, el 68%, considera que son dueños exclusivos de su destino, que solo ellos, sin la intervención de ningún factor externo, pueden moldear su futuro. La cifra de aquellos que pensaban que su destino dependía de sí y de factores externos, disminuyó. Ahora son un 16% los que consideran eso, cuando en la pregunta anterior el porcentaje era del 46%.

**CAPÍTULO VI: TRIANGULACIÓN DE TODOS LOS RESULTADOS OBTENIDOS PARA
PROPONER UNA REVALORACIÓN DE *EL ALQUIMISTA***

En este Capítulo se toman los resultados obtenidos en el Capítulo IV acerca del análisis textual a *El alquimista* y los resultados obtenidos en el Capítulo V acerca del efecto de lectura de esa obra en los estudiantes. El objetivo es establecer generalidades que permitan revalorar *El alquimista*.

En primer lugar, se establece el *horizonte de expectativas* de los estudiantes, estableciendo cómo leen ellos y con qué herramientas cuentan para abordar un texto. Luego se indica cómo los errores, la moralidad y la ideología de la auto-superación, fue asimilada por los estudiantes.

6.1 La lectura para los estudiantes analizados: entre la ausencia y la precariedad

Los estudiantes del Colegio Mixto Fiscomisional Hermano Miguel La Salle que se analizaron en esta investigación no practican de manera constante e intensa el ejercicio de la lectura. Prueba de ello es que ninguno tiene a la lectura como su actividad de mayor prioridad en la vida; ni le dedica más de siete horas semanales a la lectura; ni posee más de cien libros. Su docente, la licenciada Sandra Narcisa Yandún Castro, de 43 años, lo ratificó en la entrevista que se le realizó: dijo que la mayoría de sus estudiantes solo leían cuando estaban bajo la presión de presentar una tarea que sería calificada, y muchos ni siquiera leían en ese caso porque llegaban al colegio a plagiar la tarea.

A pesar de eso, hay algunos estudiantes, una pequeña cantidad de alrededor del 10%, que se acercan a lo que podría considerarse el perfil de un lector constante. Ellos le dedican a la lectura entre tres y siete horas semanales; poseen entre veintiuno y cien libros; frecuentemente en casa les compran o les regalan libros; manifiestan que les gusta mucho leer; y han leído más de quince libros en su vida. Aunque estas estadísticas no muestran datos que revelen a verdaderos lectores, por lo menos sí sirven para diferenciar a este pequeño grupo del resto de estudiantes.

No existe un estudio estadístico que revele si esta misma problemática de poca lectura se presenta en otros colegios de Carchi. Pero sí existe un proyecto realizado por el área de Vinculación Social de la Universidad Politécnica Estatal de Carchi, UPEC, donde se evidencia que la problemática en otras instituciones educativas del Carchi es probablemente peor. Ese proyecto, que consistió en capacitar a los estudiantes de 14 colegios y luego realizarles una prueba de razonamiento lógico-verbal, mostró que los estudiantes del Colegio La Salle, a pesar de sus graves falencias en prácticas lectoras, fueron, entre todos los estudiantes de los demás colegios, los que presentaron el puntaje más alto en comprensión lectora, con una nota promedio de 5,9 sobre 10, cuando el promedio general fue de 4,8. El proyecto se desarrolló desde el 1 de marzo hasta el 10 de junio de 2013 y se

llamó: "Proyecto de Vinculación: Desarrollo del pensamiento - abriendo camino hacia la universidad".

De manera que los estudiantes analizados en esta investigación presentan una grave problemática de poca lectura, pero, en comparación con los estudiantes de otras instituciones educativas de Carchi, su nivel de comprensión lectora es muy superior. De hecho, entre los resultados obtenidos en la Encuesta inicial, se puede evidenciar que ninguno de ellos se duerme cuando lee y que la mayoría está totalmente de acuerdo o bastante de acuerdo en que imagina fácilmente lo que lee, lee con rapidez y se concentra con facilidad al leer.

Entonces, si no existen problemas de comprensión lectora, ¿a qué se debe que los estudiantes no sean lectores? La Encuesta inicial ofrece una primera respuesta: el problema está en los padres porque no crearon en sus hijos un comportamiento lector positivo. El 53% de los estudiantes manifestó que años atrás en casa les leían y les regalaban libros algunas veces o frecuentemente, pero tan solo el 17,7% respondió que esa costumbre se mantiene actualmente. Es decir, el intento de los padres por formar hijos lectores se perdió a medida que pasó el tiempo. Pero más preocupante aún fue la explicación que ofreció la docente acerca del papel de los padres en la formación lectora de los estudiantes. Ella afirmó que los padres se molestan cuando la institución les solicita a los estudiantes un libro; incluso han llegado a quejarse ante en la Dirección Provincial de Educación, como si se tratara de un daño que les estuvieran haciendo a sus hijos.

La otra razón por la cual los estudiantes no son lectores es que las políticas estatales respecto a la educación no están diseñadas para promover la lectura desde los colegios. Así lo manifestó la docente al señalar que los libros que se seleccionan, en primer lugar, *"son aquellos que tengan relación con el pensum establecido por el Ministerio de Educación"*. No hay posibilidad, entonces, de que se pueda desarrollar una lectura personalizada, donde cada estudiante, de acuerdo a sus intereses y búsquedas personales, escoja sus propias lecturas. Sin embargo, frente a este panorama, la docente, enfrentando la oposición de los padres, propone otras lecturas de libros seleccionados de los listados de algunas editoriales.

Así, pues, la poca lectura de los estudiantes, según los resultados de la Encuesta inicial y de la Entrevista a la docente, se debe a esas dos razones: la casi nula estimulación que los estudiantes han recibido de sus padres y la ausencia de políticas estatales para fomentar la lectura desde el colegio. No obstante, este problema se inscribe en un contexto más amplio y detallado que ha sido analizado profundamente por muchos especialistas. *"En este sentido, los actuales estudios cualitativos sobre lectura adolescente revelan que, en la evolución reciente de nuestras sociedades, existen muchos factores que no favorecen las*

condiciones de la lectura personal y que aún lo hacen en menor medida respecto de la lectura literaria”, escribió Colomer (2005).

¿Qué han buscado los estudiantes en las pocas lecturas que han realizado? Pues bien, los estudiantes se han acercado a la lectura para encontrar conocimientos que los nutran académicamente. Ellos no ven en la lectura un crecimiento espiritual, una fuente de placer, una contribución a su desarrollo humano, sino un instrumento que fortalezca sus conocimientos. No hay, entonces, en su proceso de lectura una experiencia o efecto estético, sino una función utilitaria. María Susana Capitanelli (2002) en un artículo titulado “Experiencia estético-literaria y mediación pedagógica en EGB 1 y 2”, comprobó, mediante experimentación científica, que el placer en la lectura no es una sensación que surge espontáneamente, sino que es posible despertarla en los estudiantes a través de la mediación lectora que realice el docente:

Hay placer si hay estímulo, provocación y una disposición especial hacia los aspectos estéticos de los textos literarios y hacia los procesos que ellos pueden suscitar. La aceptación del estímulo, la disposición y la posibilidad de realizar los procesos de la experiencia estético-literaria pueden aprenderse con una mediación adecuada. Sucesivas y reiteradas experiencias estético-literarias y los aprendizajes procedimentales, actitudinales y conceptuales que se construyen a través de ellas y del acercamiento de horizonte del receptor al del texto, van desarrollando la competencia literaria del niño. (s. p).

Las actividades desarrolladas por la docente para motivar la lectura, según lo que ella manifestó en la entrevista, consisten en despertar el interés del estudiante hacia el libro, generando expectativas y curiosidad acerca del contenido de la obra. Pero no hay ejercicios específicos para enseñar o incentivar el placer. Los estudiantes, al carecer de ese placer, priorizan dos factores por los cuales es importante leer: la obtención de una mejor forma de expresarse y el progreso en los aprendizajes escolares. Esto se relaciona directamente con lo que expuso la docente al afirmar que los estudiantes solo recurrían a la lectura cuando había de por medio una actividad a ser evaluada. Pero, además, encuentra su razón de ser en el afán de encontrar solución a un problema comunicativo que detectó Vygotsky (2007) en los adolescentes:

El adolescente formará y usará un concepto bastante correctamente en una situación concreta, pero encontrará extrañamente difícil el poder exponerlo en palabras, y la definición verbal será en la mayoría

de los casos mucho más estrecha que la que podría esperarse por la forma en que ha utilizado el concepto. (p. 115).

Algo muy similar a lo que sucede con la lectura, ocurre también con la relación que establecen los estudiantes con los libros. Para ellos, la principal enseñanza que debe dejar un libro es permitirle al lector conocerse más así mismo, lo cual muestra que la literatura cumple ahí con una de sus principales funciones epistemológicas. Sin embargo, después de esa enseñanza, los estudiantes centran sus intereses en encontrar en el libro valores axiológicos y una estimulación para conquistar sus metas.

Puede decirse, entonces, que la relación de los estudiantes encuestados con la lectura y con los libros no es la más idónea. Está tergiversada por intereses que se alejan de lo literario, de lo artístico y de lo estético, para situarse más bien en un plano personal relacionado con dos factores: su contexto educativo y su etapa de vida. En cuanto al contexto educativo, están influenciados por las necesidades que les impone la civilización de alcanzar unas metas académicas, como la obtención de su título de bachilleres. En cuanto a la etapa de vida, se encuentran determinados por una sociedad que empieza a exigirles que se inserten a una realidad que mide a los hombres en términos de exitosos y fracasados.

Con esas concepciones sobre la lectura y el libro, el campo de elección de lecturas por parte de los estudiantes se estrecha, su gusto se afecta. Solo se inclinarán, entonces, hacia la lectura de un libro que evidencie de manera palpable un saber cognoscitivo, o que exponga directamente un valor axiológico, o que exhiba en primer plano una figura representativa del éxito. Los libros favoritos de los estudiantes, por ende, son aquellos que tratan las temáticas deportivas, con personajes que cuentan cómo salieron de la pobreza para convertirse en famosos; los libros de viajes y naturaleza, con un llamado de concientización a conservar el medio ambiente; y los libros de auto-superación, con fórmulas para consolidar el éxito social. Muy poco o nada les gustan los libros de terror y los románticos, que más bien lo que muestran, a partir de grandes recursos literarios, son las angustias internas del ser humano, tanto en el miedo a lo desconocido como en el dolor que genera lo amado.

Los estudiantes cuyos comportamientos lectores se analizaron han leído, en promedio, nueve libros durante toda su vida, libros que no son textos escolares. (Debe tenerse en cuenta que ese promedio es altamente afectado por el pequeño grupo de estudiantes que se acerca al perfil de lectores, pues los cuatro estudiantes que conforman ese grupo han leído 145 libros, con un promedio de 36,25 libros durante su vida. Al sacarlos a ellos del grupo general, el promedio de lectura desciende a 6,5 libros leídos durante toda su vida).

Entre esos libros que han leído los estudiantes se encuentran algunos que hacen parte del pensum académico. De acuerdo a lo expuesto por la docente, esos libros son: *Bip Bip*, de

Lucrecia Maldonado; *Cuentos*, de Edgar Allan Poe; “La increíble y triste historia de la Cándida Herendida y su abuela desalmada”, “El buque fantasma” y “El amor más allá de la muerte”, de Gabriel García Márquez; “Usted es la culpable” y “Un siglo de ausencia”, Raúl Pérez Torres; “Entre dos tías y un tío” y “Un matrimonio inconveniente”, de Juan León Mera; *Las Catilinarias*, de Juan Montalvo; *Huasipungo*, de Jorge Icaza; y *La Iliada*, de Homero.

Pues bien, si se extraen estos libros de la lista de aquellos que los estudiantes recuerdan haber leído, lo que queda, en términos generales, son libros de auto-superación. Por supuesto, hay estudiantes que en sus libros leídos mencionaron a grandes obras de la literatura, pero esos pocos estudiantes corresponden al pequeño grupo de aquellos que se acercan al perfil de lectores.

Y precisamente, esos libros de auto-superación que los estudiantes leyeron por fuera de sus obligaciones académicas son los que ellos eligieron como sus favoritos. La lista es encabezada por el autor Carlos Cuauhtémoc Sánchez, con obras como: *Los ojos de mi princesa* y *Sangre de campeón*. Le sigue el autor Paulo Coelho, con *Once minutos*. Estos libros han sido calificados por la crítica como de pésimo nivel literario; además, algunos estudios los señalan por infundir en los lectores ideas doctrinarias que no favorecen la convivencia social sino que polarizan las creencias.

Pues bien, ¿qué implicaciones tiene el hecho de que los estudiantes, además de tener muy pocas lecturas, consideren a estos libros de baja calidad como sus favoritos? Hans-Georg Gadamer (1984), en su ensayo “Fundamentos para una teoría de la experiencia hermenéutica”, explicó que precisamente las lecturas le permiten al sujeto formar un criterio para valorar otras obras. Ese criterio o bagaje es llamado por él, desde la concepción filosófica de Nietzsche y Husserl, como *horizonte de expectativas*:

El que no tiene horizontes es un hombre que no ve suficiente y que en consecuencia supervalora lo que le cae más cerca. En cambio tener horizontes significa no estar limitado a lo más cercano sino poder ver por encima de ello. El que tiene horizontes puede valorar correctamente el significado de todas las cosas que caen dentro de ellos según los patrones de cerca y lejos, grande y pequeño. (p. 21).

De modo que, de acuerdo a esta teoría, los estudiantes, al carecer de lecturas y al inclinarse por obras de pésima calidad literaria, poseen un *horizonte* demasiado estrecho, un *horizonte* que termina en la punta de sus narices. Esto, como lo afirma Colomer (1999), afecta el criterio de los estudiantes al apreciar una lectura: “*Los buenos lectores literarios han construido un horizonte de expectativas que les lleva a apreciar comparativamente la entidad de una nueva lectura*”. (p. 161). De ahí que todos los estudiantes que habían leído a

Coelho respondieron, en la Encuesta inicial, que es un autor de alta calidad literaria, cuando el consenso de la crítica y los resultados de esta investigación demuestran todo lo contrario.

Pero frente a esta situación se presenta la siguiente disyuntiva. La docente dijo en la entrevista que los estudiantes sí estaban en capacidad de efectuar un juicio crítico valorativo de lo que leían; es decir, sí sabían distinguir una buena obra de una mala. Además, en los resultados del proyecto de la UPEC quedó demostrado que, en comparación con otros estudiantes, los estudiantes aquí analizados poseen una alta capacidad de comprensión lectora. Entonces, ¿por qué no aplican esos conocimientos al momento de valorar la obra de Coelho?

La primera respuesta se encuentra, muy probablemente, en que ellos poseen las herramientas de análisis, saben distinguir las figuras literarias, pueden evaluar una redacción, pero son incapaces de aplicar esas herramientas para distinguir lo bello de aquello que no lo es. De hecho, la docente, que indudablemente posee esas herramientas y a un nivel muchísimo más elevado, también valoró equivocadamente la obra de Coelho, pues aseguró que *“Sí lo mandarí a leer. Coelho tiene la característica de fomentar la intriga, luego qué va a pasar, esto les agrada a los jóvenes, despertar interés sobre lo que va a ocurrir. En la literatura es el ayudar a que el ser humano mejore su visión del mundo y de la vida”*.

La segunda respuesta es que, como ya se explicó, el gusto literario de los estudiantes los predispone a encontrar la belleza en determinado tipo de libros. Así, al tener en sus manos un libro que habla de cómo alcanzar los sueños o cómo conquistar la felicidad, se efectúa en su mente una operación que los predispone a aprovechar esa obra al máximo para suplir sus vacíos emocionales, vacíos provenientes de su contexto y su etapa de vida. Ese aprovechamiento de esa obra impide que puedan detectar cualquier falencia y más bien genera el efecto de resaltar, sobrevalorar, lo poco que pueda tener de interesante. Roman Ingarden (1987) explica este fenómeno argumentando que el lector debe atenerse a la obra, someterse a lo que ella diga, aunque, claro está, posee la libertad de dejar volar su imaginación:

Pero si se libera totalmente, entonces no se preocupa por actualizar con qué perspectivas debe ser visto el mundo representado en la obra y entonces es casi segura su divergencia con ésta y no se puede hablar de una comprensión adecuada de la misma. Y aun cuando con ello la concretización de la obra ganase casualmente cualidades estéticamente relevantes y aunque también aumentase con ello su valor estético, sin embargo la obra no sería mirada de una manera correcta y a veces hasta sería demasiado falsificada. (p. 40).

De manera que los estudiantes aquí analizados no solo presentan poca lectura, sino que, además, las obras que han leído no han contribuido a formarles un juicio crítico que les permita evaluar acertadamente un libro. Eso, sumado a su condición de ser adolescentes y a su contexto social, les impide apreciar la belleza del arte literario.

6.2 Las obviedades y las tautologías: un engaño para evadir la dificultad

Para detectar los errores correspondientes a las obviedades y tautologías, se requirió solo de un fragmento de texto para cada caso, porque las ideas siempre aparecieron relacionadas de modo consecutivo. Es decir, en una o dos oraciones seguidas estaba presente la obviedad o la tautología. ¿Qué implicaciones tiene esto desde el acto creador? Pues bien, se puede decir que el autor no las concibió como un error, porque con las relecturas que -se supone- realizó las pudo haber detectado fácilmente para proceder a corregirlas. Al no ser concebidas como un error, las obviedades y tautologías fueron, entonces, entendidas como aciertos estéticos dentro de la obra.

Y si fueron entendidas como aciertos estéticos ¿cuál es su función artística? Al parecer, por la apariencia de las obviedades y tautologías detectadas, su intención fue mostrar una verdad trascendental sobre el ser humano, indagar, al parecer, la condición humana. Así, por ejemplo, la obviedad número 2 muestra una decodificación del lenguaje onírico; la número 4, el misterio que esconden las cosas sencillas; la número 7, la distancia intelectual y existencial entre el hombre y el animal; la número 8, la afectación del exterior en la interioridad del sujeto; y la número 10, el conflicto del hombre frente a la disyuntiva de tomar una decisión. De igual modo, la tautología número 2 muestra las razones inexplicables del amor; la número 3 y 4, una posición ontológica frente a la vida; y la número 5, una interpretación del destino humano.

Sin embargo, de acuerdo a lo que manifestó Arturo Tomillo (2007), en su artículo “Apuntes sobre la verdad y la obviedad”, las obviedades no son una herramienta argumentativa para mostrar la verdad. Al contrario, su propósito argumentativo es esconder una falacia, disfrazarla para que pueda ser comunicada a los demás sin generar rechazo: *“Resulta fácil transmitir una falacia si ésta se esconde bajo lo obvio, puesto que en la medida en que ha sido asimilada puede difundirse ampliamente. La obviedad nos deja inermes frente a los mecanismos individuales de autocontrol, su propia condición nos impide reflexionar sobre ella”*. (p. 3).

Entonces, lo que hace el autor de *El alquimista* con las obviedades no es indagar la condición humana ni mostrar una verdad trascendental; lo que hace realmente es disfrazar falacias para presentarlas como grandes aciertos estéticos y lograr que sean aceptadas

ampliamente. De hecho, la mayoría de estudiantes encuestados, el 74% en la obviedad y el 76% en la tautología, no descubrieron ese engaño, sino que, por el contrario, lo que hicieron fue interpretar la obviedad y la tautología presentadas como enunciados que revelaban una filosofía muy profunda sobre la vida.

Hubo, sin embargo, un pequeño grupo que sí detectó el engaño de la obviedad y la tautología, un grupo correspondiente al 8% en el primer caso y al 4% en el segundo. Se trata del grupo conformado por los estudiantes que se acercan al perfil de lectores, aquellos que tienen un *horizonte de expectativas* más amplio gracias a que han leído un mayor corpus de libros. Se puede deducir, entonces, que la mayoría de estudiantes, al tener un *horizonte de expectativas* muy reducido, fueron engañados por las obviedades y las tautologías del libro. Ahí donde ellos debieron haber observado un error, lo que hicieron fue resaltar un acierto.

Tomillo (2007) explicó que un autor recurre a la obviedad o a la tautología cuando carece de recursos para mostrar la verdad, cuando sus capacidades no le alcanzan para desarrollar un concepto complejo. Además, con la obviedad gana en cuanto a que le facilita el proceso comunicativo a su receptor, no lo complica ni lo hace entrar en duda, sino que le presenta un camino llano que ha eliminado todos los esfuerzos:

[...] el reconocimiento de la verdad resulta arduo, implica un esfuerzo en el receptor, supone una actitud dura por evitar el autoengaño, y por lo tanto es difícil de canalizar o transmitir. Mostrar la verdad conlleva una lucha a contracorriente. Mostrar la obviedad es ir a favor de la corriente. (p. 3).

Este fenómeno queda evidenciado muy exactamente en las tautologías 3 y 4. En el primer caso, Santiago le pregunta al Alquimista: “¿Por qué lo llaman alquimista?”, y el Alquimista le responde: “Porque lo soy”. (p. 153). En el segundo caso, el Alquimista, en la misma conversación con Santiago, dice: “Soy un alquimista porque soy un alquimista”. (p. 153). Más allá de las consecuencias que generan en la construcción narrativa, estas dos tautologías demuestran, desde un enfoque filosófico, lo que significa el conocimiento para el Alquimista. Porque en esas dos tautologías el personaje tuvo la oportunidad de profundizar, complejizar, analizar, lo que significaba la alquimia, que es el tema principal de la novela, y lo único que hizo fue manifestar una simplicidad.

Algo muy similar ocurre cuando Santiago y el Alquimista están próximos a finalizar su viaje por el desierto, cuando están cerca de las Pirámides de Egipto. Santiago, ante la posibilidad de que pronto el Alquimista se vaya, le pide que le enseñe alquimia. Esto muestra que para Santiago la alquimia es una cuestión tan sencilla y simple que se puede aprender en uno o

dos días. Pero lo peor es que el Alquimista le responde que él ya sabe, es decir, ya aprendió durante el viaje. Entonces ¿qué es la alquimia para estos dos personajes? Es algo que se puede aprender rápido y de un modo muy fácil, lo cual contradice a la complejidad del conocimiento, donde todo debe ser explorado, cuestionado, profundizado, para así, por lo menos, lograr acercarse a la verdad. Los personajes, con estas actitudes, lo que hacen es enseñar que el conocimiento no es complejo, sino que se adquiere sin ningún esfuerzo. La verdad, de este modo, no está en lo difícil y arduo, sino en lo obvio, es decir, en la simplicidad.

De modo que los estudiantes, al dejarse arrastrar por estas obviedades, se libran de la angustia de pensar, la angustia de querer encontrar la verdad, la angustia de ver el mundo de una manera diferente. Esto explica por qué razón, en el campo de la gran masa popular, la obviedad resulta tan cautivante y fascinante para multitudes que lo único que buscan es liberarse del peso de la existencia, gozar de esa *“insoportable levedad del ser”* de la que habló Kundera. Solo de esta manera se puede entender que, por ejemplo, la canción más aclamada por la inmensa mayoría de colombianos pertenecientes a las clases populares sea “Nadie es eterno en el mundo”, de Darío Gómez, una canción que “revela” que en el mundo todos vamos a morir.

Los estudiantes, así, al interpretar la obviedad y la tautología como un postulado de gran trascendencia, lo que hicieron fue caer en ese estado de facilismo que tanto reprochó el filósofo Estanislao Zuleta (2010) en su célebre ensayo “Elogio a la dificultad”:

En lugar de desear una relación humana inquietante, compleja y perdible, que estimule nuestra capacidad de luchar y nos obligue a cambiar, deseamos un idilio sin sombras y sin peligros, un nido de amor, y por lo tanto, en última instancia un retorno al huevo. En vez de desear una sociedad en la que sea realizable y necesario trabajar arduamente para hacer efectivas nuestras posibilidades, deseamos un mundo de satisfacción, una monstruosa sala-cuna de abundancia pasivamente recibida. En lugar de desear una filosofía llena de incógnitas y preguntas abiertas, queremos poseer una doctrina global, capaz de dar cuenta de todo, revelada por espíritus que nunca han existido o por caudillos que desgraciadamente sí han existido. Adán y sobre todo Eva, tienen el mérito original de habernos liberado del paraíso; nuestro pecado es que anhelamos regresar a él. (p. 197).

6.3 Contradicciones e incoherencias: errores altamente valorados

Para los casos correspondientes a errores de contradicciones e incoherencias, a diferencia de lo que sucedió con las obviedades y tautologías, se requirió ilustrarlos con fragmentos extraídos de varias páginas, algunas veces, incluso, con páginas bastantes separadas las unas de las otras. Es muy posible que este fenómeno refleje que no se trató de un hecho elaborado intencionalmente por el autor, sino de descuidos que lo hicieron caer en el error. Los descuidos habrían consistido en una falta de relectura cuidadosa de la obra para poder ajustar los mecanismos narrativos que evitaran las contradicciones e incoherencias.

Las contradicciones y las incoherencias detectadas generan dos graves falencias en la novela a nivel de estilo: afectan la construcción de los personajes e impiden la creación de ambientes. En cuanto a los personajes, las contradicciones e incoherencias impiden que Fátima, Santiago, el Alquimista, los gitanos, las ovejas y Melquisedec, rey de Salem, tengan una autonomía que les permita convertirse en ideas que sobrevivan por fuera del libro. En cuanto a la construcción de ambientes, la novela cae en una realidad ilógica que no fortalece la historia sino que la debilita.

Es inaceptable que en la novela un personaje tan importante como el Alquimista, que constituye uno de los núcleos narrativos, aparezca dibujado con tantos errores. Primero –lo cual ya se analizó– las obviedades y tautologías en que cae; segundo, las incoherencias que se presentan cuando aparece por primera vez en la novela y las contradicciones que dice cuando expone su filosofía de vida. Esos fenómenos provocan que luego no se pueda creer, entonces, que sea cierto lo que dijo Fátima acerca de que el Alquimista “*conoce los secretos del mundo*” y “*conversa con los djins [demonios] del desierto*” (p. 120). Tampoco se puede creer su aparición sobrenatural cuando conoce a Santiago, ni que tiene más de doscientos años, ni que ha aprendido una tradición milenaria que proviene del origen del universo, ni que tiene el poder de transformarse en viento, ni mucho menos que ha descubierto el secreto de la Piedra Filosofal y del Elixir de la Vida Eterna, el primero para transformar los metales en oro y el segundo para vencer la muerte. Todo, absolutamente todo el dibujo de la personalidad del Alquimista, queda manchado por estos errores y su existencia se convierte en un error. Lo mismo sucede con los demás personajes.

Podría considerarse la siguiente posibilidad. Los personajes están contruidos voluntariamente con contradicciones e incoherencias para manifestar, por un lado, la complejidad y variabilidad de sus posiciones; y, segundo, para generar un ambiente absurdo que simbolice lo incomprensible que resulta la lógica de la realidad. Sin embargo, no hay ningún dato que evidencie esa intención artística.

Nótese, por ejemplo, el siguiente caso de incoherencia: Solo después de ver la enorme joya de oro y piedras preciosas que posee el rey de Salem, Santiago cree que en realidad se encuentra frente a un rey: “*Era realmente un rey*” (p. 48), es su deducción. Todas las otras manifestaciones que le hizo el rey de Salem no bastaron para convencerlo de que estaba frente a un rey. Entre esas manifestaciones se encuentran el poder de conocer el pasado y el futuro, la capacidad de leer la mente y la supuesta sabiduría expuesta con una serie de términos que aparecen con mayúscula inicial. Pero nada de eso le hizo creer a Santiago que estaba frente a un rey; solo el pectoral de oro y piedras preciosas. Esto podría mostrar, con total lógica, un carácter de incredulidad de Santiago, una forma de ser basada en que solo cree en aquello que es capaz de confirmar mediante comprobación empírica.

Sin embargo, ese carácter no corresponde a Santiago. Por el contrario, lo que se quiere mostrar de él en la novela es que siempre tiene la capacidad de creer en su interior, en lo que le dice el corazón, en lo que le manifiestan las señales, el espíritu. De modo que es imposible entender la razón por la cual, con ese tipo de personalidad basada en la fe, luego presente un comportamiento de incredulidad. No queda más remedio que entender lo sucedido como un error de incoherencia.

Hay, además de este tipo de incoherencias y contradicciones, otras que no se conforman por incompatibilidades en el carácter del personaje, sino por error en la utilización de las palabras. Así, por ejemplo, sucede en la incoherencia 3, cuando el narrador afirma que Santiago tenía una cita *concertada* con la hija del comerciante. Esto, por un lado, puede ser un descuido del traductor al no haber acertado en la correcta traducción del término del original. Pero, por otra parte, puede tratarse de un error del autor, un desconocimiento total del significado de la palabra “*concertada*”, significado que, de acuerdo a una de las acepciones del Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (2001), es “*pactar, ajustar, tratar, acodar un negocio*”. (p. 414).

Del mismo modo, la coherencia interna del texto se ve afectada cuando el narrador al momento de dibujar un ambiente o una escena se remite al pasado para contar hechos que nunca había mencionado. Entonces es incoherente que el narrador cuente algo que supuestamente sucedió y que él no había contado. Esto, tal como lo indica Vargas Llosa (1997) lo único que hace es evidenciar las mentiras de la novela: “*La literatura es puro artefacto, pero la gran literatura consigue disimularlo y la mediocre lo delata*”. (p. 45).

Para Vargas Llosa (1997) todos estos errores no son aspectos minúsculos que pueden pasarse por alto. Al contrario, son signos que muestran la calidad de una obra: “*En verdad, nada deja de tener importancia en el dominio formal, y son los pequeños detalles, acumulados, los que deciden la excelencia o la pobreza de una factura artística*.” (p. 67). De modo que, con tantos errores presentes en la novela, se puede afirmar sin lugar a dudas

que *El alquimista* es una obra pésima, poco original, trivial, superficial y simple. “Es la forma en que se encarna la que hace que una historia sea original o trivial, profunda o superficial, compleja o simple, la que da densidad, ambigüedad, verosimilitud a los personajes o los vuelve unas caricaturas sin vida, unos muñecos del titiritero”. (p. 28).

De igual modo, el académico Roman Ingarden (1987) explicó que una buena obra es aquella que tiene muy bien ajustados todos sus mecanismos, mientras que las malas obras dan la apariencia de que han quedado cabos sueltos, tornillos flojos, una estructura desajustada: “La maestría de ciertas obras de arte literarias puede consistir también, precisamente, en que aceptan muy pocas concretizaciones de gran valor estético. La obra de arte está tan cerrada interiormente en su estructura que tiene relativamente escasos puntos de indeterminación y escasos aspectos potenciales en los que puede ser complementada y actualizada”. (p. 53).

No obstante, a pesar de esta situación, el 48% y el 54% de los estudiantes encuestados (la primera cifra en el caso de la contradicción y la segunda en el caso de la incoherencia) no solo no percibieron el error, sino que, por el contrario, encontraron un acierto estético que revelaba una gran profundidad filosófica sobre la vida. Es decir, las incoherencias y las contradicciones para ellos no fueron desaciertos ni errores que evidenciaban un problema a nivel narrativo del texto, algo que restaba valor a la obra, sino que fueron un factor donde centraron su carga emocional, donde vivieron el efecto estético.

A pesar de ello, la otra mitad de los estudiantes encuestados se repartió en partes casi iguales entre aquellos que interpretaron literalmente el fragmento que se les presentó y aquellos otros que detectaron el error. Los estudiantes que detectaron el error, al igual que sucedió con las obviedades y las tautologías, estuvieron conformados por un grupo donde estaban aquellos que tienen un *horizonte de expectativas* más amplio que los demás. Pero, a más de ellos, también se ubicaron ahí otros estudiantes que no pertenecen a ese grupo. Muy probablemente, estos últimos detectaron la contradicción o la incoherencia porque la misma formulación de la pregunta se prestaba para hacer ese tipo de razonamiento: es decir, es posible que ellos hayan leído el fragmento de la pregunta y las opciones de respuesta para descubrir en ese momento, mas no durante la lectura, que había una contradicción o incoherencia.

De todos modos, el hecho de que más de la mitad de los estudiantes no hayan detectado los errores que se les presentaron puede explicarse en su poca lectura, en su falta de criterio al momento de abordar un texto y en todos los demás factores que fueron analizados cuando se describió cómo realizaban su lectura los estudiantes. Pero el hecho de que la mitad de ellos haya interpretado las incoherencias y las contradicciones como un factor que elevaba la calidad del texto resulta muy extraño.

Esto puede explicarse desde las condiciones psicológicas que atraviesan los estudiantes encuestados como adolescentes. Es decir, sus formas de vida, las presiones que ejerce la familia, la influencia de la televisión, la realidad en que se mueven, los mecanismos coercitivos creados por la civilización, todos estos factores son, desde la teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas, de Vygotsky (2007), un factor decisivo que, junto a las funciones neuronales, determina la forma en que el adolescente pensará:

El investigador debe dirigir sus esfuerzos a comprender los vínculos intrínsecos entre las tareas externas y la dinámica del desarrollo, y considerar la formación del concepto como una función del crecimiento social y cultural total del adolescente, que afecta no sólo los contenidos, sino también el método de su pensamiento. El nuevo uso significativo de la palabra, su utilización como un medio para la formación del concepto es la causa psicológica inmediata del cambio radical que se produce en el proceso intelectual al llegar al umbral de la adolescencia. (Vygotsky, *Pensamiento y Lenguaje*, p. 54).

Es posible, entonces, entender que el mundo interior del adolescente, en este caso su forma de interpretar un texto, está determinado por la relación que él establece con la realidad. No es solo una función psíquica producida por las sinapsis neuronales, sino que es el resultado de su experiencia, son *“construcciones resultantes de la relación misma, procesos en que se replica y refleja la acción sobre los objetos y, muy especialmente, sobre los objetos sociales, sobre las personas”*, (p. 98) explicó Miquel Siguan, en su obra *Actualidad de Lev S. Vygotsky* (1987).

De modo que el estudiante, al encontrar aciertos estéticos donde lo único que hay es un grave error de estilo, demuestra su afán o predisposición a ver en todo momento que el mundo exterior le revela una trascendencia. Para él, aquello que le habla de una espiritualidad con un tono solemne ya es válido estéticamente, pues le ayuda a superar las presiones sociales que le impone la vida para superarse o *llegar a ser alguien*.

6.4 Improvisaciones: la imposición arbitraria del titiritero

Si algo delata la carencia de la técnica novelística en un autor, es la incorporación de personajes o situaciones improvisadas. Estos personajes, como es el caso de *El alquimista*, aparecen sin una previa preparación, es decir, sin que la historia haya suministrado una realidad posible donde sea verosímil su actuación; y aparecen con el único propósito de solucionar los inconvenientes narrativos que presenta la trama de la historia. Estos

personajes o situaciones son como la carta que aparece al final de los malos cuentos policíacos, carta que revela quién es el asesino.

En *El alquimista* estas improvisaciones se materializan, primero, en la aparición de *amigos* o *viejos amigos* que solo intervienen en la escena donde aparecen y nunca más vuelven a ser mencionados. Su propósito no es resolver un inconveniente del protagonista, Santiago, o sea, no lo ayudan a superar un obstáculo que se le presenta para alcanzar sus propósitos. No, el propósito de ellos, a nivel actancial, es permitir que la trama continúe por su camino ya trazado; lo que hacen, en otras palabras, es brindarle un servicio al autor para que sus personajes puedan seguir por el camino establecido.

Hay algo curioso con esto, y es que en la novela se nota que el destino de los personajes es absolutamente gobernado por el autor. Es decir, ellos no son como seres que llevan un destino, construcciones autónomas, sino que se nota la mano del autor, el destino que él les traza a ellos. La novela, por lo tanto, no tiene vida propia, es un escenario donde los personajes actúan como títeres. Al respecto, Vargas Llosa (1997) advierte las consecuencias de esta problemática:

El poder de persuasión de una novela es mayor cuanto más independiente y soberana nos parece ésta, cuando todo lo que en ella acontece nos da la sensación de ocurrir en función de mecanismos internos de esa ficción y no por imposición arbitraria de una voluntad exterior. (p. 33).

El alquimista, entonces, es una novela sin poder de persuasión, una novela que no convence, que se levanta como una impostura llena de falsedad. Sin embargo, en los dos fragmentos con improvisaciones que se les presentaron a los estudiantes, la inmensa mayoría, el 76% en un caso y el 60% en el otro, identificaron una situación que revelaba una verdad profunda sobre la vida. Tan solo el 6% en un caso y el 14% en el otro, señalaron ese fragmento como una improvisación, como un error estético cometido por el autor.

Esta situación vuelve a mostrar los dos aspectos señalados arriba en las contradicciones e incoherencias. Los estudiantes, además de no tener las herramientas narratológicas para detectar errores como consecuencia de su poca lectura, están predispuestos a encontrar trascendencia en todo. De igual modo, solo los estudiantes con un *horizonte de expectativas* amplio lograron detectar los errores.

Colomer (1998), en su obra *Formación del Lector Literario*, advirtió que este problema, en el caso de las improvisaciones, también refleja una violación de todos los límites o pactos establecidos entre el lector y el autor. Porque el texto, en sí mismo, no es el que guarda los significados, sino que ellos se construyen entre el lector y el autor, como un fenómeno

comunicativo, en el momento del acto lector. El texto, una especie de mediador, establece los límites de esa comunicación. Pero cuando los estudiantes interpretan una improvisación como un hallazgo estético, lo que hacen, en última instancia, es destruir la comunicación violentando todas las fronteras de significación establecidas.

Tal como lo formulan Bajtin y Bedvedev (1985), el significado del texto es una construcción negociada por autor y lector a través de la mediación del texto. El mensaje no se transmite desde el autor al lector sino que se construye como una especie de puente ideológico que se edifica en el proceso de su interacción. Los límites del significado se hallan en las relaciones entre las intenciones del autor, la cognición del lector y las propiedades del texto durante el proceso de interpretación. (p.84).

6.5 Discordancias cronológicas: los errores invisibles

Para detectar cada una de las discordancias cronológicas se requirió, como mínimo, de cinco fragmentos del texto, en algunos casos hasta de ocho. Esto implica que la detección de una discordancia cronológica es un ejercicio de lectura rigurosa, donde se deben aunar muchas oraciones esparcidas por todo el texto.

Esa fue la razón por la cual, además de no haber podido preguntar a los estudiantes por casos específicos sino por generalidades, fueron muy pocos los estudiantes que lograron detectar este tipo de errores, en una pregunta el 0% y en la otra el 10%.

¿Qué implicaciones tiene esto? Pues que los errores cronológicos de la obra pasan desapercibidos. De hecho, en ninguno de los libros revisados en la bibliografía sobre Coelho se habla de este tipo de errores. Al parecer, ni los críticos han detectado este fenómeno que, a nivel narrativo, desvirtúa la novela aún más que todos los otros tipos de errores.

Un error cronológico es un error imperdonable. No solo demuestra carencia en la técnica novelística, sino que, además, revela una profunda falta de respeto del autor hacia el lector; ya que no tuvo el compromiso de entregarle a su lector un producto que, al menos en el plano narratológico, estuviera bien construido.

Vargas Llosa (1997) considera que el manejo del tiempo es tan importante que determina, por sobre los demás aspectos, la calidad literaria de una obra. Tanto así que su manejo implica el conocimiento de una filigrana de técnicas que marcan la diferencia entre el buen y el mal narrador:

Me atrevo a asegurarle que es una ley sin excepciones (otra de las poquísimas en el mundo de la ficción) que el de las novelas es un tiempo construido a partir del tiempo psicológico, no del cronológico, un tiempo subjetivo al que la artesanía del novelista (del buen novelista) da apariencia de objetividad, consiguiendo de este modo que su novela tome distancia y diferencie del mundo real (obligación de toda ficción que quiere vivir por cuenta propia). (p. 71).

De igual manera, Colomer (1999) menciona el manejo del tiempo como uno de los aspectos de suma importancia para lograr la calidad literaria. Junto con los diálogos, el manejo del narrador, la ambientación de espacios, la creación de personajes, el poder de persuasión, los elementos sorpresivos, los temas desarrollados, el inicio y el final de la obra, el factor cronológico constituye un puntal de importancia fundamental.

A pesar de eso, en la obra se presentan cinco discordancias cronológicas. La primera se presenta cuando el narrador hace un desplazamiento hacia el pasado y luego retorna al presente que estaba inicialmente narrando. Este desplazamiento significó una ruptura de tiempo que, al parecer, le generó grandes dificultades al autor para luego recuperar la medida temporal que llevaba inicialmente.

El segundo y el tercer error consisten en una cuenta equivocada del tiempo que ha transcurrido en la novela. Es decir, el narrador afirma que ha transcurrido una cierta cantidad de tiempo cuando en realidad la cantidad es otra muy diferente. Se trata de un descuido producto de la ausencia de revisiones detalladas. El cuarto y el quinto error presentan la misma naturaleza. Se trata de dos apreciaciones del tiempo que hace el mismo personaje, el Alquimista. En la primera apreciación, en el séptimo día de viaje a través del desierto, le dice a Santiago que ya están casi al final del viaje, pero la verdad es que no llevan ni la tercera parte del recorrido. En la segunda apreciación, el Alquimista le dice a Santiago que faltan dos días para llegar a las Pirámides de Egipto, pero la verdad es que ese mismo día llega Santiago al lugar. Se trata de un hecho que nuevamente, como lo hicieron las incoherencias, contradicciones, obviedades y tautologías, desvirtúan completamente el carácter omnipotente que se ha querido infundir en este personaje.

¿Por qué razón, a pesar de todos estos errores que se han mencionado, la novela *El alquimista* es un best-seller traducido a 56 idiomas, publicado en 150 países y con más de 54 millones de libros vendidos? Vargas Llosa (1997), evadiendo las causas reales de ese fenómeno, lo presenta basándose en lo fortuito, en la suerte, en lo que cae en los hilos caprichosos del destino:

Si persevera, escribe y publica, pronto descubrirá que los premios, el reconocimiento público, la venta de los libros, el prestigio social de un escritor, tienen un encaminamiento sui generis, arbitrario a más no poder, pues a veces rehúyen tenazmente a quienes más lo merecían y asedian y abruman a quienes menos. (p. 6).

Sin embargo, María Moog-Grünwald, en su texto “Investigación de las influencias y de la recepción”, afrontó el problema lanzando una hipótesis. Para ella, las obras significativamente valiosas desde el punto de vista literario son aquellas que alteran el *horizonte de expectativas* del lector, es decir, rompen con lo que el lector, de acuerdo a su corpus de lecturas, esperaba como canon literario y le ofrecen una nueva perspectiva del arte. Por el contrario, las obras pobres literariamente son aquellas que se ajustan al *horizonte de expectativas* del lector, es decir, las que le ofrecen lo que él ha estado esperando. En este sentido:

[...] la literatura de entretenimiento y popular satisface en general y simplemente las expectativas. El esbozo receptivo-estético contiene así un criterio –si bien atacable– para la valoración de las obras literarias. La demostración de una “función social” e histórica de la literatura (Jauss, 1970, 200), es decir, la investigación de la influencia de la lectura en la conducta del lector es la meta ambiciosa de la investigación receptivo-estética pero, al mismo tiempo, también algo que solo se puede lograr con máximas dificultades y solo en casos excepcionales generalizadores. (p. 248).

Así, entonces, Coelho no solo se ajusta al pobre *horizonte de expectativas* de los estudiantes, sino que, además, elude toda responsabilidad de generar un pensamiento crítico, complejo, que conduzca a la verdad entendida como problema filosófico. Sus obviedades, tautologías, contradicciones, incoherencias, improvisaciones y discordancias cronológicas se transforman en supuestas sentencias de gran profundidad que, a pesar de ser falacias, aparecen disfrazadas de solemnidad.

Es por eso que al finalizar la lectura, el 78% de los estudiantes manifestaron que el libro presenta “*Una historia que me obliga a pensar y a reflexionar sobre la manera como debo afrontar la vida*”. Solo el 10% de los estudiantes, precisamente el grupo de los que tienen un *horizonte de expectativas* más amplio, aquellos que se acercan al perfil de ser lectores, respondieron que el libro presenta “*Una historia cargada de errores cronológicos, contradicciones, obviedades e incoherencias*”.

6.6 Moralidad: la representación que llena de prejuicios al lector

Los gitanos, en todos los fragmentos de la novela donde se los menciona, son presentados como un grupo social execrable. No hay, por ejemplo, un personaje que los represente y que permita echar sobre ellos una mirada diferente. Siempre aparecen como personas que encarnan valores negativos. Lo mismo sucede con los moros. En las tres descripciones que en la novela hay de ellos, aparecen dibujados como una sociedad que, desde una religión diferente a la de Santiago, personifica el mal. De hecho, en la tercera descripción, se realza el hecho de que Santiago es católico y de que le llama mucho la atención la figura de Santiago Matamoros, un prócer religioso cuya mayor obra fue la que le mereció su apellido.

Los árabes, al igual que los gitanos y los moros, aparecen en la novela como seres desprovistos de valores axiológicos. Sin embargo, a diferencia de esos dos grupos sociales, los árabes sí cuentan con un personaje que como grupo social dibuja una nueva perspectiva de ellos. Se trata del camellero, quien no solo comparte los valores axiológicos de Santiago, sino que además comparte su misma filosofía de vida. *“El camellero permaneció callado; entendía lo que el muchacho decía. Sabía que cualquier cosa en la faz de la tierra puede contar la historia de todas las cosas”*. (p. 125). Sin embargo, pese a ello, el origen arábigo del camellero no aparece resaltado en la historia, apenas se menciona.

Por el contrario, existe otro grupo de personajes que con su carácter siempre demuestran un comportamiento intachable. Ellos son Santiago, el Alquimista, Melquisedec, rey de Salem, el Mercader de Cristales y Fátima. Las actuaciones que ellos demuestran se enmarcan en lo que socialmente es aceptado como bueno, exponen valores como la solidaridad, la amabilidad, la franqueza, el respeto, la valentía y nunca ponen en duda la manifestación de esos valores.

¿Qué implicaciones tiene que la obra presente esta diferenciación tan marcada entre los personajes buenos y malos? Pues bien, según explica Bruno Bettelheim (1977), en su obra *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*, este fenómeno, muy presente en los cuentos de hadas, es ideal para que los niños adquieran *“una educación moral que les transmita, sutilmente, las ventajas de una conducta moral, no a través de conceptos éticos abstractos, sino mediante lo que parece tangiblemente correcto y, por ello, lleno de significado para el niño”*. (p. 9).

Sin embargo, ¿funciona esto de la misma manera para los adolescentes? La respuesta es que de ninguna manera. El adolescente, a diferencia del niño, ya ha adquirido un conocimiento simbólico de la realidad, y su necesidad se centra ahora en complejizar ese conocimiento para conocer cada uno de sus matices, perspectivas y puntos de vista. De

manera que un libro como *El alquimista*, que solo le ofrece una visión de la realidad polarizada entre lo blanco y lo negro, no le contribuirá a suplir esas necesidades humanas.

Lo que demostró esta investigación es que esa moralidad no solo no contribuye a la formación del adolescente, sino que, además, afecta su concepción del mundo. En las dos primeras preguntas de la encuesta, formuladas antes de empezar la lectura, los estudiantes reconocieron el dibujo que representaba a una gitana y le otorgaron calificativos muy positivos. Por el contrario, no reconocieron los dibujos que representaban a los árabes y a los moros. Sin embargo, también les otorgaron calificativos positivos, aunque en menor medida que a la gitana. Esto muestra, por un lado, que los estudiantes, en su bagaje cultural, solo sabían algo sobre los gitanos y desconocían por completo a las otras dos sociedades; y, por otro lado, también demuestra que, pese a ese desconocimiento, no existía ningún tipo de rechazo o prejuicio hacia la diferencia de las sociedades representadas en los dibujos.

Ahora bien, después de haber leído la primera mitad del libro, que es donde se emiten los juicios más despectivos hacia los gitanos, los moros y los árabes, la concepción de los estudiantes cambió por completo. Ahora, para la mayoría de ellos, estas sociedades se convirtieron en execrables, en grupos dañinos para los cuales no ahorraron ningún tipo de descalificación. El texto les generó una concepción sobre esas sociedades que en nada se parecía a la que tenían previamente, una concepción enraizada en el odio y el desprecio. Colomer (2005) explica que este resultado contradice totalmente los propósitos de que debe lograr una buena obra de arte literario en su lector:

El objetivo de la educación literaria es, en primer lugar, el de contribuir a la formación de la persona, una formación que aparece indisolublemente ligada a la construcción de la sociabilidad y realizada a través de la confrontación con textos que explicitan la forma en la que las generaciones anteriores y las contemporáneas han abordado la valoración de la actividad humana a través del lenguaje. (p. 38).

De igual modo, el lingüista Teun van Dijk (2006), en su artículo “Discurso y Manipulación: discusión teórica y algunas aplicaciones”, explica que este tipo de efectos provocados por un texto va en contra de la democracia, pues perjudica y hace daño a grupos minoritarios:

Aceptaremos, sin mayor análisis, que la manipulación es ilegítima en una sociedad democrática porque (re)produce o puede reproducir la desigualdad: favorece los intereses de los grupos y hablantes

poderosos y perjudica los intereses de hablantes y grupos menos poderosos. (p. 54).

Hay que aclarar, sin embargo, que al finalizar la lectura del libro se les volvió a preguntar a los estudiantes por su concepción sobre estas tres sociedades. En esta pregunta el número de estudiantes que mostró un rechazo disminuyó, pero se mantuvo alto, 42% para los gitanos, 62% para los moros y 18% para los árabes. Esto demuestra que durante la lectura, por el efecto de estar incorporados en la realidad de la obra, se generó en la mayoría de estudiantes un profundo rechazo hacia esas tres sociedades; pero luego, al terminar el libro, debido a que ya surge un desprendimiento con la realidad textual de la obra, ese número de estudiantes que rechazaron a esas sociedades disminuyó.

Lo grave de esto es que al iniciar la lectura ningún estudiante sentía rechazo o tenía prejuicios hacia los moros, gitanos y árabes. Pero al finalizar la lectura, muchos de ellos habían generado un sentimiento negativo hacia esas sociedades. Sería necesario, para otra investigación, averiguar cuál es el comportamiento de los estudiantes después de un mes o un año de haber leído la obra. ¿Seguirá disminuyendo el porcentaje de los que quedaron contaminados por un rechazo hacia esas sociedades? ¿O se mantendrá intacto?

A nivel narrativo, la moralidad exhibida en la novela también genera graves consecuencias. De acuerdo a lo que expone Kundera (1986) un texto de este género no debe presentar ningún tipo de moralidad, porque esto no muestra una complejidad, que es el vehículo hacia la verdad como problema filosófico, sino que muestra una simplicidad: la simplicidad de dividir el mundo entre buenos y malos. La novela, en cambio, es la que le brinda la ambigüedad, donde no se sabe qué es bueno ni qué es malo: *“Descubrir lo que solo una novela puede descubrir es la única razón de ser una novela. La novela que no descubre una parte hasta entonces desconocida de la existencia es inmoral. El conocimiento es la única moral de la novela”*. (p. 16).

En este mismo sentido, Ernesto Sábato (2000), en su libro *La resistencia*, explica que la ambigüedad, es decir, la ausencia de una moral, es la posición que le permite a la novela levantarse como un arte original:

En la novela, el personaje es ambiguo como en la vida real, y la realidad que aparece en una gran obra de ficción es realmente representativa. ¿Cuál es la Rusia verdadera? ¿La del piadoso, sufriente y comprensivo Aliosha Karamazov? ¿O la del canalla de Svidrigailov? Ni la una ni la otra. O, mejor dicho, la una y la otra. El novelista es todos y cada uno de sus personajes, con el total de las contradicciones que esa multitud presenta. Es a la vez, o en

diferentes momentos de su existencia, piadoso y despiadado, generoso y mezquino, austero y libidinoso. Y cuanto más complejo es un individuo, más contradictorio es. Lo mismo ocurre con los pueblos. (p. 50).

Se puede concluir, entonces, que la moralidad expuesta en la novela, esa diferenciación entre los buenos y los malos, no es propia del arte de la novela. Por el contrario, desfigura el sentido artístico de la novela porque le impide mostrar las posibilidades de la existencia humana, le resta valor para indagar la condición humana. De modo que, en este sentido, *El alquimista*, sin exagerar, no puede ser considerado como un texto perteneciente al género de la novela. O, en última instancia, puede considerársele como una novela, pero tal como advierte Kundera (1986), una novela que muestra la muerte de este género, porque la novela muere cuando *“su historia se detiene: después de ella solo queda el tiempo de la repetición, en la que la novela reproduce su forma vaciada de su espíritu. Se trata pues de una muerte disimulada que pasa inadvertida y que a nadie sorprende”*. (p. 26-27).

También se puede concluir que esta forma de representación basada en la moral, sin complejidades ni ambigüedades, genera un efecto desastroso en el lector adolescente. Porque le impide apreciar la multiplicidad de la realidad, la variedad del mundo y lo subyuga a una visión cerrada donde todo se analiza en términos de buenos y malos.

Esta forma de representación es otro de los factores que garantiza el enorme éxito mundial de *El alquimista*, pues le ofrece a los lectores la visión del mundo que, tal como lo afirma Kundera (1986), es la que de manera innata el sujeto prefiere: *“El hombre anhela un mundo en el que sea posible distinguir con claridad el bien del mal porque en él existe el deseo, innato e indomable, de juzgar antes que de comprender”*. (p. 17-18).

6.7 La auto-superación: el discurso que legitima la desigualdad

Los ejes del discurso de la auto-superación que Bruno y Luchtenberg (2006) detectaron aparecen claramente definidos en la novela. Las palabras de los personajes, sus actuaciones, el modo en que proceden, las decisiones que toman, todo se ubica como un rechazo a la estabilidad, una elección de lo incierto y una autonomía del sujeto.

Santiago, el protagonista de la novela, es el personaje que más encarna cada uno de estos tres ejes. Esto resulta bastante llamativo, pues precisamente su rol dentro de la obra lo sitúa como un ejemplo a seguir. El discurso de la auto-superación se presenta, así, como una especie de invitación que quiere convencer al lector de que sus postulados son la mejor manera de vivir.

De hecho, en las preguntas que se le formularon a los estudiantes es evidente la influencia que tuvo este discurso sobre ellos. Antes de empezar la lectura, solo el 12% de los estudiantes se identificó con el primer eje, el 10% se identificó con el segundo eje y el 50% se identificó con el tercer eje. Pero, después de haber entrado en la lectura, las estadísticas cambiaron notoriamente en el segundo y tercer eje, aunque no tan significativamente en el primer eje. Es así que el 18% se identificó con el primer eje, lo que indica un aumento de 6 puntos; el 82% se identificó con el segundo eje, lo que evidencia un aumento de 70 puntos; y el 68% se identificó con el tercer eje, lo que muestra un aumento de 18 puntos.

Aunque el aumento no fue parejo en los tres ejes, sí hubo modificaciones que revelan que, después de la lectura, algunos estudiantes cambiaron sus ideologías para sumarse a la que presenta la novela. Es decir, la obra modificó su conciencia y les dejó una huella que marcó su manera de entender el mundo.

Pero ¿qué repercusiones tiene para el lector la presencia de la ideología de la auto-superación en *El alquimista*? Lo primero que se debe aclarar es que toda obra presenta una ideología. Colomer (2005) así lo explica:

Un segundo debate sobre la formación moral ejercida por los libros proviene de la toma de conciencia de que ningún libro es ideológicamente inocente y de que los valores compartidos van cambiando a lo largo de la evolución histórica de las sociedades. Resulta sencillo verlo en los mensajes dirigidos a los niños, ya que son un material especialmente transparente para apreciar la ideología dominante de una sociedad y para ver cuál es la imagen de sí misma que desea proyectar. (p. 183).

De modo que toda obra exhibirá una posición frente a la vida, una posición que le permitirá al lector afrontar la vida con mayores recursos simbólicos, culturales, intelectuales y axiológicos. Pero lo que resulta particular es que la posición que ofrece *El alquimista*, al ubicarse en la ideología de la auto-superación, no le ofrece la posibilidad al estudiante de adquirir herramientas liberadoras, sino, por el contrario, herramientas simbólicas que lo encadenan, aunque superficialmente parezcan elementos inocentes e inoivos.

En primer lugar, la ideología de la auto-superación hace un llamado a la simplicidad. Los problemas son abordados sin indagar sus condiciones más profundas, sino como un mero artificio cuya solución se encuentra en la enunciación del mismo. Así, por ejemplo, de acuerdo a lo que aparece en la novela, el problema existencial de darle un sentido a la vida se soluciona con una serie de términos como Alma del Mundo, Leyenda Personal y Lenguaje del Mundo. Es como si esa mera superficie interpretativa ya fuera de por sí una

solución a los problemas. No hay indagación, exploración, complejización del problema. Joaquín Peón Iñiguez (2010) lo explica de esta forma en su artículo “Contra la superación personal”:

Los problemas del mundo son complejos, por lo tanto requieren soluciones que solo se pueden dar con un estudio igualmente complejo, no con la verborrea de una secta de estafadores. Nunca se había producido tanto conocimiento como en el último siglo, el trabajo de académicos, científicos, periodistas, escritores, artistas e intelectuales nos ofrece una infinita cantidad de caminos para entender y aproximarnos más a nuestra realidad, el otro, nosotros mismos. Todo ese cosmos está al alcance de millones que lo desperdician, sobre todo los estudiantes que son tan mediocres como los maestros. Conflictos idiotas con soluciones imaginarias, sus preocupaciones no son las de un personaje de Dostoievski, sino las de el/la protagonista de la inmensa mayoría de las series de televisión, pública o de paga. Personajes aburridísimos cuyas vidas giran casi por completo alrededor del amor fecundan personas aburridísimas cuyas vidas giran casi por completo alrededor del amor. Dementes que creen que pueden aprender a amar en un taller de quince pasos.

En segundo lugar, el daño que ocasiona la ideología de la auto-superación en el lector es que le crea una conciencia de aceptación inerte frente al sistema económico que impera. Esto queda evidenciado en que esa ideología propone un sujeto que se acople, sin ningún reparo, a las condiciones que le presenta su exterior. Esto desarma al individuo para enfrentar la injusticia, la falsedad, porque lo que ha hecho es crearle una conciencia que le permita “*aprovechar*” esos cambios a su favor.

De hecho, diferentes analistas coinciden en que la ideología de la auto-superación es un discurso generado desde el poder para mantener el estatus de quienes ejercen ese poder. Bruno y Luchtenberg (2006) así lo relacionan directamente con las condiciones de inestabilidad generadas por el capitalismo y su necesidad de que los sujetos se auto-regulen sin convertirse en una carga para el Estado:

El objetivo que se proponen estos discursos es responder a las interrogantes que surgen en un conflicto de fragmentación de las estructuras de orden y de sentido. El surgimiento de estos enunciados da cuenta de una nueva relación entre las racionalidades

políticas y las tecnológicas de gobierno, es decir, de una nueva forma de gubernamentalidad. (s. p).

De manera que el actuar de Santiago conduce al estudiante a no entablar ningún juicio crítico frente a la realidad, frente al sistema que se le impone, sino que lo invita a que acepte todo y que más bien tenga una actitud positiva para aprovechar ese cambio.

En este mismo sentido se pueden entender las actitudes exhibidas por Santiago en cuanto a que todo individuo es capaz de lograr lo que se proponga, tal como él lo hizo al hallar su tesoro después de mucho luchar. Así, entonces, aquella persona que no ha hallado su tesoro, que no ha encontrado su sitio en el mundo, que no ha logrado tener una posición digna en el sistema, no es la que ha contado con menos oportunidades, la que ha sido excluida, sino que en realidad esa persona debe su fracaso, de acuerdo a la ideología de la novela, a que no ha querido conseguir esas metas, a que no se lo ha propuesto.

Esta forma de entender el mundo legitima la desigualdad: ubica al poderoso y rico como una persona que goza legítimamente de su posición, mientras que el pobre y miserable simplemente tiene lo que se merece. Es un retroceso histórico que incorpora en la mente del lector la cosmovisión medioeval donde el rey es un ser provisto de la gracia divina, mientras que el pobre debe aceptar su condición por esa misma gracia divina. El discurso de la auto-superación genera así un pensamiento esclavista que le impide al estudiante cuestionar, alcanzar la verdad y por lo tanto ser libre.

Por último, y en tercer lugar, la ideología de la auto-superación crea un clima de falsedad espiritual donde el estudiante pierde la noción de lo verdaderamente sagrado. En la novela todo aparece mezclado sin un propósito estético: catolicismo, esoterismo, judaísmo, hinduismo, islamismo, brujería, superstición y otras pociones mágicas y religiosas que no conducen hacia una valoración de lo sagrado, sino que intentan estimular el fetichismo del lector hacia esas tendencias. Peón Iñiguez (2010) define esto como *“un relativismo absoluto en el campo religioso, moral e intelectual que disuelve toda noción de verdad y de bien y, por tanto, toda diferencia entre las diferentes creencias y los diferentes estilos de vida que ofrece el mundo contemporáneo”*. (s. p).

Todo está imbuido de religión. Las decisiones de los personajes se basan en este paradigma que no logra encontrar una verdadera esencia espiritual porque aparecen, contradictoriamente, amalgamadas con lo material. Santiago, en su discurso, es todo espiritualidad, pero su propósito último en la vida es encontrar un cofre lleno de oro. Su supuesta lucha espiritual lo conduce a un fin netamente material.

Este mismo fenómeno fue encontrado por el investigador Pablo Semán (2006), quien tomó dos sectores sociales: el de los pentecostales en el barrio Gran Buenos Aires y el de los lectores de Coelho. El análisis de las experiencias de recepción de estos grupos le permitió descubrir que la expansión de los discursos de autoayuda o teología de la prosperidad se debe a que estos discursos mezclan perfectamente lo terrenal con lo divino, es decir, permiten el ensamble entre tendencias individualizantes, consumistas y terrenales con una visión del mundo cosmológica. Estas dos tendencias son contradictorias, pero aparecen amalgamadas en la auto-ayuda. Así lo expone este investigador, en su investigación “Por qué no?: el matrimonio entre espiritualidad y confort. Del mundo evangélico a los bestsellers”:

Cualquier éxito y cualquier tropiezo envuelven inmediatamente una dimensión de la realidad que es lo sagrado, dios, lo sobrenatural, las fuerzas ocultas. Demás está decir que “religión” y “espiritual” son los términos precarios, provisionales y pobres para nombrar esa experiencia, ya que es denominada desde el punto de vista de quien se haya extraído ella. Dichos términos son redundantes para una experiencia que nos separa entre lo religioso y lo no religioso, lo espiritual y lo material. Para lo que cabe la expresión de que allí no hay religión, porque “todo está imbuido de religión, todo es signo de fuerzas divinas” (Benveniste, 1969). (p. 85).

CONCLUSIONES

Luego de haber realizado un minucioso análisis textual de *El alquimista* y de haber efectuado un análisis de efecto de lectura en un grupo de estudiantes adolescentes, se presentan las siguientes conclusiones:

1. Alrededor del 90% de los estudiantes encuestados tienen un *horizonte de expectativas* muy reducido, porque no han creado un positivo comportamiento lector. Sus pocas prácticas lectoras son muy pobres en cuanto a cantidad de tiempo y a calidad de obras leídas. Su gusto se inclina hacia las obras de auto-superación de los autores Carlos Cuauhtémoc Sánchez y Paulo Coelho; además leen por obligación las obras que se trabajan en la asignatura de literatura.
2. Aunque esa mayoría de estudiantes cuenta con las herramientas de análisis y comprensión lectora, no posee un criterio que le permita valorar o apreciar críticamente una obra debido a su reducido *horizonte de expectativas*. De modo que carecen de elementos para emitir un juicio acertado sobre la calidad de una obra.
3. Existe un grupo de estudiantes, de alrededor del 10%, que cuenta con un *horizonte de expectativas* más amplio gracias a que han formado un positivo comportamiento lector, no significativo pero sí mucho más denso que la mayoría. Ellos practican eventualmente la lectura y se han acercado a obras canónicas.
4. Este pequeño grupo cuenta con herramientas de análisis literario y con un nivel de comprensión lectora; además posee un juicio valorativo que le permite identificar la calidad de una obra, a partir de la detección de sus errores y aciertos estéticos.
5. Los estudiantes se muestran predispuestos a encontrar belleza en los productos literarios. Esta predisposición se debe a su condición de adolescentes, es decir, a las necesidades psicológicas que implica esa edad; y también a los retos que deben afrontar en una social que constantemente los presiona para que sean exitosos.
6. La obra *El alquimista* presenta 16 obviedades y 5 tautologías cuyo propósito es disfrazar de trascendencia una falacia. Los estudiantes con un *horizonte de expectativas* reducido detectaron allí un acierto estético, una verdad profunda sobre la vida. Por el contrario, los estudiantes con un horizonte de expectativas más amplio señalaron ahí un error.
7. La obra *El alquimista* presenta 8 contradicciones y 17 incoherencias que impiden la verosimilitud del relato y demuestran la mala calidad literaria de la obra. Los estudiantes con un *horizonte de expectativas* reducido detectaron allí un acierto estético donde centraron su

carga emocional. Por el contrario, los estudiantes con un horizonte de expectativas más amplio señalaron ahí un error.

8. La obra *El alquimista* presenta 7 improvisaciones consistentes en la aparición de personajes o situaciones que resuelven problemas técnicos del relato. Su presencia demuestra el poco dominio de las técnicas narrativas por parte del autor. Los estudiantes con un *horizonte de expectativas* reducido no detectaron estas improvisaciones. Por el contrario, los estudiantes con un horizonte de expectativas más amplio señalaron ahí un error.

9. La obra *El alquimista* presenta 5 discordancias cronológicas consistentes en cálculos erróneos al contabilizar el tiempo transcurrido y en olvidos del narrador. Esto demuestra una carencia en la técnica novelística y una profunda falta de respeto del autor hacia el lector. La dificultad de la detención de este tipo de errores provocó que, en un caso, ningún estudiante lo identificara, y en el otro caso, solo lo hicieran aquellos que poseen un horizonte de expectativas más amplio.

10. La obra *El alquimista* presenta una fuerte carga de moralidad en la construcción de sus personajes, dividiéndolos en los absolutamente buenos y los absolutamente malos. Esta construcción narrativa provoca que aparición de prejuicios y rechazo de los estudiantes hacia los grupos sociales conformados por moros y gitanos; en menor intensidad hacia los árabes. Los prejuicios y el rechazo de los estudiantes disminuye cuando termina la lectura de la obra.

11. La obra *El alquimista* exhibe la ideología de la auto-superación a partir de tres ejes: rechazo a la estabilidad, elección de lo incierto y autonomía del sujeto. Los personajes actúan de acuerdo a esos ejes. Algunos estudiantes, en su proceso de lectura, adquieren la ideología de la auto-superación, sobre todo en el segundo eje.

12. Todos los errores textuales presentes en la obra *El alquimista* (obviedades, tautologías, contradicciones, incoherencias, improvisaciones y discordancias cronológicas) invitan a los estudiantes al facilismo. No les generan una conciencia que los ayude a complejizar el conocimiento, indagar razones profundas y cuestionar situaciones. Los motiva, por el contrario, a buscar caminos llanos y sin dificultades para encontrar respuestas. Este uno de los motivos del éxito en ventas del *El alquimista*.

13. Los personajes de la obra *El alquimista*, al mostrar una moral sin matices, le evitan al lector la dificultad de esforzarse para entender el mundo. El lector queda frente a una realidad simbólica que lo satisface superficialmente porque lo invita a juzgar antes que a comprender. Este otro de los motivos del éxito en ventas del *El alquimista*.

RECOMENDACIONES

Luego de haber realizado un minucioso análisis textual de *El alquimista* y de haber efectuado un análisis de efecto de lectura en un grupo de estudiantes adolescentes, se presentan las siguientes recomendaciones:

1. Se recomienda a los docentes de literatura que no presenten la obra *El alquimista* ante sus estudiantes como una propuesta de lectura. Este libro, por sus múltiples errores textuales, sus enfoques simplistas y sus ideologías dañinas, no contribuye a la formación psicológica, moral, espiritual y social de los adolescentes. Es más bien una obra dañina que deteriora la mentalidad y espiritualidad de los adolescentes.
2. Se recomienda a los docentes que, en caso de tener que trabajar la obra *El alquimista* con sus estudiantes, aprovechen para formar en ellos un juicio crítico y valorativo que les permita detectar los problemas narrativos e ideológicos de esta obra.
3. Se recomienda a los docentes y estudiantes que no establezcan sus lecturas basados en las listas de más vendidos. Estas listas no garantizan la lectura de obras de calidad, sino que, por el contrario, conducen a elecciones desacertadas que pueden afectar la creación de comportamientos lectores.
4. Se recomienda a los críticos que abandonen su postura elitista de solo acercarse a obras consideradas de alta calidad, y empiecen a realizar ejercicios de valoración con los best-seller para que alerten a los lectores sobre los problemas que presentan estas obras.
5. Se recomienda a los padres de familia que, en coordinación con los docentes, trabajen mancomunadamente para generar comportamientos lectores en los niños y adolescentes.
6. Se recomienda a la sociedad en general que abandone las prácticas consumistas que dividen a los sujetos en los exitosos y fracasados. Este tipo de clasificación genera presiones psicológicas en los adolescentes obligándolos a interpretar el mundo de una manera equivocada y a realizar lecturas en las que buscan saciar las necesidades generadas por ese problema.
7. Se recomienda a la UTPL y a su programa de postgrado de la Maestría en Literatura Infantil y Juvenil que continúe apoyando la investigación de la obra de Paulo Coelho y su efecto de lectura. Además, se recomienda que se incluya otro autor de gran repercusión entre los estudiantes adolescentes como es Carlos Cuauhtémoc Sánchez para determinar los daños que las obras suyas ocasionan.

BIBLIOGRAFÍA

1. Abad Faciolince, Héctor. (2007). *Las formas de la pereza*. Bogotá: Editorial Aguilar.
2. Apenas “medio libro” por año leen los ecuatorianos. (2012, 26 de abril). *El Telégrafo*. Recuperado el 15 de mayo de 2012. <http://www.telegrafo.com.ec/cultura1/item/apenas-medio-libro-por-ano-leen-los-ecuatorianos.html>
3. Arroyo, Gustavo. (2010) Reductio ad absurdum en la argumentación filosófica. *Revista Iberoamericana de Argumentación*, N° 1, pp. 1 – 23.
4. Ausubel, David. (1960). *Aprendizaje significativo y aprendizaje mecánico*. México: Fondo de Cultura Económica.
5. Bombini, Gustavo. (2006). La literatura en la escuela. En *Entre líneas, teorías y enfoques en la enseñanza de la escritura, la gramática y la literatura*. (s.p). Buenos Aires: Flacso – Manantial.
6. Bruno, Daniela y Luchtenberg, Erwin. (2006). Sociedad pos-disciplinaria y constitución de una nueva subjetividad: un análisis de los discursos de la “autoayuda” y del nuevo management desde la perspectiva de Michel Foucault. *Revista crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, volumen 13, N° 1, 77-90.
7. Capitanelli, María Susana. (2002). Experiencia estético-literaria y mediación pedagógica en EGB 1 y 2. En *Textos en contextos*. Buenos Aires: Asociación Internacional de Lectura.
8. Carvajal Barrios, Giovanna. (2008). *Lecturas y escrituras juveniles*. Cali: Programa editorial de la Universidad del Valle.
9. CERLAC. (2007). *Estudio de casos sobre experiencias para la formación de lectores*, Subdirección de Lectura y Escritura del Cerlalc,
10. Cervera, Juan. (1984). *La literatura infantil en la educación básica*. Madrid: Cincel.
11. _____. (1989). *En torno a la literatura infantil*. Madrid: Centro Virtual Cervantes.
12. _____. (1991). *Teoría de la literatura infantil*. Bilbao: Mensajero – U. de Deusto.
13. Coelho, Pablo. (1988). *El alquimista*. Bogotá: Planeta.
14. Colomer, Teresa. (1998). *La formación del lector literario. Narrativa infantil y juvenil actual*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
15. _____. (1999). *Introducción a la literatura infantil y juvenil*. Madrid: Síntesis Educación.
16. _____. (2001). La lectura de ficción enseña a leer. *El Monitor de la Educación, Revista del Ministerio de Educación de la Nación Argentina*, 4, 3-9.

17. _____. (2005). *Andar entre libros. La lectura literaria en la escuela*. México, D.F: Fondo de Cultura Económica.
18. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. (2006). *Encuesta nacional de lectura*. Recuperado el 6 de octubre de 2012. <http://sic.conaculta.gob.mx/encuesta/Encuesta%20de%20Lectura%20ok.pdf>
19. Cruz, Mery. (2006). Ampliar los horizontes de expectativas: un desafío para la enseñanza de la literatura. *Poligramas*, N° 26, 2-15
20. Culler, Jonathan. (2000). *Breve introducción a la teoría literaria*. Barcelona: Editorial Crítica S.L.
21. Dijk, Teun van. (2006). "Discurso y Manipulación: discusión teórica y algunas aplicaciones". *Revista Signos*. N° 39 (60), 49 - 74.
22. Eldredge, Graciela y Monteverde, María Belén. (2011). *Seminario de Grado*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
23. Fraga, Rafael et al. (2007). *Investigación socioeducativa*. Quito: Klendarios.
24. Fundación Mexicana para el Fomento de la Lectura. (2012). *Encuesta nacional de lectura de 2012*. Recuperado el 12 de diciembre de 2012. http://www.miguelcarbonell.com/artman/uploads/1/ENL_2012.pdf
25. Gadamer, Hans Georg. (1984). *Verdad y Método. Fundamentos de una hermenéutica filosófica*. Salamanca: Sígueme.
26. Gantuz, Viviana. (2005). *La importancia de la mediación docente en los procesos de lectura de niños, adultos y jóvenes*. Caracas: Universidad Nacional de Cuyo.
27. Ingarden, Roman. (1987). Concretización y reconstrucción. En *El Acto de leer. Teoría de la recepción literaria*. México D.F: Universidad Nacional Autónoma de México.
28. Iser, Wolfgang. (1987). *El acto de leer, teoría del efecto estético*. Madrid: Altea, Taurus, Alfaguara, S.A.
29. Jauss, Hans Robert. (1976). *La historia de la literatura como provocación*. Barcelona: Ediciones Península.
30. _____. (1989). *Las transformaciones de lo moderno*. Madrid: La balsa de la medusa.
31. _____. (1987). Experiencia estética y hermenéutica literaria. En *El Acto de leer. Teoría de la recepción literaria*. México D.F: Universidad Nacional Autónoma de México.
32. Kundera, Milan. (1986). *El arte de la novela*. Barcelona: Fábula Tusquets Editores.

33. León, Verónica. (2005). *Paulo Coelho*. Argentina: El Cid Editor.
34. Liñimaga Grass, Rosa María. (2008). Cuando crear es algo más que un juego: creatividad, fantasía e imaginación en los jóvenes. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Jujuy*. Nº 35, 39-43, Recuperado el 12 de diciembre de 2011, de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=18512511004>
35. Martínez Rodríguez, Miguel Ángel. (1999). El enfoque sociocultural en el estudio del desarrollo y la educación. *Revista electrónica de investigación educativa*. Vol. 1, Nº 1, Recuperado el 12 de diciembre de 2011, de <http://www.redie.uabc.mx/vol1no1/contenido-mtzrod.html>
36. Menéndez, Clandestino. (2005). *Cuadernos críticos*. Madrid: Editorial Literaturas Com libros.
37. Montes, Graciela. (1999). *La frontera indómita. En torno a la construcción y defensa del espacio poético*. México D.F: Fondo de Cultura Económica.
38. Moreno Verdulla, Antonio. (2011). Definir la LIJ. En *Teoría de la Literatura Infantil y Juvenil. Guía didáctica*. Loja: Universidad Técnica Particular de Loja.
39. Ortiz, Antonia. (2010). La recepción del lector juvenil. Recuperado el 11 de diciembre de 2011, de http://sol-e.com/plec/documentos.php?id_seccion=5&id_documento=148&nivel=Bachillerato
40. Paredes, Jorge. (2004). De la descodificación al hábito lector. Lima: Editorial de San José.
41. Pennac, Daniel. (1993). *Como una novela*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
42. Peña Muñoz, Manuel. (2010). *Teoría de la Literatura Infantil y Juvenil*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
43. Peón, Joaquín. (2010). *Contra la superación personal: el fracaso de la nueva espiritualidad*. México: Editorial Granados.
44. Petit, Michel. (1999). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México: Fondo de Cultura Económica.
45. Proyecto de Vinculación: Desarrollo del pensamiento - abriendo camino hacia la universidad. (2013). Tulcán: Universidad Politécnica Estatal del Carchi, UPEC.
46. Rall, Dietrich. (1987). *En busca del texto*. México D.F: Universidad Nacional Autónoma de México.
47. Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española*. (22ª ed.). Madrid, España: Espasa.

48. Sábato, Ernesto. (2000). *La resistencia*. Buenos Aires: Seix Barral.
49. Semán, Pablo. (2006). *¿Por qué no?: el matrimonio entre espiritualidad y confort. Del mundo evangélico a los bestseller*. México: Red Desacatos.
50. Siguan, Miquel. (1987). *Actualidad de Lev S. Vygotsky*. Barcelona: Anthropos Editorial del hombre.
51. Vargas Llosa, Mario. (1997). *Cartas a un joven novelista*. Barcelona: Círculo de lectores.
52. Vilarnovo, Antonio. (1990). Coherencia textual: ¿Coherencia interna o coherencia externa?, ELUA, N° 6, pp. 229 -239.
53. Vygotsky, Lev Semiónovich. (2007). *Pensamiento y lenguaje*. Recuperado el 13 de octubre de 2011. <http://www.taringa.net/perfil/vigotsky.pdf>
54. Warning, Rainer. (1989). *Estética de la recepción*. Madrid: La balsa de la medusa.
55. Wigdorsky, Leopoldo. (2004). Algunas dimensiones de la redundancia, *Onomázein*, N° 10, pp. 171 – 178.
56. Zuleta, Estanislao. (2010). Elogio a la dificultad. *Grandes ensayistas colombianos*. Bogotá: Editorial de la Universidad de los Andes.

ANEXOS

A continuación se presentan los anexos de esta investigación, constituidos por:

- Entrevista a la docente
- Encuesta inicial a los estudiantes
- Encuestas N° 1, N° 1A, N° 2, N° 2A, N° 3, N° 3A,
- Encuesta final

En ese orden aparecen los documentos.



Entrevista a la docente Comportamientos y experiencia lectora de los estudiantes

Objetivo: Determinar las opiniones y apreciaciones de la docente acerca de los comportamientos lectores de los estudiantes de los terceros años del Colegio La Salle, periodo 2012 – 2013, en Tulcán.

Responsable: Edison Duván Avalos Florez, maestrante de la UTPL.

COLEGIO MIXTO FISCOMISIONAL HERMANO MIGUEL LA SALLE

Apellidos:

Nombres:

Edad:

Fecha (día / mes / año): / /

1. ¿Motiva a los estudiantes a la lectura? ¿Cómo?
2. ¿Existe el apoyo de la familia para fomentar la lectura?
3. ¿Cuál es el nivel de comprensión de lectura de los estudiantes?
4. ¿Los estudiantes tienen un juicio crítico valorativo sobre las obras?
5. ¿Cómo selecciona los libros que leen los estudiantes?
6. ¿Qué libros manda a leer a los estudiantes? ¿Por qué esos libros?
7. ¿Ha leído a Paulo Coelho? ¿Qué valoración le merece?



Encuesta inicial a los estudiantes Comportamientos y experiencia lectora

Objetivo: Determinar el horizonte de expectativas de los estudiantes de los terceros años del Colegio La Salle, periodo 2012 -2013, en Tulcán.

Responsable: Edison Duván Avalos Florez, maestrante de la UTPL.

COLEGIO MIXTO FISCOMISIONAL HERMANO MIGUEL LA SALLE

Apellidos:	Nombres:
Edad:	Grado:
Fecha (día / mes / año): / /	

BIENVENIDA:

Hola, ¿cómo estás? Te agradezco por aceptar responder esta encuesta que me servirá para desarrollar una investigación. Aquí no hay respuestas correctas ni incorrectas. Lo único que debes hacer es responder con completa y total sinceridad. Eso es lo que más te pido: no vayas a mentir en nada porque estarías perjudicando mi trabajo. No te preocupes de nada más, este cuestionario no será calificado, ni tendrá incidencia en tus notas, ni será divulgado o mostrado a alguien más. De nuevo te agradezco por tu colaboración. Y ahora sí, todos concentrados a responder:

CUESTIONARIO:

1. Ordena del 1 al 10 las siguientes actividades.

(1 es lo que más te gusta hacer y 10 es lo que menos te gusta hacer).

Practicar algún deporte	nº de orden: ____	Escuchar música	nº de orden: ____
Ver televisión	nº de orden: ____	Leer	nº de orden: ____
Ir a la discoteca o al bar karaoke	nº de orden: ____	Jugar videojuegos	nº de orden: ____
Salir con amigos y amigas	nº de orden: ____	Navegar por Internet	nº de orden: ____
		No hacer nada	nº de orden: ____
		Escribir	nº de orden: ____

2. ¿Cuántas horas a la semana dedicas a las siguientes actividades?

	Menos 1 hora	De 1 a 3 horas	De 3 a 5 horas	De 5 a 7 horas	De 7 a 10 horas
Practicar algún deporte	<input type="radio"/>				
Ver televisión	<input type="radio"/>				
Ir a la discoteca o al bar karaoke	<input type="radio"/>				
Salir con amigos y amigas	<input type="radio"/>				
Escuchar música	<input type="radio"/>				
Leer	<input type="radio"/>				
Jugar videojuegos	<input type="radio"/>				
Navegar por Internet	<input type="radio"/>				
No hacer nada	<input type="radio"/>				
Escribir	<input type="radio"/>				

3. Indica tu grado de acuerdo o desacuerdo con las siguientes afirmaciones:

- 1: totalmente en desacuerdo 2: bastante en desacuerdo
3: ni de acuerdo ni en desacuerdo 4: bastante de acuerdo
5: totalmente de acuerdo

Imagino fácilmente lo que leo ___
Tengo dificultades con la lectura ___
Me gusta imaginar situaciones nuevas ___

Me concentro con facilidad al leer ___
Me duermo cada vez que leo ___
Tuve dificultades al aprender a leer ___
Leo con rapidez ___
Comprendo generalmente lo que leo ___

4. ¿Aproximadamente, cuántos libros hay en tu casa, sin contar los textos escolares?

- Ninguno
- Entre 1 y 20
- Entre 21 y 100
- Entre 101 y 500
- Más de 500

4.1 ¿De esos libros, cuántos te pertenecen, sin contar los textos escolares?

- Ninguno
- Entre 1 y 20
- Entre 21 y 100
- Entre 101 y 500
- Más de 500

5. ¿En casa, cuando tenías menos edad, te leían o te regalaban libros?

- Nunca
- Casi nunca
- Algunas veces
- Frecuentemente

5.1 ¿Y ahora, en casa, te compran, te regalan o te recomiendan libros?

- Nunca
- Casi nunca
- Algunas veces
- Frecuentemente

6. ¿Te gusta leer?

- Nada
- Muy poco
- Algo
- Bastante
- Mucho

7. ¿Cuál es el principal motivo por el que crees que es importante leer?
(Marca solo una respuesta).

- Porque aprendo mucho.
- Porque me ayuda a imaginar cosas o situaciones.
- Porque me enseña a expresarme mejor.
- Porque me hace sentir bien.
- Porque me enseña a superarme espiritualmente.
- Porque aprendo lo que significan muchas palabras.
- Porque me hace progresar en los aprendizajes escolares.
- No es importante leer.

8. ¿Cuántos libros que no sean textos escolares crees que has leído en tu vida?

Escribe el número.

9. ¿Cuántos libros has leído en tu tiempo libre en el último año (desde marzo de 2012)?

- Ninguno
- Uno
- Dos
- Tres
- Cuatro
- Más de cuatro

10. ¿Cuánto te gustan cada uno de los siguientes tipos de libros o cuánto te gustaría leerlos?

	Nada	Muy poco	Algo	Bastante	Mucho
Misterio/Espionaje	<input type="radio"/>				
Románticos	<input type="radio"/>				
Deporte/Salud	<input type="radio"/>				
Aventuras	<input type="radio"/>				
Ciencia-ficción	<input type="radio"/>				
Terror	<input type="radio"/>				
Poesía	<input type="radio"/>				
Auto-superación	<input type="radio"/>				
Historia/Política	<input type="radio"/>				
Humor	<input type="radio"/>				
Ciencia/Tecnología	<input type="radio"/>				
Viajes, naturaleza	<input type="radio"/>				
Música	<input type="radio"/>				
Literatura clásica	<input type="radio"/>				
Biografías/Autobiografías	<input type="radio"/>				

11. Menciona algunos de los libros que hayas leído.

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____

12. ¿Cuál es tu libro favorito?
(Puedes mencionar hasta tres si así lo deseas)

1. _____
2. _____
3. _____

13. ¿Quién es tu escritor(a) favorito(a)? (Puedes mencionar hasta tres si lo deseas)

1. _____
2. _____
3. _____

14. Ordena del 1 al 10 las siguientes enseñanzas que debe dejar un libro.

(1 es la que consideras más importante y 10 es la que consideras menos importante).

Debemos tener buenos modales	nº de orden: ____
Debemos esforzarnos para alcanzar nuestras metas	nº de orden: ____
Debemos preocuparnos por adquirir más conocimientos	nº de orden: ____
Debemos adquirir valores en nuestra vida	nº de orden: ____
Debemos entender la complejidad del ser humano	nº de orden: ____
Debemos aprender sobre otras culturas	nº de orden: ____
Debemos conocernos más a nosotros mismos	nº de orden: ____
Debemos luchar por superarnos cada día	nº de orden: ____
Debemos comprender que todos somos diferentes	nº de orden: ____
Debemos aprender a escuchar nuestro interior	nº de orden: ____

15. ¿Has escuchado algo sobre Paulo Coelho?

- SÍ
 NO

En caso que tu respuesta sea sí, continúa con la siguiente pregunta. En caso de que tu respuesta sea no, acabas de terminar el cuestionario.

16. ¿Has leído algún libro de Paulo Coelho?

- SÍ
 NO

En caso que tu respuesta sea sí, continúa con la siguiente pregunta. En caso de que tu respuesta sea no, acabas de terminar el cuestionario.

17. ¿Cuál libro o libros de Paulo Coelho has leído?

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____

(En caso de que no recuerdes un título, solicita ayuda al responsable del cuestionario).

<p>18. ¿Cómo llegaste a ese libro o libros?</p> <ul style="list-style-type: none"> <input type="radio"/> Recomendación de amigos <input type="radio"/> Recomendación del profesor(a) <input type="radio"/> Recomendación de la familia <input type="radio"/> Me los han regalado <input type="radio"/> Estaban en casa <input type="radio"/> Me atrae el tema <input type="radio"/> Me atrae el autor o autora <input type="radio"/> Me atrae la portada <input type="radio"/> Moda o publicidad 	<p>19. ¿Qué fue lo que más te gustó del libro?</p> <ul style="list-style-type: none"> <input type="radio"/> El tema <input type="radio"/> El modo en que está escrito <input type="radio"/> Los o las protagonistas <input type="radio"/> Su fácil comprensión <input type="radio"/> La brevedad
<p>20. ¿Cuál de los siguientes enunciados se identifica más con la enseñanza que te dejó ese libro?</p> <ul style="list-style-type: none"> <input type="radio"/> Debemos rechazar una vida monótona. <input type="radio"/> Debemos lanzarnos en busca de nuestros sueños. <input type="radio"/> Debemos buscar en nuestro interior las soluciones a los problemas. <input type="radio"/> Debemos comprender que no existen personas buenas ni malas. <input type="radio"/> Debemos comprender que la existencia humana es compleja. 	<p>21. ¿Cuál de las siguientes calificaciones le queda mejor a ese libro?</p> <ul style="list-style-type: none"> <input type="radio"/> Un libro de alta calidad literaria. <input type="radio"/> Un libro de media calidad literaria. <input type="radio"/> Un libro de baja calidad literaria. <input type="radio"/> Un libro de mala calidad literaria. <input type="radio"/> Un libro pésimo que no tiene nada que ver con la literatura.



Encuesta Nº 1

Objetivo: Conocer algunos aspectos ideológicos del estudiante antes de abordar la lectura de *El alquimista*.

Responsable: Edison Duván Avalos Florez, maestrante de la UTPL.

COLEGIO MIXTO FISCOMISIONAL HERMANO MIGUEL LA SALLE

Apellidos:		Nombres:		
Edad:	Grado:	Fecha (día / mes / año):	/	/

BIENVENIDA:

Hola, ¿cómo estás? Te agradezco por aceptar responder esta encuesta que me servirá para desarrollar una investigación. Aquí no hay respuestas correctas ni incorrectas. Lo único que debes hacer es responder con completa y total sinceridad. Eso es lo que más te pido: no vayas a mentir en nada porque estarías perjudicando mi trabajo. No te preocupes de nada más, este cuestionario no será calificado, ni tendrá incidencia en tus notas, ni será divulgado o mostrado a alguien más. De nuevo te agradezco por tu colaboración. Y ahora sí, todos concentrados a responder:

1. ¿Qué sucede cuando compartimos frecuentemente con la misma persona?

- Procuramos que se convierta en un amigo, le damos nuestra confianza y aprendemos a confiar en ella.
- Nos convertimos en personas monótonas que se dejan influenciar por esa persona.
- No sucede nada, nuestra vida sigue igual.

2. Ubica debajo de cada dibujo las cinco palabras que mejor definan el comportamiento y la conducta de las sociedades a las que pertenecen cada uno de estos individuos.



_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____



Encuesta N° 1A

Objetivo: Conocer algunos aspectos ideológicos del estudiante después de abordar la lectura de *El alquimista*, desde la página 1 hasta la 60.

Responsable: Edison Duván Avalos Florez, maestrante de la UTPL.

COLEGIO MIXTO FISCOMISIONAL HERMANO MIGUEL LA SALLE

Apellidos:	Nombres:		
Edad:	Grado:	Fecha (día / mes / año):	/ /

BIENVENIDA:

Hola, ¿cómo estás? Te agradezco por aceptar responder esta encuesta que me servirá para desarrollar una investigación. Aquí no hay respuestas correctas ni incorrectas. Lo único que debes hacer es responder con completa y total sinceridad. Eso es lo que más te pido: no vayas a mentir en nada porque estarías perjudicando mi trabajo. No te preocupes de nada más, este cuestionario no será calificado, ni tendrá incidencia en tus notas, ni será divulgado o mostrado a alguien más. De nuevo te agradezco por tu colaboración. Y ahora sí, todos concentrados a responder:

1. ¿Qué opinas del siguiente fragmento del texto?

“Era un día caluroso y el vino, por uno de estos misterios insondables, conseguía refrescar un poco su cuerpo”. (p. 34).

- Nos muestra la trascendencia de las cosas sencillas que no apreciamos.
- Es estúpido creer que hay un “misterio insondable” en que el vino refresque.
- Describe una acción de Santiago cuando llega a Tarifa y está en la plaza.

2. ¿Qué opinas del siguiente fragmento del texto?

“Comenzó a caminar sin rumbo por la ciudad, y llegó hasta el puerto. Había un pequeño edificio, y en él una ventanilla donde la gente compraba pasajes. Egipto estaba en África”. (p. 44).

- Las fuerzas de la casualidad nos pueden llevar al lugar que necesitamos.
- No es creíble que el personaje haya salido a caminar sin rumbo y justo llegue al lugar que necesitaba.
- Describe el modo como Santiago empezó a buscar su viaje a Tánger.

3. Pasar con las mismas personas todos los días provoca que:

- Esas personas quieran modificar nuestras vidas y se molesten porque no se lo permitimos.
- Las cosas sigan de la misma manera, sin cambios en nuestras vidas.
- Se conviertan en personas cercanas a las cuales apoyamos y nos apoyan.

4. El hecho de que Santiago no conociera la ubicación de las Pirámides de Egipto, a pesar de haber estudiado latín, español y teología en un seminario, demuestra que:

- El texto es el relato de una historia muy especial y profunda.
- El protagonista del texto carece de toda lógica.
- Saber latín, español y teología no garantiza un conocimiento geográfico.



Encuesta Nº 2

Objetivo: Conocer algunos aspectos ideológicos del estudiante antes de abordar la lectura de *El alquimista*.

Responsable: Edison Duván Avalos Florez, maestrante de la UTPL.

COLEGIO MIXTO FISCOMISIONAL HERMANO MIGUEL LA SALLE

Apellidos:

Nombres:

Edad:

Grado:

Fecha (día / mes / año): / /

BIENVENIDA:

Hola, ¿cómo estás? Te agradezco por aceptar responder esta encuesta que me servirá para desarrollar una investigación. Aquí no hay respuestas correctas ni incorrectas. Lo único que debes hacer es responder con completa y total sinceridad. Eso es lo que más te pido: no vayas a mentir en nada porque estarías perjudicando mi trabajo. No te preocupes de nada más, este cuestionario no será calificado, ni tendrá incidencia en tus notas, ni será divulgado o mostrado a alguien más. De nuevo te agradezco por tu colaboración. Y ahora sí, todos concentrados a responder:

1. Supongamos la siguiente situación: Hoy las directivas del colegio te anuncian que a partir de mañana la jornada de estudio empezará todos los días una hora antes de lo normal, es decir, a las 06:00 am, y se extenderá hasta las 15:00 pm. En ese caso, ¿cuál sería tu reacción?

- Me organizo con mis compañeros para rechazar el nuevo horario.
- Cumpló el nuevo horario porque es una disposición de las directivas.
- No pienso en lo negativo del nuevo horario, sino en los beneficios positivos que me traerá.



Encuesta N° 2A sobre efecto de lectura

Objetivo: Conocer algunos aspectos ideológicos del estudiante después de abordar la lectura de *El alquimista*, desde la página 61 hasta la 102.

Responsable: Edison Duván Avalos Florez, maestrante de la UTP.

COLEGIO MIXTO FISCOMISIONAL HERMANO MIGUEL LA SALLE

Apellidos:		Nombres:		
Edad:	Grado:	Fecha (día / mes / año):	/	/

BIENVENIDA:

Hola, ¿cómo estás? Te agradezco por aceptar responder esta encuesta que me servirá para desarrollar una investigación. Aquí no hay respuestas correctas ni incorrectas. Lo único que debes hacer es responder con completa y total sinceridad. Eso es lo que más te pido: no vayas a mentir en nada porque estarías perjudicando mi trabajo. No te preocupes de nada más, este cuestionario no será calificado, ni tendrá incidencia en tus notas, ni será divulgado o mostrado a alguien más. De nuevo te agradezco por tu colaboración. Y ahora sí, todos concentrados a responder:

1. ¿Qué opinas del siguiente fragmento extraído del texto?

“Una tarde vio a un hombre en lo alto de la colina quejándose de que era imposible encontrar un lugar decente para beber algo después de toda la subida. El muchacho ya conocía el lenguaje de las señales, y llamó al viejo para conversar.

“-Vamos a vender té para las personas que suben la colina –le dijo”. (p. 77).

- Muestra que las señales nos invitan a hacer cambios.
- Explica cómo se le ocurrió a Santiago vender té en jarros.
- La aparición del hombre es una improvisación del autor para contar los cambios que realizó Santiago.

2. Escribe cinco palabras que definan a las siguientes sociedades:

Moros: _____, _____, _____, _____, _____.

Árabes: _____, _____, _____, _____, _____.

Gitanos: _____, _____, _____, _____, _____.

3. ¿Cuál de estos enunciados se identifica más con el mensaje que deja el texto?

- En la vida no hay que aceptar los cambios que se presentan.
- En la vida hay que aceptar los cambios que se presentan.
- En la vida hay que aprovechar los cambios que se presentan.



Encuesta Nº 3

Objetivo: Conocer algunos aspectos ideológicos del estudiante antes de abordar la lectura de *El alquimista*.

Responsable: Edison Duván Avalos Florez, maestrante de la UTPL.

COLEGIO MIXTO FISCOMISIONAL HERMANO MIGUEL LA SALLE

Apellidos:		Nombres:		
Edad:	Grado:	Fecha (día / mes / año):	/	/

BIENVENIDA:

Hola, ¿cómo estás? Te agradezco por aceptar responder esta encuesta que me servirá para desarrollar una investigación. Aquí no hay respuestas correctas ni incorrectas. Lo único que debes hacer es responder con completa y total sinceridad. Eso es lo que más te pido: no vayas a mentir en nada porque estarías perjudicando mi trabajo. No te preocupes de nada más, este cuestionario no será calificado, ni tendrá incidencia en tus notas, ni será divulgado o mostrado a alguien más. De nuevo te agradezco por tu colaboración. Y ahora sí, todos concentrados a responder:

1. ¿De qué depende el futuro de tu vida?

- De lo que yo decida.
- De lo que me toque vivir.
- De lo que yo decida conjugado con lo que me toque vivir.



Encuesta N° 3 A sobre efecto de lectura

Objetivo: Conocer algunos aspectos ideológicos del estudiante después de abordar la lectura de *El alquimista*, desde la página 103 hasta la 147.

Responsable: Edison Duván Avalos Florez, maestrante de la UTPL.

COLEGIO MIXTO FISCOMISIONAL HERMANO MIGUEL LA SALLE

Apellidos:	Nombres:
Edad:	Grado:
Fecha (día / mes / año): / /	

BIENVENIDA:

Hola, ¿cómo estás? Te agradezco por aceptar responder esta encuesta que me servirá para desarrollar una investigación. Aquí no hay respuestas correctas ni incorrectas. Lo único que debes hacer es responder con completa y total sinceridad. Eso es lo que más te pido: no vayas a mentir en nada porque estarías perjudicando mi trabajo. No te preocupes de nada más, este cuestionario no será calificado, ni tendrá incidencia en tus notas, ni será divulgado o mostrado a alguien más. De nuevo te agradezco por tu colaboración. Y ahora sí, todos concentrados a responder:

1. ¿Con cuál de las siguientes afirmaciones te identificas?

- Mi destino depende únicamente de mí.
- Mi destino depende únicamente de factores externos, como lo social, lo político y lo económico.
- Mi destino depende de mí y de factores externos, como lo social, lo político y lo económico.

2. ¿Qué opinas del siguiente fragmento?

“Una extraña alegría se había apoderado de su corazón: iba a morir por su Leyenda Personal. Y por Fátima. Finalmente, las señales habían resultado verdaderas”. (p. 135, 136)

- Describe las emociones de Santiago cuando creyó que el Alquimista lo iba a matar con su espada.
- Contradice lo que ya se había dicho en capítulos anteriores, pues no es la primera vez que las señales resultan verdaderas.
- Muestra la trascendencia que tiene para el ser humano perder la vida si hay un motivo de mucha profundidad de por medio.

3. ¿Qué opinas del siguiente fragmento del diálogo que tuvieron el Alquimista y Santiago cuando se encuentran por primera vez?

“-¿Qué es lo que haces, extranjero en una tierra extranjera?

-Busco mi Leyenda Personal. Algo que tú no entenderás nunca.” (p. 136)

- Muestra la trascendencia de informar sobre lo que busca en su esencia el ser humano durante su vida.
- Muestra que Santiago ignoraba por completo que estaba hablando realmente con el Alquimista.
- Las palabras del Alquimista son una obviedad, ya que solo es extranjero quien está en tierra extranjera.



Encuesta final a los estudiantes

Objetivo: Conocer algunos aspectos ideológicos del estudiante después de abordar la lectura de *El alquimista*, desde la página 148 hasta la 195.

Responsable: Edison Duván Avalos Florez, maestrante de la UTPL.

COLEGIO MIXTO FISCOMISIONAL HERMANO MIGUEL LA SALLE

Apellidos:		Nombres:	
Edad:	Grado:	Fecha (día / mes / año):	/ /

BIENVENIDA:

Hola, ¿cómo estás? Te agradezco por aceptar responder esta encuesta que me servirá para desarrollar una investigación. Aquí no hay respuestas correctas ni incorrectas. Lo único que debes hacer es responder con completa y total sinceridad. Eso es lo que más te pido: no vayas a mentir en nada porque estarías perjudicando mi trabajo. No te preocupes de nada más, este cuestionario no será calificado, ni tendrá incidencia en tus notas, ni será divulgado o mostrado a alguien más. De nuevo te agradezco por tu colaboración. Y ahora sí, todos concentrados a responder:

1. Después de leer la obra, ¿qué opinión te queda de las siguientes sociedades?

Árabes	Gitanos	Moros	Ingleses o Europeos
<input type="radio"/> Son personas extrañas, usureras e incrédulas frente a lo importante	<input type="radio"/> Son personas encantadoras que comprenden la profundidad de la vida.	<input type="radio"/> Son personas comunes que llevan un estilo de vida diferente al nuestro.	<input type="radio"/> Son personas estudiosas y disciplinadas que se dedican a cuestiones académicas.
<input type="radio"/> Son personas interesantes con una cultura y una forma de vida diferente a la nuestra.	<input type="radio"/> Son personas estafadoras, diabólicas y mentirosas que se aprovechan de los demás.	<input type="radio"/> Son personas detestables por su afán de invadir otros países.	<input type="radio"/> Son personas reprochables que llevan una vida inmoral sin valores.
<input type="radio"/> Son personas maravillosas que ven la vida con mucha profundidad.	<input type="radio"/> Son personas que tienen sus propios modos de vida en una cultura diferente.	<input type="radio"/> Son personas con un nivel superior porque entienden la esencia del mundo.	<input type="radio"/> Son personas como todo el mundo que tienen creencias propias.

2. Después de la lectura, puedes afirmar que el texto presenta:

- Errores en el manejo del tiempo.
- Grandes enseñanzas sobre la vida.
- Situaciones improvisadas por el autor.
- Un lenguaje sencillo y ameno.

3. Al finalizar la lectura del libro, ¿cuál de los siguientes enunciados se identifica más con el sentido de la obra?

- Una historia que me obliga a pensar y a reflexionar sobre la manera como debo afrontar la vida.
- Una historia cargada de errores cronológicos, contradicciones, obviedades e incoherencias.
- Una historia entretenida y de fácil comprensión que sirve para entretenerse durante un rato de ocio.

4. ¿Qué opinas de estas palabras del Alquimista?

“Morirás mientras estabas viviendo tu Leyenda Personal. Pero eso ya es mucho mejor que morir como millones de personas que jamás supieron que la Leyenda Personal existía”. (p.168)

- Es una motivación que el Alquimista le da a Santiago para que siga adelante.
- Muestra que vale la pena morir por las creencias que se han seguido.
- Contradice aquello de que todos en la juventud conocen su Leyenda Personal.